

ALDABA



M
a
r
t
o
s

feria y fiestas
de san
Bartolomé

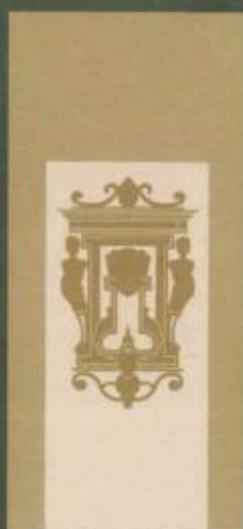
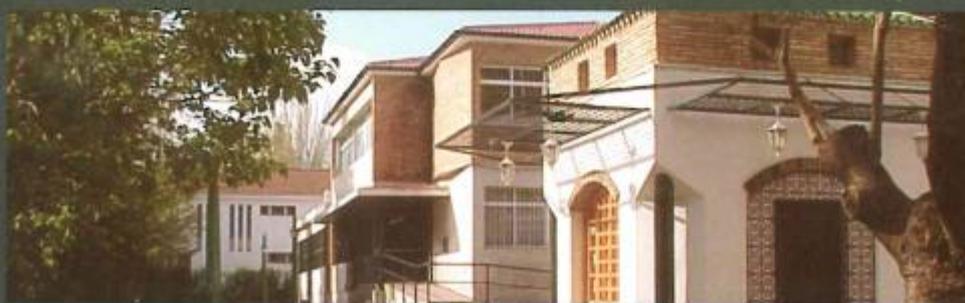
agosto del
22 al 26

2
0
0
1

Excmo. Ayuntamiento de Martos



CONCEJALÍA DE CULTURA



Martos Cultural

- 115.** Acta del fallo del Concurso Internacional de Pintura "Ciudad de Martos"
- 116.** Composición de palets II
José Reig Valls
Trabajo galardonado con el primer premio en el XXIX Concurso de Pintura "Ciudad de Martos"
- 117.** Disgregación
Pilar del Val San Martín
Trabajo galardonado con el segundo premio en el XXIX Concurso de Pintura "Ciudad de Martos"
- 118.** Acta del fallo del Concurso de Fotografía "Ciudad de Martos"
- 119.** Brumas
Antonio Expósito Damas
Trabajo galardonado con el tercer, blanco y negro, premio en el XIX Concurso de Fotografía "Ciudad de Martos"
- 120.** En la bodega
Antonio Expósito Damas
Trabajo galardonado con el primer premio, color, en el XIX Concurso de Fotografía "Ciudad de Martos"
- 121.** Atardecer
Dolores Francisca Fernández López
Trabajo galardonado con el segundo premio, color, en el XIX Concurso de Fotografía "Ciudad de Martos"
- 121.** Depósitos
Manuela Mora Muriana
Trabajo galardonado con el tercer premio, color, en el XIX Concurso de Fotografía "Ciudad de Martos"
- 122.** Acta del fallo de los Certámenes de Poesía
- 123.** Fundido en negro
Raúl Castro Vidal
Trabajo galardonado con el primer premio en el XXII Certamen de Poesía "Manuel Garrido Chamorro"
- 125.** Nada
Mª Cruz González Nieto
Trabajo galardonado con el segundo premio en el XXII Certamen de Poesía "Manuel Garrido Chamorro"
- 127.** Otoño
Mercedes Lara Venzalá
Trabajo galardonado con el primer premio en el XIII Certamen de Poesía para Autores Infantiles

Encuentros. 128.

María Elena Molina Conde

Trabajo galardonado con el segundo premio en el XIII Certamen de Poesía para Autores Infantiles

Literatura

Cuidate de los poemas de amor. 131.

Salvador Compán Vázquez

El síndrome del hombre invisible. 134.

Antonio Domínguez Jiménez

Pregón de la Virgen de la Villa. 137.

Julio Pulido Moulet

Mentirijilla. 145.

Ramón Buenaventura

Abandonados. 152.

Antonio H. Centeno

Fragmentos de lo posible. 159.

Gina Martos Rivas

La necesaria integración entre el marteño y el inmigrante. 170.

Antonio de la Torre Olid

Tentativa XVIII. 174.

José Antonio López Fuentes

Desde el principio. 177.

Gracia Morales Ortiz

Cinco días a la semana. 178.

Gracia Morales Ortiz

Marteños en el mundo

Juan Gallardo: un respiro de autenticidad. 191.

Antonio López Pulido

Noticias

Glosario Cultural 2000-2001. 189.

Acta del fallo del Concurso de Cartel de Feria y Fiestas de San Bartolomé. 195.

Bases del III Premio de Investigación "Manuel Caballero Venzalá". 197.

Bases del Concurso de Cartel de la "XXI Fiesta de la Aceituna". 199.

Bases del XXII Concurso Local de Pintura. 201.

“... porque soy necesariamente hombre mientras que no soy francés más que por casualidad”

Montesquieu

En pleno siglo XVIII, época de ilustración, de luz, de clarificación racional, Montesquieu, filósofo y escritor francés, de amplios y profundos conocimientos legales e históricos, nos anticipa una idea que el paso del tiempo no ha conseguido condenar al olvido. Habla Montesquieu de la necesidad de ver en el otro a una persona perteneciente sin más al género humano, con independencia de su lugar de origen o de cualquier otra condición. Al fin y al cabo, haber nacido aquí o allá, ser europeo, español, andaluz o marteño no es resultado de una decisión propia, reflexiva y madura, sino que es, en última instancia, fruto de la casualidad.

La cuestión no ha perdido vigencia; al contrario, cobra en este momento una actualidad que, posiblemente, ni el mismo Montesquieu hubiera sospechado. La prueba de ello ha excedido los límites de la pantalla del televisor o las páginas de los periódicos: basta asomarse a la ventana o dar un simple paseo por nuestras calles para contemplar que el panorama ya no se construye a los vecinos habituales de siempre, sino que hay caras distintas de colores y rasgos diferentes. La inmigración también ha llegado a nuestras puertas; es un fenómeno inevitable. La primera reacción parece obvia, no hay por qué asustarse: como cualquier otro organismo vivo, los seres humanos también tememos a lo desconocido. El instinto de conservación, nuestras pautas más rudimentarias de supervivencia, nos llevan a protegernos, a

rechazar cualquier situación que genere algo fuera de lo usual, de aquello a lo que estamos acostumbrados. Pero limitar nuestra vida simplemente a “conservarnos”, a vegetar, nos parece una opción equivocada, poco convincente y, definitivamente, triste.

La racionalidad debe entonces imponerse sobre nuestros instintos más primitivos, y no sólo la racionalidad, sino también nuestra sensibilidad, nuestra capacidad afectiva. Analizado desde patrones críticos, el fenómeno de la inmigración deja de ser algo ajeno a nosotros; lejos de verlo como una amenaza que se nos viene encima, habríamos de plantearnos el grado de responsabilidad que todos, en cuanto integrantes de los llamados “países del Norte”, tenemos en una política económica que ha vivido y vive a costa de la explotación de los “países del Sur”. Pero esto nos llevaría por unos derroteros más precisos y técnicos que no pretenden ser el objeto de estas líneas. Nuestra reflexión es mucho más sencilla: se trata de entender esta pluralidad, esta diversidad que llena nuestras plazas y nuestros rincones como riqueza. Y no nos referimos con ello a la riqueza económica, que, dicho sea de paso, también puede generarla. Hablamos de otro tipo de riqueza más satisfactoria, más plena: abrirnos a nuevas experiencias, a otras costumbres, a formas distintas de ver la vida. Hablamos de “diversidad cultural”, que no significa el rechazo de lo propio, de lo autóctono, sino el descubrimiento de otros usos, de otras perspectivas, de otras cosmovisiones que pueden enriquecer y hacer más fértiles las nuestras.

Los nuevos tiempos nos imponen que habremos de aceptar en

nuestras escuelas, en nuestros trabajos, en nuestro entorno, a otras personas con las que antes no habíamos contado. Sería un error pensar que la clave está en ser “tolerantes”, como si nosotros estuviésemos en posesión de la verdad absoluta y, graciosamente, optásemos por ser condescendientes con los que vienen de fuera. Que no, que no se trata de perdonarle la vida a nadie, que la cuestión es asumir que la dignidad de la persona está por encima de cualquier otra peculiaridad, y que esa dignidad nos lleva ineludiblemente a mantener hacia ella una actitud de respeto y consideración. Porque las personas, como nos dice otro ilustrado, esta vez Kant, son únicas, insustituibles, tienen dignidad, son fines en sí mismas.

El mes de agosto nos presenta a nosotros, los marteños, una oportunidad magnífica para empezar a caminar en esta dirección. La feria puede ser el escenario adecuado para comenzar a desarrollar formas de convivencia poco comunes hasta ahora, que nos lleven a romper nuestras fronteras y a acoger a personas venidas de otros lugares y con planteamientos diferentes. Como bien decía el poeta, el camino se hace andando, y en eso, estamos seguros, los marteños no vamos a limitar los esfuerzos. Conocer y disfrutar de la diversidad, no verla como un peligro, puede dibujarnos caminos inexplorados, desconocidos, que den a nuestra vida un nuevo cariz y un fresco rumbo. Nos va nuestro futuro en ello. Allí nos vemos.

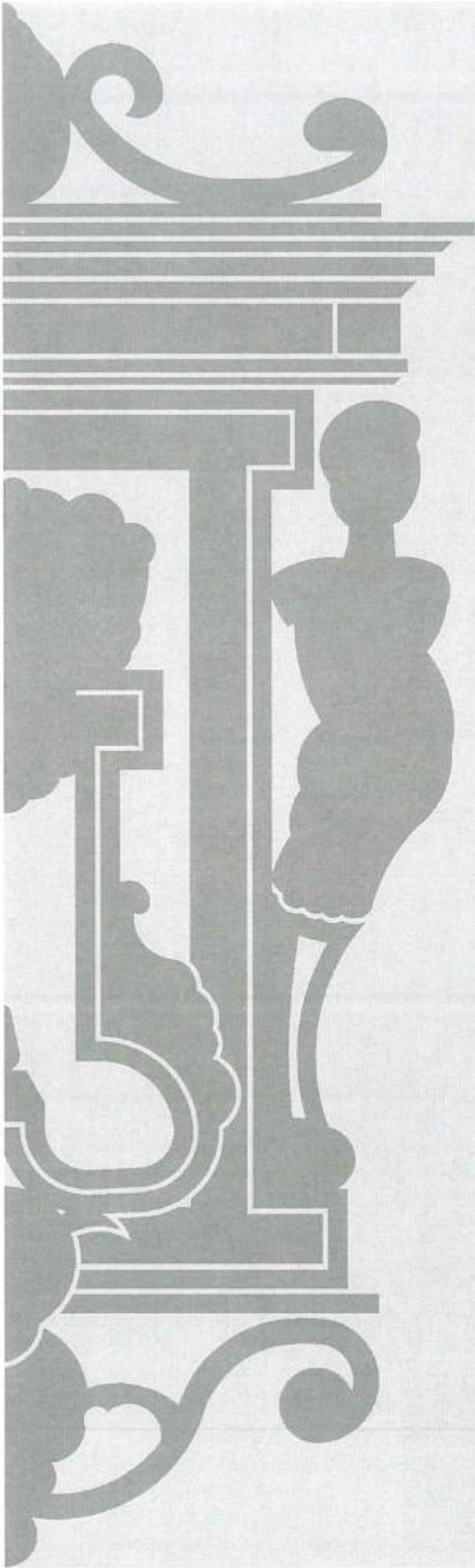
Excmo. Ayuntamiento de Martos

ACEITE de OLIVA



**NUESTRO FUTURO
TAMBIÉN ESTÁ EN EL OLIVAR**





ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

Historia

Premio de Investigación

CONVOCATORIA 2001

III Premio de Investigación «Manuel Caballero Venzalá»

En 1997 se creó este Premio de Investigación, con el propósito de ahondar en nuestras raíces. Queríamos conocer y que se conociera nuestra historia, literatura, arqueología, arte, antropología... Y con estos objetivos hemos convocado nuevamente el certamen.



BASES
COMPLETAS
DEL PREMIO
EN LA
PÁGINA
197

EXTRACTO DE LAS BASES:

- Los trabajos habrán de referirse a temas relacionados con la historia, literatura, arqueología, arte o antropología, limitados al ámbito geográfico de la ciudad de Martos y su término municipal.
- Cada autor o equipo investigador podrá presentar un solo trabajo. Dicho trabajo ha de suponer una importante aportación a la investigación sobre los temas señalados en el punto anterior. Los trabajos han de ser inéditos, no haber sido galardonados en otros concursos antes del fallo del premio y no hallarse pendientes de la resolución del jurado en cualquier otro certamen.
- Los trabajos deberán tener una extensión mínima de 75 folios tamaño DIN A-4 y un máximo de 200, excluidos gráficos, ilustraciones y apéndices en su caso.



Martos Cultural

Infórmese:
Casa Municipal de Cultura
Avda. Pierre Cibié, 14
23600 Martos (Jaén)

Martos a finales del siglo XIX

Las ferias de San Bartolomé de finales de siglo

Antonio Teba Camacho

*... Y yo me iré. Y se quedarán los pájaros cantando
y se quedará mi huerto, con su verde árbol
y con su pozo blanco.
Todas las tardes, el cielo será azul y plácido;
y tocarán, como esta tarde están tocando,
las campanas del campanario.
Se morirán aquéllos que me amaron;
y el pueblo se hará nuevo cada año;
y en el rincón aquel de mi huerto florido y encalado,
mi espíritu errará, nostálgico ...
Y yo me iré; y estaré solo, sin hogar, sin árbol
verde, sin pozo blanco,
sin cielo azul y plácido ...
Y se quedarán los pájaros cantando.*

Coincidiendo con la celebración de la Feria de San Bartolomé el autor nos hace una minuciosa descripción de cómo eran las que se celebraban hace más de cien años, en las que descubrimos bastantes semejanzas con las actuales y algunos rasgos anecdóticos que nos ayudan a conocer mejor el pasado de nuestra ciudad.

Feria, palabra mágica, hechicera para algunos, evocadora para otros, de múltiples acepciones según las diferentes personalidades de los ciudadanos; su sola mención nos trae a la memoria un torbellino de ideas: jolgorio, alegría, luces, ruido, música... y también, cierto es, en muchos casos lo opuesto: evocación, recuerdo sentido hacia los ausentes en todos los posibles significados de la palabra y, demasiado frecuentemente porque las circunstancias socioeconómicas de cada lugar, familias, etc., no inviten a las celebraciones, al derroche de ese magro capital disponible. Valga para este caso el lacónico y amargo resumen que de ellas

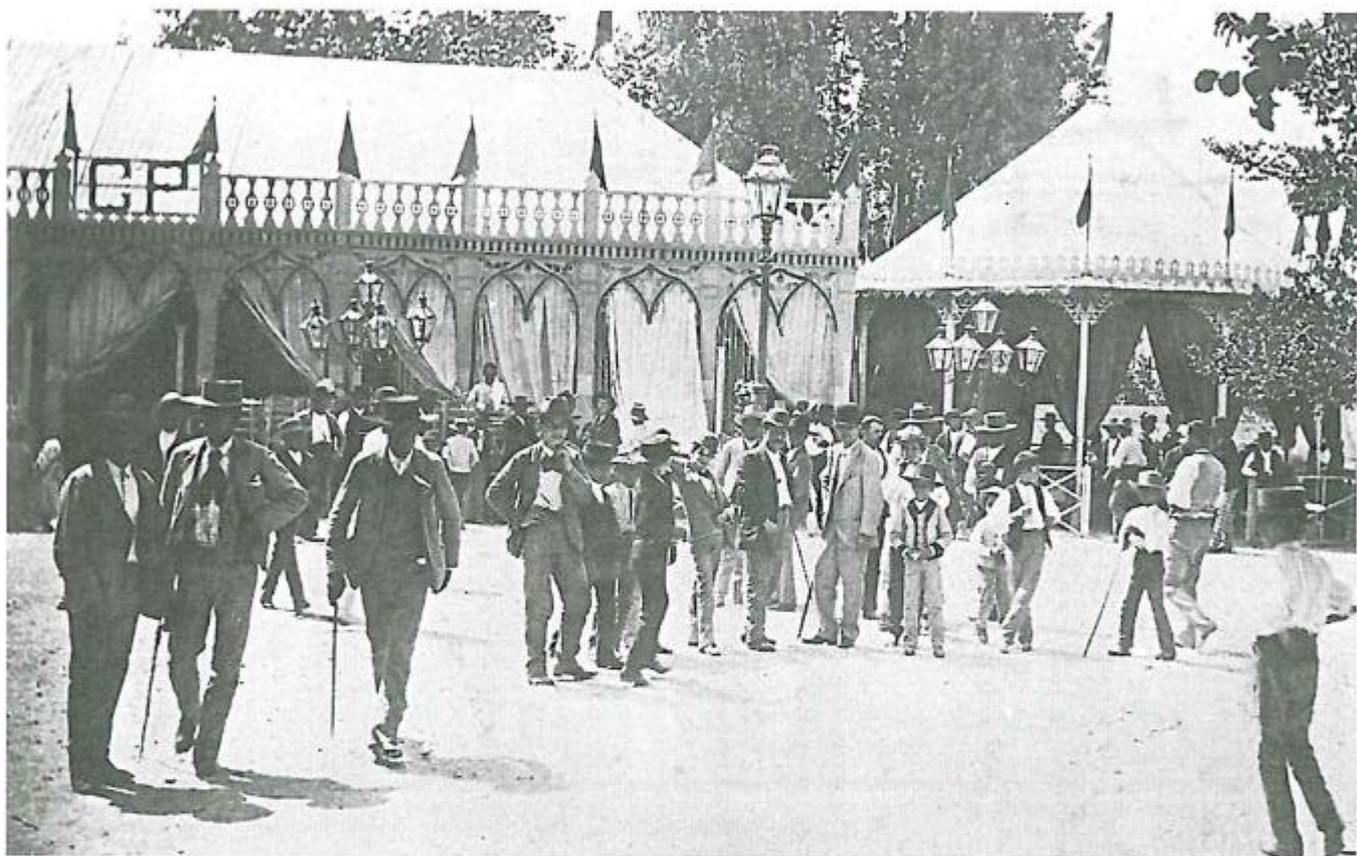
hacía un jornalero sevillano: "La feria consiste en la mitad de un pueblo divirtiéndose y la otra mitad mirando a la primera mitad"¹. Sin querer acentuar la acritud de la frase, no debemos por ello dejarla en el olvido. Para el otro caso, el de los ausentes, para los que por diferentes motivos no asistían a los festejos, sa-raos... que se celebraban, para los que la vida les obligaba a una forzada ausencia, casi nunca voluntaria y sí nostálgica, bástenos para su recuerdo el anterior poema y pese a que este poema de Juan Ramón Jiménez, que inicia el presente artículo, puede hacer pensar que incita a la tristeza, que nos adentra en una situación de despedida, de adiós... que nos sugiera un trasfondo amargo, melancólico,

de añoranza de un pasado más o menos cercano, no es esa la intención que nos guía, no buscamos el lado lúgubre de las celebraciones feriales de nuestro pueblo, sino que es solamente un deseo de rendir homenaje a nuestros antepasados, a nuestros paisanos no presentes, y de resaltar que estos ausentes son una parte consustancial en toda feria, tanto en su aspecto festivo como en el menos festivo. Martesanos desaparecidos, hijos de la Peña que les vio nacer y

del tedio, de la rutina. Estas celebraciones establecen intervalos, períodos de descanso, en un ciclo que acotarían en sus años de duración, que no son más que paradas en el paso monótono de las jornadas en sociedades en las que, sobre todo en tiempos pasados, como los que vamos a tratar posteriormente, no se establecían notables distinciones entre las que eran laborables y las que eran, por el contrario, festivas. Principalmente en el contexto rural,

las fiestas, generalmente a la feria, como plasmación gozosa de una efemérides, ya veremos de qué tipo, que había que resaltar.

Siguiendo a Caro Baroja encontramos en las fiestas otra función psicológica y ésta no es otra que la de "liberación de los instintos, rompiendo con normas y reglas que presionan y reprimen la conducta en libertad de los miembros de una sociedad reflejado, por ejemplo, en la comida y bebida en exceso..."²



La Plaza de la Fuente Nueva se engalana para acoger las ferias y fiestas de San Bartolomé.

crecer, que conocieron otras ferias y otras épocas; vivencias gozosas y desventuradas que, acaeciendo de manera casi pendular, han contribuido a forjar nuestra idiosincracia y a modelar el entorno físico que nos envuelve, vayan para ellos estas líneas que evocan sus tiempos, sus ferias.

LAS FERIAS

Es indudable que la fiesta juega un papel fundamental, importantísimo, como elemento liberador

las fiestas jugaban un papel decisivo al romper el discurrir monótono y tedioso del vivir diario y tenían una relevancia psicológica tal que eran señales de referencia en el calendario y fijaban los hechos en el recuerdo de forma más nítida que éste. Su influencia era tanta que, y esto está en la memoria de muchos de los que hoy mantenemos el recuerdo, en la mayoría de los pueblos de Andalucía el estreno de trajes y vestidos era algo que, en innumerables casos, estaba reservado a

Podemos encontrar en las fiestas, en las ferias, otras dimensiones o facetas; es indudable que hay una estética ya que en ellas se agrupan factores rítmicos como el baile, cante, música... y otros plásticos como adornos, luces, trajes... y además es un hecho indiscutible el que los organizadores buscan en los espectadores que alcancen una cierta emoción estética, que en tiempos anteriores iba más indisolublemente unida a la experiencia religiosa.

Asimismo encontraríamos en ellas una dimensión social puesto que las fiestas congregan o reúnen (más que ninguna otra actividad) a los miembros de una comunidad por muy diseminados que estén, incluso a grandes distancias, y sirve como clarín de reunión del clan en determinadas épocas del año, siendo de esta forma la mejor ocasión para que la vida social se desarrolle en plenitud ya que el pueblo, como conjunto, es elemento indispensable para su realización y correcto funcionamiento. Sin gente, sin público, no hay una fiesta pública, de modo que su papel es primordial, aunque sólo sea a niveles tan elementales como pueden ser el pasear con la familia o sentarse en un velador en una caseta.³

La feria, nuestra feria, la de San Bartolomé principalmente, la centenaria celebración popular, según afirma Manuel López Molina desde hace más de siglo y medio⁴, ha tenido muchos avatares en su largo discurso. Su origen, lo veremos detenidamente más adelante, tiene unas diversas procedencias que se han amalgamado y han formado el todo que conocemos hoy; procedencia comercial, agrícola y casi forzosamente religiosa, ya que es sabido que el calendario cristiano, al santificar las fiestas paganas, llenó de religiosidad (más o menos sincera) a toda la vida del mundo occidental.

Es archiconocido que las ferias surgieron en el pasado como una necesidad económica de intercambio de productos entre gentes de una determinada comarca, o de diferentes comarcas; aunque hoy han perdido esa antigua básica función, es indudable que siguen teniendo un importante, y nada desdeñable, componente económico pues sigue suponiendo un consumo excesivo, y hasta derroche, de comida, bebida, energía, etc., que los participantes cometen y que, por compensación, favorece y enriquece a los que podríamos denominar “participantes laborantes”.

Las ferias han sido desde la Edad Media en España el principal medio para intercambiar productos en los reinos españoles. La feria, mercado anual, o excepcionalmente dos veces al año, se incluía en el proceso económico, ejerciendo funciones de distribución de productos entre las distintas poblaciones y sus respectivos alfoques. Un religioso español del siglo XVII, el dominico Tomás de Mercado, la definía de un modo sencillo y, a la vez, difícilmente mejorable: “Feria significa cosa libre, exenta y horra y como lo que se vende en aquellos lugares a tales tiempos es libre de alcabala, que no se paga, llamaron al mercado y tiempo, feria...”⁵

Las ferias eran concesiones reales que privilegiaban a una ciudad o villa y se fijaba exactamente la fecha de comienzo y de terminación de la misma aunque la mayoría no tenía fecha fija de celebración; igualmente hagamos constar que la exención de impuestos, de la que hemos hablado anteriormente, se fue perdiendo con el paso del tiempo, cuando las circunstancias socioeconómicas del país, las mejoras en la distribución, en el comercio, en los transportes... las fueron convirtiendo en menores mercados y sí en mayores elementos festivos y de distracción.

Las ferias de San Bartolomé de Martos

Las ferias marteñas de siglos anteriores han sido tratadas ampliamente en su obra por el historiador marteño Manuel López Molina, de manera que pasaremos sucintamente sobre ellas. Insistamos en que debido a su antigüedad han sufrido cambios, adelantos, suspensiones... y otras diversas anomalías. Su origen, como se dijo antes, puede decirse que fue triple: mercantil, festivo y religioso. Por un lado, era una forma distinta de comercio, y atrayente si se comparaba con el habitual, por varias y justificadas razones: en pri-

mer lugar, los productos eran más baratos al no pagarse el impuesto llamado alcabala; por otro lado la oferta de productos era sensiblemente superior, ya que a ellas acudían gentes de diversas comarcas y, por último, al ser mucho mayor el volumen de ventas servía de acicate y de reclamo para sucesivas ediciones.

Las aglomeraciones de gentes que se producirían, junto a los efectos psicológicos agradables que producen tanto la venta de productos, a quien espera y anhela desprenderse de ellos, como la adquisición para el comprador, para el que desea y suspira por su posesión y, qué duda cabe, el movimiento de dinero, fueron factores que actuaron como motores en la transformación paulatina de estos eventos y fueron añadiéndole, lenta pero sin pausa, un aire festivo que, con el transcurrir de los años, terminó imponiéndose a lo mercantil. Indudablemente nuestra feria tuvo una semejante evolución; lugar de negocios, de compraventa ganadera, agrícola y artesanal en sus comienzos, comenzó a acoger en su seno ciertas diversiones que ayudasen a “celebrar” los buenos tratos, los buenos negocios y, acaso también, para consuelo de “descalabros”, para ahogar con estos regocijos (paradoja) la pena, la rabia... que provocaban los fracasos económicos. También confluían en ella las celebraciones por la terminación de la recogida de las mieses, como figuraba en una antigua acepción castellana: “Feria, provecho comunal de los omes, assi como aquellos dias en que se cogen sus frutos, según dize el titulo sobredicho de los Emplazamientos”⁶. Estas mieses eran la producción principal de nuestra tierra en siglos pasados (junto a la vid, legumbres y olivar) antes de dejar paso al avasallador dominio del olivar, que fue inexorablemente adueñándose del predio marteño hasta conformar los actuales inmensos “mares de olivos” cantados y loados por poetas, visitantes, etc., y que conforman hoy

el santo y seña de nuestra identidad y son el elemento fundamental (aunque ya no, afortunadamente, el único) de nuestra economía.

Al socaire de estos nuevos usos fueron apareciendo distintas actividades que ampliaban de manera considerable la oferta inicial, no ceñida ya al usual mercadeo ni laboreo agrícola, sino que fue cada vez más festiva, lúdica, dicharachera... ocasión única para que el pueblo intentase olvidar sus penurias, desgracias, rutinas diarias... con la asistencia, la contemplación de espectáculos y "fenómenos" reservados de ordinario a los habitantes de las grandes ciudades; se cumplía así con el refranero cuando afirmaba que "Agosto y vendimia, no es cada día"⁷.

Hemos, hasta ahora, hablado de los orígenes mercantiles, agrícolas y festivos de nuestra feria; nos quedaría un aspecto más que tratar, aspecto que, junto a los anteriores, daría la total configuración al evento ferial; sería éste el religioso, que tuvo una importancia capital y jugó un papel fundamental en su conformación. Sigamos a nuestro ya citado paisano Manuel López Molina: "... en el siglo XVI las fiestas estaban indisolublemente unidas a conmemoraciones de tipo religioso y, en consecuencia, los actos programados tenían un carácter básicamente eclesástico, si bien en fiestas muy destacadas como las de la patrona Santa Marta, Corpus Christi, San Juan... había junto a los actos religiosos otros de signo recreativo y popular como eran las corridas de toros, las actuaciones de volantines, los conciertos musicales a cargo de ministriles..."⁸. Aseveración que reafirma la ya emitida por Bartolomé Bennasar, aunque éste añade un matiz más "laico" cuando dice que "El patronazgo religioso de las fiestas en la España del Siglo de Oro no debe engañarnos. Hombres y mujeres no distinguían con claridad lo sagrado de lo profano. La exaltación religiosa era la ocasión del alborozo general que aso-

ciaba a una misa solemne la música, la danza, las máscaras, el teatro y las corridas de toros"⁹.

De la simbiosis de estos elementos nació nuestra feria en su concepto moderno; un breve y magnífico resumen nos hace Julio Caro Baroja cuando afirma que "El concepto de fiesta de cosecha encierra en sí los de fiesta de verano en general: feria y mercado que se asocia a ella, fiestas patronales y romerías. Las fiestas de los pueblos no son sino una modalidad cristianizada de los breves períodos de religioso júbilo consagrado a celebrar un acontecimiento esperado, ansiado y preparado durante todo el año. En ellas el campesino se lanzaba a los mayores dispendios, a los excesos en comer y beber, a lucir prendas nuevas o de estreno..."¹⁰. La celebración de nuestra feria coincidiendo con la festividad de San Bartolomé sería por varios motivos: por una parte era muy antigua la celebración religiosa que se le hacía al santo en nuestra ciudad; como además era coincidente con la finalización de las labores de la cosecha y, en consecuencia, momento idóneo para las operaciones de compraventa a causa de las mayores disponibilidades de dinero, como se dice popularmente "la ocasión la pintan calva", de esa feliz coincidencia nacería nuestra feria.

LAS FERIAS DE SAN BARTOLOMÉ A FINALES DEL SIGLO XIX

Como se ha dicho con anterioridad, el concepto de feria, en un sentido más avanzado que el de su origen, englobaba diversos aspectos o apartados, tales eran el mercantil o de compraventa, el festivo, el religioso e incluso podríamos añadir algún otro que es casi indefinible, ya que surge como un híbrido de los demás, con elementos de unos y de otros que se entrecruzan y superponen; vayamos ahora, en este breve estudio, analizando cada uno de estos apartados.

La ubicación

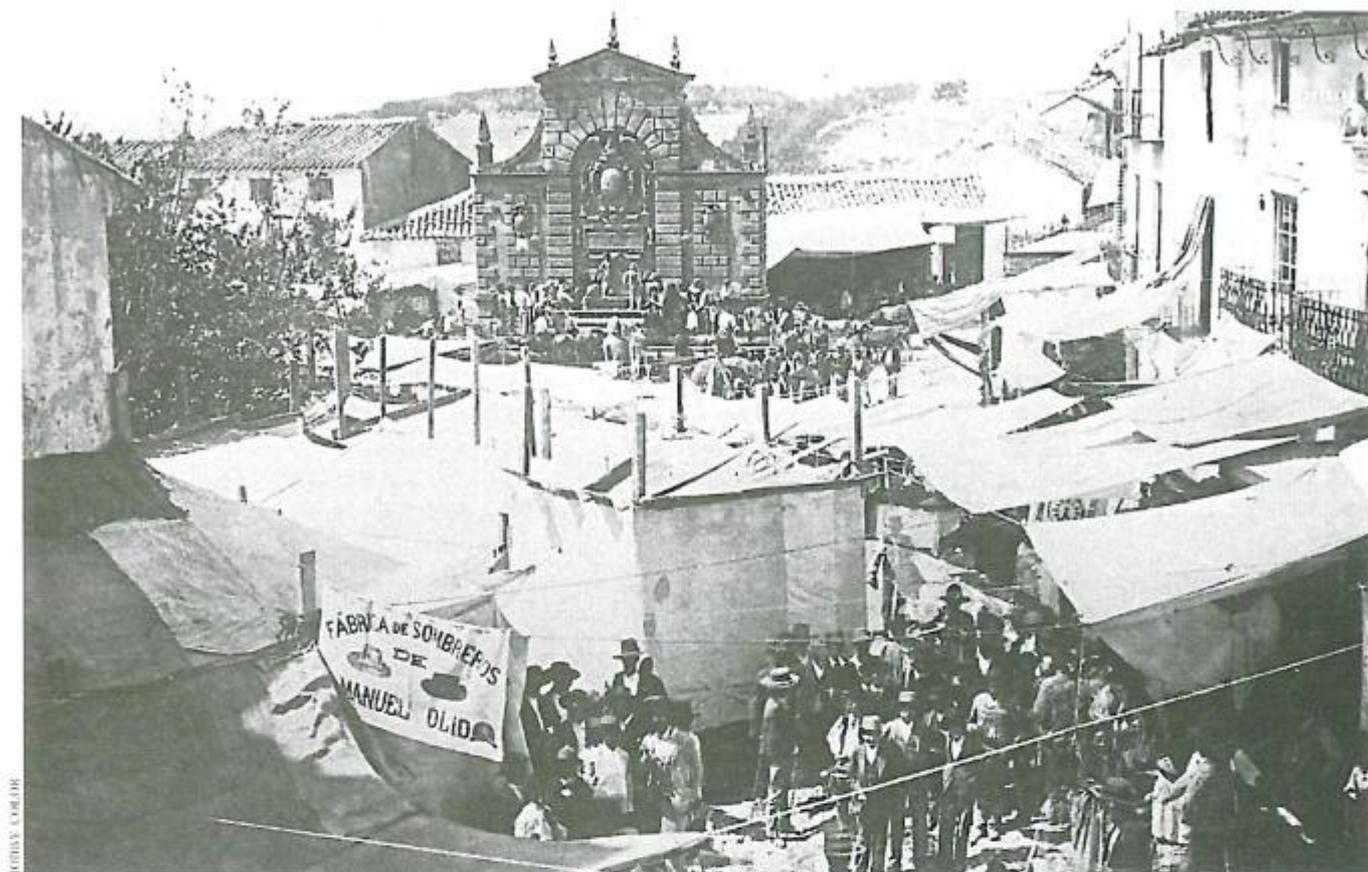
La feria tenía una doble ubicación ya que la celebración religiosa acontecía en diferente lugar que las restantes. El homenaje al santo tenía lugar en su ermita, sita en la calle de su nombre, y en sus alrededores, es decir, cerca del paraje conocido como El Calvario, en las faldas de nuestra Peña, en la medieval construcción que acaso se asiente sobre la cueva que fue en la Antigüedad santuario de Hércules y de la que habla Eslava Galán (no olvidemos la tendencia cristiana a santificar antiguos cultos y lugares de culto de otras religiones); pues bien, en la ermita y en la calle adyacente, junto a la pequeña explanada cercana tenían lugar los actos religiosos y de sacralización de la fiesta.

El resto de las celebraciones tenía lugar en la Fuente Nueva y calles cercanas, no pasemos por alto que esta feria ha sido llamada desde muchos años atrás como la "feria de la Fuente Nueva"; de este modo eran ocupadas las calles Albollón, San Francisco, Campiña, D^a Mencía, carretera de Jaén, siempre entendiéndose las partes de estas calles más próximas al "núcleo", la plaza de la Fuente Nueva.

La fiesta religiosa

Su celebración estaba claramente diferenciada de las que podríamos calificar como "profanas", tanto espacial como participativamente; en el aspecto puramente espacial ya hemos dicho que tenían lugar, de una manera casi exclusiva, en los alrededores de la ermita del Santo, por la calle que lleva su nombre y en las pequeñas explanadas que hay entre la ermita y el llamado Calvario.

Cuando se acercaban los días festivos el Ayuntamiento se encargaba de adecentar estos lugares, tanto en el interior como en el exterior; así, por ejemplo, se limpiaban



En primer plano aparecen los entoldados de las casetas de feria y en segundo lugar la Fuente Monumental de Francisco del Castillo, entorno a la que se agolpan, para calmar su sed, el ganado y los vecinos de Martos.

de hierbas, y de otras muchas cosas, el Calvario y alrededores, y se ornaba con juncos, ramajes... el itinerario que seguiría la procesión de la imagen. También se blanqueaba el exterior de la ermita y paredes de las casas limítrofes, se colocaban sillas para los espectadores y se formaba una especie de tribuna en la parte del recorrido considerada como "principal" o de mayor relevancia; asimismo se decoraban los conocidos como "arcos de San Bartolomé", que suponemos que estarían situados donde hoy está el arco del paseo aproximadamente. En el interior de la ermita se adornaban profusamente tanto el altar mayor como las paredes, etc., y se colocaba un "cajón" en el altar sobre el que se situaba la imagen del santo para darle, de esta manera, a ésta un mayor realce.

Como actos más importantes en sí de este apartado figuraban unas misas, la procesión ya aludida, a la que asistían las autoridades y em-

pleados del Ayuntamiento así como los devotos que lo desearan. Esta procesión se acompañaba en su lento transcurrir con cohetes, fuegos artificiales, repiques de campanas... como una manera de mejor homenajear al patrón de las fiestas y de exaltar el ánimo festivo de los mariteños; en nuestro Archivo Histórico, y en sus Actas capitulares en concreto, aparecen numerosos datos que nos informan cumplidamente de éstos y de otros actos, veamos algunos de ellos:

- Para los preparativos se pagaron diez jornales para la limpieza del Calvario, conducción de sillas, de escaños, sillones, juncia y ramaje. Cada jornal importaba 1'5 ptas. por lo que supuso un gasto de 15 ptas.; igualmente se pagaron 3'75 ptas. por "tres bestias" para ayuda de lo anterior.
- Para blanquear la fachada de la ermita y paredes de las casas limítrofes se pagaron 4'75 ptas.

y por 6 "lías" para decorar los arcos de San Bartolomé se abonaron 3 ptas. (a 50 cts. cada una de ellas).

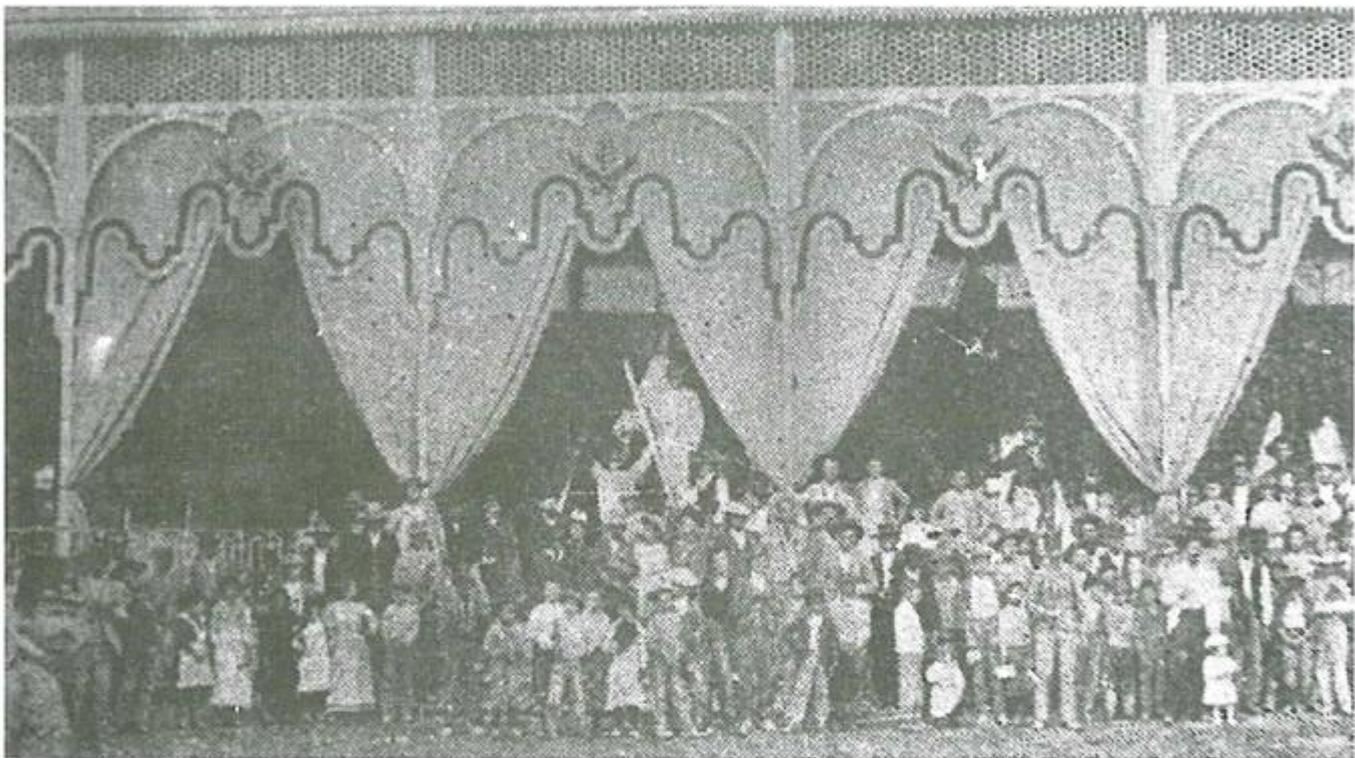
- Por custodiar dos noches los "efectos de San Bartolomé" se le pagaron dos jornales a Antonio Ortega.
- Igualmente se le pagaron a Rafael González 321 ptas. correspondientes a la factura por "paños" para los uniformes de los municipales (había que engalanarlos para las fiestas) y para telas destinadas al altar de S. Bartolomé así como para formar el palco de la plaza de toros y tarima del certamen (estos dos últimos usos correspondían a la que denominaremos como "feria profana").
- Para la procesión se pagaron a Francisco Cobo 40 ptas, correspondientes a 20 libras de cera, así como 45 ptas. a Juan Castilla por su factura de cohetes.

- Se contemplaban gratificaciones para los campaneros de las tres parroquias marteñas y se les dan 6 ptas. a los tres por el concepto de "repique de campanas en la alborada".¹¹
- Al sacristán de Santa Marta, como parroquia a la que pertenecía la ermita, se le gratificaba con 2'5 ptas. por su trabajo en estos actos.
- Además figuran como gastos relacionados con la celebración religiosa 20 ptas. de derechos de misas y procesión, gastos de

nificado tan amplio que casi podría ser un "cajón de sastre", todo lo que hace posible la fiesta; innumerables cosas, funciones, acciones, que, muchas veces ignoradas y no valoradas, son imprescindibles para un normal desarrollo y buena marcha de los festejos. Bien es verdad que a menudo la inercia, la rutina... hacen que las cosas, y por ende las ferias, "caminen solas", casi sin necesidad de otras ayudas, pero no por esto debemos dejar de valorar la necesidad de unas directrices, de unas normas, de unas actuaciones concretas que

1897; en el primer año la comisión estuvo presidida por el primer teniente de alcalde Aquilino Balboa¹³; en el segundo año lo fue Francisco Caballero Hurtado, industrial marteño que poseía un comercio de ultramarinos pero que también tocaba los ramos de papelería, ferretería, droguería...; tuvo una dilatada carrera política local, ya que fue concejal bastante tiempo e incluso fue alcalde durante los meses de abril a julio de 1895¹⁴.

Las principales funciones de la citada comisión estaban marcadas



Escena costumbrista y festiva de los marteños ante el Pabellón de Hierro del Casino Primitivo.

iglesia... que se abonaron a la iglesia de Santa Marta¹².

La fiesta profana

Este capítulo, debido a su mayor extensión y contenido, lo hemos dividido en varios apartados con vistas a una mejor y más clara información.

INFRAESTRUCTURAS

Hemos incluido en este punto, con un nombre que posee un sig-

allanen los posibles "baches" que nos encontremos en el largo y tortuoso camino que conduce al fin de una feria tranquila y sin excesivos problemas.

El primer paso solía ser siempre el mismo: el nombramiento de una comisión municipal que se encargase de tales asuntos; esta comisión estaba formada por cuatro o cinco concejales de nuestra Corporación y, normalmente, era presidida por un teniente de alcalde; válganos como ejemplos las que se constituyeron en los años 1895 y

por el mismo Pleno municipal que la nombraba y eran las más significativas:

- Señalar las calles donde poner las tiendas y los lugares de cada una de ellas.
- Señalar la superficie de cada puesto.
- Dirigir a los municipales para que pintasen los límites de cada uno.
- Cobrar los arbitrios correspondientes a cada sitio.
- Pagar los gastos que se originasen.

- La resolución de los diversos incidentes que tuviesen lugar.
- La posterior presentación de las cuentas de ingresos y gastos al Ayuntamiento.

Éstas serían, diríamos, las funciones más importantes, que no las únicas, ya que siguiendo los contenidos de los Plenos municipales, y de sus correspondientes actas, podemos comprobar que cada año aparecían algunas nuevas o desaparecían otras, pero las citada anteriormente aparecen invariablemente en todas las ferias.

Dirigidas por la citada Comisión se iban realizando las tareas preparatorias de la feria, las que servirían de sustrato para la celebración; las hay de diversos tipos, citaremos algunas de ellas:

- Controlar que se cumpliesen las directrices emanadas del Pleno sobre la “feria del ganado” (las veremos en su propio apartado).
- Preparar el “ferial” o recinto donde iba a tener lugar la feria que, como hemos dicho anteriormente, era en la Fuente Nueva y calles limítrofes. Estos lugares habían de ser preparados, adecentados; para eso era normal que o bien se rellenasen con escombros, si había desniveles que salvar, para su utilización en algunos usos especiales, escombros que posteriormente a la celebración eran retirados tal como se comprueba en la rendición de cuentas que hizo la Comisión de Feria en el año 1897, en concreto en su recibo nº 29, se refleja el pago de 27 ptas. por “jornales y bestias para retirar el escombros echado en la Fuente Nueva”.¹⁵

Igualmente se echaba y se extendía una capa de arena por todo el real de la feria y, por supuesto, se regaba diariamente para, por un lado, evitar las temidas y molestas polvaredas y, por otro, refrescar el

sofocante ambiente que, en numerosas ocasiones, envuelve a nuestras fiestas. En las ya citadas rendiciones de cuentas lo comprobamos y así observamos como en “arena para el real de la feria” se pagaron 9’5 ptas, o por “cuatro días de riego” se abonaron 40 ptas. En la feria de 1895 figuran gastos de este capítulo como “a Francisco Garrido, aldrero, por la compostura de las varas de un volquete, 9’5 ptas” o “veintidós peones para el riego, con los dos borricos correspondientes, 38’5 ptas” o bien “once jornales de mulos para el volquete de riego, 27’5 ptas”.¹⁶

- Con anterioridad había que delimitar el recinto ferial, que se aislaba del resto de las calles mediante unas vallas de madera que, como es lógico suponer, también aparecen recogidas en las liquidaciones feriales; vemos, por ejemplo, que en el año 1895 se pagan “por cuerdas para sostener las maderas que han obstruido las calles afluyentes a la feria, 5 ptas.” o esta otra “por madera para el servicio de feria, 12 ptas.”.
- Como una cosa que no hay ni que dudar había que cobrar los terrenos en los que se instalaban los feriantes; en su correspondiente apartado hablaremos algo más extensamente de ello, pero por ahora bástenos saber que cada año se fijaban en sesión plenaria los precios de cada solar. Sirvanos como ejemplo el del año 1894: 1 pta. por cada metro lineal, salvo los puestos de avellanas y de turrón que pagarían sólo 65 cts. por metro.¹⁷
- Ni que decir tiene que era preciso preparar todos los elementos necesarios para la celebración de eventos y espectáculos, tales como escenarios: en el año 1895 se les pagaron a los carpinteros Calles, Martínez

y Chamorro 130 ptas. por “el tablado” para el certamen musical; en el mismo año se le pagaron a Rafael González “tela para formar el palco de la plaza de toros y tarima del Certamen musical” o en el año 1897 se pagaron 100 ptas. “para la construcción de un tablado de músicos y orfeón en la plaza de toros”.

- Consustanciales a las fiestas son las banderolas, los gallardetes... que con su alegre aletear parece que contribuyen, aún más, al jolgorio; como es natural, también se preparaban, así como los maderos (“palos” según consta en las actas), cuerdas (en las actas aparecen nuestras castizas “tomizas”) que les servirían de sostén; asimismo se hacen eco las actas municipales de estas actividades. Vemos, por ejemplo, cómo se le hacen pagos a Antonio Bebiá “en concepto de gallardetes”... en el año 1895; en el mismo año se abonan al “polvorista” 12’5 ptas. por el alquiler de catorce palos a 50 cts. la unidad y otros catorce a 40 cts. cada uno (palos que servirían de soporte tanto a las banderolas, gallardetes... como a los fuegos artificiales); igualmente se le paga una cuerda de cáñamo para “sostener la muestra de la casa del Ayuntamiento”, clavos y puntas para la “colocación en los postes de gallardetes y banderolas” (2 ptas.). Todo lo anterior corresponde al año 1895; en el año 1897 se pagan 4 ptas. por “ramales” y 7’5 ptas. por “cinco jornales para colocarlas y por tomizas gastadas”.
- Como cualquier feria que se preciase, la nuestra necesitaba difusión y una información puntual al ciudadano de los actos, espectáculos, etc., que

tendrían lugar. Dicha información podrían darla los diferentes periódicos que se publicaban en la época, pero, como cosa más específica, se encargaron 2.000 programas de cartulina y 3.000 de papel a la imprenta local de los Hermanos García, que importaron la respetable cantidad, para ese tiempo, de 197'5 ptas. Estos programas no sólo se distribuían en la localidad, sino que se enviaban a otros pueblos y a autoridades, como muestra un botón: en el año 1895 se pagaron 4 ptas. en sellos de 5cts. para los envíos de estos programas.

- Lógicamente la información al exterior, si se quería que fuese eficaz, había que completarla con una infraestructura de transportes adecuada para que se le facilitase la venida a los forasteros. Los medios públicos existentes eran dos: bien el servicio de carruajes que iban diariamente a Jaén, con un coste de 2 ptas. el asiento, o bien el ferrocarril, que no hacía mucho tiempo que había llegado a Martos. Para tal fin el Ayuntamiento solicitó a la Compañía de los Ferrocarriles que pusiese servicios especiales de trenes a precios reducidos durante los días de feria. No podían faltar los alojamientos para estos viajeros, para los músicos...; para esto existían ofertas de habitaciones en casas particulares, alquiler de algunas de estas casas o los establecimientos hoteleros existentes en Martos, que eran a la sazón dos fondas (pertenecientes a Rafael Buenaño y a Rafael Caracuel) y cinco posadas (la de "la Cruz" de Manuel Cámara, la de "la Franquera" de Manuel Asensi, la del "Rincón" de Francisco P. Aguilar, la de "la Fuente de la Vi-

lla" de Manuel Vera y la de "San Rafael" de Ramón Pina). También puede ser que los más pudientes prefiriesen alojarse en el "Establecimiento de San Bartolomé", en los Baños Medicinales, propiedad de la viuda y herederos de Sotomayor.

- ¿Y qué decir de la iluminación? Eran necesarios torrentes de luz que causasen asombro en niños y mayores, sobre todo en aquella época en la que era más esporádica su exhibición. La iluminación específica de la feria se alquilaba normalmente a la misma empresa que instalaba los fuegos artificiales, que en estos años que nos ocupan era siempre la misma, ostentando casi un monopolio; no era otra esta empresa que la acreditada de Eduardo Gallo, de Sevilla, casa de gran seriedad y que además, gran ventaja esta, podía aguantar la endémica tardanza municipal en el abono de su factura. Del resto de la infraestructura de luz se encargaba el Ayuntamiento, y en su nombre la Comisión de Feria, como vemos en el año 1895 cuando se pagaron 6 peones, a 1'75 ptas. cada uno, "para la iluminación".

- Asimismo el Ayuntamiento debía tener una sede en el ferrial, o próxima a él, donde se instalasen los guardias municipales, empleados de servicio en la feria, concejales "de guardia"..., en resumidas cuentas, un lugar donde atender consultas, reclamaciones, peticiones de ayuda..., e incluso para echar "una copichuela" las autoridades y allegados. Indudablemente, y ante la ausencia de una casa de propiedad municipal en la zona, había que recurrir al alquiler y así se hacía, por cierto un alquiler

bastante alto para la economía del momento y sus circunstancias, ya que en el año 1895 se pagaron 80 ptas. por el alquiler "de la casa del Ayuntamiento" a Francisco Civanto; en el año 1897 se pagaron 60 ptas. por la misma casa al mismo dueño y por el mismo concepto. Sorprende esta diferencia de precio y no tenemos una explicación exacta de la misma; quizá la más que apurada economía municipal en el año 1897 obligó a todos, arrendatarios incluidos, a apretarse el cinturón, debido principalmente a que las necesidades municipales (aumentadas en gran medida por el asunto de los repatriados que iban llegando de Cuba y Filipinas) habían aumentado más que los medios disponibles (que habían disminuido considerablemente desde la desamortización de Madoz de 1858 que afectó a los "bienes de propios" municipales). De todas formas, y si tenemos en cuenta que un jornal estaba en 1'5 ptas. al día aproximadamente, vemos que en 1897 se pagaron diariamente más de diez veces un jornal y en 1895 bastante más.

Asimismo se alquilaba una casa que servía para dar cobijo y residencia al personal que podríamos llamar "laboral" de la feria; era la llamada "casa de los guías" y se encontraba, como es lógico suponer, dentro o muy cercana al real de la feria. Vemos que en 1895 figuran 52'5 ptas. "para la instalación de la casa de guías, cántaros y jarras para la misma" y, en 1897, 32'5 ptas. como "pago de la casa de los guías". Como observamos, el recorte económico se daba en todos los apartados, señal inequívoca de la crisis económica que sufría el Ayuntamiento. Igualmente era frecuente que se alquilasen otras casas o loca-



Pilar de la Fuente Nueva, testigo de innumerables celebraciones, adosado al templo de San Francisco, en su primer traslado.

les (si los había disponibles pues en la época eran bastante escasos) para que sirviesen de almacén, dormitorios, etc. Tenemos variados ejemplos de estas acciones y constatamos, por ejemplo, que en el año 1895 se le pagaron a Francisco Santiago Ruiz 20 ptas. en concepto de "alquiler de la casa ocupada por las cajas de los instrumentos de música de los Cazadores de Cataluña y dormida de varios músicos".

- Y si bien las infraestructuras que podríamos calificar como materiales eran y son básicas para el normal y correcto desarrollo de las ferias, mucho más lo eran el elemento humano, esas, la mayoría de las veces anónimas, personas que laboraban mientras las demás se divertían, que veían coincidir su trabajo con el ocio de gran parte de la población. Además de los que han ido apareciendo en los diferentes puntos tratados (jornales de instalación de los diversos ele-

mentos, de riego, de transporte...) había otros muchos marañones que dedicaban su trabajo a hacer más cómoda, distraída, gozosa y segura la fiesta de sus convecinos. La gran mayoría eran empleados del Ayuntamiento o tenían bastante relación con él; trabajaban en el momento o lo habían hecho con anterioridad preparando los festejos. Su papel, repitámoslo, era fundamental y aún a riesgo de repetir alguno nombraremos a varios de estos personajes, paisanos, que "curraban" en la feria. Entre ellos estaban los carpinteros (Calles, Martínez y Chamorro), porteadores, reparadores, aldreros, guardas (catorce que cobraban 2'5 ptas. diarias cada uno), acomodadores del Certamen (Amador Martos y Francisco P. Chamorro), limpiadores, blanqueadores, instaladores de fuegos artificiales, vigilan-

tes, enterradores (que tuvieron que hacerlo con una caballería de los toros en el año 1895 y se pagaron 1'5 ptas.), regadores, aguadores de cucañas, campaneros, jefe de municipales y municipales, auxiliares administrativos de la Comisión, encargados de abrevaderos y, no podía faltar este personaje, el pregonero, la "voz pública", que cobró por este concepto 2'5 ptas. No nos olvidamos de los serenos, (siete a 2'5 ptas. diarias cada uno), porteros o conserjes del Ayuntamiento (dos), barrenadores (cuatro), etc.

Añadiríamos aquí a unas figuras que actuaban de manera similar a los actuales "managers" o representantes de artistas, aunque no de manera idéntica, y que se encargaban de gestionar su venida a la feria. Hagamos constar que su gestión se hacía de una manera altruista (sólo cobraban los gastos), algunos ejemplos los encontramos en Enri-

que López (se le pagaron 24 ptas. por un viaje a Montoro para gestionar la venida de la banda de aquella localidad), José Liébana (25 ptas. por un viaje a Linares con el mismo fin)...

- Faltarían otros elementos, que si bien se aprovechaba la feria para su realización, su utilización era bastante más duradera en el tiempo; nos referimos a los ternos, forros, entretelas... para los uniformes de los municipales que elaboraban las sastrerías marteñas de la época, tales como las de Antero Jaén, Francisco López, José López, Enrique Luque, Fernando Maestro, Eduardo Ruiz o Francisco Torres entre otros, que confeccionarían esos citados uniformes y los trajes domingueros, ropas nuevas a estrenar durante la feria, para gran parte de los marteños; las marteñas, por su parte, se harían sus nuevos vestidos para la ocasión en los establecimientos de las modistas como Antonia Marín, las hermanas Molina, Carmen Rubia, Angustias Sánchez... Por supuesto el arreglo del cabello era cuestión casi obligada; el "pelado ferial" del que se encargarían las peluquerías (barberías) de Antonio Cortés, Antonio García, Manuel García, Pedro Garrido, Francisco López, Francisco Melero, José Oblaré, Ramón Ortuño, José Peña, etc.

LA FERIA DEL GANADO

Fue una de las principales actividades y una de las "causas" que motivaron la aparición de nuestra feria. La feria del ganado marteña ha gozado de justa fama durante décadas, diríamos mejor centurias, y a finales del siglo XIX era bastante renombrada. Incluso hoy día, cuando

el ganado que se ofrece casi ha mudado su función laboral y productiva que tuvo antaño por otra más lúdica y festiva (al menos una parte importante de él), tiene cierta repercusión nuestra feria de ganado.

Para preparar esta feria se realizaban una serie de actuaciones en los días previos a su celebración con fines sanitarios, organizativos, administrativos, etc.; veamos algunos de ellos:

- En la Sesión que se celebró el día 16 de agosto del año 1893 se tomaron una serie de acuerdos, referidos a la feria del ganado a celebrar durante las de San Bartolomé, en concreto se acordó:

• Hacer pozas para el ganado de cerdos en el arroyo de la Fuente de la Villa en un sitio que se señalaría más adelante.

• Ordenar que todos los ganados se concentrasen y permaneciesen en la Viña de la Orden.

• Que el agua de los pilares fuese reservada para los ganados mular, caballar, asnal y vacuno.

• Que todos los ganados, en su entrada a la localidad, pasasen por debajo del puente de la vía férrea.

• Una vez que fuese a empezar la feria, desde la víspera, que los guardias municipales colocasen al ganado en los sitios acordados.¹⁹

- En la Sesión del 19 de julio de 1897 se acordó que la Comisión de Obras se pasase por el Vadillo para que reconociese el pilar allí existente, porque era muy necesario como abrevadero en la feria de San Bartolomé. Debía informar, la citada Comisión, de si tenía suficiente agua o si hacía falta buscar mayor cantidad, pidiendo a Dolores Asensi que dejase sacar agua de su alberca, que usaba para regar su huerta, que recibía el sobrante del pilar de la Fuente Nueva (se indicaba que sería solamente durante los días que durase la feria)²⁰.

- En las liquidaciones de cuentas de la feria del año 1897, uno de

los capítulos que aparece de gastos es el del "arreglo de los abrevaderos de los pilares para el ganado", en concreto se gastaron 15 ptas.

Los tres puntos anteriores nos ilustran acerca de algunos aspectos importantes: en primer lugar, la ubicación; parece claro que se situaba en la zona comprendida entre las actuales calles de Santa Marta, carretera de Santiago, Lope de Vega, Vadillo, Isabel de Solís..., ya que el nombrado pilar del Vadillo se hallaba justo frente al actual Hotel Fernando IV. En segundo lugar, el interés del Ayuntamiento en reglamentar correctamente todo lo referente a esta actividad y la importancia que se le daba a esta celebración, así como la casi certeza de la gran cantidad y variedad del ganado que venía a Martos y se comerciaba con él.

LA FERIA EN NÚMEROS: INGRESOS Y GASTOS

Sería éste un capítulo esencial ya que es muy evidente que las ferias costaban, cuestan, una buena cantidad de dinero. ¿Cuánto? ¿Cómo se financiaban o costeaban? ¿En qué se gastaban las cantidades más significativas? ... Estos y otros muchos interrogantes podríamos plantearnos y a los cuales vamos a intentar darles cumplida respuesta en las líneas siguientes.

Ingresos

En este apartado manejaremos, como en muchos otros, datos correspondientes básicamente a las ferias de los años 1895, 1897 y 1900; de ellos iremos entresacando cifras que nos permitirán hacernos una idea adecuada y global del tema.

Los ingresos podían ser de varios tipos, algunos de ellos fueron:

- *Donativos*: Podían proceder de sociedades, de comerciantes, de particulares, etc. Valga el

año 1895 para tener un claro ejemplo:

- Donativo del Casino Primitivo: 500 ptas.

- Donativos de varios feriantes desconocidos: 184 ptas.

- Donativo de José Arenas Chica (industrial hotelero): 150 ptas.

- Donativo de Rafael Marín (industrial hotelero): 125 ptas.

- Donativo de Francisco Burgos: 125 ptas.

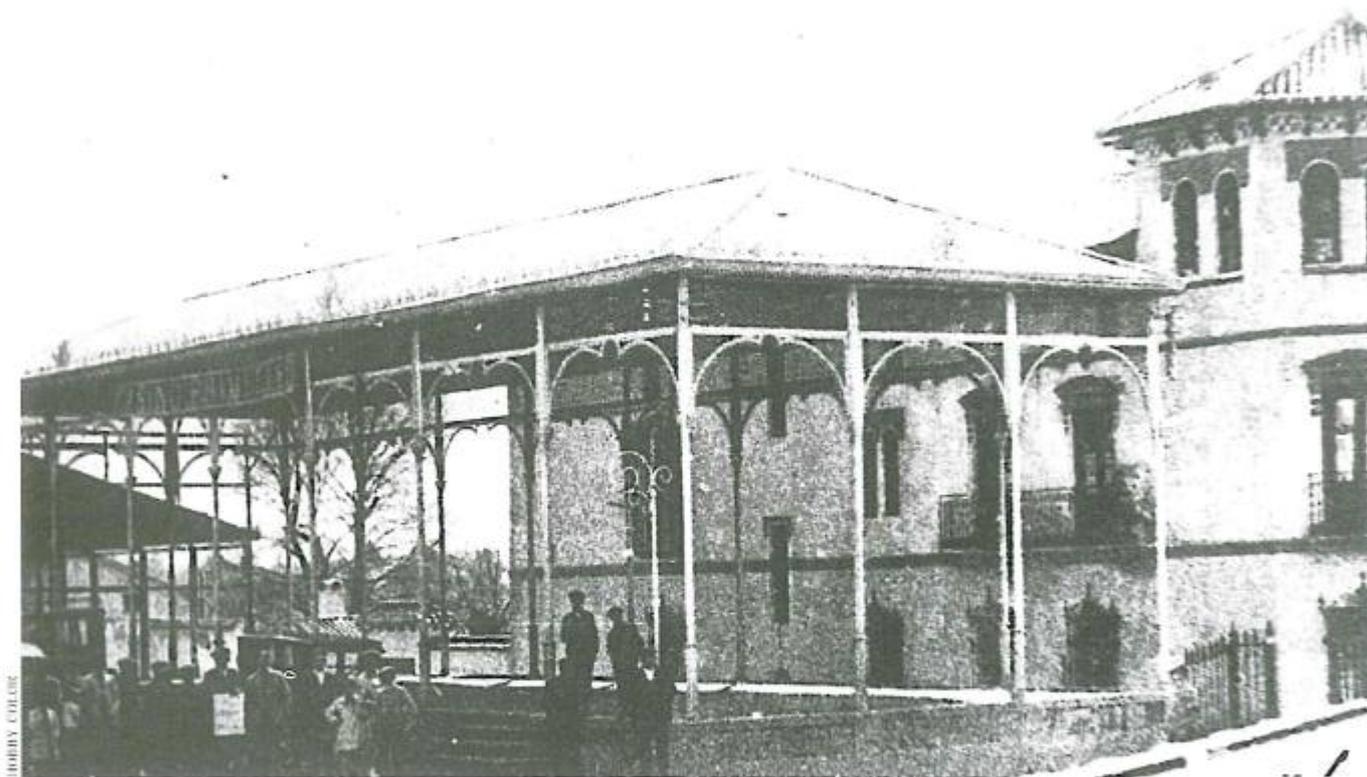
- Donativo de José Pareja: 25 ptas.

- Donativo de Juan Santiago Rosa: 100 ptas.

tiendas, barracas o algo similar en la feria; variaba según los años la recaudación, de este modo vemos que en 1895 se recaudaron por este concepto 673'2 ptas., 748'25 ptas. en 1897 y 824 en 1900.

El estudio más detenido del año 1897 nos permite verlo con mayor detalle y claridad. En conjunto se asignaron 173 sitios y se cobraron por ellos cantidades bastante dispares, oscilando entre las 50 ptas. que abonó el "teatro de fantoches", las 40 ptas. que se les cobraron a las atracciones "Vistas de Cera" y "Karrusel Francés", las 19 ptas. que pagó Francisco Jiménez,

Sorprendentemente, y como demostración de que la influencia negativa que la Guerra de Cuba y Filipinas tenían en parte en la feria se olvidaba, en los años 1897 y 1900 se asistía, no diríamos a un florecimiento de la feria, pero tampoco a un decaimiento; este fenómeno ya se percibe en 1897 (al menos en cuanto a lo que se cobraba por los sitios y en el número de feriantes que venían a Martos, no así en los ocupantes) y así, mientras que en otros aspectos de la vida cotidiana marañesa esta crisis es bastante perceptible, no ocurre lo mismo aquí. Veamos el año 1900: en el Albolón se



Bella imagen de la Plaza Fuente Nueva con dos elementos singulares: el Pabellón de Hierro del Casino Primitivo en primer término y la magnífica casa de estilo Regionalista como fondo.

- Donativo de Antonio Rosa Yeguas: 40 ptas.

- Donativo de unas Sras. anónimas: 46'5 ptas. ptas.

- Donativo de Francisco Miranda: 35 ptas.

Seguían así otros muchos de menor cuantía.

- Recaudaciones por sitios en el ferial: Correspondía a lo que pagaban los feriantes que instalaban

las 10 ptas. del "tio vivo", las 10 de Antonio Rosa Yeguas... hasta las más modestas que solamente aportaban o bien 1 pta. a este capítulo (las que pagaron, por ejemplo, Manuel Ramírez, Juan Pérez, Lorenzo Morillas, Manuel Núñez, Manuel Díaz, Juan Prieto, Isidoro Alcalá, Ramón Castro...) o la ya más modesta cifra de 0'5 ptas. (dos reales) que se le cobró a la atracción "El barco".

asignaron, y cobraron, veintidós sitios (variaban entre las 8 ptas. de Ildefonso Membrives, las 6 de Félix Quejo y Antonio Marchal hasta las baratas, de 1 pta.); en la Fuente Nueva se colocaron 48 feriantes (oscilando desde las 50 ptas. de Juan de la Rosa, las 12 de Juan Castilla, las 10 de José Morales... hasta la peseta que se le cobró a José Cabrera y las 0'5 a Antonio Martínez);

en la calle San Francisco sólo hubo dos instalados (Cerezo, 10 ptas. y León Nieto, 8 ptas.); once lo hicieron en la Carrera (entre 5 y 2 ptas. se les cobró); siete en la calle Campiña (pagaron entre 5'25 y 3 ptas., entre ellos aparecen dos artesanos marteños, Nicolás y José Chaichio); en la pared del huerto de San Francisco lo hicieron catorce (abonaron entre 10 y 6 ptas.); veintiuno en D^a Mencía (entre 9 y 1 pta., por cierto un modesto teatro pagó sólo 2 ptas.); en la Carretera de Jaén se instalaron sesenta y tres (oscilando entre las 25 ptas. de Manuel Fernández Cuevas y las 0'5 de Antonio Mellado, Juana Cañones, Tomás Garrido...). En total hubo 188 sitios, pero se nota, en general, un continente más modesto ya que se echan en falta las grandes atracciones, que aparecían en años anteriores, que ocupaban más cantidad de terreno y que, lógicamente, pagaban un canon mayor.

En este apartado, de los cobros por sitios, habría otros ingresos no computados, quizá porque se integraban en capítulos que se contabilizasen en otras fechas al ser una concesión anual o por otros motivos; nos referimos, por ejemplo, a las sillas que se colocaban en los pascos, plazas, etc.; vemos, para confirmarlo cómo en el año 1893 Francisco Ortiz Herrera se dirigió al Ayuntamiento para tal fin²⁰ o en 1901 cuando el Pleno acordó anunciar que "las personas que deseen poner puestos y sillas en la Feria de San Bartolomé presenten sus proposiciones"²¹. Incluso hubo ofertas por el total del ferial; así vemos, para demostrarlo, que en el año 1901 Miguel Castellano Fernández ofreció 800 ptas. "por el arbitrio municipal de los puestos de la Feria de San Bartolomé, recaudando por su cuenta una peseta por cada vara en los puestos o tiendas de pared y tres reales por cada vara de los colocados al aire libre". Antes de tomar una decisión el Ayuntamiento pidió

información a la Comisión de Feria²².

- Entradas a los espectáculos musicales: Su precio variaba según el espectáculo que fuese y del número de ellos que se celebrasen. En el año 1895, en el Certamen Musical, se recaudaron 1.055'65 ptas. y en el concierto de la Charanga de Cazadores de Cataluña se hicieron 925'25 ptas. de taquilla. En el año 1897 solamente hubo un concierto (la referida guerra aconsejaba moderar algo los festejos) en el que se recaudaron 471 ptas. y en el año 1900 no consta que se celebrase ningún evento de este tipo.

Valgan unas muestras como ingresos totales: en 1895 se recaudaron por todos los conceptos 4.085'6 ptas.; en años sucesivos se redujeron ostensiblemente estas entradas aunque, realmente, la feria nunca fue muy gravosa para las arcas municipales e incluso había superávit (en 1897, 19'25 ptas. y 250 en 1900) que se ingresaban, por la Comisión, en la Caja municipal; en concreto el primer año lo hizo Francisco Caballero y en el segundo Emilio de la Rosa (presidentes de las correspondientes Comisiones). Sin embargo en el año 1895 hubo un déficit de 906'14 ptas. como resultado de unos ingresos de 4.085'6 pesetas y unos gastos de 4.991'74 pesetas.

Gastos

Al igual que en el apartado anterior también los había por variados conceptos y de diversa índole, vayamos deslindándolos:

- Espectáculos: Había varios, de ellos el Certamen Musical era, tal vez, el más importante; solía tener un premio en metálico que, algunas veces, no sabemos si de motu propio o inducido por alguien, quedaba reducido para beneficio del Ayuntamiento; veamos algún ejemplo: en el año 1895 se le

abonaron a Antonio Camacho, director de la Banda de Música de Linares, 500 ptas. por el premio obtenido en el Certamen celebrado el día 25 de agosto, habiendo renunciado a otras 500 ptas. en beneficio del Ayuntamiento, con lo que es fácil adivinar que el premio instituido inicialmente era de 1.000 ptas.

Asimismo se le pagaron a Francisco Lara Quesada, director de la Banda de Música de Montoro, 800 ptas. por el segundo premio del Certamen (éstos no aceptarían ninguna "rebaja"). Igualmente se le pagaron a Juan Fuentes Moya, director de la Charanga de Jaén, por asistencia y premio del Certamen, 500 ptas., con expresa renuncia de 50 ptas. a favor del Ayuntamiento, con lo que el tercer premio sería de 550 ptas.

Un gasto más modesto pero relacionado con el evento fueron las 25 ptas. que se le pagaron a Francisco Codes González por dos ejemplares de la partitura de la Sinfonía de Guillermo Tell para el jurado del Certamen.

Fuera ya de este espectáculo, habría otros, como conciertos; vemos, por ejemplo, que a la Banda de Música del Regimiento de Córdoba se le abonaron 1.110 ptas. por este motivo, o a Manuel Fresneda, primer teniente encargado de la banda de Música de Cazadores de Cataluña, que le fueron satisfechas 857'14 ptas. por el concierto ofrecido el día 28 de agosto. También habría bailes amenizados por otras bandas de música, como les ocurría a las de Manuel García Cuesta y a la de Manuel Chamorro, que cobraron 150 y 100 ptas. respectivamente por este concepto.

Los fuegos artificiales eran espectáculo inherente a las ferias y festejos de antes, y a los de ahora; podemos encontrarlos de dos diferentes maneras: por un lado, los cohetes que acompañaban a las proce-

siones, comitivas, caravanas, desfiles... (en el año 1895 se le pagaron 45 ptas. a Juan Castilla por este apartado que ascendió a 200 ptas. en el año 1897, seguramente porque ascendieron las mercancías y pedidos realizados y satisfechos), manifestación pirotécnica más modesta y, por otra parte la más espectacular, la de los fuegos artificiales propiamente dichos; ésta, en el caso particular de estos años, se tenía contratada con la "Casa Eduardo Gallo" de Sevilla, como ya hemos mencionado anteriormente; en concreto, en el ya referido año de 1895 por los conceptos de "iluminación, fuegos artificiales, elevación de globos y fantoches durante los días de feria" la Corporación se comprometió a abonar 1.030 ptas., de las cuales, en un primer pago, se abonaron 150. El resto se pagaba, hablando en lenguaje coloquial, "cuando se podía", cuando las escasas disponibilidades lo permitían, como comprobamos, valga la muestra, en la Sesión del 28 de abril de 1897 cuando se dio orden de pago a la referida Casa por la cuenta de la feria de 1896²³; es más, posteriormente, y ante el fallecimiento del citado Eduardo Gallo, se acordó, en la Sesión del 30 de junio del mismo año, que se les pagase a sus herederos 1.447'55 ptas. en concepto de liquidación del "alquiler de alumbrado, fuegos artificiales..." de las ferias de 1895 y 1896²⁴.

- Gastos en infraestructura: Englobamos aquí todos los gastos de material, ceremonias..., en resumen, todos los que no pertenecen a los apartados de espectáculos, ya vistos, ni de personal que se verán a continuación. Aquí entran gastos muy diversos y de variada índole; con objeto de no ser excesivamente repetitivo iremos señalando los más sobresalientes:

- A la imprenta de García Hermanos se le pagaron 197'5 ptas. por 2.000 programas de cartulina y 3.000 de papel.

- A los carpinteros Calles, Martínez y Chamorro, por la realización del tablado para el Certamen 130 ptas.
- Por arena para el real de la feria 9'5 ptas.
- Por el arreglo de los abrevaderos de los pilares 15 ptas.
- Por construcción del tablado de músicos y orfeón en la plaza de toros 100 ptas.
- Para cemento "romano" para reparaciones 32'5 ptas.
- 14'75 ptas. a Juan Pulido por "palos, estacas... para tapar los pasillos, para focos, etc."
- A Antonio Santiago por petróleo y cabos para el alumbrado 4'2 ptas.
- A José Hurtado por obras de acondicionamiento de la Carrera 57 ptas.
- Otros gastos se relacionaban con vestuario, premios, etc.; algunos ya se han mencionado en otros apartados. Repasemos ahora otros destacados como los que se hacían para uniformes de los municipales (de gala), para tal fin se le pagaron 16'5 ptas. a la viuda de López de Madrid por botones, galones, letras..., o el paño que se le compró al comerciante local Rafael González para lo mismo (hagamos un inciso para decir que en el año 1900 se acordó comprar trajes de verano a los diez municipales, a quienes se obligaba a devolverlos cuando abandonasen el cargo para que los usasen otros)²⁵ o la cuenta que se le abonó a la firma Morales Hermanos de Jaén de 48 ptas. correspondiente a fundas y cordones de revólveres. Del mismo apartado serían las 104 ptas. que se pagaron al sastre martiño José López por ternos, forros, entretelas..., o las 25'5 ptas. que cobró Gregorio Jiménez por suministrar cuatro "teresianas" para los municipales.

· Siguiendo con este apartado, que calificaríamos "de intendencia", otros gastos se referirían a los alquileres de las casas que serían sede del Ayuntamiento y de Guías (ya comentadas en apartados anteriores); otros a los viajes, como las 125 ptas. que se le abonaron a Manuel García Almazán por un viaje a Madrid para resolver asuntos de la feria. También albergaríamos en este capítulo a las comunicaciones; ya hemos hablado de los sellos para informar a pueblos cercanos y autoridades foráneas, registremos también 9 ptas. en telegramas con el mismo fin. En este cajón de sastre cabrían los gastos de manutención del personal que "curraba" en la feria, en las liquidaciones se recogen algunos de éstos como son:

- 25 ptas. a Cristino Fernández por el pupilaje de cinco días para el pupilaje del jurado Sr. Romero de Jaén.
- 14'5 ptas. por la comida de los individuos de la Comisión en dos días de feria.
- 8 ptas. por la comida de los guardas y demás dependencias en los días cuarto y quinto de la feria.
- 5'25 ptas. por la comida de cuatro empleados municipales.

· Pasaríamos ahora al apartado que sería el más prolijo, el de personal, pero con el fin de no repetir lo que ya se ha visto en anteriores apartados haremos un breve resumen general, salvo en casos muy especiales. Vemos que se gratificó con 30 ptas. a doce guardas por la feria de 1895, con 10 ptas. a los acomodadores del Certamen y del Concierto, en la misma feria, con 6 ptas. a los campaneros de las tres parroquias, con 2'5 al sacristán de Santa



Café La Alhambra, instalado en la Plaza Fuente Nueva, delante de la Iglesia de San Francisco.

Marta, con la misma cantidad a la "voz pública", etc. Como casos más especiales citemos el de Laureano Medina al que se le pagaron 25 ptas. "en parte de su gratificación como individuo del jurado para el Certamen" o a Francisco Martínez que percibió 30 ptas. por su trabajo como "auxiliar de la Comisión para cobranzas" en 1897. También al "personal auxiliar de las carreras de cintas" se le abonaron 12'5 ptas. en 1895. En el año 1897 la gratificación de los empleados, según nómina, ascendió a 85 ptas. y algo similar ocurrió en años colindantes (aclarar que algunos de los citados no figurarían en esta nómina).

ATRACCIONES Y ESPECTÁCULOS MUSICALES

Certamen Musical

Acontecimiento y espectáculo que tenía el carácter de concur-

so, ya hemos visto que dotado con tres premios de 1.000, 800 y 550 ptas. aproximadamente, aunque con frecuencia sucedía que los ganadores donasen "graciosamente" parte de su premio al Ayuntamiento. Participaban en él bandas de otras localidades, de la provincia fundamentalmente, por ejemplo, tenemos noticias de la participación de las de Linares, Charanga de Jaén, la de Montoro, algunas de Martos... Los premios, ya se ha señalado su cuantía, eran sustanciosos para la época ya que el primero era el equivalente a 66'6 jornales del momento (tomados a una media de 1'5 ptas. diarias), el segundo a 53'3 jornales y el tercero a 36'6 jornales.

Quizá fuese éste el espectáculo más sobresaliente de la feria, tal como se comprueba por la gran parte del presupuesto ferial que consumía, pues, además de los premios, tenía otros gastos importantes para infraestructuras, gastos de jurados...

El jurado del certamen solía estar compuesto por personajes de

cierta relevancia musical o por expertos en el tema; a veces se les traía de fuera (en el año 1895, por ejemplo, se trajo al Sr. Romero de Jaén con los gastos que ya hemos visto) y, como se ha visto, había que sufragar sus gastos durante los días que duraba el concurso. También había miembros marteños (el ya citado Laureano Medina entre otros) o que tenían su residencia en Martos e incluso algunas veces por personalidades locales aunque no residentes en la localidad; tal ocurrió en el año 1895 cuando se nombró presidente del jurado a Manuel García Almazán, natural de Martos y vecino de Madrid, miembro de la Música de los Alabarderos, del Teatro Real, y de la Sociedad de Conciertos de Bretón, además de catedrático del Conservatorio de Madrid. Ni que decir tiene que éste aceptó gustosamente el cargo y, como muestra de agradecimiento, el Ayuntamiento, en Sesión plenaria, lo nombró "hijo predilecto".²⁶

Las obras que se interpretaban eran de distintos géneros, des-

de populares intermedios y romanzas de conocidas zarzuelas, pasando por marchas militares, valsés... hasta sinfonías (vimos que se le pagaron 25 ptas. a Francisco Codes González por dos partituras de la Sinfonía Guillermo Tell "para el jurado", imaginamos que con el fin de que les sirviese para comprobar la calidad de la ejecución de la misma).

Conciertos

Otro evento ferial de suma importancia y gran aceptación por el público marteño. En una época en la que la música ocupaba muchos de los espacios horarios de los españoles, en sus distintas facetas, era lógico que la afición fuese considerable y su audición, sobre todo con intérpretes de calidad, un deleite para los oídos de nuestros paisanos de aquellos tiempos. Para tal fin se "alargaba la mano" cuanto se podía e incluso más, tal como comprobamos al ver los nombres de las bandas que nos visitaban y sus lugares de procedencia (Banda de los cazadores de Cataluña, la del Regimiento Córdoba...); la mayoría de ellas eran militares ya que, como todavía ocurre frecuentemente, eran las más prestigiosas y las que reunían a los mejores músicos.

Los conciertos, al igual que el Certamen, eran espectáculos de pago y digamos, como dato indicativo, que en el de la feria de 1895 se recaudaron 925'25 ptas., lo que nos demuestra que hubo una numerosa asistencia de público y que fue un espectáculo que no arrojó pérdidas o, si las tuvo, fueron de escasa cuantía.

Bailes

La tercera oferta musical de la feria, y casi con total seguridad la más popular, festiva y concurrida. Había varios lugares donde tenían lugar, además de los de sociedades priva-

das (Casino Primitivo, Círculo Liberal...), que para tal fin instalaban una caseta en el ferial (más tarde se levantaría la bella carpa desgraciadamente desaparecida). Existían otras abiertas al público en general, bien de pago o de carácter gratuito, amenizadas por orquestas o bandas de una calidad algo inferior a las que participaban en los otros eventos. Conocemos a algunas de ellas, la mayoría de la misma localidad, formadas por músicos que cotidianamente tenían otras ocupaciones, citemos la que dirigía Mariano García Cuesta (cobró 150 ptas. en 1895 y 100 en 1897), la dirigida por Manuel Chamorro o las que dirigían Antonio Funes, Carlos Pérez, Cosme López Martín, etc.

OTROS ESPECTÁCULOS

Corridas de toros

Es conocida su celebración en nuestra ciudad desde tiempos muy lejanos (para mayor información recomendamos las obras de Manuel López Molina); aparte de sus funciones festivas, los toros añadían un componente expansivo que podríamos comparar al que se le atribuye a otros espectáculos o deportes actualmente, sería el de servir como una especie de válvula expansiva para otros problemas que surgían en la vida cotidiana y que no tenían diferente alternativa para "explotar"; sería un lugar donde los marteños podían "desahogarse" y sentirse más soberanos que en otras actividades y ámbitos, ya que en estos espectáculos se le reconocía, como ahora, al público su capacidad de intervención, aunque sea pasiva como todo espectador, e interviene con su opinión y parecer durante el desarrollo de la lidia y, especialmente, a la hora de entregar los trofeos que atestiguan el triunfo del hombre sobre la bestia. Tal vez de una manera premeditada se hacía esta participación del pueblo,

dándole una participación que le evitase pensar en otras más decisivas, acaso siguiendo aquella frase que se la atribuía a Fernando VII: "Allí (en los toros) es únicamente donde el pueblo debe ser verdadero soberano"²⁷.

Como ya hemos visto en apartados anteriores, para la celebración de las corridas de toros se ornaban el palco y otros lugares "nobles" del local que serviría de plaza de toros, e incluso nos consta que ocurrieron accidentes durante la celebración de las corridas, tales como la muerte de las caballerías de los picadores (en el año 1895 se pagaron 1'5 ptas. por "enterrar una caballería muerta durante la celebración de un espectáculo taurino"). De su organización no se encargaba directamente el Ayuntamiento sino que tal cometido estaba en manos privadas, aunque no quiere decir semejante disposición que no se pidiese la ayuda municipal cuando las circunstancias así lo demandaban. La encargada de organizar tales festejos era la Sociedad Taurina de Martos, que, valga el ejemplo para corroborar lo afirmado con anterioridad, en el año 1895 ofreció la recaudación de las dos corridas que tenía previsto celebrar en la feria de ese año al Hospital de San Juan de Dios; para tal fin pedía la colaboración y ayuda del Ayuntamiento en la celebración del espectáculo. Esperando que se concretase dicha colaboración la sociedad nombró delegado para ese fin a Miguel Marín Aparicio²⁸.

Teatro

Igualmente tenía este tipo de espectáculos gran raigambre en Martos, donde ya existía una larga tradición; tenemos pruebas tangibles de tal hecho en la obra del poeta y dramaturgo marteño Luis Carpio Moraga, por la tradición y la fecunda existencia del Teatro del Castillo. Incluso sabemos que existía un gru-

po de teatro local dirigido por el notario Evaristo de Miguel; asimismo nos consta la celebración de representaciones benéficas en la localidad tal como nos lo documenta la revista D. Lope de Sosa. En la feria se hacían representaciones “especiales” y se traían compañías profesionales, normalmente de gira por Andalucía, que actuaban en el mencionado teatro o en otros locales o barracas situadas cerca del ferial o dentro del mismo (como ocurrió en el año 1900 cuando uno de ellos, instalado en la calle D^a Mencía, actual Marcelino Elosúa, pagó 2 ptas. por el solar que ocupaba).

Fuegos artificiales

Procedente del griego “pyrós” (fuego) y “tejne” (arte), estas palabras, este arte, han estado siempre íntimamente relacionados con la vida tanto social como militar, puesto que los mismos aparatos, mecanismos, artilugios... se utilizaban para ambas cosas; se fundamentaban las dos en una idea bastante simple y sencilla de concebir, pero no así de llevar a la práctica, de realizarla, como era la obtención y el dominio del fuego por medios químicos. Esta manifestación es, por su propia naturaleza, una expresión pictórica que utiliza como vehículo el fuego, pero no es una pintura cualquiera sino que es una pintura efímera colosal semejante en su esencia a la poesía y a la música, ya que se construye en el tiempo y se acaba, se desvanece, con él, siendo, de este modo, un arte que englobaríamos dentro del calificativo de efímero.

Su olor, su ruido, sus vibraciones, sus juegos de formas... crean en el espectador que asiste a su contemplación una sensación que aún realza más su carácter lúdico, siendo, de esta manera, un arte social concebido como espectáculo colectivo, con claro tinte social, en el que el ser humano conserva su innato miedo, su temor y, de manera inse-

parable, su admiración ancestral a la magia de las llamas, sintiéndose al unísono esclavo y señor del fuego, ya que lo domina y lo moldea a su gusto como un orfebre domina, al labrarlo, al oro o a otros metales y piedras preciosas.

En la mitología clásica la obtención del fuego tiene un origen mágico ya que, según ésta, Prometeo lo robó del cielo y se lo entregó a los hombres, a los mortales, instruyéndolos al mismo tiempo en su uso y manejo. Mas esta pura energía celeste fue más tarde profanada y vilipendiada por excesivos “malos usos” que los mortales hicieron de ella, por lo que Zeus (dios padre) le impuso una terrible pena al autor de tal aberrante sacrilegio, aunque finalmente se reconciliaron y permitiese a los hombres que volviesen a utilizarlo²⁹.

Muy usado en toda la historia por casi todos los pueblos para dar mayor realce a los festejos (principalmente a los nocturnos), chinos, egipcios, griegos, romanos (éstos fueron los introductores de las máquinas o artefactos pirotécnicos)... hasta que en la Edad Media, y con el descubrimiento de la pólvora (siglo X en China), se abrió la puerta, en siglos inmediatos, a la invención de un nuevo tipo de “flechas incendiarias”: el cohete. En España los árabes introdujeron los fuegos artificiales en todas las fiestas e hicieron común el “correr la pólvora” que todavía hoy perdura, sobre todo en Levante, tradición que mantuvieron durante siglos los moriscos.

Como espectáculo había reunido en siglos anteriores a componentes de todas las clases sociales aunque su fin no era exclusivamente el de divertir sino que suponían, más bien, un símbolo del poder y de la grandeza de nobles y soberanos que rivalizaban por demostrarla; sin embargo, a partir del siglo XIX la pirotecnia mudó su significado y pasó, de pertenecer a círculos restringidos, a pertenecer a

toda la sociedad y a ser partícipe, y de manera fundamental, en todas las fiestas populares, convirtiéndose así en un gran festejo, en un auténtico espectáculo de masas.

Pues bien, la pirotecnia, los fuegos artificiales, esa deslumbrante actividad lúdica y festiva, siempre ha tenido una gran tradición en nuestra ciudad; era y son conocidos por todos los alrededores, y han gozado y gozan de justa fama, los llamados “fuegos” de Martos. De ancestrales tradiciones vienen nuestros “toros” de fuego, que todavía corren en algunas celebraciones; en el período que nos ocupa los “fuegos” tenían lugar en dos lugares diferentes: uno era la ermita del santo y alrededores y se usaban para señalar el inicio y el final de la procesión así como su recorrido; el otro lugar era la Fuente Nueva, para realzar el inicio y el final de la feria (conocido es el dicho de “no vino hasta que quitaron los palos de la feria” para señalar al tardón en recogerse). A éstos se le unían los tronantes cohetes que estallaban en nuestro cielo continuamente durante los días de fiesta.

En nuestro Archivo Histórico consta gran cantidad de datos sobre este particular; señalaremos algunos de ellos que mejor nos ilustren sobre lo referido con anterioridad:

- En la liquidación de la feria de 1895 figura un pago a Pedro Pacheco de 150 ptas. a cuenta de su contrato de fuegos e iluminación (sería un representante de la casa Eduardo Gallo de Sevilla).
- Se pagaron 12 jornales para la instalación de los fuegos artificiales (seis de ellos a 1'5 ptas. y otros seis a 2 ptas., lo que nos indica que habría especialistas o trabajadores más cualificados para tal menester).
- Igualmente se pagaron 2 ptas. por “la conducción de los juguetes (artefactos, estructuras..)

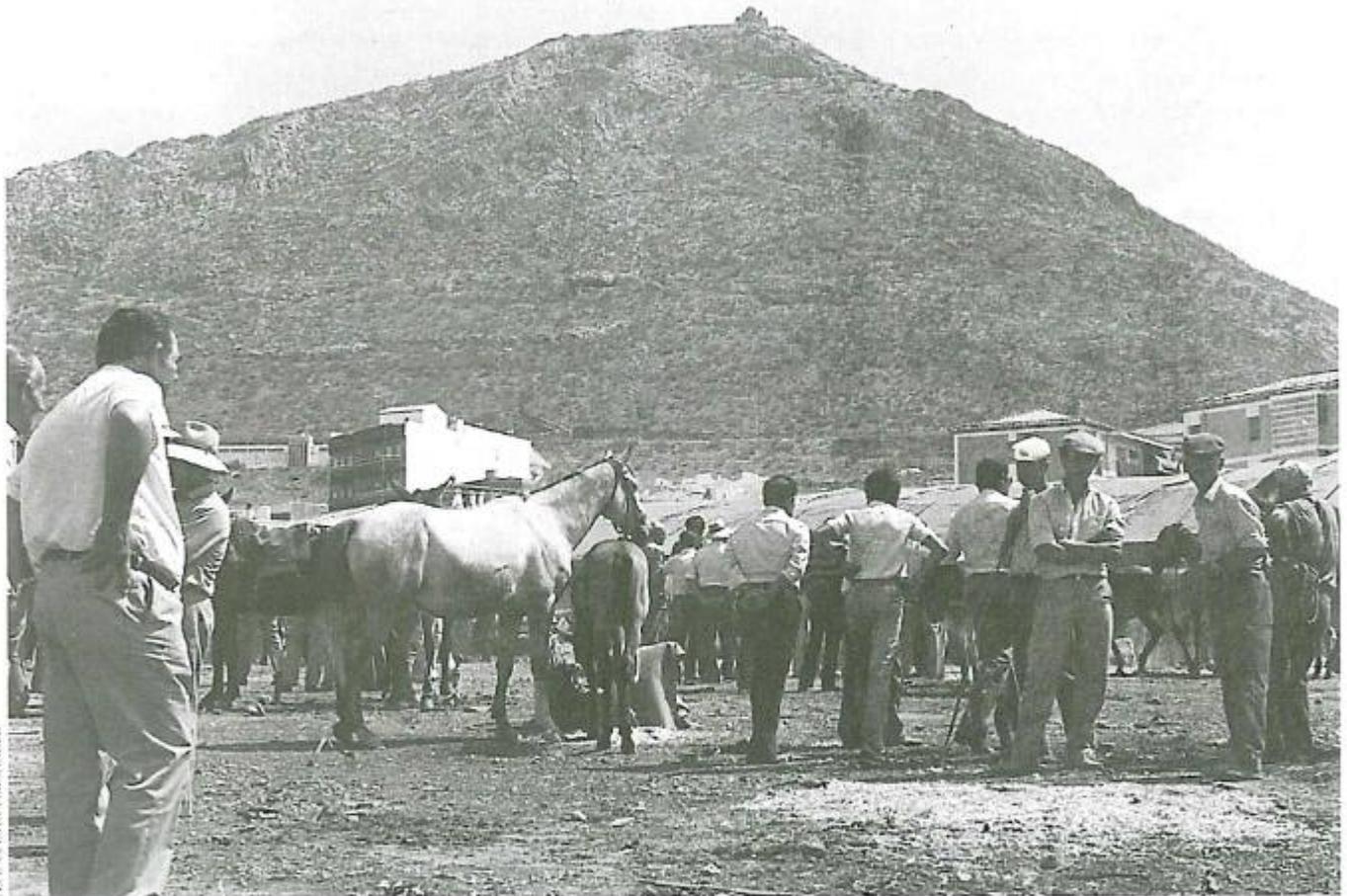
para los fuegos artificiales desde San Miguel hasta la Fuente Nueva”.

- Asimismo se hace constar que, además de los gastos que figuraban en la liquidación de la feria de 1895, se concertó con “la casa de Eduardo Gallo de Sevilla” el coste de la iluminación y fuegos artificiales, elevación de globos y fantoches... que han tenido lugar en los días

- También figura un pago, ya visto, de 45 ptas. a Juan Castilla por la factura que presentó de cohetes.

Íntimamente unidos a los fuegos artificiales estarían los espectáculos aerostáticos, con gran arraigo y aprecio en toda clase de públicos, y es que desde la más remota Antigüedad los mitos y las leyendas nos transmiten el sempiterno anhelo humano, y su consiguiente innata admiración,

Desde Arquitas de Tarento (año 350 a de C.), Bacon (siglo XIII), Keyser..., que inventaron estrafalarias máquinas para el vuelo, hasta Leonardo da Vinci, que diseñó múltiples aparatos hasta que el convencimiento de que con sólo la fuerza muscular era imposible volar..., numerosos fueron los intentos baldíos hasta que en el siglo XVIII las teorías de Cavendish, Black... dieron adecuada respuesta a la problemática del vue-



La Feria de San Bartolomé ha contado con una de las principales concentraciones ganaderas a lo largo de los años.

de feria por la suma de 1.030 ptas. pagaderas en la forma que sea más conveniente para el Ayuntamiento, si bien el representante de dicho St. rogó que el pago se hiciese dentro del ejercicio de 1895 y se le adelantaron 150 ptas. No se le hizo excesivo caso, como ya se vio con anterioridad, y a mediados de 1897 aún coleaban restos de la feria de 1895 junto a los gastos de 1896.

de superar sus limitaciones, sus trabas, y vencer a la fuerza gravitatoria. Se conocen intentos de volar desde el siglo IV a. de C., intentos que tenían todos un denominador común, que no era otro que el de conseguir fabricar un artefacto que, aprovechando las cualidades de la embarcación, del ave o del pez, para desplazarse, y contando con el esfuerzo del hombre como única fuerza motriz le permitiese resolver la gran incógnita que para él suponía el vuelo.

lo con la elevación de los cuerpos ligeros por la acción del hidrógeno, que vino a resolver, en parte, el problema.

El globo, resultante de las teorías anteriores, pasó a convertirse en un magnífico y celebrado espectáculo para eventos como las ferias, tanto en su versión más “auténtica” (pilotada por seres humanos) como en la otra, la de un artefacto que asciende solo y libremente, fueron objeto de admira-

ción y de regocijo de los públicos de finales del siglo XIX y principios del XX.

En la versión pilotada se montaban auténticos "circos" ya que los globos solían recibir nombres sugestivos, rimbombantes, como "El Relámpago", "Invencible", etc., y en los momentos preliminares del lanzamiento se animaba el suceso con espectáculos de cómicos, de gimnastas... mientras se procedía al inflado del globo; cuando éste finalizaba se realizaba la presentación del "capitán de la nave", entre músicas y fanfarrias; éste hacía su entrada triunfalmente, cual César tras las Galias, mientras regalaba al público retratos, flores, caramelos, etc. (parafernalia semejante a la de un ídolo de masas actual); continuaba con las despedidas... hasta que llegaba el momento supremo de la despedida, de la partida de la nave, del comienzo de la incierta aventura, que solía verse saludada con tracas de fuegos artificiales, y a continuación se formaba, casi inconscientemente, una caravana que lo seguía desde tierra, animándolo y protegiéndolo, con caballos y carruajes para recogerlo cuando diese en tierra y así conformar la triunfal procesión del regreso del héroe.

De este tipo de espectáculos disfrutó varias veces el público marteño, tanto en feria como en otras ocasiones en las que el calendario facilitaba la llegada de un espectáculo de tal calibre o las circunstancias lo aconsejaban o permitían; la tradición oral, auxiliar inestimable para el historiador, lo confirma y por ello (y por datos de nuestro Archivo) lo conocemos, así como la exhibición de avionetas (el que suscribe recuerda cómo se hacían lenguas sus mayores contando la ocasión en que Basterrechea, dueño y fundador de Martos Automóvil, trajo una a Martos).

De los que podríamos llamar "autónomos", de los que ascendían solos, también tenemos bastantes noticias; en primer lugar, por las mismas liquidaciones de las ferias, donde consta, como ya hemos visto, que la empresa de Eduardo Gallo suministraba la iluminación, fuegos artificiales..., y uno de sus servicios era el de la elevación de globos y fantoches. Igualmente consta en el Archivo una oferta de Francisco Ferrer, empresario dedicado a fabricar globos aerostáticos por el sistema Montgolfier, que tenía su sede en la calle

"...La feria tenía una doble ubicación ya que la celebración religiosa tenía lugar en su ermita y en el Calvario ... el resto de celebraciones tenía lugar en la Fuente Nueva y calles cercanas.."

Martínez Molina nº 134 de Jaén. Se informaba en la citada oferta de la calidad del producto (papel de seda en variados y finos colores con luces interiores y exteriores, con posibilidad de añadirse fuegos artificiales, paracaídas, lluvias de estrellas, premios, etc.), así como de las dimensiones y precios de los mismos; un ejemplo, un ejemplar con 2'6 metros de altura y 5 metros de circunferencia valía 5 ptas.; o con 3'5 metros de altura y 6 metros de circunferencia, apropiado para la noche y equipado con fuegos artificiales, salía por 6 ptas.³⁰.

Aparatos mecánicos

No son excesivas las noticias que tenemos sobre este particular, pero sí las suficientes para saber que los "tio vivos", los "carruseles", las barcas, las conocidas "voladoras", etc., eran de cotidiana presencia en nuestra feria y que provocaban el gozo y deleite de pequeños y grandes, al igual que el temor en las madres, tanto por el físico de su prole

como por la mengua en sus bolsillos. Su presencia está documentada en las liquidaciones de ferias, y de este modo vemos que en la feria de 1897, por ejemplo, el "karrusel francés" abonó por el sitio que ocupó 40 ptas. o el "tio vivo" que pagó 10 ptas., mientras que las más humildes barcas pagaban solamente 1'5 ptas.

Concursos

Los había en buen número y de tipología variada; los más conocidos y frecuentes eran las cucañas, las carreras de cintas, etc., que hacían que los jóvenes marteños, principalmente los del género masculino, rivalizasen tanto para conseguir los apetecibles premios como para destacar ante los interesados ojos femeninos, que seguían con mal disimulado interés su

competencia y a los que se deseaba impresionar. Nuestro Archivo nos ofrece bastantes datos sobre este tema, escojamos algunos del año 1895:

- Se pagaron 3 ptas. por doce carretes de lata para las carreras de cintas.
- Se destinaron 17'75 ptas. para premios de las cucañas, siendo éstos de 50 y 25 céntimos.
- Se pagaron 1'5 ptas. por una cuerda de cáñamo para las cucañas.
- Se abonaron 12'5 ptas. de salarios del personal auxiliar de las carreras de cintas.
- Igualmente se pagaron 1'2 ptas. por los cántaros para las cucañas.

Barracas

Tampoco hay excesiva información sobre este apartado, aunque también consta la asistencia de este tipo de espectáculos a nuestra cita ferial en el agosto marteño; los teatros, guiñoles, barracas de figuras de

cera, de espejos cóncavos y convexos, de tiro, etc., eran plato que se les ofrecía anualmente a los marteños y que no les faltaba en sus fiestas; tenemos pruebas claras de ello, como vemos en el año 1897 cuando las "Vistas de cera" pagaron 40 ptas. por su sitio o el teatro de "fantoches" abonó 50 ptas. por el mismo concepto.

Comercios

Representaban el gran contingente ferial ya que la gran mayoría de los participantes pertenecían a este ramo. Fiel a su origen, aunque algo desvirtuado ya, la función comercial permanecía vigente y conservaba especial relevancia, como lo prueba el que, en el año 1900, de 188 personas que pagaron el arbitrio por el suelo del ferial más del noventa por ciento eran comerciantes.

Había puestos de venta de todo tipo, tanto de productos ali-

menticios (chucherías, golosinas, frutas de temporada, legumbres, fiambres, animales...), como de bebidas (refrescos, zarzaparrilla, vinos, licores, cerveza...), textiles (ropa de "vestir", de trabajo, retales, para el hogar como cortinajes, sombreros...), muebles y enseres domésticos..., y es que la feria significaba la gran ocasión para que los marteños se procurasen las distintas impedimentas necesarias para todo el año.

"...Una de las 'causas' que motivaron la aparición de la Feria fue la 'feria del ganado'..."

Indudablemente los cafés de la localidad más importantes (los que eran propiedad de José M^o Corvi, La Estrella, Antonio Rosa...) montaban su "sucursal" en el ferial, así como las confiterías (las de José Fernández,

Emilio Ruiz, Ildefonso Sena...), las fábricas de gaseosas (José Arenas Chica, Florencio López, La Esmeralda...), etc.

Quedaría para el final una breve referencia para un elemento que no puede ser separado de la feria, diríamos que su imagen está tan unida a la de la feria que casi no se concibe sin ella; este elemento serían los gigantes y cabezudos, los "tolorones", como los llaman nuestros vecinos los toxirianos, la cabalgata festiva que alegra a niños y mayores y es que los gigantes o grandes muñecos son un elemento festivo muy viejo, sea cierta o no la conexión que algunos han querido establecer entre ellos y los maniqués que tenían uso ritual en las festividades célticas o en ritos de primavera de época cristiana³¹. Esta cabalgata, con sus piruetas y sus castizos personajes, recorría las principales calles y plazas de la ciudad anunciando la buena nueva: Martos estaba de feria.

NOTAS:

¹ Rodríguez Becerra, Salvador: "Las fiestas de Andalucía", pág. 78. Biblioteca de Cultura Andaluza. Editores Andaluces Unidos. Sevilla, 1985.

² Caro Baroja, Julio: "El Carnaval. Análisis histórico-cultural", págs. 144-145. Taurus Ediciones. Madrid, 1963.

³ Rodríguez Becerra, Salvador, obra ya citada, pág. 71.

⁴ López Molina, Manuel: "Apuntes Históricos de Martos, siglos XVI-XVII", pág. 91. Caja Provincial de Jaén / Ayuntamiento de Martos, 1995.

⁵ Mercado, Tomás: "Usos de Tratos y Contratos", pág. 320. Biblioteca de Cultura Andaluza. Editores Andaluces Unidos. Sevilla, 1985.

⁶ Alfonso X el Sabio: "Código de las Siete Partidas" I, en "Los códigos españoles concordados y anotados" II, págs. 307 a-b. Madrid, 1848.

⁷ Vergara, Gabriel María: "Refranes de meteorología agrícola y de agronomía referentes a los diferentes meses del año" en "Boletín de la Real Sociedad Geográfica", XVII, pág. 200. Madrid, 1920.

⁸ López Molina, Manuel: "Estudios de historia social y económica de Martos: 1500/1800", pág.

151. Diputación Provincial de Jaén. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, 1999.

⁹ Bannasar, Bartolomé en López Molina, Manuel: "Historia de la villa de Martos en el siglo XVI", pág. 415. Universidad de Jaén 1996.

¹⁰ Caro Baroja, Julio: "El estío festivo", pág. 21. Taurus Ediciones. Madrid, 1984.

¹¹ Archivo Histórico Municipal (A.H.M.), Actas Capitulares (A.C.) Sesión del 25 de septiembre de 1895. C2 L4 págs. 214/215 y C3 L2 págs. 431/480.

¹² A.H.M. A.C. Sesión del 2 de septiembre de 1897. C3 L4 pág. 661 y C4 L3 págs. 425/523.

¹³ A.H.M. A.C. Sesión del 12 de agosto de 1895. C2 L4 págs. 160/161.

¹⁴ A.H.M. A.C. Sesión del 12 de agosto de 1897. C3 L4 pág. 623.

¹⁵ A.H.M. A.C. Sesión del 2 de septiembre de 1897. C3 L4 pág. 651 C4 L3 págs. 425/523.

¹⁶ A.H.M. A.C. Sesión del 25 de septiembre de 1895. C2 L4 págs. 214/215 C3 L2 págs. 431/480.

¹⁷ A.H.M. A.C. Sesión del 9 de julio de 1894. C1 L9 pág. 125.

¹⁸ A.H.M. A.C. Sesión del 16 de agosto de 1893. C1 L3 pág. 34.

¹⁹ A.H.M. A.C. Sesión del 19 de julio de 1897. C3 L4 pág. 588.

²⁰ A.H.M. A.C. Sesión del 12 de julio de 1893. C1 L3 págs. 14 y 15.

²¹ A.H.M. A.C. Sesión del 5 de agosto de 1901. C6 L5 pág. 391.

²² A.H.M. A.C. Sesión del 12 de agosto de 1901. C6 L5 págs. 394 y 395.

²³ A.H.M. A.C. Sesión del 28 de abril de 1897. C3 L4 pág. 462.

²⁴ A.H.M. A.C. Sesión del 30 de junio de 1897. C3 L4 pág. 521.

²⁵ A.H.M. A.C. Sesión del 2 de julio de 1900. C6 L4 pág. 224.

²⁶ A.H.M. A.C. Sesión del 2 de septiembre de 1895. C2 L4 págs. 188/190.

²⁷ Giménez Caballero, E.: "Los toros, las castañuelas y la Virgen", pág. 18. De. Caro Reggion. Madrid, 1927.

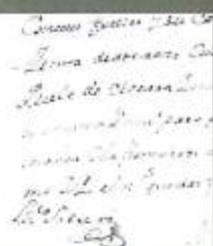
²⁸ A.H.M. A.C. Sesión del 12 de agosto de 1895. C2 L4 págs. 158 y 159

²⁹ Seeman Otto: "Mitología clásica ilustrada", pág. 327. Vergara. Barcelona, 1962.

³⁰ A.H.M. A.C. Sesión del 25 de julio de 1900. C6 L4 pág. 251.

³¹ Caro Baroja, J.: "El estío...", obra ya citada, pág. 59.

ARCHIVO



La puesta en marcha y consolidación de un Archivo Histórico Municipal para nuestra ciudad es un ambicioso proyecto en el que se está trabajando. Para llevarlo a buen término es necesario la colaboración de todos los marteños. Muchos de nosotros tenemos fotos antiguas, documentos, propaganda de fiestas, de actos sociales, revistas, periódicos, boletines, carteles de diferente índole, entradas de toros, teatro, fútbol... con los que, posiblemente, no sepamos qué hacer en nuestra casa. Si la voluntad de las marteñas y marteños es cuidar de nuestro patrimonio documental, solicitamos esos documentos, o una copia de los mismos, que sueltos e individualmente son una anécdota, pero juntos formarían parte de nuestra historia. Si deseas contribuir y apoyar esta iniciativa ponte en contacto con el Archivo Histórico Municipal de Martos o con la Casa Municipal de Cultura marteña.

ARCHIVO
HISTÓRICO
MUNICIPAL
de
Martos

Martos Cultural



El sarcófago paleocristiano de Martos

Intentos de traslación y venta del sarcófago a la Real Academia de la Historia en Madrid (años 1899, 1923 y 1924)

Alejandro Recio Veganzones o.f.m.

Correspondiente de la Real Academia de la Historia

El incansable P. Recio, indagando entre los papeles de la Real Academia de la Historia, ha encontrado una interesantísima documentación en la que se nos da cuenta de un intento de venta del sarcófago paleocristiano de Martos en la segunda década del siglo XX.

versas materias que entran de lleno en su campo. Y lo está logrando, por medio de especialistas, dando a luz un buen número de "Catálogos" de su "Gabinete de Antigüedades" tanto españolas como extranjeras. Algunos de ellos están en preparación, como el de Epigrafía, el de Antigüedades históricas de varias nacionalidades, y el de Numismática hispánica que fueron ya publicados anteriormente por antiguos numismatas.

A nosotros la obra que ahora nos interesa es la elaborada por los profesores Jorge Maier y Jesús Salas: *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Andalucía. Catálogo e Índices*; Madrid, 2000. En ella se aborda el tema de las piezas arqueológicas, ocupándose especialmente de todas las de las actuales provincias que forman hoy la Comunidad Autónoma Andaluza. Por eso voy a presentar aquí un problema, señalado en el encabezamiento del título de nuestro estudio, relacionado con el famoso sarcófago paleocristiano de Martos.

Precisamente esta importante pieza arqueológica ha suscitado, en fechas recientes, la curiosidad, no sólo de los marteños sino también de todos aquellos giennenses que vi-

sitaron en la Catedral de Jaén, desde el 24 de septiembre al 30 de noviembre del año pasado, la magna exposición diocesana del Jubileo 2000, titulada "Jesucristo a través del Arte en la Diócesis del Santo Rostro". El sarcófago se encontraba en la Sala Tercera, que llevaba por lema: "Jesús pasó haciendo el bien por este mundo haciendo milagros entre las criaturas". A nuestro juicio, a la vista de las representaciones pictóricas y escultóricas que en dicha Sala se encontraban, el sarcófago, dada su antigüedad, debía haber ocupado no el séptimo lugar sino el primero. También se daba noticia del mismo en el Catálogo de la Exposición, publicado por la Obra Social y Cultural de Cajasur, en Jaén. En sus páginas 246 y 247, junto a una fotografía de esta importante pieza arqueológica, se recoge una ficha técnica confeccionada por nuestro particular amigo D. Antonio Moncayo Garrido, el cual sigue en su descripción el texto de mis dos estudios publicados sobre el mismo¹. Pues bien, pese a todo, dicha muestra, en lo que a nuestro sarcófago se refiere, adolecía de importantes lagunas. Por un lado en la exposición de la pieza no sólo no se mencionaba su propiedad -la de la Fundación benéfica

NOTAS ACLARATORIAS AL PRESENTE ESTUDIO

La Real Academia de la Historia, fundada en el año 1738, está, en los últimos tiempos, cumpliendo una ambiciosa empresa cultural consistente en la publicación de una serie de obras científicas para llenar el vacío histórico que corre desde dicha fecha hasta nuestra época en di-

“San Francisco de Paula y San José”- sino ni siquiera su procedencia -Martos-. Asimismo, en el Catálogo aunque sí se mencionaba nuestra ciudad como lugar de origen, no se hacía referencia alguna a su propietario sino que, induciendo a error, se citaba al Museo Provincial de Jaén sin advertir que éste sólo posee el sarcófago en depósito.

Mi preocupación fue mayor cuando tuve ocasión de conocer que además de estos errores había tenido lugar un hecho insólito: El sarcófago había sido trasladado sin el consentimiento de su propietario, la Fundación “San Francisco de Paula y San José”, en función de un acuerdo celebrado entre el Museo y la Diócesis. Sé positivamente que estos graves hechos preocuparon a muchos marteños pues se trataba de una dejación de funciones por parte de quienes ostentan el cargo de Patronos de la Fundación. Éstos, como es lógico, están obligados, a velar por los bienes de la Fundación así como por el cumplimiento de sus fines. Es evidente que en este caso no ha sido así, por lo que, con el debido respeto, les pediría a los miembros de dicho Patronato, presididos por el Ilmo. Sr. Alcalde, que ejerzan sus funciones tal y como les exige la ley, y que intenten evitar la pérdida de un bien tan valioso para nuestro pueblo como es el citado sarcófago.

Pues bien, dicho esto, y para contribuir, una vez más, a la debida valoración de esta importantísima pieza arqueológica he creído oportuno ofrecer en el presente estudio una interesante documentación que he tenido ocasión de encontrar en la Real Academia de la Historia y a la que he hecho mención al inicio de estas líneas. Sin embargo, antes de entrar en materia, demos breve cuenta de la gran labor que ha llevado a

cabo, desde su fundación, la citada Academia de la Historia.

Como es lógico la vida de ésta se ha visto marcada por los continuos cambios de gobierno que desde 1738 se han ido sucediendo en nuestro país. Así aun cuando durante el reinado de Carlos IV la Aca-

demia diera una disposición -de 6 de julio de 1803- por la que se mandaban “recoger y conservar todos los monumentos antiguos descubiertos o que se descubrieran en el reino”, los gobiernos posteriores contribuyeron muy poco a hacer realidad esta empresa. No fueron propicios los años del Rey Fernando VII por causa de la guerra de la invasión francesa; otro tanto pasó en tiempos de las regencias de María Cristina y Espartero. Habrá que esperar a los últimos años del reinado de Isabel II para encontrar un interés renovado por conservar el patrimonio español. Creáronse entonces varias Comisiones y Sociedades provinciales de monumentos históricos y artísticos al amparo de

una Real Orden de 13 de junio de 1844, pero lo cierto es que los estudios de tales materias en España casi siempre caminaron a la zaga de los llevados a cabo, por aquellos días, por algunos entendidos extranjeros. Años después, concretamente entre 1883 y 1887, la Real Academia instó a los Gobernadores y Presidentes de las Comisiones de monumentos a que fomentaran, entre nuestros historiadores y arqueólogos, toda clase de trabajos de Antigüedades, invitación que halló eco en un grupo de andaluces que fueron imponiéndose a los extranjeros que estaba adquiriendo gran renombre por publicar obras relacionadas con temas histó-

“En fechas recientes el sarcófago ha sido trasladado desde el Museo a la Catedral sin el consentimiento de su propietario”

“...En los años 1923 y 1924 se intentó la venta del sarcófago a la Real Academia de la Historia...”

rico-arqueológicos de tierras andaluzas. Entre otros podemos citar a D. Aurelio Fernández-Guerra (1816-1894), D. Manuel Rodríguez de Berlanga (1829-1909), D. Manuel Góngora (1857-1902) y el culto sacerdote gaditano D. Francisco Mateos Gago, de la misma época. De todos estos escritores sobre antigüedades halladas en Andalucía tengo, además, una rica colección de cartas dirigidas al que fuera un gran estudioso restaurador de la arqueología cristiana de Roma, Juan Bautista de Rossi, ilustre caballero romano que falleció en la ciudad eterna el 20 de septiembre de 1894. La correspondencia epistolar entre tales personajes, que se halla en la Biblioteca Apostólica Vaticana, espero poder darla a conocer algún día.

Pero volvamos a ocuparnos del sarcófago paleocristiano de Martos después de este breve *excursus*. Como ya he anticipado quiero sacar a la luz una documentación existente en la Real Academia de la Historia relativa al mismo. Se trata de 16 documentos; 3 de ellos fechados en 1899 y 13 correspondientes a los años 1923 y 1924.

Gracias a los tres documentos de 1899 sabemos que la Real Academia de la Historia, en su sesión de 30 de junio de ese año, adoptó dos acuer-

dos relativos a los hallazgos arqueológicos que tuvieron lugar en 1896 en el Molino del Rey:

- El primero de estos acuerdos tenía como objeto agradecer a D. Maximiano Regil el envío a la Academia de una “interesante noticia sobre Antigüedades de Martos”.

- El segundo suponía designar a un miembro de número de la Academia, al jesuita P. Fidel Fita, para que informase acerca de dichas Antigüedades.

Una y otra decisión fueron comunicadas a sus destinatarios por sendas cartas de 4 de julio de 1899 que reproducimos en este artículo (Fig. 2 y 3).



Fig. 1. Inscripción perteneciente a un antiguo baptisterio, encontrada junto al sarcófago, en 1896. Hoy se conserva, en depósito, en la Colección Arqueológica del Colegio San Antonio.

En la documentación restante, la correspondiente a 1923 y 1924, se nos da cuenta de unas negociaciones llevadas a cabo en aquellos años que tenían por objeto la venta del sarcófago a la citada Academia. Dicha documentación aparece perfectamente clasificada en la obra de los profesores Maier y Salas a la que aludí al principio de este trabajo, en concreto en las páginas 272 y 290-292. Precisamente en la parte dedicada a las "Antigüedades" de Jaén -obra de Juan Pedro Bellón- las noticias referidas a nuestro sarcófago aparecen bajo las siglas CAJ y el número de expediente 9/7958/23 (las del año 1899) y 9/7958/51 (las de los años 1923 y 1924). Luego todos y cada uno de los documentos que abarcan uno u otro epígrafe aparecen ordenados cronológicamente e identificados con un ordinal entre paréntesis -(1), (2), etc.-.

Ahora ofrezco una reproducción de estos 16 documentos cuya referencia exacta, para quien esté interesado, aparece recogida en el Apéndice IV. En esta documentación queda reflejado el propósito de la Real Academia de la Historia de hacerse con el sarcófago paleocristiano de Martos. Las gestiones de este

intento de venta corrieron a cargo de D. Alfredo Cazabán quien, al parecer, atendía así el deseo de la Fundación propietaria de tan estimable pieza sarcofágica de sacar fondos

económicos con los que cumplir mejor sus fines. Como es sabido la Fundación Benéfica de San Francisco de Paula y San José fue instituida por Doña Josefa Castilla Escobedo, propietaria, junto con su esposo, D. Francisco Muñoz Valenzuela, del "Molino del Rey" en el que apareció el sarcófago. Precisamente en su casa señorial, construida en la calle Puerta de Jaén, tenía su sede la citada Fundación. Junto a dicho inmueble existía una preciosa capilla en la que durante muchos años se guardó el sarcófago al igual que, en una habitación contigua, se encontraba, empujada en la pared, la citada inscripción del baptisterio que hoy se conserva, en depósito, en la Colección Arqueológica de los Padres Franciscanos de Martos. Lamentablemente la Capilla-oratorio fue destruida para construir una cochera y la mencionada casa, ya casi abandonada, ha pasado a otros propietarios.

El Sr. Cazabán, que aparece como indudable protagonista de la documentación de los años veinte -esto es de la correspondencia man-

tenida con la Academia de Historia- hace referencia en una de sus cartas a unos Informes que en su día realizaran Mérida y Gómez Moreno. Precisamente el llevado a cabo por D. Manuel Gómez-Moreno y Martínez, es, a mi juicio, uno de los mejores trabajos que han aparecido sobre nuestro sarcófago. Fue publicado en Granada justo un año después de su hallazgo en el Llante de Martos. Aún hoy el anciano D. Manuel Castro posee una copia manuscrita de aquel estudio pionero, fechado el 23 de agosto de 1897.

En dicho informe, breve, científico y lleno de erudición, se afirmaba que su encuentro tuvo lugar "dentro del Molino Real, junto a las primeras casas de la calle Real, al pie de la Peña, en una almazara que se vendió por aquellos días, comprándola el juriconsulto D. Francisco Muñoz Valenzuela". Él fue precisamente el descubridor de nuestra pieza sarcofágica. "Por mediación -sigue diciendo Gómez Moreno- de D. Alberto Álvarez de Cienfuegos, supe de aquellas antigüedades, de las que obtuve abundantes noticias, fotografías y calcos; después he aguardado un año a que otros más competentes las ilustraran, pero viendo que nadie lo intentaba fui al lugar mismo del hallazgo, completé datos y me decidí a publicarlos".

*"El profesor granadino,
Gómez-Moreno, realizó en
1897 uno de los mejores
trabajos que se han escrito
sobre nuestro sarcófago"*

Feliz idea, la de Gómez Moreno, de decidirse a publicar su texto sobre tan sensacional hallazgo del sarcófago pero,

por desgracia, esta edición fue tan reducida que permaneció casi ignorada por muchos de sus coetáneos.

De gran parte del material allí encontrado y magistralmente descrito y diseñado por amigos de Gómez Moreno -aunque no se hizo en el lugar una excavación metódica- nos dejó éste interesantes referencias topográficas, epigráficas, y de modo

particular de las dos piezas principales que describió e interpretó el citado autor. Me refiero tanto al sarcófago como a la singular inscripción, en arenisca, incisa en uno de los cuatro capiteles de pilastra (ver Fig. 1), según he demostrado en un estudio que lleva por título: "La inscripción poética monumental del antiguo baptisterio de la sede tucitana (Martos)", que publiqué en las *Actas del IX Congreso Internacional de Arqueología Cristiana*, Lyon, 1986, t.I, pp. 837-858.

Ambas piezas monumentales se publicaron además por el mismo Gómez Moreno, primero en el breve opúsculo de 1897, antes citado, bajo el título "Antigüedades cristianas de Martos", y más tarde, en 1949, en el grueso volumen intitolado "Misceláneas -Historia, Arte, Arqueología-, Primera Serie: La Antigüedad", publicado en Madrid por el impulso decidido de un grupo de admiradores del sabio granadino.

Quien desee tener más datos sobre el sarcófago, además de ver las dos ediciones que del mismo he publicado puede consultar también dos obras que nos ha dejado el P. Sotomayor Muro: *Datos históricos sobre los sarcófagos romano-cristianos de España*, Granada, 1973, pp. 88-90, y *Sarcófagos romano-cristianos de España. Estudio iconográfico*, Granada, 1975, pp. 147-156, lámina 5, n. 3 y lám. 36, ns. 1-3.

Pero centrémonos ya en el núcleo de nuestro estudio:

LA DOCUMENTACIÓN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA SOBRE EL SARCÓFAGO PALEOCRISTIANO

I. AÑO 1899:

LA ACADEMIA RECIBE NOTICIA DE LOS HALLAZGOS ARQUEOLÓGICOS DE 1896

CAJ/9/7958/23(1)

Fecha 1899/06/30 [Madrid]

Carpetilla de expediente sobre antigüedades de Martos

CAJ/9/7958/23(2) y CAJ/
9/7958/23(3)

Fecha 1899/07/04 [Madrid]

Legajo nº 1: Correspondencia con la Academia de Madrid del socio D. Maximiano Regil

a) Antigüedades de Martos (Jaén) por el mismo señor (falta la carpetilla con el expediente del sarcófago). 30 de junio de 1.899 -Pasen el documento al Sr. Fita-

Sr. D. Fidel Fita, individuo de número de la R. Acadª de la Historia.

El Señor Director de nuestra Real Academia con acuerdo de la misma y en uso de las facultades que le conceden los Estatutos del Cuerpo ha designado a V.S. para que se sirva informar de lo que se

ofrezca acerca de la adjunta noticia de antigüedades en Martos, remitida por el correspondiente D. Maximiano Regil.

Dios guarde etc.

Madrid, 4 de julio de 1.899.

El Secretº "rub".

b) Con la misma data del 30 de junio de 1899.

Sr. D. Maximiano de Regil, correspondiente de la Real Acadª de la Histª.

Ciudad-Real

Esta Real Academia ha recibido con aprecio la interesante noticia sobre Antigüedades de Martos (Jaén) que V.S. se ha servido remitirle por conducto del Excmo. Sr. D. Francisco Fernández y González; y en sesión del 30 de junio último acordó darle las gracias por su atención, como tengo el gusto de verificarlo.

Dios guarde etc.

Madrid, 4 de julio de 1.899

El Secretº "rub".

***"El sarcófago es
una pieza valiosísima
y trataron de adquirirla
a alto precio"***

II. AÑOS 1923 Y 1924:

LOS INTENTOS DE TRASLACIÓN Y VENTA DEL SARCÓFAGO A LA ACADEMIA DE LA HISTORIA

CAJ/9/7958/51(1) y (2)

Carpetilla de expediente sobre el sarcófago paleocristiano de Martos

a) Real Academia de la Historia [Madrid]

Secretaría: Sesión del 1 de diciembre de 1923.

Comunicación del Conservador de la Comisión de Monumentos de Jaén, D. Alfredo Cazabán, enviando el informe pedido a la misma por la Academia sobre el sarcófago cristiano existente en Martos, de aquella provincia (Al margen izquierdo se lee: "Gracias -ofrezcan al Estado el Mausoleo-").

b) Real Academia de la Historia [Madrid]

Secretaría: Sesión del 7 de diciembre de 1923 (al margen: aguardar segundo informe)

Carta del Sr. Cazabán dirigida al Sr. Director en la que, sin perjuicio de enviar el informe pedido oficialmente a la Comisión de Monumen-

tos de Jaén, sobre el sepulcro de Martos, da detalles sobre la mencionada pieza arqueológica.

CAJ/9/7958/23(3)

Minuta en la que se agradece al Sr. Cazabán la información sobre las antigüedades de Martos

Excmo. Sr. Marqués de Laurencin.

Mi respetable amigo:

Mil gracias por su bondadosa carta y el oficio de la Real Academia que trasladaremos a los Sres. Espantaleón y Montoro.

Le acompaño la nota de Académicos. Insisto en que no es posible detallar obras, pues, no las tiene publicadas. Son sus trabajos sueltos en la prensa, en conferencias, en divulgaciones y en una intensa labor personal. Tanto es así que, salvo su superior criterio, considero los nombramientos de los Sres. Espantaleón y Muro García de verdadera necesidad (perdone V. la frase) porque el primero

es un elemento indiscutible de autoridad artística y dispuesto en todo momento a esos trabajos y el segundo un defensor entusiasta de la historia y del arte.

Ayer vino el Sr. Espantaleón conmigo a Martos. Preparamos el informe y fotografías. El sepulcro es estupendo. Creo que hace 20 años, cuando se descubrió, hubo quien lo comunicó a la Real Academia. Lo considero del siglo III y de una gran semejanza con el del Emperador Probo que existe en la Capilla de Santo Tomás, en San Pedro de Roma y se halló en el Mausoleo de Probo, junto a la antigua Basilica de San Pedro. Puede V. ver éste de Probo en Cesar Cantú, tomo IX, lámina 127, pero el de Martos tiene 7 historias y el de Probo 5. En el de Martos son milagros de Jesús y en el centro el Señor y San Pedro y el gallo al pie, y algunas de estas historias semejantes a las del sarcófago Junio Basso, de las grutas vaticanas en Roma y escenas casi idénticas a las del sarcófago cristiano del Museo

de Letrán (página 34 y 16 del tomo II de "Historia del Arte" de Pijoan).

Es pieza valiosísima y según parece, trataron de adquirirla a alto precio. Perteneció a una fundación benéfica y en poder de personas bondadistas, pero como es natural, cuando la venta se anunció la fundación desea percibir el valor pues sería sensible que careciese de ese ingreso, puesto que esa pieza está inventariada como uno de los bienes de esa institución de caridad.

El Sr. Espantaleón está revelando las fotografías y en breve irán éstas y el informe.

Le saludamos ambos y queda a sus órdenes su affmo. s.s.

q.e.s.m. Alfredo Cazabán "rub".

Jaén, 19 de noviembre de 1.923.

[Addenda] Claro es que todos los nombres propuestos los estimo dignos de ser aceptados, aunque destaque dos, por su aynda eficaz desde hace tiempo. En cuanto al sepulcro, siendo yo delegado regio de

Real Academia
de la
Historia
Sr. D. Maximiano de Regil, con-
sultante de la Real Acad. de la Historia
Ciudad. Real

Esta Real Academia ha
recibido con agrado la interesante
noticia sobre Antigüedades de
Martos (Jaén) que V. S. se ha
servido remitirle por conducto
del Excmo. Sr. D. Francisco Ferr
nandez y Gonsalves; y en sesión
del 30 de Julio último acordó
darle las gracias por su aten-
ción, como tengo el gusto de
verificarlo.

Dios que es
Madrid, 21 Julio de 1899
El Secret.

Figura 2

Real Academia
de la
Historia
Sr. D. Fidel Fita, individuo de mi
número de la R. Acad. de la Historia

El Sr. Director de
nuestra Real Academia con agra-
do de la misma y en uso de
la facultad que le concede los
estatutos del Cuerpo ha designa-
do a V. S. para que se sirva
informar lo que se le ofrezca
de la adjunta noticia
de Antigüedades de Martos, re-
mitida por el correspondiente
D. Maximiano de Regil.

Dios que es
Madrid, 21 Julio de 1899
El Secret.

Figura 3

Bellas Artes, debería, si le parece, comunicarlo también al Ministerio.

CAJ/9/7958/51(4)

Minuta en la que se comunica que se tiene noticia de que la Fundación benéfica propietaria del sarcófago está realizando trámites para su venta

Dada cuenta a nuestra Real Academia de la Historia, con su Director Excm. Señor Marqués de Laurencin, de la carta que por V. le ha sido dirigida noticiándole la existencia de un notable mausoleo existente en Martos, de esa provincia, perteneciente a una fundación benéfica y cuya venta, según parece se piensa gestionar; visto el ofrecimiento, que en la expresada carta de V. se contiene, de enviar en breve fotografías e informe de la mencionada pieza arqueológica, la Academia, enterada de ello, con satisfacción ha acordado en junta del 23 del actual felicitar a V. Una vez más por su diligencia y celo, y rogarle manifieste en el ofrecido informe o en comunicación aparte el valor o precio, con el que el mausoleo figura en el inventario de los bienes de la Institución benéfica, propietaria del mismo.

Dios guarde a V. Ms. As.

Madrid, 26 de noviembre de 1.923

El secretario accidental

Sr. D. Alfredo Cazabán Laguna, correspondiente de la Real Academia de la Historia-Jaén.

CAJ/9/7958/51(5)

Carta de D. Alfredo Cazabán ofreciéndose a la Academia para realizar un Informe sobre el sarcófago y dando cuenta de las ofertas de compra recibidas por sus propietarios

Excmo. Sr. Marqués de Laurencin.

Mi respetable amigo:

Agradezco su bondadosa carta y mucho le agradezco su interés por la propuesta que deseaba ver confirmada por tratarse de elementos cultos, activos y entusiastas de la historia y del arte. También agradezco a la Real Academia la comunicación que V. me anuncia.

El domingo volvimos a Martos el Sr. Espantaleón y yo. Fuimos a obtener nuevas fotografías pues salió mal la anterior y una impronta de una inscripción en piedra ballada junto al sepulcro, que yo creo que nada tiene de relación con él, pero que puede ser de algún interés por aquella circunstancia. Por cierto que, de paso, y al ver en la pared del Ayuntamiento innumerables piedras con inscripciones que allí están hace siglos, nos pareció ver un fragmento de una inscripción que yo buscaba hace tiempo; desconchamos el yeso que la cubría y apareció debajo, ya muy rota, la que, alusiva a Santa Columba, copia Don Martín Ximena Jurado en la obra "Obispos y Anales Eclesiásticos de Jaén y Baeza", página 48.

En cuanto al informe (que no puede ser informe después de los hechos por los Sres. Mérida y Gómez Moreno, sino sencillo relato de hechos de actualidad en relación con el sepulcro) lo haré muy breve, pasados estos pocos días en un trabajo abrumador que pesa sobre mí.

El sepulcro no está valorado. Está inventariado solamente. Los que lo tienen son personas cultas, correctas y de discreción. No han fijado precio, ni pueden ellas fijarlo, ni es fácil tampoco esto. Sólo han recibido años atrás propuestas más o menos disparatadas en ambos sentidos de chararileros y anticuarios, pero no tienen criterio fijo en ese sentido. Según parece y es natural, aspiran a enajenarlo en bien de la fundación, pero sin prisa alguna. Por eso una vez que la Academia resuelva podría intentarse esa gestión, viniendo a ser posible, perso-

na autorizada que viese el monumento y hablase con el albacea y sus representantes. Desde luego, ellos nada harán, porque repito son personas correctísimas. El Procurador se llama Don Luis Carpio Moraga, excelente literato y muy buen amigo de Don Francisco Rodríguez Marín, de la Real Academia Española.

Anticipo a V. esas noticias y quedo a sus órdenes muy affmo. Amigo s.s.g.b.s.m.

Alfredo Cazabán "rub".

Jaén 1º/12/23

"Perdone no escriba de mi mano. Redacto aprisa en una boja, entre una enormidad de asuntos. V. Sabrá dispensarme"

CAJ/9/7958/51(6)

Escrito del Sr. Cazabán por el que remite el Informe

Agradeciendo mucho a la Real Academia de su digna dirección su acuerdo de 23 de Noviembre próximo pasado, tengo el honor de elevar a V.E. una comunicación dándole cuenta de la situación en



Fig. 4. Lápida del Ara romana, encontrada también junto al sarcófago, y que, en la actualidad, está en la Casa de la Cultura de Martos.

que se encuentra el sarcófago cristiano que existe en Martos y de lo que igualmente hay respecto al propósito de enagenarlo, para aplicar su valor a la fundación benéfica instituida por Doña Josefa Castilla y Escobedo, entre cuyos bienes figura inventariado, pero sin valorar.

Dios guarde a V.E. muchos años.

Jaén, 8 de diciembre de 1.923

El Vocal Académico-conservador

Alfredo Cazabán "rub"

Excmo. Sr. Director de la Real Academia de la Historia.

CAJ/9/7958/51(7)

Texto del informe sobre el sarcófago escrito en ocho hojas paginadas

A la Real Academia:

Casi al final de la pendiente que mirando al O. forma la ladera de la famosa Peña de Martos, existe una plaza, fuera del antiguo recinto murado en que se encerraba la población que lleva el nombre de Plaza de los Infantes. En esta plaza hay una antigua almazara que se denomina del Molino del Rey. Haciendo unas excavaciones en el patio de este molino, hará unos veinte años aproximadamente, para construir un aljibe, se encontró a pocos metros de profundidad, no en posición horizontal sino hundido por uno de sus ángulos, un notable sepulcro del que se acompañan dos fotografías y fue mucha fortuna que no sufriera, al extraerlo, daño alguno, pues los desperfectos que en él se advierten, los tenía cuando fue ballado. Cerca del sepulcro se encontraron algunos restos arquitectónicos de escasa importancia según me dicen y un ara y una lápida incompleta con una inscripción latina.

Se hicieron aquellas excavaciones, en el Molino del Rey, por Don Francisco Muñoz Valenzuela, marido de Doña Josefa Castilla y Es-

cobedo, propietaria de aquel predio urbano. El sepulcro contenía en su interior el esqueleto de una persona que debió ser de elevada estatura y varios tarros de cerámica de unos 15 centímetros de diámetro, en su base, por 10 de altura, con cuello estrecho y bordes en su boca, de los cuales se acompaña un dibujo.

El sepulcro, con todo lo que contenía y los demás restos ballados cerca de él, se quedaron en el Molino del Rey, donde, según noticias, los vieron y de ellos se ocuparon, notables Académicos y Arqueólogos²; y donde también se presentaron, en algunas ocasiones, anticuarios que quisieron adquirir el sepulcro, sin conseguirlo.

Doña Josefa Castilla Escobedo otorgó testamento en Madrid en 9 de Abril de 1.908 ante el Notario Don José Toral y Sagrista, dejando sus bienes para una fundación benéfica, por la que se establecía que se diese a comer a pobres de la ciudad de Martos. Falleció dicha señora el año 1.911, habiendo fallecido antes su esposo y quedó como Albacea Don Antonio García Sánchez, el cual confió no ha mucho al Procurador Don Luis Carpio Moraga el encargo de hacer las cuentas del albaceazgo para presentarlas a la aprobación del Juzgado.

A la casa de la calle Puerta de Jaén donde ha sido construida la Capilla de la fundación y reconstruido el edificio de ésta que, en breve, funcionará con arreglo a su ins-

“Doña Josefa Castilla dejó sus bienes a una Fundación benéfica para que diese de comer a pobres de la ciudad de Martos”

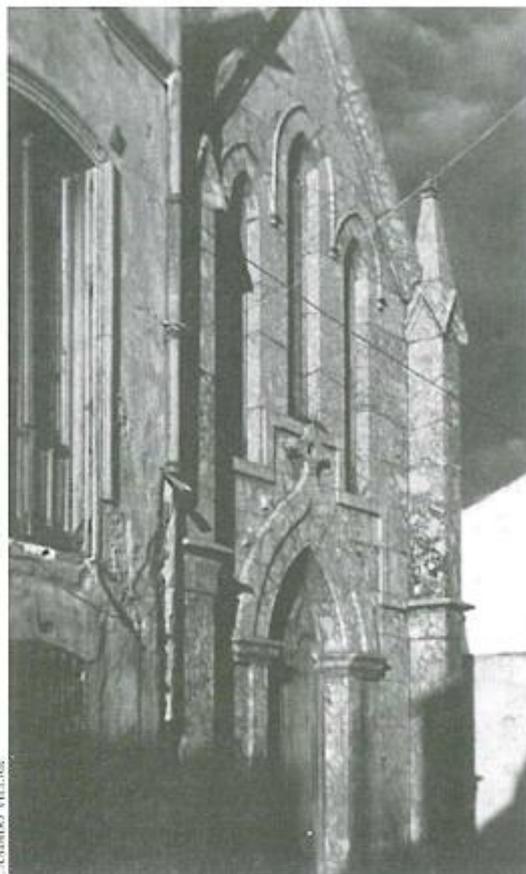


Fig. 5. Capilla neogótica, construida en la calle Puerta de Jaén como Capilla de la Fundación y hoy desgraciadamente perdida. En su interior se guardó el sarcófago durante muchos años hasta su traslado, en depósito, al Museo Provincial de Jaén.

titución caritativa, fueron trasladados el sepulcro, la lápida y el ara romana, ésta última con una inscripción muy borrosa en la que únicamente pudo leerse que estaba dedicada a JVNIVS de XXIII años de edad³.

La bondad y cortesía del Sr. Carpio Moraga y la del digno Juez de Instrucción de aquel partido, Don José Gómez Morales, que reside cerca de la casa de la fundación y siente verdadero cariño por el engrandecimiento de tan benéfica obra, me invitaron a ver el sepulcro, invitación que acepté y que ha motivado dos viajes a Martos, acompañado de mi culto amigo Don Ramón Espantaleón y del inteligente artista Don Enrique Cañada y Pérez.

La Real Academia tiene, sin duda, desde hace tiempo, noticias de todo lo antes expresado o de

gran parte de ello, pues recién encontrado el sepulcro y después del hallazgo, han hecho estudios de él, los eminentes arqueólogos, antes aludidos, con descripciones, avaladas por el mérito de verdaderas autoridades. Pieza conocida por su importancia, de la que se obtuvieron entonces fotografías, y aun se publicaron algunas

en la prensa, y cuya pieza citan, entre otros, Don Vicente Lampérez en la "Historia de la Arquitectura cristiana", y el Padre Naval en su "Tratado Compendioso de Arqueología y Bellas Artes", el que suscribe; no tiene otra misión, pues su modestia así se lo impone, que informar del estado en que actualmente se encuentra el Monumento y de las vicisitudes que pueda tener en el porvenir.

El sepulcro se encuentra perfectamente guardado y conservado en una habitación baja de la casa aludida, y en aquella habitación se hallan, igualmente, el ara y el fragmento de lápida. El esqueleto que contenía fue recientemente inhumado en la Capilla contigua al edificio y perteneciente a la fundación y de los tarros de cerámica, sólo se conservan dos: entero uno y roto en dos fragmentos, otro.

El sepulcro mide 2'15m. de ancho, 0'62 m. de alto sin contar el grueso de la tapa y 0'57 m. de fondo. Las dos esquinas delanteras son rectangulares y en curva las dos posteriores. La tapa que está partida por su centro y dividida en dos pedazos, tiene en su frente un bocel en el que quedan fragmentos de figuras que debieron constituir una crestería.

"El sepulcro contenía en su interior el esqueleto de una persona de elevada estatura y varios tarros de cerámica"

Esos fragmentos son los pies y final del vestido de dos figuras, en los extremos; y de otras dos en la parte central, a los lados de una cartela cuya moldura inferior está perfectamente detallada. La pieza es de mármol, amarillento ya por efecto de la pátina.

Sólo tiene figuras esculpidas en su frente, como bien puede apreciarse por la fotografía, que, como decimos, se acompaña y este frente está dividido en siete grupos representando escenas bíblicas con decoración de motivos arquitectónicos; aquéllas y éstas muy semejantes a las de los sepulcros cristianos, (sarcófago de Probo, en la Capilla de Santo Tomás de la Basílica de San Pedro, en Roma, de Junio Basso en las Grutas Vaticanas y el sarcófago cristiano del Museo de Letrán).

En las enjutas de los arcos hay seis lauras (o coronas) y dos ángeles (o genios marinos) en cada uno de los extremos, cuyos ángeles solo presentan el busto y cabeza.

Las escenas bíblicas, representadas, son siete y en la central aparecen Jesús y San Pedro y el gallo al pie de este último. En las otras escenas acompañan

al Salvador, que muestra en la mano un rollo, el mismo San Pedro en la 2ª y 6ª otro discípulo, en la 1ª, 3ª, 5ª y 7ª. En la 1ª y 6ª falta el brazo derecho a la figura de Jesús y también falta la figura complementaria de la primera escena, pero por lo que de ella resta, parece ser la de una persona acostada. Los asuntos representados pueden referirse a los

milagros de la Resurrección de Lázaro, devolución de la vista al ciego, perdón a la Magdalena, del paralítico, de la multiplicación de los peces y de la multiplicación de los panes⁴. Opiniones y juicios críticos de verdadera autoridad, habrán dicho antes, seguramente, la verdadera significación de esos pasajes.

El sepulcro se encuentra en perfecto estado de conservación y, colocada la tapa sobre él, permite apreciar mejor su conjunto y obtener fotografías de éste, lo cual no ocurre en otras reproducciones fotográficas anteriores de las que se acompaña un ejemplar. Desconoce el que suscribe datos



Fig. 6. Curiosa reproducción fotográfica del sarcófago, realizada por el P. Alejandro Recio en la Capilla de la Calle Puerta de Jaén.

que puedan dar a entender a quien pertenecía este sarcófago, de verdadera riqueza y mérito, dentro de los que en España existen del periodo latino-cristiano. La importancia que, como una de las Colonias Gemelas, tuvo Martos, acusa su valimiento extraordinario, no sólo en época romana, sino también en el periodo visigótico. Estelas funerarias, aras, pedestales, cipos y diversas clases de

“Sería persona de fama y riquezas aquella a quien se destinó tan magnífica sepultura”

inscripciones, que forman rico canal de epigrafía y muchas de las cuales se conservan empotradas en el muro lateral del edificio que se levantó para cárcel en 1.567, y que hoy es, además, casa Ayuntamiento, son buen testimonio, de que sería persona de fama y riquezas, aquella a quien se destinó tan magnífica sepultura.

Entre los bienes de la fundación de Doña Josefa Castilla y Escobedo (q. e. p. d.) figura inventariado este sepulcro, al cual como había que asignarle algún valor en aquel inventario, se hizo esto, según me dicen caprichosamente y sin consultar a peritos, asignándole la cantidad de 1000 pesetas. El albaceazgo y su representación se proponen enajenarlo, tanto por entender que pieza tan magnífica, no tiene razón de ser en el edificio de la fundación, cuanto por que su valor, acrecentaría los elementos económicos de que la fundación ha de disponer para cumplir los fines caritativos que la inspiraron. El representante del albacea, Sr. Carpio Moraga, me ha manifestado el respeto y admiración en que el monumento es tenido y la satisfacción con que verían que el Estado lo adquiriese para conservarlo en algún Museo; como así mismo el propósito que le anima de hacer para ello cuanto sea posible, velando al propio tiempo por los intereses de la institución

“El sepulcro fue inventariado, caprichosamente y sin consultar a peritos, en 1.000 pesetas”

benéfica aludida y sin poder hacer al presente manifestación concreta, respecto al precio que había de interesarse, toda vez que el acuerdo sobre su venta no se ha tomado todavía.

Reconocido a la Real Academia por el honor que me hace al confiarme la redacción de este informe, elevo a la misma los anteriores datos permitiéndome, aun cuando ello no es necesario, llamar la atención sobre el interés que merece este asunto, en las circunstancias en que se encuentra.

Jaén 8 de Diciembre de 1.923
Alfredo Cazabán “rub”.

CAJ/9/7958/51(8)
Fotografías del sarcófago paleocristiano de Martos y un dibujo del recipiente de cerámica hallado en su interior



Fotografías del sarcófago tomadas en 1923. Obsérvese que en la primera de ellas aparece sin tapa.



Dibujo de uno de los tarros de cerámica, de unos 15 cm. de diámetro en su base, por 10 de altura, que aparecieron en el interior del sarcófago.

CAJ/9/7958/51(9)
Carta del Sr. Cazabán comunicando la visita a la Academia del Sr. Carpio Moraga

Muy Sr. mío y respetable amigo: Ayer envié a la Real Academia el informe del sarcófago de Martos. Van fotografías y un croquis. Como verá, el monumento se valoró caprichosamente en 1.912 por una exigna cantidad, puramente caprichosa, con relación a la importancia de la pieza. Están según entiendo, animados de muy buenos propósitos. El Procurador del albaceazgo, Luis Carpio Moraga, se halla en Madrid (para asuntos propios) y me dijo que visitaría y saludaría a V. y al Sr. Castañeda en la Academia. Pueden cambiar impresiones con él, pues es persona muy culta y correcta. A sus órdenes siempre su atto. afmo. s. s. q. b. s. m.

Alfredo Cazabán “rub”.

CAJ/9/7958/51(10)
Carta de D. Alfredo Cazabán al Marqués de Laurencín comunicándole la predisposición de la familia propietaria del sarcófago a enajenarlo al Estado

Mi respetable Sr. y distinguido amigo: Puesta en el correo la carta que ayer tuve el gusto de dirigir a V., recibí la suya certificada y con ella los nombramientos de Académicos Correspondientes, a favor de los Sres. Espantaleón, Alcalá Venceslada, Muro García, Montoro y Tuñón cuyas propuestas confidencialmente envié a V. y cuyas nombramientos aceptándolas, representan para mí una distinción de mi parte muy agradecida. En ausencia del Presidente de la Comisión, Sr. Muñoz Cobo, que se encuentra casi siempre residiendo fuera de Jaén y muy delicado por su avanzada edad, he remitido a dichos Sres. sus nombramientos y ya escribirán a V. y comunicarán

a la Academia igualmente su gratitud.

Mucha esperanza tengo en la labor que han de hacer y así se lo he expresado a todos. En cuanto a la Comisión de Monumentos, hemos instalado en el Instituto Provincial un despachito dotándolo de un modesto mobiliario y material y libros también, en la medida de la escasa consignación que nos otorga el Estado, nos ha permitido. Tengo el proyecto de que muy en breve sean convocados los nuevos Académicos y los Correspondientes de ambas Academias que ya existían en la Provincia, para celebrar una reunión de posesión de los primeros y a ser posible de reorganización de la Comisión y planeamiento de un programa intenso de trabajos. Tomo nota de su indicación referente a los azulejos o ladrillos con escudos heráldicos. De momento no recuerdo ninguno y espero que no ha de faltar ocasión propicia, de hallarlos. Le repito las manifestaciones que ayer le hice respecto al sarcófago de Martos y sigo entendiendo que anima a los testamentarios y al representante de ellos el mejor propósito respecto a la venta del monumento. Yo comunicaré esta semana al Ministerio mi informe como Delegado Regio de Bellas Artes.

Le expreso una vez más mis respetos y quedo a sus órdenes affmo. s. s.

q. b. s. m.

Alfredo Cazabán "rub".

Jaén 13-12-1.923

CAJ/9/7958/51(11)

Minuta de la Real Academia de la Historia al Sr. Cazabán, agradeciéndole todas sus gestiones

En una de las últimas sesiones celebradas por nuestra Real Academia de la Historia se ha dado cuenta a la misma de la atenta co-

municación de v. fecha 8 de Diciembre actual, a que acompaña el informe interesado por la Corporación y por v. suscrito acerca del sarcófago cristiano existente en Martos de esa provincia. Enterada la Academia del mencionado dictamen, ha acordado que por él, como asimismo, por el interés que reiteradamente viene demostrando en pro de los fines de nuestro instituto, se den a V. las gracias más expresivas, como así lo hago con el mayor gusto; e igualmente ha acordado la Academia recomendar que la Fundación benéfica a que el expresado monumento pertenece, le ofrezca en venta al Estado, y que cuando así lo haga, se comunique a este Cuerpo literario para que se secunde sus gestiones.

Dios guarde a V. muchos años.

Madrid, 28 de Diciembre de 1.923

El Secretario accidental "rub".

Sr. D. Alfredo Cazabán Laguna, correspondiente de la Real Academia de la Historia, conservador de la Comisión de Monumentos de Jaén.

"He recibido comunicación para que los representantes de la Fundación hagan al Estado la oferta de venta del sepulcro"

CAJ/9/7958/23(12)

Expediente sobre la propuesta de venta al Ministerio de Instrucción pública

Real Academia de la Historia. Secretaria.

Sesión del 4 de enero de 1924

Carta del Sr. Cazabán, acusando recibo de la comunicación de la Academia referente al sepulcro de Martos (Jaén) y manifestando que prontamente será enviada al

Ministerio la propuesta de adquisición.

CAJ/9/7958/51(13)

Carta del Sr. Cazabán agradeciendo a la Academia las gestiones para la venta al Estado

Jaén, a 3 de Enero de 1.924

Excmo. Señor Marques de Laurencin:

Mi distinguido amigo: Confirmando a V. un telegrama deseándole mil venturas en el nuevo año. Ayer he recibido la amable comunicación de la Real Academia para que los representantes de la fundación Castilla hagan al Estado la oferta de venta del sepulcro. Lo he participado al Sr. Carpio Moraga (el cual me dijo las bondades y atenciones que le tuvo V. En su visita) y como supongo hará el documento enseguida y se enviará al Ministerio al que también participo oficialmente, como Delegado Regio de Bellas Artes, lo que hay en este asunto.

A sus órdenes queda su affmo. s.s.q.e.s.m.

Alfredo Cazabán "rub".

NOTAS:

¹ RECIO VEGANZONES, Alejandro: "El sarcófago romano paleocristiano de Martos", *Antoninianum*, 44, fasc. I, Roma, 1969; pp. 93-136; y "Tapas de sarcófagos paleocristianos en Hispania", *Actas del VIII Congreso Internacional de Arqueología cristiana*, Città del Vaticano, 1972, pp. 409-430. El primero de estos trabajos cuenta con una segunda edición, de 1992, que corrió a cargo de la Pro-Hermandad de Nuestra Señora de Nazareth de Martos (Jaén).

² Entre ellos figuraría, sin duda, D. Manuel Gómez-Moreno y Martínez.

³ La lápida del ara romana está hoy en la Casa de la Cultura de Martos y la inscripción del antiguo baptisterio cristiano se conserva, en depósito, en el Museo-colección didáctica del Colegio de San Antonio. De ella he publicado recientemente un estudio como he indicado ya (ver Fig. 4).

⁴ Omite el milagro de las Bodas de Caná de Galilea. Ver Apéndice I en el que se describen las escenas.

APÉNDICE I

CONTENIDO ICONOGRÁFICO-BÍBLICO Y TEOLÓGICO-LITÚRGICO DEL SARCÓFAGO PALEOCRISTIANO DE MARTOS

Extractado de una conferencia que el P. Alejandro Recio tuvo en el Museo Arqueológico Provincial de Jaén

El sarcófago, hecho en Roma por los años 330-337, y hallado el año 1.896 -hace ya un siglo- debió ser encargado por un prelado o cristiano importante de la capital eclesiástica tuccitana. He aquí su didáctica doctrinal, plasmada gráficamente en el desarrollo iconográfico e iconológico -es decir, en la descripción material y formal de todas sus escenas véterotestamentarias y evangélicas combinadas por el autor del relieve entre sí, para manifestar al pueblo cristiano el mensaje de salvación.

Tanto en su tapa fragmentada, como en el friso del columnado, se representan escenas esquemáticamente con

personajes bíblicos que pueden leerse en dos direcciones, por ir ordenadas en sentido rítmico a la del centro, que es la principal. Todas ellas hablan, o de la fe del justo del Antiguo Testamento, o del fiel cristiano del Nuevo, personificado en el apóstol que acompaña a Cristo taurmaturgo, dando testimonio del milagro; la figura de menor tamaño y elementos materiales que lleva, nos ayudan a descifrar la escena, en su sentido íntimo, relacionado con los misterios de la fe. Éste sería el cuadro sinóptico de pastoral -bíblica y patristico-doctrinal, contenido en los espacios del ático de la tapa o cobertura y en cada uno de los intercolumnios del sarcófago.

En la tapa los principales protagonistas de la escena son:



Tres jóvenes entre llamas

Jonás

a) Tres jóvenes entre llamas, el Ángel del Señor o el profeta Daniel. Se trata, por tanto, de la liberación de los tres hebreos en el horno babilónico por su fe en el único y verdadero Dios al que entonan el cántico cósmico de Daniel (Dan. 3, 19-94).

b) Jonás, primer catequista de los habitantes de Nínive, a quienes predicó y convirtió, es símbolo profético de la resurrección de Cristo y de sus seguidores (Jon. 1,3-11 y 5,5-11). Jonás fue salvado en las aguas del monstruo marino, en atención a su fe, virtud que los creyentes recibirán en el bautismo.

Por lo que se refiere a la parte frontal del sarcófago, en ella se recogen los siguientes relatos bíblicos de profundo sentido catequético y de evangelización litúrgica, reducidos a siete y simbolizando la vocación universal a la fe:

ESCENA 1ª) Resurrección del hijo de la viuda de Naín -tema básico de fe- (Luc. 7,11-17).

ESCENA 2ª) Curación del ciego de nacimiento (Jn. 9, 1-45) por la "fe ciega" que tenía a Cristo.

ESCENA 3ª) Curación de la hemorroísa (Mt. 9,20-22), quien por su gran fe sanó de la enfermedad.

ESCENA 4ª) Escena de la *fides Petri* ante Cristo -no de su negación- proclamándole su vicario en Jn. 13, 38

y en los sinópticos. El gallo es la clave hermenéutica para reconocer a Pedro.

ESCENA 5ª) Curación del paralítico de Cafarnaum antes del milagro (Mt. 9,1-8).

ESCENA 6ª) Multiplicación-bendición de panes y peces -es símbolo eucarístico del *Mysterium Fidei*- proclamado por los sinópticos y Jn. 6, 1-15.

ESCENA 7ª) Bodas de Caná -primer milagro de Jesús- como *Sacramentum Fidei* y nupcial (Jn. 2, 1-11).



Resurrección del hijo de la viuda de Naín



Curación del ciego de nacimiento



Curación de la hemorroïsa



Cristo elige como Vicario a Pedro



Curación del paralítico



Multiplicación de panes y peces



Bodas de Caná

APÉNDICE II

EL SARCÓFAGO LATINO-CRISTIANO DE MARTOS

Texto de D. Alfredo Cazabán Laguna aparecido en su crónica mensual en D. Lope de Sosa, el año 1923, pp. 360-361

El sarcófago latino-cristiano de Martos presentado por D. Alfredo Cazabán Laguna en su crónica mensual en D. Lope de Sosa, el año 1.923, pp. 360-361.

Hará veinte años, próximamente, que, haciendo trabajos para construir un aljibe, en el llamado "Molino del Rey", situado en la Plaza de los Infantes, extramuros del antiguo circuito de la ciudad de Martos, fue hallado un magnífico sepulcro de mármol, notable ejemplar que ha sido catalogado como uno de los treinta sarcófagos latino-cristianos que hay en España, procedentes de los siglos IV al VII y en los cuales los motivos escultóricos y arquitectónicos se inspiran en obras idénticas, romanas, bajo claros esquemas decadentes a medida que se alejan de los tiempos de esplendor artístico del Imperio.

El sarcófago de Martos, que sólo tiene esculpido uno de sus frentes, y que debió tener también figuras

en el lado de la tapa que a ese frente corresponde, presenta siete asuntos bíblicos, y aunque fáltale la tercera figura del primero, por restos que de ella quedan, puede colegirse lo que representaba. Estos asuntos son, de izquierda a derecha: la Resurrección de Lázaro; la devolución de la vista al ciego; el perdón de la Magdalena; el Señor, San Pedro y al pie de éste el gallo; la curación del paralítico; la multiplicación de los peces y la de los panes. Jesús está en los siete grupos, representado sin barbas y con un rollo en la mano izquierda. San Pedro en los grupos segundo, cuarto y séptimo y en los demás, otro Apóstol, -San Juan, al parecer-. El frente de la tapa tiene fragmentos de escultura de debió formar una crestería. Mide esta magnífica pieza 2'15 de ancho, por 0'62 de alto, descontando la tapa, y 0'57 de fondo.

Entre los escasos sepulcros cristianos de esta clase, en España, es muy semejante al de la Catedral de Tarragona y al encontrado en Hellín, que se conserva en el Museo de la Real Academia de la Historia. El escultor, que sin duda lo fue muy notable, se inspiró en motivos decorativos y en pasajes de otros sarcófagos romanos de gran mérito. Asuntos y figuras y elementos complementarios arquitectónicos, son algunos idénticos, y otros muy parecidos a los del sarcófago de Probo que está en la Capilla de Santo Tomás, en San Pedro; al de Junió Basso, que se encuentra en las grutas vaticanas y al que existe en el Museo de Letrán.

El sarcófago tenía en su interior el esqueleto de un hombre que debió ser de gran corpulencia y unos tarros de cerámica de ancha base y estrecho cuello (0'15 de diámetro por 0'10 de altura). Cerca del sepulcro había un ara romana con una inscripción dedicada a Junio de XXIII años de edad y una lápida, rota, con inscripción latina, y todo estuvo mucho tiempo en el "Molino del Rey", propiedad D^a Josefa Castilla y Escobedo. Esta señora, que falleció en 1.911, instituyó por su testamento, hecho en 1.908, una fundación benéfica para dar comida a pobres de aquella ciudad; fundación que está si-

tuada en la calle Puerta de Jaén. A este edificio se trasladaron hace tiempo el sarcófago, el ara y la lápida y en él se conservan con verdadero esmero.

A raíz de ser encontrado el sepulcro, eminentes arqueólogos españoles, vinieron a estudiarlo y lo catalogaron entre las obras notables del periodo cristiano-latino, publicando eruditos trabajos acerca de él. Recientemente amigos muy queridos y cultos, de Martos, (veladores de la conservación y respeto al tesoro artístico) me invitaron a pasar a aquella ciudad ver el estado actual del sarcófago. El dignísimo Juez D. José Gómez Morales, el notable escritor D. Luis Carpio Moraga y el sabio médico D. José María Puerta, fueron los que, a la invitación, añadieron la bondad y la cortesía en términos extraordinarios, tanto para mis cultos acompañantes, don Ramón Espantaleón y D. Enrique Cañada, como para mí.

Posteriormente, la Real Academia de la Historia me hizo el honor, por su acuerdo de 23 de Noviembre, de confiarme la redacción de un informe acerca del actual estado del sarcófago, digno de figurar, para admiración y estudio, en un Museo, al lado de los monumentos arqueológicos que son riqueza y tesoro de España.

APÉNDICE III

SOBRE LA TAPA DEL SARCÓFAGO PALEOCRISTIANO DE MARTOS

Como es bien sabido la tapa de nuestro sarcófago fue seccionada, pese a lo cual presenta detalles que permiten reconocer las escenas bíblicas en ella representadas y a las que me he referido en el Apéndice I. Ahora, para facilitar el conocimiento de su posible estado original, ofrezco un montaje con la tapa de otro sarcófago que reproduce las mismas escenas antes citadas. Se trata de un sarcófago con la inscripción de Agapena, señora de Crescenciano, que se encontró en la necrópolis del Vaticano y que presenta una temática idéntica a la del sarcófago marteño. La época, sin embargo, es diferente: nuestro sarcófago es de los años 330-337 y el del Vaticano es posterior, está catalogado entre el 360 y el 370 de nuestra era.



Sarcófago de Agapena, con su tapa.



Sarcófago de Martos, con su tapa seccionada.



Composición realizada con la tupa del sarcófago de Agapena y el sepulcro del de Martos.

APÉNDICE IV

FICHAS IDENTIFICATIVAS DE LA DOCUMENTACIÓN CITADA

MAIER, Jorge y SALAS, Jesús: *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Andalucía. Catálogo e Índices*. Madrid, 2000, pp. 272 y 290-292.

Sign.: CAJ/9/7958/23(1).

Fecha: 1899/06/30 [Madrid].

Contenido: Carpetilla de expediente sobre antigüedades de Martos.

Autor: Real Academia de la Historia.

Destinatario: Fita y Colomer, Fidel.

Personas aludidas: Regil, Maximiano de; Fita y Colomer, Fidel.

Cargos: Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Lugares: Jaén: Martos.

Cronología: Romano.

Sign.: CAJ/9/7958/23(2).

Fecha: 1899/07/04 Madrid.

Contenido: Minuta de oficio en la que se comunica que ha sido designado para informar sobre las antigüedades halladas en Martos por Maximiano de Regil.

Autor: Real Academia de la Historia.

Destinatario: Fita y Colomer, Fidel.

Personas aludidas: Regil, Maximiano de.

Cargos: Director de la Real Academia de la Historia; Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Lugares: Jaén: Martos.

Cronología: Romano.

Sign.: CAJ/9/7958/23(3).

Fecha: 1899/07/04 Madrid.

Contenido: Minuta de oficio en la que se agradece las informaciones sobre las antigüedades de Martos.

Autor: Real Academia de la Historia.

Destinatario: Regil, Maximiano de.

Personas aludidas: Fernández y González, Francisco.

Cargos: Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Lugares: Jaén: Martos.

Cronología: Romano.

Sign.: CAJ/9/7958/51(1).

Fecha: 1923/12/14 [Madrid].

Contenido: Carpetilla de expediente sobre el sarcófago paleocristiano de Martos.

Autor: Real Academia de la Historia.

Personas aludidas: Cazabán Laguna, Alfredo.

Cargos: Conservador de la Comisión de Monumentos de Jaén.

Entidades: Comisión de Monumentos de Jaén.
Materiales: Sarcófago paleocristiano de mármol.
Lugares: Jaén: Manos.
Cronología: Romano.

Sign.: CAJ/9/7958/51(2).
Fecha: 1923/12/07 [Madrid].
Contenido: Carpetilla de expediente sobre el sarcófago paleocristiano de Martos.
Autor: Real Academia de la Historia.
Personas aludidas: Cazabán Laguna, Alfredo.
Cargos: Director de la Real Academia de la Historia.
Entidades: Comisión de Monumentos de Jaén.
Materiales: Sarcófago paleocristiano de mármol.
Lugares: Jaén: Manos.
Cronología: Romano.

Sign.: CAJ/9/7958/51(3).
Fecha: 1923/11/19 Jaén.
Contenido: Carta en la que se resuelve proponer a los Sres. Espantaleón y Muro como aspirantes a correspondientes de la Real Academia de la Historia. Asimismo se ofrecen los paralelos encontrados en la bibliografía disponible sobre el sarcófago paleocristiano de Martos.
Autor: Cazabán Laguna, Alfredo.
Destinatario: Laurencín, Marqués de.
Personas aludidas: Espantaleón y Molina, Ramón; Montoro García, Manuel; Sr. Muro García; Probo, Emperador.
Entidades: Museo de Letrán.
Materiales: Sarcófago paleocristiano de mármol; mausoleo de Probo.
Lugares: Jaén: Martos. Italia: Roma, Capilla de Santo Tomás; Basílica de San Pedro.
Cronología: Romano.

Sign.: CAJ/9/7958/51(4).
Fecha: 1923/11/28 Madrid.
Contenido: Minuta de oficio en la que se agradece la información aportada sobre el sarcófago paleocristiano de Martos y se comunica que una fundación benéfica, propietaria del mismo, está realizando trámites para su venta.
Autor: Real Academia de la Historia.
Destinatario: Cazabán Laguna, Alfredo.
Personas aludidas: Laurencín, Marqués de.
Cargos: Director de la Real Academia de la Historia; Correspondiente de la Real Academia de la Historia; Secretario de la Real Academia de la Historia.
Materiales: Sarcófago paleocristiano de mármol.
Lugares: Jaén: Martos.
Cronología: Romano.

Sign.: CAJ/9/7958/51(5).
Fecha: 1923/12/01 Jaén.
Contenido: Carta en la que expresa su disposición a realizar un informe sobre el sarcófago paleocristiano de Martos, ofrece noticias sobre las distintas propuestas de compra recibidas por sus propietarios, y sugiere a la Academia que envíe algún representante para optar a su adquisición; comunica asimismo la existencia de varias inscripciones romanas en la pared del Ayuntamiento de Martos.
Autor: Cazabán Laguna, Alfredo.
Destinatario: Laurencín, Marqués de.
Personas aludidas: Espantaleón y Molina, Ramón; Columba, Santa; Ximena Jurado, Martín; Gómez-Moreno y Martínez, Manuel; Mérida y Alinari, José Ramón; Carpio Moraga, Luis; Rodríguez Marín, Francisco.
Entidades: Fundación Castilla; Ayuntamiento de Martos.
Materiales: Sarcófago paleocristiano de mármol; inscripciones romanas.
Lugares: Jaén: Martos.
Cronología: Romano.

Sign.: CAJ/9/7958/51(6).
Fecha: 1923/12/08 Jaén.
Contenido: Oficio de remisión del informe requerido por la Academia sobre el sarcófago paleocristiano de Martos y nuevos datos sobre la fundación benéfica que pretende enagenarlo.
Autor: Cazabán Laguna, Alfredo.
Destinatario: Director de la Real Academia de la Historia.
Personas aludidas: Castilla y Escobedo, Josefina.
Cargos: Conservador de la Comisión de Monumentos de Jaén.
Entidades: Fundación Castilla.
Materiales: Sarcófago paleocristiano de mármol.
Lugares: Jaén: Martos.
Cronología: Romano.

Sign.: CAJ/9/7958/51(7).
Fecha: 1923/12/08 Jaén.
Contenido: Informe sobre las circunstancias del hallazgo del sarcófago paleocristiano de Martos, su situación actual, su descripción temática, y, sobre el interés de la fundación que lo posee por enajenarlo al Estado. N.º Hojas: 8.
Autor: Cazabán Laguna, Alfredo.
Destinatario: Real Academia de la Historia.
Personas aludidas: Muñoz Valenzuela, Francisco; Castilla y Escobedo, Josefina; Toral y Sagrista, José; García Sánchez, Antonio; Carpio Moraga, Luis; Gómez Morales, José; Cañada y Pérez, Enrique; Espantaleón

- y Molina, Ramón; Padre Naval; Lampérez y Romea, Vicente.
- Cargos:** Notario; Procurador; Juez de Instrucción.
- Entidades:** Museo de Letrán; Fundación Castilla.
- Materiales:** Sarcófago paleocristiano de mármol; aramscricpción romana; restos humanos; cerámica romana.
- Lugares:** Jaén: Peña de Martos, Plaza de los Infantes, Molino del Rey, calle Puerta de Jaén, Colonia Gemella, cárcel, Martos. Italia: sarcófago de Probo, Capilla de Santo Tomás de la Basílica de San Pedro; sarcófago de Junio Basso, Grutas Vaticanas, Letrán, Roma.
- Cronología:** Romano.
- Sign.:** CAJ/9/7958/51(8).
- Fecha:** 1923/12/08 Jaén.
- Contenido:** Dos fotografías del sarcófago paleocristiano de Martos y un dibujo del recipiente de cerámica hallado en su interior.
- Autor:** Cazabán Laguna, Alfredo.
- Destinatario:** Real Academia de la Historia.
- Entidades:** Comisión de Monumentos de Jaén.
- Materiales:** Sarcófago paleocristiano de mármol; cerámica romana.
- Lugares:** Jaén: Martos.
- Cronología:** Romano.
- Sign.:** CAJ/9/7958/51(9).
- Fecha:** 1923/12/12 Jaén.
- Contenido:** Carta en la que se comunica la visita a la Academia de Luis Carpio Moraga, responsable de las gestiones relacionadas con la venta del sarcófago paleocristiano de Martos.
- Autor:** Cazabán Laguna, Alfredo.
- Destinatario:** Laurencín, Marqués de.
- Personas aludidas:** Carpio Moraga, Luis; Castañeda y Alcover, Vicente.
- Entidades:** Fundación Castilla.
- Materiales:** Sarcófago paleocristiano de mármol.
- Lugares:** Jaén: Martos. Madrid.
- Cronología:** Romano.
- Sign.:** CAJ/9/7958/51(10).
- Fecha:** 1923/12/13 Jaén.
- Contenido:** Carta en la que se agradece el nombramiento de los correspondientes propuestos para cubrir varias vacantes en Jaén y la predisposición de la familia propietaria del sarcófago paleocristiano de Martos a enagenarlo al Estado.
- Autor:** Cazabán Laguna, Alfredo.
- Destinatario:** Laurencín, Marqués de.
- Personas aludidas:** Espantaleón y Molina, Ramón; Alcalá Venceslada, Antonio; Sr. Muro García; Montoro
- García, Manuel; Sr. Tuñón; Muñoz-Cobo, Luis Enrique.
- Cargos:** Gobernador-Presidente de la Comisión de Monumentos de Jaén.
- Entidades:** Instituto de Estudios Giennenses; Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.
- Materiales:** Sarcófago paleocristiano de mármol.
- Lugares:** Jaén: Martos.
- Cronología:** Romano.
- Sign.:** CAJ/9/7958/51(11).
- Fecha:** 1923/12/28 Madrid.
- Contenido:** Minuta de oficio en la que se agradece el informe sobre el sarcófago paleocristiano de Martos y en el que se indica la disposición de la Academia para gestionar la venta al Estado del mismo.
- Autor:** Real Academia de la Historia.
- Destinatario:** Cazabán Laguna, Alfredo.
- Cargos:** Conservador de la Comisión de Monumentos de Jaén; Correspondiente de la Real Academia de la Historia; Secretario de la Real Academia de la Historia.
- Entidades:** Comisión de Monumentos de Jaén.
- Materiales:** Sarcófago paleocristiano de mármol.
- Lugares:** Jaén: Martos.
- Cronología:** Romano.
- Sign.:** CAJ/9/7958/51(12).
- Fecha:** 1924/01/04 [Madrid].
- Contenido:** Carpetilla de expediente sobre la oferta oficial de venta al Ministerio de Instrucción Pública del sarcófago paleocristiano de Martos.
- Autor:** Real Academia de la Historia.
- Personas aludidas:** Cazabán Laguna, Alfredo.
- Entidades:** Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.
- Materiales:** Sarcófago paleocristiano de mármol.
- Lugares:** Jaén: Martos.
- Cronología:** Romano.
- Sign.:** CAJ/9/7958/51(13).
- Fecha:** 1924/01/03 Jaén.
- Contenido:** Carta en la que se agradece la gestiones de la Real Academia de la Historia para la venta al Estado del sarcófago paleocristiano de Martos.
- Autor:** Cazabán Laguna, Alfredo.
- Destinatario:** Laurencín, Marqués de.
- Personas aludidas:** Carpio Moraga, Luis.
- Cargos:** Delegado Regio de Bellas Artes.
- Entidades:** Fundación Castilla; Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.
- Materiales:** Sarcófago paleocristiano de mármol.
- Lugares:** Jaén: Martos.
- Cronología:** Romano.

Genealogía *de las familias marteñas* de Aboz Enríquez, Cobo Ortega y Escobedo Cabrera

Abundio García Caballero

A partir de fuentes documentales, Abundio García nos muestra en este artículo el desarrollo genealógico de algunas de las familias más relevantes de nuestra localidad durante el siglo XVII.

dos y caballeros de las Órdenes Militares a regidores, jurados y alguaciles mayores.

Consultados algunos expedientes pudimos ver que se trata de recabar pruebas sobre la probidad y pureza de costumbres de los solicitantes, pruebas que no siempre eran unánimes, pues algunos testigos son reticentes a pronunciarse en favor de aquéllos, lo que solía retrasar el proceso.

“...resulta reiterativo el cruce de apellidos, sin duda para mantener los privilegios de la casta, arraigada en Martos por generaciones.”

INTRODUCCIÓN

A partir de las pruebas de limpieza de sangre que se practicaron y llevaron a cabo con algunos miembros de estas familias marteñas¹, aspirantes a un título o a una prebenda -oficio o cargo público-, podemos reconstruir su genealogía desde finales del XVI hasta el primer tercio del XVIII, siendo el XVII el siglo que presenta la mayor demanda de sinecuras, como consecuencia de la crisis que se cernía sobre todo el reino y a la que no era ajeno el estamento hidalgo, cuyo interés no era otro que perpetuar sus privilegios valiéndose del linaje al que decían pertenecer. Por eso, nos encontramos desde titula-

Sin embargo, en el caso que nos ocupa, casi todos los expedientes contaban con el aval del Consejo de Órdenes Militares, circunstancia ésta que facilitaba sobremedera su tramitación.

También nos han servido para ello algunos testamentos que hemos podido consultar en la Real Academia de la Historia, entre ellos los suscritos mancomunadamente por D. Bartolomé Cobo Rincón y su esposa D^a María de Ortega (año 1595), padres de una prole cuya nota más llamativa es la relación de consanguinidad materializada en matrimonios entre primos hermanos. Tanto es así

que resulta reiterativo el cruce de apellidos, sin duda para mantener los privilegios de la casta, arraigada en Martos por generaciones.

Mayor interés tienen las últimas voluntades de su hija D^a Juana de Cobo Ortega, esposa que fue de D. Pedro de Aboz Enríquez, que testa sus bienes en 1635 en pro de sus hijos Don Bernardino y D^a Leonor María de Aboz Enríquez, padres de la saga que nos ocupa.

A pesar de algún lapsus, con la documentación por nosotros manejada -véanse las fuentes-, hemos podido reconstruir no sólo la genealogía de las familias en estudio, sino sus orígenes, títulos, pertenencias rústicas en la villa de Martos y su término, así como las mandas testamentarias, herederos y beneficiarios. También, algunas anécdotas dignas de ser investigadas desde el punto de vista histórico-local.

LA FAMILIA ABOZ ENRÍQUEZ

Debía ser oriunda de Sevilla. El primer miembro del que tenemos noticia es **D. Pedro de Aboz Enríquez**, cuyo nombre, conocido por muchos marteños, consta y es legible aún en la fachada de la Casa Consistorial de Martos -antigua Cárcel de la Villa-, al lado derecho de la puerta de acceso y donde se dice que se hizo esa obra el año

1577, siendo el susodicho Gobernador de la Provincia (de Calatrava).

Su hijo, del mismo nombre, casó con D^a Juana de Cobo Ortega y tuvieron por hijos a Bernardino y Leonor María de Aboz Enríquez. Don Bernardino, a su vez, casó con María Palomar, natural de Alcaudete "tres legua de Martos", siendo sus vástagos Jorge y Juana de Aboz Enríquez.

Jorge de Aboz Enríquez fue caballero de la Orden de San Juan.

Leonor María, por su parte, contrajo nupcias con el Maestre de Campo Diego de Escobedo. Haremos un seguimiento de los hijos de este matrimonio al tratar de la familia Escobedo.

LA FAMILIA COBO ORTEGA

El primer miembro del que tenemos noticia es Bartolomé Cobo, hijo de Alonso Cobo y de Juana de Vago, que casó con María de Ortega, hija a su vez de Diego García Callejón y Ana de Ortega. Fueron padres de Alonso, Pedro, Ana y Juana de Cobo Ortega.

Este matrimonio suscribe un testamento mancomunado en 1595 en pro de sus hijos y de él extraemos estos datos de interés:

Las mandas que hacen, como no podía ser por menos en una familia pudiente de cristianos viejos, a las parroquias de la villa: "Al retablo que se hace en N^a S^a Santa María, doce ducados"; "...a S^a Santa Marta, un frontal para su altar, seis ducados"; "a S^a Santa Ana, para su obra, cuatro ducados".

"Item mandamos a Señor San Francisco de esta villa para hacer una custodia, diez ducados". Y "que se den a Señor San Miguel si se hiciera en el sitio a donde está caydo aora, que se entienda junto a San Sebastián, seis ducados". Y "a San Amador, otros seis ducados". Y "a San Bartolomé, ventyquatro reales". Y "a San Sebas-

tián, e Santa Bárbara e San Nicasio e N^a S^a de La Fuensanta, a cada uno quatro reales".



Inscripción en la portada de la antigua cárcel y cabildo.

Fundan una memoria en la parroquia de Santa Marta -la suya- y dejan para su sustento "una huerta que tenemos en las Huertas Viejas, que posee por arrendamiento Alonso López Cortezero, linde con las huertas del Arrabal, que da de renta en cada un año, veinte ducados. Y un olivar que tenemos en la Canaleja, que alinda con la Senda Perico y el arroyo que va de la Fuente de La Villa...".

Pero lo más llamativo son las cláusulas que siguen, las cuales nos prueban la existencia de esclavos -tal vez moriscos- en la sociedad martena de finales del XVI:

"Item queremos y es nuestra voluntad que por avernos servido a nuestros padres y a nosotros, María, nuestra esclava, muchos días bien, la dexamos libre y no sujeta a servidumbre y mandamos que se le dé la cama y arca que tiene con su ropa, y que la casa donde al presente vive La Gallega² se le dé por los días de su vida, en que viva la dicha María nuestra esclava. Y para su sustento se le dé nueve arrobas de lana negra y el aceyte y dineros para que tenga caudal

para mantenerse. Y esto se entiende, lo uno y lo otro de la libertad, casa y caudal que le mandamos dar, después de los días de nuestras vidas y conque la dicha casa que le damos en que viva la ha de dexar después de ella muerta a nuestros herederos y sucesores, la cual dicha casa tengan la obligación de tenerla enbiesta y reparada los nuestros herederos".

(...) "Item mandamos que Juan, nuestro esclavo, nos sirva este agosto de la fecha de ésta y después pasado quede libre, pagando a nuestros herederos y sucesores ochenta ducados en esta manera: los quarenta el día de N^a S^a de agosto de este año venidero de mil y quinientos y noventa y seis y los otros quarenta, el día de N^a S^a de agosto del año que viene de quinientos y noventa y syete años. Y en estas condiciones damos libertad al dicho Juan, nuestro esclavo".

Pero aún hay más:

"Item decimos y declaramos que nosotros compramos cinco esclavos, que eran de la dicha Doña Juana, nuestra hija, que se vendieron en almoneda pública en çiento y ochenta ducados. Mandamos que los dichos esclavos ayan y lleven los hijos de la dicha Doña Juana Cobo en los dichos çiento y ochenta ducados a quenta de lo que de nosotros han de llebar y heredar".

También conocemos el testamento y codicilo de D^a Juana de Cobo Ortega³, viuda de D. Pedro de Aboz Enríquez, fechados en 1635 y 1637, año éste en que falleció dicha señora, documento cuyo contenido y comentario dejamos para otra ocasión.

LA FAMILIA ESCOBEDO CABRERA

El Maestre de Campo D. Diego de Escobedo, caballero de la Orden de Santiago, nació en Brindisi (reino de Nápoles) "estando sus padres de paso en servicio de Su Majestad". Fueron éstos: el capitán Don Pedro de Escobedo, natural de Córdoba y D^a Polonia Gallego, también natural

de Brindisi "que nació allí de paso, siendo su padre castellano de Bari". Eran los tiempos de Masaniello⁴.

Casó D. Diego -ya se dijo- con Leonor María de Aboz Enríquez y fueron padres de:

- **Fray Felipe Amador de Escobedo.**- Maestre de campo, caballero de San Juan y Comedador de Calasparra.

- **Fray Fernando Francisco de Escobedo.**- Natural de Martos; gobernador de Jurumena (sic)⁵, caballero de la Orden de San Juan y Comendador de Çamayón (Zamayón, en la provincia de Salamanca).

- **Juana de Escobedo Aboz Enríquez,** "monja profesa en el convento de Santa Cruz de la Orden de Santa Clara de esta villa"⁶.

- **Diego de Escobedo.**- Natural de Martos, "teniente de Maestre de Campo a quien Su Majestad hizo merced del Hábito de Santiago, siendo sargento Mayor".

- Y **Pedro de Escobedo Aboz Enríquez,** el mayor de ellos, casado con su prima hermana Juana de Aboz Enríquez (v) Fruto de este matrimonio nacieron y llegaron a adultos estos tres hijos:

- **Diego de Escobedo.**- Natural de Martos; caballero del hábito de Calatrava. Casó con **María Manuela de Cabrera y Biedma** y fueron padres de uno de los personajes más ilustres de esta familia: **Fernando Francisco Escobedo y Cabrera** (v).

- **Felipe Carlos de Escobedo.**- Caballero de la Orden de San Juan. Aquí, en Martos, fundó un patronato en la capilla de Jesús Nazareno de la iglesia de Santa Marta, capilla en cuyo altar de las Ánimas yacen desde finales del siglo XVII los restos mortales de la familia Escobedo.

- Y **Antonio Ventura de Escobedo.**- Caballero de Calatrava y conde de Cazalla del Río. Casó con Ignacia Feliz Osorio y fueron los padres de **Juana Francisca de Escobedo y Osorio.**



Interior de la Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

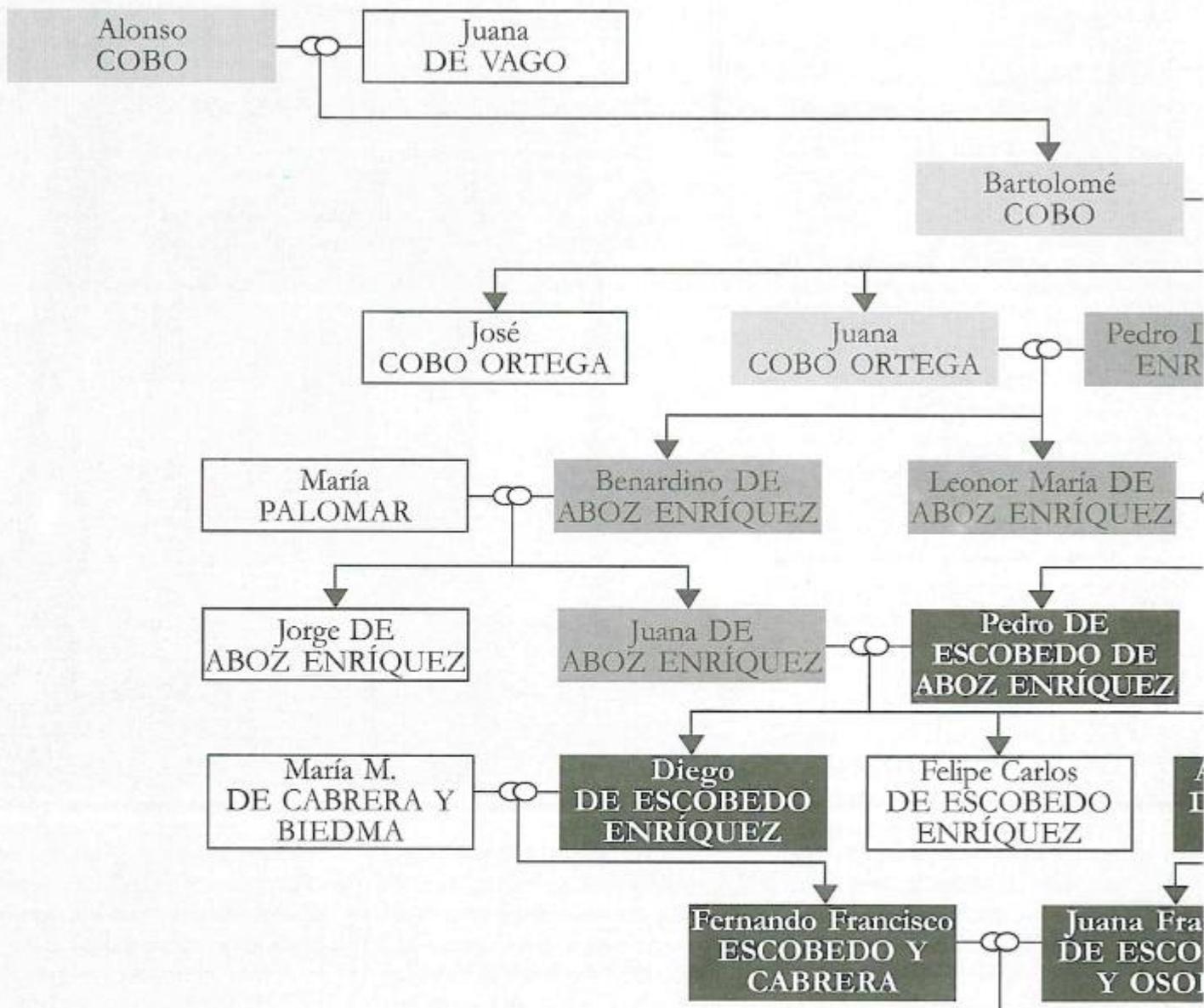
Fernando Francisco de Escobedo y Cabrera⁷, al que antes aludimos, fue señor de las villas de Zamayón y Santiz (Salamanca), de la Orden de Malta; bailío de Lara y general de artillería por el reino de Jaén.

En 1671 fue nombrado capitán general de Nicaragua y Honduras y, poco después, gobernador de Guatemala. Para proteger aquellas tierras de los ataques de los piratas construyó importantes fortalezas, entre ellas la de La Inmaculada Concepción. Fomentó la agricultura, el comercio y la enseñanza. Fundó en León el Colegio Tridentino de San Ramón y en 1676 erigió en Univer-

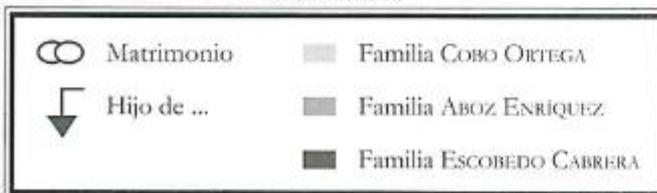
sidad el Colegio de Santo Tomás de Guatemala, en el cual se instituyeron cátedras de leyes, cánones, teología, medicina y lenguas indígenas.

Pero el obispo D. Juan Ortega y Montañés dio al rey, Carlos II, malos informes de la gestión de Escobedo y el débil monarca ordenó que se abriera un *juicio de residencia*⁸ a Escobedo nombrando instructor al presidente de la Audiencia de Guadalajara, Don Lope de Sierra Osorio. Escobedo hubo de abandonar Guatemala y regresar a España en 1678. La Orden de Malta envió un buque con el solo objeto de recoger a Escobedo y traerlo a la

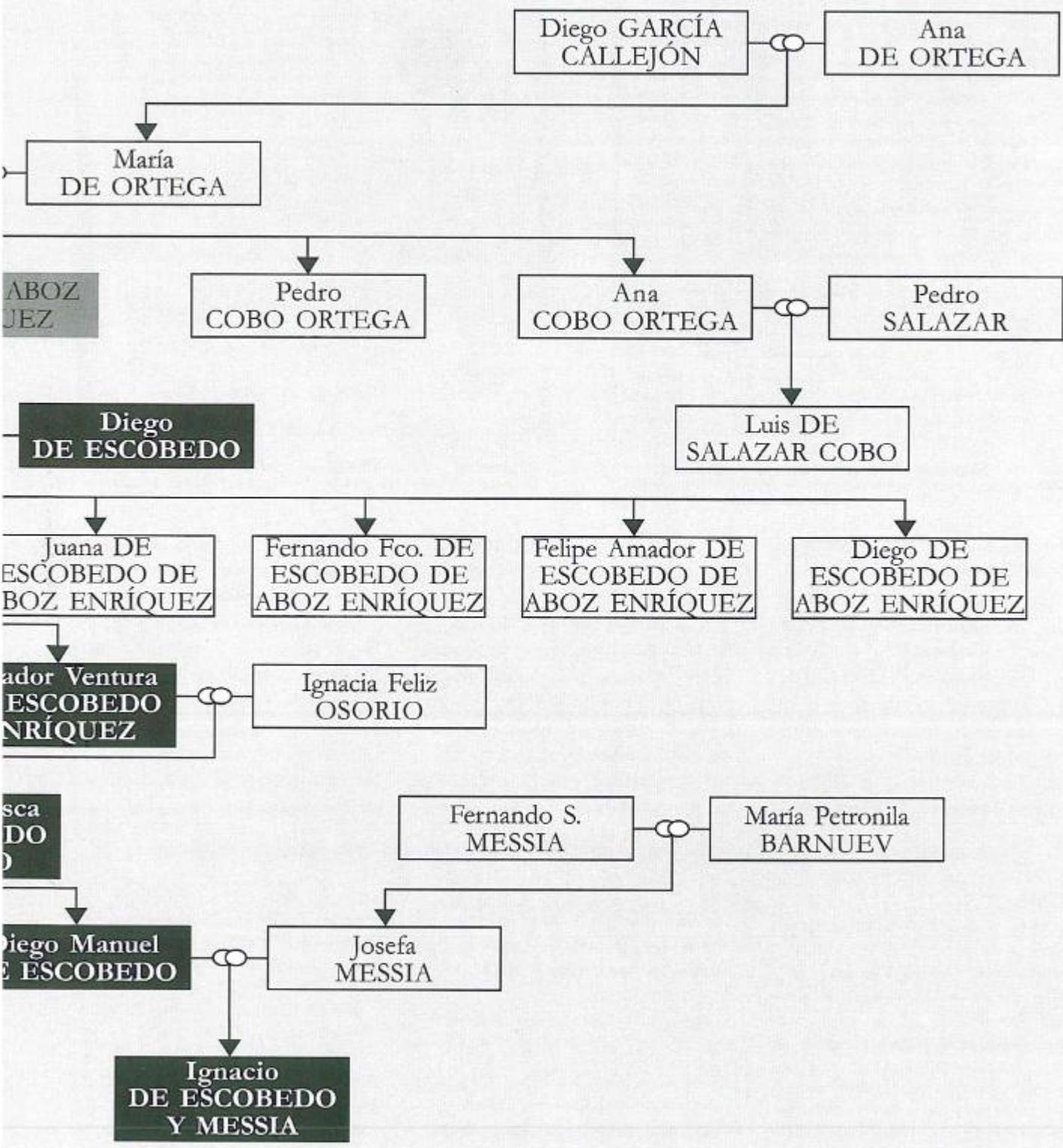
Genealogía de las familias marteñas de Aboz

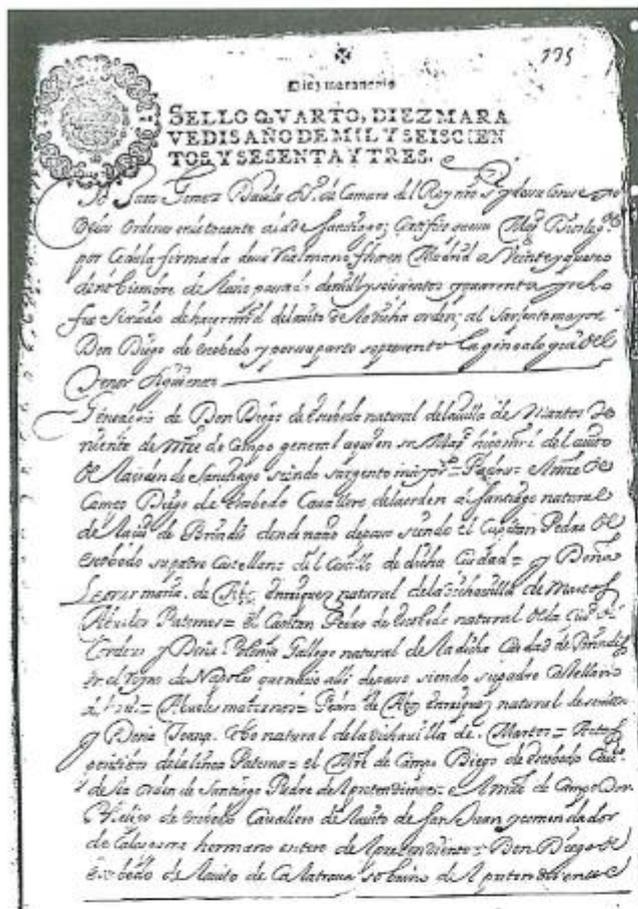


LEYENDA

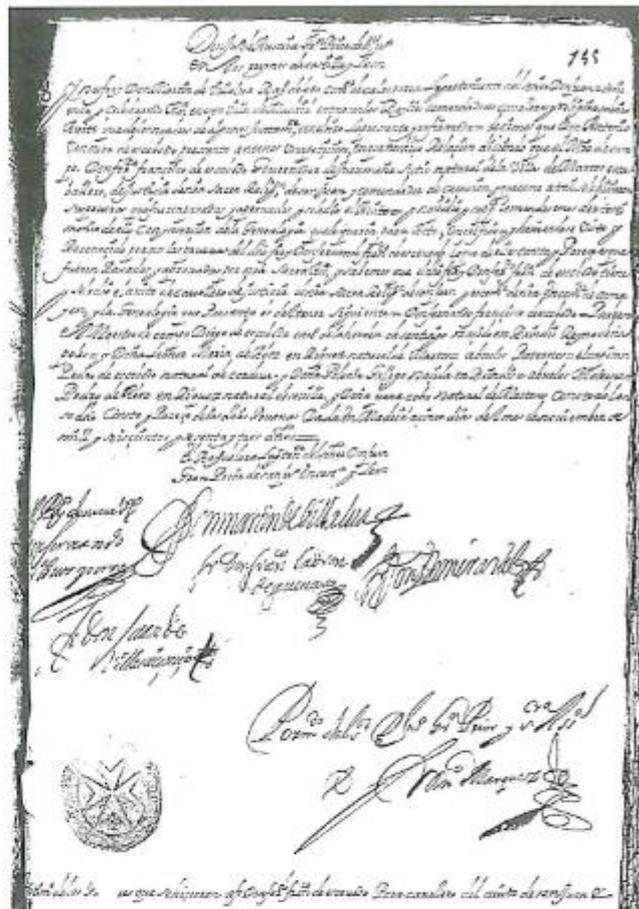


Enríquez, Cobo Ortega y Escobedo Cabrera





Testimonio de las pruebas que se hicieron a D. Diego de Escobedo para su ingreso en la Orden de Santiago.



Testimonio de las pruebas que se hicieron a frey D. Fernando Francisco de Escobedo para su ingreso en la orden de San Juan.

península, nombrándole Gran Prior de Castilla. Posteriormente entró en el Consejo de Indias, desde donde siguió prestando grandes y buenos servicios a Guatemala.

Dotó también la capilla de Jesús Nazareno y mandó revestir su altar con un frontal de plata, obra de un artista guatemalteco.

Casado con su prima hermana Juana Francisca de Escobedo y

Osorio, natural de Zafra, tuvieron por descendiente a Diego Manuel de Escobedo.

- **Diego Manuel de Escobedo y Cabrera**, señor de Escobedo y Cazalla, fue alcalde honorario perpetuo de Martos; capitán general y virrey de Panamá y grande de España de primera clase. Vivió a mediados del siglo diecisiete.

El último miembro de esta familia cuyo expediente hemos seguido es el de **Ignacio de Escobedo y Messia**, natural de Martos; hijo de Diego Manuel de Escobedo y Josefa Messia; colegial mayor de Cuenca de la Universidad de Salamanca; presbítero y arcediano de la santa Iglesia Metropolitana de Granada. En 1801 pretendió el cargo de Fiscal del Tribunal de esa ciudad.

NOTAS:

¹ A.H.N., Consejo de la Inquisición. Procesos. Legajos: 1.508-1; 5.155-10 y otros. También: Martínez Bara, J.A., *Informaciones genealógicas*. Inquisición. Córdoba, 2r., Madrid, 1970.

² Era común en esta época feminizar un apellido cuando éste era portado por una mujer. Así, nos hemos encontrado en estos y otros documentos por nosotros manejados apellidos tales como *La Chamorra*, *La Crespa*, *La Nieta*, *La Garrida*, *La Villara*, *La Montera*, *Delgada*, *Cibanta* o *Salvadora*, pre-

cedidos del determinante "la" que les da una connotación un tanto depreciativa.

³ R. A. de la H., *Manuscritos de la Colección Salazar y Castro M-172*, fols.: 38 a 49 (a.i.).

⁴ Tomasso Aniello, llamado *Masaniello* (1620-1647) fue un joven revolucionario napolitano que provocó una sublevación en aquel reino en tiempos de Felipe IV y murió asesinado por sus propios partidarios.

⁵ Se trata de *Juromenha*, villa portuguesa a orillas del Guadiana, en la provincia del Alentejo, y plaza fuerte desde la época feu-

dal en que fue tomada a los sarracenos por el Maestre de Santiago. Tuvo un gran protagonismo en la guerra de la independencia portuguesa -año 1659-, siendo defendida por los estudiantes de Évora.

⁶ R. A. de la H., *Manuscritos de la Colección Salazar y Castro M-172*, fol.: 44.

⁷ También se le nombra como **Fernando Francisco de Escobedo Aboz Enríquez**.

⁸ Procedimiento por el cual se exigían responsabilidades a los funcionarios de la administración española al término de su gestión.

Martos en 1890

M^a del Carmen Hervás Malo de Molina
Archivo Histórico Municipal de Martos

*M^a Carmen Hervás,
responsable de nuestro
Archivo Histórico,
recupera de los fondos
municipales el acontecer
diario y cotidiano de
Martos en 1890. Política,
economía, transporte,
salud, servicios públicos,
etc., son tratados con
minuciosidad y lucidez
en estas páginas.*

En este trabajo vamos a poder apreciar diferentes hechos relevantes y curiosos acaecidos en la ciudad de Martos durante el año 1890 y rescatados de los fondos de su Archivo Histórico Municipal. A partir de este momento, y siguiendo una continuidad cronológica, en cada nuevo número de esta publicación daremos a conocer algunos de los aspectos más significativos plasmados en los Libros de Actas Capitulares de Excmo. Ayuntamiento de Martos.

Toda la información que aparece en este artículo está tomada de la siguiente referencia: A.H.M.M. Caja 1, Leg. 1. A partir de ahora so-

lamente vamos a dar la localización exacta de las citas textuales.

El año 1890 comenzó con el cese del Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Martos, D. Manuel Codes Serrano, quien el día 1 de enero resignó la presidencia en el Concejal electo D. Miguel Luque López, que debía ejercer de interino, por haber obtenido el mayor número de votos, hasta la elección del nuevo Alcalde, recayendo el cargo definitivamente en la persona de D. Manuel López de la Torre, vencedor de la elección por 13 votos a favor frente a 9 en blanco.

Siete meses fue la duración de este mandato. En Sesión ordinaria de 30 de julio, por motivos de salud, el Sr. López de la Torre presenta su dimisión como Alcalde Presidente y como Concejal de este Ayuntamiento. Las dimisiones que sucedieron a ésta hacen entrever otros motivos, no solamente el de enfermedad, por los que dejó ambos cargos. En ese mismo día, alegando también problemas de salud, dimitieron los siguientes Concejales: D. Rafael Sotomayor Mantilla, de sus cargos de Síndico y Concejal del Ayuntamiento de Martos; D. Joaquín Ruiz Bueno; D. Agustín Consuegra Calderón, de los cargos de Segundo Teniente Alcalde y Concejal; D. Juan López Expósito deja el cargo de Concejal por tener que trasladarse con su familia a San Sebastián; D.

Fernando Espejo Bueno, por ser incompatible la Concejalía con el cargo que desempeña como Administrador del Sr. Marqués de la Rambla, al tener que ausentarse de esta población por largo tiempo; y D. Manuel de la Rubia Vico.

“En vista del resultado de las dimisiones presentadas y admitidas, y teniendo en cuenta que queda vacante el Cargo de Alcalde Presidente de este Ay^{to} se acorda con arreglo a la ley que queda hecho cargo de dicho puesto el Sr primer teniente Alcalde D. Jose de la Torre García, quien se hizo cargo en el acto de dicho puesto recibiendo del que cesa la llave de la Caja Municipal que le corresponde.”¹

Las dos sesiones siguientes que debió celebrar el Ayuntamiento no pudieron llevarse a cabo por falta de número de Concejales asistentes, por lo que hubo que esperar al día 15 de agosto para contar con un nuevo Alcalde. En la sesión ordinaria que se celebró este día, en segunda citación, se dio lectura a la siguiente comunicación recibida del Sr. Gobernador Civil de la Provincia:

“... S M el Rey (qDg) y en su nombre la Reina Regente del Reino, en uso de las facultades concedidas por el artículo cuarenta y nueve de la Ley Municipal vigente ha [te]nido a bien nombrar para el expresado cargo durante el tiempo que resta para el bienio de mil ochocientos ochenta y nueve al

*“El año 1890 comenzó
con el cese del Alcalde
del Excmo. Ayuntamiento
de Martos, D. Manuel
Codes Serrano...”*

noventa, a` D. Antonio de la Torre Arias Concejal del mismo ...”²

Además del Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Martos, la ciudad contaba con ocho Alcaldes de barrio, que correspondían a los cuatro distritos de este

“...Además del Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Martos, la ciudad contaba con ocho Alcaldes de barrio, que correspondían a los cuatro distritos de este pueblo, y con otros tres rurales...”

pueblo, y con otros tres rurales, siendo los designados para este año:

- D. Antonio García Baena y D. José Gómez Cova, para el primer distrito del pueblo.

- para el segundo, D. Juan Molina Olmedilla y D. Juan López Liébana.

- para el tercero, D. Mariano García Cuesta y D. Rafael Buenaño Silva.

- para el cuarto, D. Ramón Espejo Dorado y D. Antonio Caballero Extremera.

- D. José Manuel Aranda Ruiz para la sección rural de Villar bajo.

- D. Juan López Román para la del Monte Lope Álvarez.

- y D. Juan Mora Garrido para la de Las Casillas de Víboras.

Por otro lado, y dejando aparte las turbulencias de la situación política causadas por las sucesivas dimisiones, en sesión extraordinaria de primero de enero, con arreglo al artículo 25 de la Ley Electoral de Senadores de 8 de febrero de 1877, el Ayuntamiento debía ocuparse en ese día, como cada primero de enero, de la formación de las listas electorales para la elección de Senadores. No todo el que estuviera interesado podía presentarse a dicha elección, reservándose tal derecho a las personas de mayor posición social, esto es, a las que formaban el Ayuntamiento (Alcalde Presidente, Tenientes de Alcalde, Síndicos y Concejales) y a un número cuádruplo de ve-

cinos del mismo, con casa abierta, que pagaran mayor cuota de contribuciones directas. “Si para completar este número hubiese dos ó mas que paguen la misma cuota, decidirá la suerte los que bayan de ser comprendidos en la referida lista”³. Una vez

completada la lista, el número cuádruplo de vecinos ascendió a sesenta y seis mayores contribuyentes, pudiendo ver el listado completo en el legajo correspondiente al año 1890.

Hablando de nivel social, a través del Libro de Actas Capitulares hemos sabido qué personas, en Martos, tenían carruaje de lujo. Evidentemente, por los costes económicos que ello suponía, de mantenimiento, impuestos, etc., solamente unos pocos privilegiados podían disponer de tal medio de transporte. El listado de estas personas -curiosamente algunas de ellas formaban parte del grupo de mayores contribuyentes-, ascendía a dieciocho y es el que sigue:

1º. E[xc]ma Sra Marquesa Viuda de Blanco Hermoso

2º. D Fernando Morales Prieto

3º. D Anº Contreras Fernandez Lieneses

“...En cuanto a los asuntos económicos, la aprobación de los presupuestos municipales no siempre fue unánime...”

4º. Dª Teodora Moscoso Castilla, Condesa Viuda de Cazalla

5º. E[xc]mo. Sr D Antonio Graciano y Bazo

6º. D Rafael Sotomayor Mantilla

7º. Dª Encarnacion Civanto Buenaño

8º. D Anº de la Torre Arias

9º. D Andrés Cuesta Climent

10º. D Ignacio Camacho Alban-dea

11º. D Jose Paredes

12º. Mr Moiró por la Compª del Ferro-carril

13º. Dª Dolores Sotomayor Cruzado

14º. D Manuª Muñoz Escobedo

15º. Dª Dolores Asensi Ruiz

16º. D Jose Muñoz Valenzuela

17º. D Juan de Ortega Mantilla

18º. D. Manuª Codes Serrano⁴

En cuanto a los asuntos económicos, la aprobación de los presupuestos municipales no siempre fue unánime. En la sesión celebrada en segunda citación, por la Junta Municipal de esta ciudad, el día 3 de febrero de 1890, se procedió a la aprobación definitiva del presupuesto adicional de 1888 a 1889, mandado formar y concluir por el Sr. Gobernador Civil de la Provincia. En esta sesión se reunió el Alcalde, D. Manuel López de la Torre, con los señores que formaban la Junta Municipal, y, aunque finalmente el presupuesto fue aprobado por 18 votos favorables frente a 4 en contra, hubo que anotar en el Libro de Actas Capitulares lo que dos de estos señores alegaron en contra de la aprobación:

D. Ramón González, Regidor de este Ayuntamiento, expresaba lo siguiente: “Que habiendo sin rendir doce años de cuentas municipales, y desconociéndose por tanto las verdaderas resultas de cada uno para refundirlas en el presupuesto adicional, el regidor q sus-

cribe considera deficiente aquel; y por ello en evitación de responsabilidades que mañana pudieran afectarle, se opone á la aprobación del mismo ...”⁵

Del igual forma, D. Joaquín Ruiz Bueno se negaba a la aprobación del presupuesto municipal adicional alegando varias razones,

“...siendo una de ellas, las que indica el regidor Sindico en su informe y otras, que en sesion de dos de Setiembre ultimo, que no llevo a celebrarse por falta de numero, se convino por los asistentes, el q' la Comision de Hacienda examine detenidamente dicho presupuesto, y que despues de examinado emitiera su parecer: que este examen lo bizo el que abla y D Ramon Gonzalez como individuos de aquella comision: y como de resultas de ese examen votaron algunos errores en las operaciones, y á la vez se convencieron de que no podia haber la exactitud necesaria en la formacion del mismo, este convencimiento, unido a' que se ha prescindido por completo de oír y saber el juicio formado por la Comision expresada, demuestra que no procede su aprobacion en la forma q' se ha hecho, y sin que preceda un examen concienzudo de cuanto se ha efectnado en la confeccion del repetido presupuesto.”⁶

Menos problemas tuvo la aprobacion del presupuesto municipal ordinario para el bienio de 1890 a 1891. Un mes despues de la aprobacion del presupuesto municipal adicional, se volvieron a reunir en el Ayuntamiento los miembros de la Junta Municipal con el Sr. Alcalde con la única intencion de discutir, votar y aprobar el presupuesto ordinario para el año económico de 1890 a 1891, votado anteriormente por el Ayuntamiento el día 26 de febrero y expuesto al público durante quince días, según mandaba el artículo 146 de la Ley Municipal vigente, sin que contra el mismo se hubiere presentado reclamación alguna.

“Discutidos detenidamente cada uno de los artículos y relaciones que comprende dicho presupuesto, y encontrandolo en su totalidad conforme con los servicios que vienen a' cargo de la Corporacion Municipal, así como con los recursos de la localidad que se establecen para aten-

der a' aquellos, se ha acordado por unanimidad prestarle su aprobacion, quedando en su consecuencia fijado el total de gastos en ciento sesenta y ocho mil cuatrocientas dieciocho pesetas y doce centimos, y el de ingresos en ciento se-

“... Todo el dinero de que disponía el Ayuntamiento ... se guardaba en la Caja Municipal ... dicha caja tenía tres llaves que debían custodiar tres señores. Por una costumbre contraria a la Ley, las tres llaves las guardaba el Depositario del Ayuntamiento...”

venta y ocho mil cuatrocientas dieciocho pesetas y doce centimos, según y en la forma que detalladamente espresan las relaciones que se acompañan: debiendo consignar, que el deficit que resultó entre los gastos y los ingresos, se há nivelado votando por unanimidad el diez y seis por ciento en la contribucion territorial: el diez y seis por ciento en la contribucion industrial: y el cincuenta y seis por ciento sobre la cuota del Tesoro señalada á este pueblo por derechos de las especies de Consumo.”⁷



Llave de la Caja Municipal.

Todo el dinero de que disponía el Ayuntamiento, los fondos del municipio, se guardaba en la Caja Municipal. Según establecía la Ley, dicha caja tenía tres llaves que debían custodiar tres señores. Por una cos-

tumbre contraria a la Ley, las tres llaves las guardaba el Depositario del Ayuntamiento, error que quedó subsanado en febrero de 1890, acordándose que las llaves las iban a conservar las tres personas que la Ley designaba como responsables: una el Alcalde, otra el Depositario y la tercera el Regidor del Ayuntamiento.

Dejando de un lado los asuntos económicos, el año 1890 trajo consigo otras noticias interesantes ocurridas en la ciudad de Martos. En el único legajo que conservamos de este año en el A.H.M.M., podemos encontrar información tan dispar como la que a continuación detallamos.

Se dieron casos de enfermedades como la angina diftérica, las viruelas o el cólera, llegando a tal extremo en este último caso que el Jefe de la Estación Telegráfica pidió para la Oficina de Correos “... el aparato necesario para fumigar la correspondencia pública”.⁸ Hubo mucha gente que a causa de estas enfermedades falleció. Para hacernos una idea de lo que dichos enterramientos suponían para el Ayuntamiento, en el mes de mayo de 1890 los ingresos habidos en el Cementerio, por derechos de licencia de enterramientos en nichos y depósito de cadáveres, ascendieron a 18 pesetas, las cuales fueron ingresadas directamente en la Caja Municipal.

Otro tema bien distinto es el del alumbrado público, que varía en gran medida con lo que hoy supone dicho servicio. Con motivo de sacar a subasta pública el arriendo del alumbrado en la parte correspondiente a petróleo, aceite de olivo para el farol de mano de los Serenos y tubos y torcidas, hemos tenido conocimiento de que el servicio del alumbrado público sólo funcionaba entre siete y diez días cada mes.

BOHBY COLLEGE

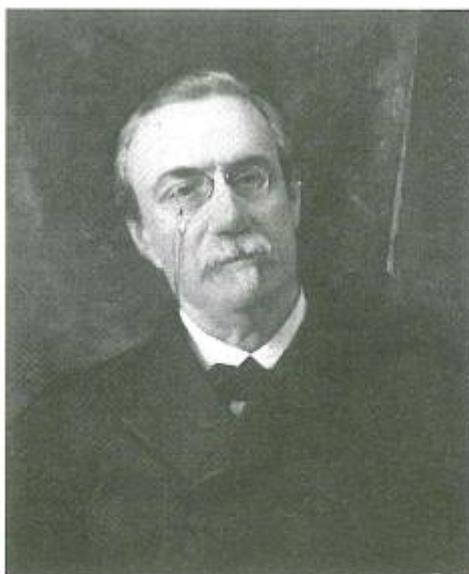
“Se dieron casos de enfermedad como la angina diftérica, las viruelas o el cólera...”

Curiosa, también, ha sido la solicitud de uno de estos vecinos, D. Martín López Cabrera, tramitada en sesión ordinaria de 9 de abril, en la que exponía su interés por tener en propiedad la plaza de Portero de este Ayuntamiento, que venía desempeñando interinamente por dimisión de D. Manuel Cárdenas Santiago. La Corporación Municipal, antes de aprobar por unanimidad su nombramiento, dio a conocer las aptitudes de este señor, por las que entendía que estaba capacitado para desempeñar dicho puesto: “... el peticionario es licenciado del Ejército, que sabe leer y escribir, y tiene buena conducta, habiéndose ejercitado antes en el servicio doméstico como criado de este Casino primitivo ...”.⁹

Finaliza este resumen anecdótico del año 1890 con el mismo tema que empezó: la política. En este caso, el protagonista fue el malagueño Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, quien en julio de 1890 fue nombrado Jefe de Gobierno, constituyéndose el nuevo Ministerio que duró hasta 1892. Dicho nombramiento, que se dio a conocer en este Ayuntamiento en sesión ordinaria de 9 de julio, mediante un telegrama enviado por el Sr. Gobernador Civil de la Provincia, supuso un cambio en el sentir del equipo municipal de gobierno de Martos. El buen ambiente político que se respiraba en el Consistorio marteño hizo que las dimisiones presentadas por

los representantes de los partidos políticos contrarios al Gobierno de Cánovas del Castillo no llegaran a producirse, dando suficientes razones a los dimisionarios para que se quedaran en el Ayuntamiento.

Los Señores Concejales D. Antonio Martínez Medel, D. Ramón González y D. Nicolás López “... exponen que siendo los únicos representantes del partido republicano coalicionista dentro de esta Corporación Municipal tienen el decidido propósito de cesar en el desempeño del Cargo de



D. Antonio Cánovas del Castillo.

Concejales del mismo, toda vez que dicha investidura les fue dada por su partido para que con los demás políticos liberales de esta Ciudad coadyudaran a una buena administración municipal, y que aunque no escasas razones pudieran alegar en defensa de dicha actitud, les basta solo el profundo cambio político por que hoy se atraviesa y el cual les impone el deber y necesidad de renunciar sus puestos por considerar y con fundamento extinguida por hoy la misión con que fueron honra-

“...el servicio del alumbrado público sólo funcionaba entre siete y diez días cada mes.”

dos por su partido... Abierta discusión sobre el particular, diferentes SS usaron de la palabra para manifestar la conveniencia que a todos produciría el que dichos SS retiraran la instancia que han presentado, aconsejándolos así, en atención muy especialmente a que no querían verse privados de su valioso concurso y buenos conocimientos y propósitos como lo han demostrado en el largo periodo de tiempo que bienen compartiendo con los demás individuos del Ayto la pesada carga de su representación y cuyas gestiones han sido y son tan apreciadas por todos; y además porque tendrían el sentimiento de no poderles complacer en lo que pedían, si habían de ajustarse a lo que la Ley admite como fundamentos para excusarse de estos cargos: mas como dichos SS manifestaran su agradecimiento por el buen deseo y consideración que la Municipalidad siente y expresa hacia ellos, y sin embargo expresaran reiteradamente su decidido propósito de sostener como sostenían su renuncia, el Ayuntamiento acuerdo por unanimidad menos por el voto de los SS dimisionarios, no admitirlas por las razones expuestas.

Igual resolución y por iguales causas, recayo en la instancia presentada por tales motivos por D. Juan Contreras haciendo dimisión de su cargo de Concejal como único representante en esta Corporación del partido positista por virtud del cambio político actualmente ocurrido, no siéndole admitida.”¹⁰

BIBLIOGRAFÍA:

- GRAN Enciclopedia de España. Navarra: S.L., 1992.
- GRAN Larousse Universal. Barcelona: Plaza & Janés, D.L. 1998.

NOTAS:

- ¹ A.H.M.M. Caja 1, Leg. 1, p. 190.
- ² A.H.M.M. Caja 1, Leg. 1, p. 193-194.
- ³ A.H.M.M. Caja 1, Leg. 1, p. 5.
- ⁴ A.H.M.M. Caja 1, Leg. 1, p. 57.

⁵ A.H.M.M. Caja 1, Leg. 1, p. 27.

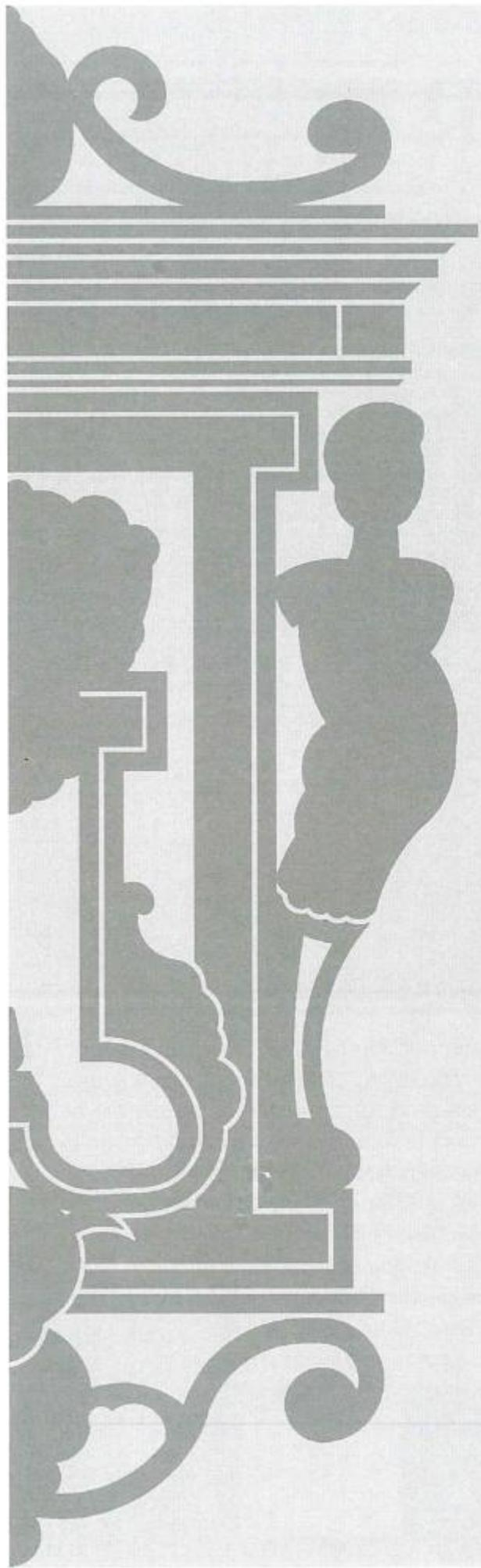
⁶ A.H.M.M. Caja 1, Leg. 1, p. 28.

⁷ A.H.M.M. Caja 1, Leg. 1, p. 59.

⁸ A.H.M.M. Caja 1, Leg. 1, p. 201-202.

⁹ A.H.M.M. Caja 1, Leg. 1, p. 67.

¹⁰ A.H.M.M. Caja 1, Leg. 1, p. 154-155.



ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

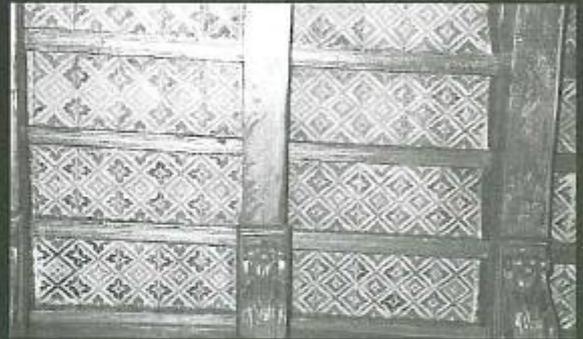
ALDABA

ALDABA

ALDABA

Patrimonio

RESTAURACIÓN

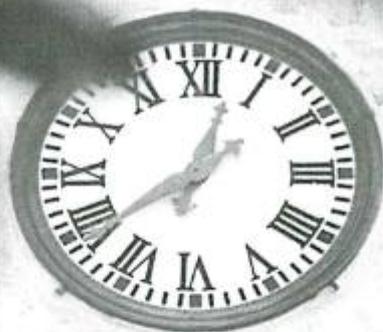


La labor de restauración que está potenciando el Excmo. Ayuntamiento de Martos es un servicio para todos, es un encuentro con nuestro pasado y una apuesta hacia el futuro. Con la restauración de la Iglesia del antiguo Hospital de San Juan de Dios se recupera un espacio para la cultura; la restauración del interior de la Torre de la Villa o del "Homenaje"; los trabajos de rehabilitación de la Casa Regionalista u "Hotelito"; el edificio de la Casa Consistorial o "Antigua Cárcel"... el fomento de la iniciativa privada, siempre bien tutelada... Se ha comenzado un trabajo arduo, cuyo éxito dependerá de que todos los marteños lo respetamos, valoramos las iniciativas y actuamos coherentemente con nuestras propias viviendas, en nuestras calles, en nuestro barrio, porque **Martos somos nosotros.**

Martos Cultural



Acercas del Reloj de la Villa de Martos en el siglo XVII



CÁNDIDO VILLAR

El reloj de la plaza pública era elemento esencial de la vida de las poblaciones, y de sus habitantes, de hace siglos ya que marcaba y dirigía gran parte de sus vidas y quehaceres. En el presente artículo Manuel López Molina nos proporciona una serie de interesantes datos acerca del reloj situado en la torre de nuestra iglesia de Santa Marta.

Entre las distintas mejoras urbanísticas que se hicieron en la Villa de Martos durante la segunda

mitad del siglo XVI la de la construcción de la torre del campanario de la iglesia de Santa Marta fue sin duda una de las más notables, ya que su estilizada y bella traza sirvió para dar un mayor realce al magnífico conjunto arquitectónico de la plaza formado por obras de la categoría de la antigua iglesia de Santa Marta, el Ayuntamiento y la Fuente de la Taza -hoy lamentablemente desaparecida-. Además de su utilización como campanario y de su función estética, esta torre iba a ser el sitio elegido por los integrantes del Concejo, Justicia y Regimiento marteño del año 1587 para instalar el reloj de la Villa, según podemos comprobar en la rendición de cuentas dada en agosto de ese año por el Mayordomo del Ayuntamiento de Martos, Benito Callejón. En estas cuentas, entre otros descargos, se encuentra el siguiente:

Manuel López Molina
Doctor en Geografía e Historia

"Ten dió en descargo mil cuarenta y ocho maravedies que por libranza de la dicha Villa de fecha veintidós de Junio de mil quinientos y ochenta y siete pagó a Juan de Quesada Navarro por otros tantos que gastó en asentar el reloj..."

Por este dato podemos constatar con claridad que el reloj de la Villa de Martos fue colocado en la torre de la iglesia de Santa Marta en junio de 1587.

A partir de este momento, los responsables municipales marteños adquirieron el compromiso de que estaría siempre bien atendido para que no dejara de prestar su valioso servicio a todos los residentes en la Villa.

Pues bien, en este artículo, gracias a distintos testimonios encontrados en el Archivo Histórico Nacional, vamos a mostrar algunas noticias referentes al mantenimiento y

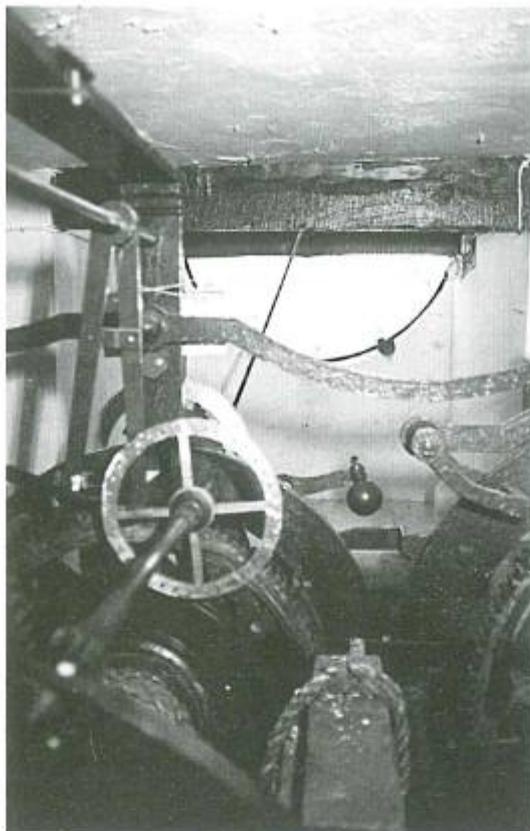
conservación del reloj de la Villa de Martos en el siglo XVII.

La primera de estas noticias está extraída de la rendición de Diego Jiménez de Basco. En esta rendición aparecen estos descargos:

"Iten dió doce ducados a Pedro de Ruyloba de su salario anual por la administración del reloj..."

*"Iten dió a Pedro de Ruyloba doce reales por dos muelles que hizo para el reloj..."*²².

Por estos descargos podemos comprobar que en el año 1608 la persona encargada por el Concejo, Justicia y Regimiento de la Villa de Martos del correcto funcionamiento del reloj fue Pedro de Ruyloba, quien por este trabajo percibió un salario anual de 12 ducados o lo que es igual 4.500 maravedíes, lo cual, si tenemos en cuenta que otros oficiales municipales tan importantes como los Alcaldes Ordinarios y los Regidores cobraban 3.000 maravedíes al año (aunque solían tener otros ingresos indirectos por distintas ayudas de costa que les daba el Ayuntamiento para que intervinieran en determinados asuntos del Cabildo fuera del ámbito local) era un salario bastante aceptable.



Maquinaria del reloj de la Torre de Santa Marta.

Así mismo queda claramente de manifiesto que los responsables municipales marteños consideraban que el buen funcionamiento del reloj de la Villa era un asunto lo suficientemente importante para todos los vecinos de la población como para que una persona estuviera dedicada de manera específica a su cuidado.

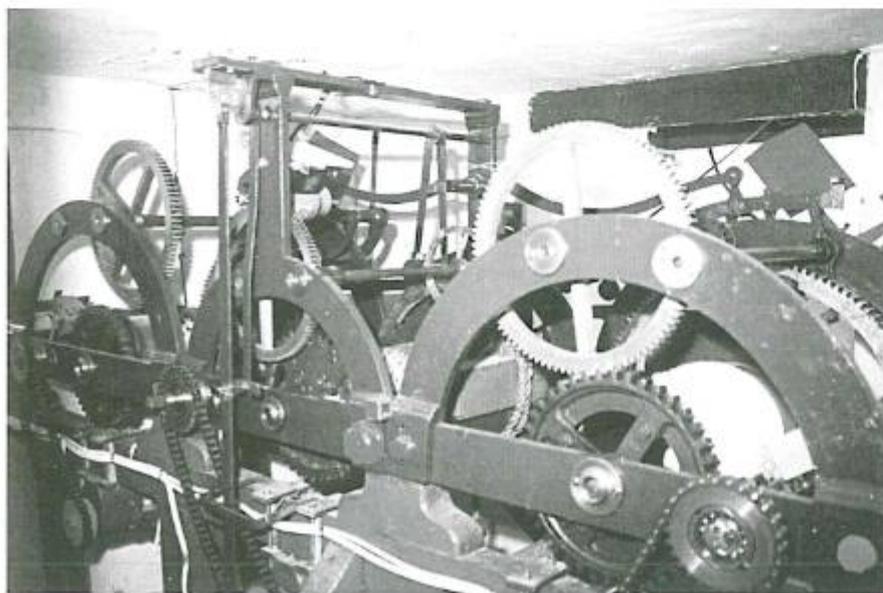
En agosto de 1658, Francisco García Salgado, Administrador de los Propios del Concejo de la Villa de Martos de los años 1655, 1656, 1657 y 1658, al rendir cuentas de su administración incluyó el descargo siguiente:

*"Más dió en descargo y se le pasan en cuenta nueve mil setecientos maravedíes que pagó a Francisco de Aguilera Acero, los ocho mil del salario de regir el reloj durante cuatro años que cumplieron el día de Nuestra Señora de Agosto, y los demás de cuatro arrobas de aceite para untar las cuerdas del reloj..."*²³.

Por este gasto municipal podemos comprobar que el Concejo, Justicia y Regimiento de Martos en ciertos años de la segunda mitad del decenio de 1650 tuvo al cargo de la administración del reloj de la Villa a Francisco de Aguilera, que por su trabajo y ocupación percibía un salario anual de 2.000 maravedíes.

"Entre las mejoras que se hicieron en la segunda mitad del XVI la de la construcción de la torre del campanario fue una de las más notables"

Si comparamos el salario de Francisco de Aguilera con el que cobró su antecesor Pedro de Ruyloba en el año 1608 podemos comprobar que era sensiblemente menor, exactamente 2.500 maravedíes menos cada año. En nuestra opinión, tal hecho fue debido a la notable reducción de ingresos que las arcas municipales marteñas empezaron a sufrir a partir del decenio de 1640 como consecuencia de los negativos efectos de la crisis económica que en esta población se estaba padeciendo. Por esta reducción, el Ayuntamiento marteño se vio obligado a tomar una serie de medidas salariales, de forma que en algunos casos, como por

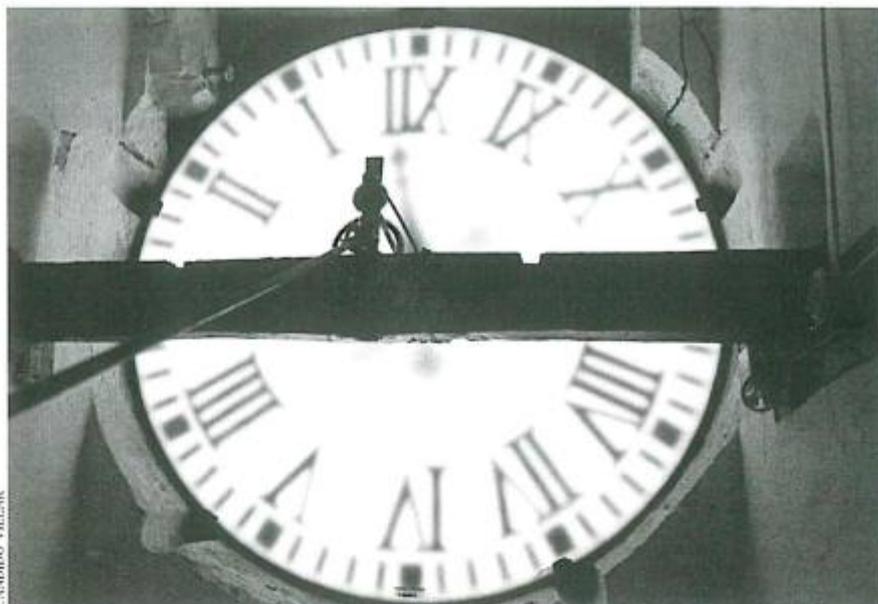


Piezas y engranajes del reloj.

ejemplo en el de los salarios de los principales oficiales -alcaldes y regidores- los congeló; y en otros, como por ejemplo en el del administrador del reloj, los bajó de manera apreciable. Así mismo constatamos que Francisco de Aguilera percibió en los años precitados 1.200 maravedíes más por cuatro arrobas de aceite que puso para tener bien engrasadas las cuerdas del reloj de la Villa y que pudiera dar las horas puntualmente.

Gracias a este testimonio podemos saber también que el gasto anual de aceite de este reloj fue el de una arroba, o lo que es igual de poco más de un litro cada mes.

En diciembre de 1672, Don Martín Alfonso de la Cueva y Benavides, Gobernador del Partido del Andalucía y Juez de Residencia por Su Magestad de la Villa de Martos, tomó cuentas a Antonio de Quesada, Administrador de los Propios del Concejo marteño de los años de 1669 a 1672. En esta rendición de cuentas podemos encontrar el siguiente descargo:



CASIMIRO VILLAR

El reloj de la Villa de Martos desde su interior.

*"Más dió en data cien reales que entregó a Antonio Ruiz Bueno, Maestro de cerrajería, por haber aderezado el reloj de esta Villa echándole una linternilla nueva, adobando la rueda que llaman de Santa Catalina y haciéndole otros adobios..."*⁴

Por este dato comprobamos una vez más cómo los responsables del Concejo, Justicia y Regimiento de la Villa de Martos de estos años del último tercio del siglo XVII se preocupaban de que, tanto el espacio físico en el que se ubicaba el reloj, como sus piezas, estuvieran en el mejor estado posible para que su funcionamiento fuera siempre el adecuado y los vecinos marteños pudieran oír sus campanadas todos los días del año.

Para concluir esta breve aproximación histórica al reloj de la Villa de Martos diremos que, en una época como la de 1600 a 1700, en la que la tenencia de relojes no estaba tan extendida en la sociedad como hoy día, la audición del armónico y alegre sonido de las campanadas del

reloj de la Plaza no sólo era ocasión de goce y disfrute, sino algo fundamental para el ritmo cotidiano de la vida de los vecinos marteños, bien porque los que estaban trabajando sabían cuánto tiempo llevaban ocupados y cuánto les restaba para acabar sus labores, bien porque los que

"...el reloj de la Villa de Martos fue colocado en la torre de la iglesia de Santa Marta en junio de 1597."

holgaban estaban informados perfectamente en cada momento de qué hora era. Y tanto unos como otros podían oír bien estas campanadas porque entonces el ruido no formaba parte prioritaria del medio ambiente, y el que había no estorbaba para nada a estas sencillas e importantes funciones horarias del reloj de la Villa de Martos.

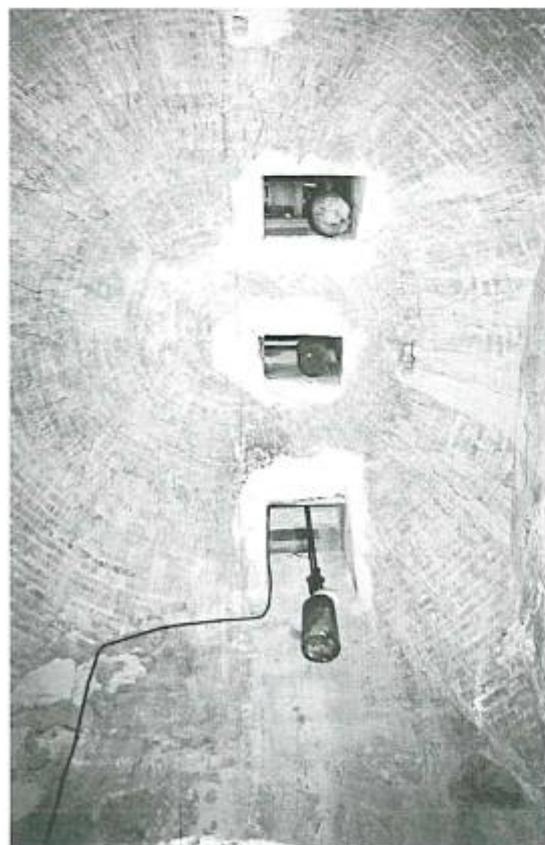
NOTAS:

¹ ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. ÓRDENES MILITARES. ARCHIVO DE TOLEDO. Legajo 36.697.

² Ibidem. Legajo 40.957.

³ Ibidem. Legajo 35.391.

⁴ Ibidem. Legajo 48.978.

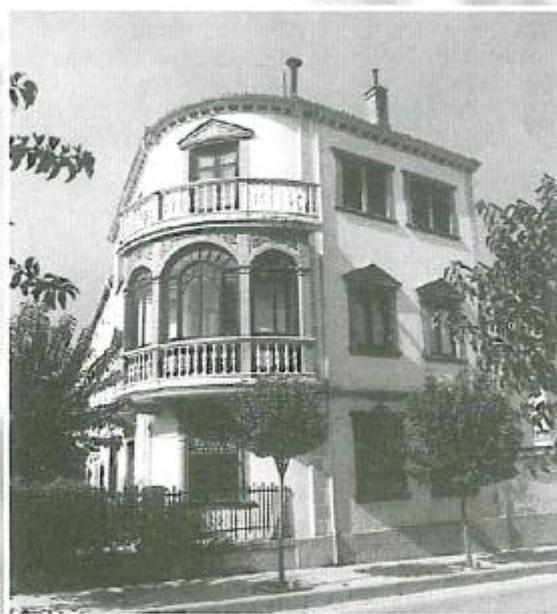


CASIMIRO VILLAR

Pesas del reloj que preside La Plaza.

PUBLICACIONES

Un Paseo por la Arquitectura Historicista Marteña



ANA CABELLO CANTAR

«...el rigor analítico, la proyección de lo local en lo universal y de lo universal en local, la consideración de la arquitectura como arquitectura urbana, convierten a esta publicación en imprescindible para conocer la Historia del Arte de Martos...»

*Un libro sobre Martos
que no te puede faltar*

Martos Cultural

CONSIGUE TU EJEMPLAR EN:
Casa Municipal de Cultura
Avda. Pierre Clodé, 14
23600 Martos (Jaén)
Telf. 953 70 01 39

libros

revistas

premios

monografías

pregones

relatos



Marteños olvidados:

el poeta humorístico popular Francisco Villén Ortíz

“El Capachero”

Miguel Calvo Morillo
Cronista Oficial de Martos

Grandísimos poetas como Machado o Lorca bebieron en las fuentes de la poesía popular y de tradición oral. El cronista oficial de la Villa rescata los versos llenos de ironía y humor de un poeta marteño casi anónimo, Francisco Villén, “El Capachero”.

queta, según la hora y el día, y que regalaba a sus amigos, como regala la flor su aroma, el árbol su sombra en el estío y el agua del arroyo su refrescante cristal sonoro, a cambio de nada, generosamente.

El humorismo de Francisco es alegre, comentando las situaciones con cierto distanciamiento ingenioso, cómico e irónico.

Dos de los más grandes poetas del Siglo de Oro: Francisco de Quevedo y Villegas, y don Luis de Góngora y Argote, fueron aparte de ser dos grandiosos poetas líricos, sublimes creadores y fabulosos sonetistas, también dedicaron parte de

*Al fin se rascó Lucía,
cuando aquí, cuando acullá
desde el principio del mundo
hasta la posteridad.*

*Dio vuelta a Fuenterrabía
y recorrió su arrabal
y acabó donde comienza
el pecado original.*

Esta muestra de un largo poema lo escribía, ni más ni menos, que el famoso poeta cordobés que murió en su patria chica, tras una dilatada vida en la Corte, en 1627. Al conmemorarse el tercer centenario de su muerte surgió la gloriosa “Generación del 27”, de la que serían algunos de sus componentes Federico

“...sus romances o ripios, que escribía en hojas rayadas de cuadernos escolares, y que solía llevar siempre en los bolsillos de su blusa o chaqueta, según la hora y el día, y que regalaba a sus amigos, como regala la flor su aroma...”

Conocí y fui amigo personal de Francisco Villén Ortíz. Fue Francisco hombre de fuerte personalidad a la hora de componer poemas festivos y satíricos. Francisco juega en sus composiciones con los equívocos en un proceso caricaturesco sin llegar a herir con sus palabras la personalidad del personaje retratado en sus romances o ripios, que escribía en hojas rayadas de cuadernos escolares, y que solía llevar siempre en los bolsillos de su blusa o cha-

queta, según la hora y el día, y que regalaba a sus amigos, como regala la flor su aroma, el árbol su sombra en el estío y el agua del arroyo su refrescante cristal sonoro, a cambio de nada, generosamente.

El humorismo de Francisco es alegre, comentando las situaciones con cierto distanciamiento ingenioso, cómico e irónico.

*Al corral saltó Lucía,
y Lucía en el corral
echó al sol como al sol mismo
todo su parti-CULAR.*

.....

García Lorca, Rafael Alberti, Luis Cernuda, Jorge Guillén, Emilio Prados...

Y tras el cordobés, el madrileño Francisco de Quevedo, uno de los más grandes poetas festivos de la lengua española y un poeta lírico de grandeza inusitada. A Quevedo el pueblo le adjudicó muchos chistes soeces que corrían de boca en boca

en los mentideros madrileños y que llegaron por transmisión oral hasta los pueblos, de los cuales conocí algunos. De su obra satírica elijo algunos fragmentos:

*Sabed, vecinas,
que, mujeres y gallinas,
todas ponemos,
unas cuernos y otras buevos.*

*Toda esta vida es hurtar,
no es ser ladrón afrenta,
que como este mundo es venta
en él es propio robar.*

*Nadie verás castigar
porque hurta plata o cobre:
que al que azota es por pobre
de suerte, favor y trazas.
Este mundo es juego de bazas
que sólo el que roba triunfa y
[manda.*

Una letrilla con más de tres siglos que parece que fue escrita hace un rato.

Y cito esta en la que ataca al médico, como luego veremos, lo hace Francisco Villén en uno de sus poemas. Quevedo dice:

*Cura gracioso hablando
sus vecinas el doctor,
y siendo un grande bablador
es un matalas callando,
A su mula mata andando,¹
sentado mata al que cura,
a su cura sigue el cura
con réquiem y funeral.
Y no lo digo por mal.*

Y prosiguiendo con el tema, aclaro que he puesto estos ejemplos de poesía popular recogidos de dos grandes poetas, pues es muy común restar valor a la vena lírica de los poetas autodidactas del pueblo.

Para mí, la voz más pura y lúdica marteña, fue la de Paco "El Cenachero" o "Capachero" que por los dos alias era conocido en función de su oficio.

Francisco Villén Ortiz fue un hombre curtido en el trabajo y regentó un gran taller donde se confeccionaban capachos de esparto

para la extracción del aceite en las casi desaparecidas prensas; escribió versos y, por qué no decirlo, fue un gran bebedor.

Perteneció a esa generación que Camilo José Cela llama "de la cultura del vino". Cuando los hombres, después de finalizar las faenas, en los bodegones o en las tabernas, en torno a la mesa presidida por una botella de vino blanco manchego de Pedro Peña Taravilla, Vda. de Comino o F. Castro, a palo seco o con unas aceitunas de tapa, contaban sus cuñitas, y antes de que aparecieran los carteles en estos locales, prohibiendo el cante, ya alegres, entonaban alguna vieja canción: habaneras o temas del folklore local o de otras regiones: Asturias patria querida, o Qué bonito es Martos... Albañiles, labriegos y de otros oficios encontraban en tabernas y bodegones un lugar de esparcimiento donde se conversaba o se pretendía ahogar la penas que en vez de hundirse subían a flote y en vez de olvidarlas, sucedía lo contrario, que se agudizaban más y todo se llenaba de pesimismo y tristeza. Como hemos dicho, Paco fue un buen bebedor y no lo negó. También fue emigrante y un día salió de su querido Martos a tierra de las Asturias de Oviedo, que dice el romancero, y como buen marteño volvió a sus antiguos lares, y su escritos se hicieron más profundos y cambió, porque es condición del

***“...Paco fue un buen bebedor y no lo negó.
También fue emigrante y un día salió de su
querido Martos a tierra de las Asturias de Oviedo,
que dice el romancero, y como buen marteño
volvió a sus antiguos lares...”***

hombre cambiar conforme los años se van acumulando en el cuerpo y en el alma.

Pues, como decíamos, Paco fue un hombre sincero, no negó jamás al trasiego y nos lo dice en uno de sus escritos.

*No he sacado a mi mujer
ni a ferias ni a procesiones,
porque veo más conveniente
pasarlo en los bodegones.
Ni tampoco me dio nunca
por sacar a los chiquillos
me distraían más los vasos
que ponía Pepico Arquillos.*

La taberna de Arquillos estaba ubicada en la carretera del Monte, hoy calle San Antonio, al principio a la derecha en una vetusta casa frente a la puerta de la Capilla del Colegio de San Antonio de los PP. Franciscanos, al menos allí fue donde yo la conocí al principio de los cincuenta del pasado siglo.

Pero sigamos, nuestro hombre también era crítico del tema:

*Hoy los vinos que se beben
no tienen nada de uva,
por lo que no es muy extraño
que a la cabeza se suban.*

Mas no todo fue la bebida, su musa no dejó títere con cabeza. Era un gran psicólogo, un gran observador, y sin saber manejaba los equívocos o la antítesis. Lástima que no hubiera tenido mayor formación literaria; pues, sin lugar a dudas, su ingenio era algo fuera de lo común. Su inteligencia y gracia natural plasmaron una serie de composiciones, que como dejamos dicho, entregaba a sus amigos, anónimas, sin firmar, como queriendo dar la razón a Manuel Machado,

cuando dice: "Dale al pueblo tu cantar/ que lo que se pierde en gloria/ se gana en eternidad/". Y copla tras copla, ripio tras ripio, romance tras romance, nuestro buen amigo fue buscando tres pies al gato; pero eso sí, siempre con desenfado, sin

ofender a nadie, sin mala leche - como decimos nosotros-. Su poesía fue jocosa en buena ley, y lo vamos a comprobar en esta graciosísima del Arquitecto donde aparecen referencias a nombres y lugares conocidos de todos:



Francisco Villén Ortiz

*Estudió para arquitecto
don Juan Clavijo Extremera,
y estaba el hombre orgulloso
de su brillante carrera.
El primer trabajo que hizo
el arquitecto Extremera
fue llevar la dirección
de un corral y una "hijaera".²
Al aproximarse agosto
y trilla de sementera,
le encargaron unos planos
"del charnaque de una era".
De los trabajos que hizo
que ganó mucho dinero
fue tomar unas medidas
de la choza un melonero.
Fueron él y su ayudante
con máquinas y niveletas
para tomar las medidas
y hacer un paso cunetas.
Se le presentó un trabajo*

*de muchas complicaciones
fue la caseta de un perro
en la Venta Pantalones.
También tomó las medidas
en paredes y rincones
para hacer unos pesebres
en la cuadra "Los Castrones".
En la Fuente de la Villa³
montó una bormigonera
para llevar los trabajos
de cuatro o seis conejeras.
Otro trabajo que hizo,
con el cual ganó dinero
fue llevar la construcción
de la cuadra de un cabrero.
Este fue el último plano,
según su ayudante dijo,
que fue el de una chimenea
en el tejado un cortijo.
Trabajando sin descanso
no pudo ponerse rico*

*pero sí compró una casa
en la calle Hospitalico.
Esta casa la cambió
por otra en la calle El Cura,
y allí fue donde murió
y terminó su aventura.*

Hemos podido comprobar, cómo Paco tenía mucho salero, la palabra precisa, el dato justo y sin mala intención. Lugares comunes y un nombre de calle lleno de sabor popular "Hospitalico".

Hubiera sido un buen cople-ro de Carnaval pero, no obstante, su nombre puede figurar junto a los grandes copleros: Manolico Anguita, el farmacéutico don Antonio Vicente Montaña Muñoz, dueño de la farmacia de la Plaza junto a la Amistad, Rafael Rodríguez Ramírez "Juanillón", Juan Santiago Lara "Merengue", Pedro Álvarez (padre del también Pedro Álvarez, inspector de higiene (cabo de los barrenderos, decían las malas lenguas, que tenía una estimable voz y cantaba muy bien temas de famosas Zarzuelas). José Ortega "El Confitero" y Abelardo Rosa, nombres de hombres en el recuerdo de un tiempo de penuria y escasos medios y malos tragos que había que pasarlos a fuerza de buen humor, que constituyen una larga y ancha nómina del mundillo de la gracia y la sal.

Al igual que Quevedo, y los escritores de la época, Paco arremete contra los médicos, o mejor dicho, los remedios caseros de aquel entonces:

*En el pueblo de los Propios,
el doctor José Mengano
de los enfermos que ha visto
no ha puesto a ninguno sano.
Se presentó en su consulta
uno con dolor de muelas,
y mandó que en las encías
le pusieran sanguijuelas.
Puso un letrado en la puerta
el doctor José Mangano,
diciendo con letras grandes:
SOY MÉDICO CIRUJANO.
Al leer este letrado*

*se presentan dos pacientes,
donde fueron ingresados.
Uno, mal del corazón,
y el otro de los pulmones.
Y verán el resultado
de las dos operaciones.
A los que iban a operar
era don José y Facundo.
Primero entró don José
y después entró el segundo.
Ayudantes y enfermeras
miraban al cirujano
cuando lo vieron venir
con el bisturí en la mano.*

Y el autor de este relato versificado, describe los pormenores de la operación, que por su extensión omito, para transcribir el final que dice como sigue:

*Todos pusieron oído,
después de cosido el pecho.
¡El corazón funcionaba;
pero en el lado derecho!
Qué más da que esto funcione
en la izquierda o la derecha,
ya que el enfermo respira,
la operación está hecha.
Y a los siete u ocho meses
se escribían José y Facundo,
pero no desde la tierra,
sino desde el otro mundo.*

De las composiciones que poseo de Villén, excepto una que me dio el propio autor, el resto me las facilitó un gran aficionado a la música coral, y una voz bien conocida en esta modalidad, me refiero a Antonio Garrido "Pipo", miembro de la primera rondalla de la Virgen de la Victoria y de la actual Coral Tucitana.

El ojo de Paco como un lince escudriña a fondo la vida de su alrededor, haciendo hincapié en todos los temas y situaciones versificables de la sociedad.

Ahora elige un tema antes común en las capitales, y ahora en cualquier pueblo, el título: Los pisos son ratoneras.

*Hay muchas lamentaciones
en la versión de los hechos,*



Francisco Villén Ortiz

*pues los pisos que hacen hoy
todos resultan estrechos.*
como vemos, una verdad concluyente.

*Y para que se convenza
la mayoría de la gente
a continuación le explico
un caso que es muy frecuente.*
y con este buen principio nos relata lo acaecido:

*Dijo la esposa al marido:
¿Por qué no quieres Narciso
que vendamos esta casa*

*y nos vayamos a un piso?
El hombre fue y le hizo caso
-que era una buena persona-
y fue a caer en la trampa
de aquella infame encerrona.*

No obstante el marido intenta disuadir a la mujer; como es natural, sin conseguirlo:

*¿Por qué no piensas despacio,
y eres un poco sincera,
no ves que el piso que dices
parece una ratonera?*

Pero, como siempre, la mujer consigue hacer realidad su idea, dando pie a la casi tragedia:

*Cuando se fueron al piso
los muebles no les cabían
y tuvieron que quemar
muchas cosas que tenían.
Y el hombre dice a su esposa:
No te parece Carmina,
yo encuentro una cosa rara
¿no es pequeña la cocina?
Por mucho que cavilemos
la solución que yo encuentro
es sacar la mesa fuera
si queremos comer dentro.
Aquí, como no hay corral,
dice el marido enrabiado,
no podemos disfrutar
criando algún ganado.
Y contestó la señora:
¿para qué quieres corrales,
es que con nosotros dos
no hay bastantes animales?*

Un categórico final de este gracioso trabajo "El Piso", donde se juega con la evocación de las amplias cocinas las casas labriegas, en las cuales, además de guisar y comer, trascurría la vida familiar. Hoy, en los pisos si es amplia sirve de comedor, o no se guisa y se come fuera o de hambre. Pues el comedor se transforma en "salón" el "santa sanctorum" cerrado a cal y canto y a donde no entra nadie, a no ser para limpiar el polvo o en solemnes ocasiones. La clausura de esta habitación, como es natural, va en menoscabo de la amplitud del piso.

El corral también va pasando al olvido, ya no se puede perder el

tiempo ni trabajar para conseguir lo que en el comercio cuesta más barato.

Y ahora nos encaminamos a la famosa sátira dirigida al alcalde de Biarrobledo. Tiene connotaciones de una gran sutileza y muy atinados detalles. Fue compuesta al inicio de una nueva legislatura en la que la elección de alguien no fuera de su simpatía. Titula el trabajo "El Alcalde de Biarrobledo":

*El alcalde y concejales
que hay en Biarrobledo
por no saber escribir
todos firman con el dedo.
Aunque crean que lo que digo
parece una cosa extraña,
todos, para hacer el cero,
usan canutos de caña.*

Aquí nuestro poeta rememora el refrán: "No sabe hacer la o ni con un canuto". Y continúa:

*Necesitó, como alcalde,
saber lo que es una suma,
como también conseguir
poder firmar con la pluma.
Utilizando los dedos
y pensando con el mocho
ha llegado a descubrir
que cuatro y cuatro son ocho.*

En sesión plenaria deciden subir los impuestos (algo normal en todas las alcaldías).

*Como la gente del pueblo
todos son analfabetos
qué importa que los dejemos
igual que los esqueletos.*

Y se refiere a una costumbre que otrora era una verdad.

*Todo el que venda en la plaza
le dijeron al alcalde,
conozcan nuestras mujeres
y así comemos de balde.*

Esta vez el alcalde no anota tal decisión:

*Yo soy el que aquí dispone
de todo lo que se fragna,
el que reparte los cargos
y el que lleva el gato al agua.*

Concretando, después de lo leído, diremos que estamos ante un auténtico humorista. El humor es algo muy serio. El más grande de los libros después de la Biblia es el Qui-

jote. Esta obra mundialmente famosa está escrita en un tono irónico y alegre. No hay que confundir el humor con lo bufo, grotesco o chocarrero.

Muchos de estos poemas ponen en solfa temas que un día fueron de rabiosa actualidad, hoy ya casi olvidados. "No creo en medicamentos" es una nueva muestra de su artificio:

**"...El ojo de Paco
como un lince escudriña
a fondo la vida de su
alrededor, haciendo
hincapié en todos los
temas y situaciones
versificables de la
sociedad..."**

*Desde que no se utilizan
los vapores y el unguento,
y aquellos parches porosos
no creo en medicamentos.
Antiguamente, señores,
recordará bien la gente,
que el resfriado curaban
con un ladrillo caliente.
Que cuando se lo quitaban
y abandonaban el lecho,
era porque habían mudado
hasta el pellejo del pecho.
Y para las pulmonías,
que ponían la vida en juego,
no había otra cosa mejor
que los "botones de fuego".
Al aplicar esta cura
se liaba tal zorrera
que había que abrir la ventana
para que el humo saliera.
Oler a carne quemada
tenía un inconveniente,
que acudían todos los perros
a la puerta del paciente.
Para calmar las anginas
tragaban como calmante
un alcanicil borriquero
con los pinchos hacia adelante.
Con este medicamento
se curaba la infección*

*y quedaban los conductos
limpios de supuración.
Para curar las paperas
le cocían a los enfermos
la raíz de la ajonjera.⁴
Tomando este medicamento
la vista se les nublaba
y se quedaban dormidos.
Pero ya no despertaban.
Estos antiguos remedios
a los que yo me refiero,
le daban mucho trabajo
al cura y al campanero.*

Paco era portador de una erudición popular, por lo tanto sabía utilizar términos desconocidos por una gran mayoría, y que él, buen observador, captaba para sus composiciones, como la que hemos leído de tan gracioso final.

Diremos que "botón de fuego" era un cauterio que se empleaba en cirugía, y que se daba con un hierro u otra pieza de metal enrojecida al fuego.

Como hombre mayor no comprendía la música y bailes modernos, los cuales satiriza en "Los negros de Tanganica".

*Los bailes estos modernos
traen muy mala consecuencia
para las chicas de hoy
que tienen poca experiencia.
Con el baile estrafalario
y las chicas dando gritos
da la sensación que todas
tienen el mal de San Vito.
Este ritmo escandaloso
por lo que nadie se explica
lo metieron en España
los negros de Tanganica.
Estos intrusos cantantes
con su son impertinente
habrá que echarlos de aquí
porque asustan a la gente.*

Menos mal que vamos de humor, que si no lo tomarían por racista.

Con esta composición escrita por los años ochenta, Paco reafirma su afición por los bares, pero no por el fútbol. Como vemos por ella no ha pasado el tiempo, todo sigue igual.

*La política y el fútbol
son las dos claves de España,
hoy el noventa por ciento
viven por esta maraña.*

*Cuando ponen en la tele
el fútbol o el parlamento,
se me lía una soñarrera
que me duermo de momento.
Porque los temas que tratan
es una rutina vieja:
la solución para el paro
que es un cuento de Calleja.
No me gustó nunca el fútbol
porque tengo mi razón
si meten gol puede darme
un infarto al corazón.*

***“...no estaría de más recopilar todo sus trabajos
que andan dispersos entre sus amigos y, una vez
seleccionados, publicarlos en un poemario.***

***De esta forma tendríamos una muestra de usos,
costumbres, personajes de una época muy interesante
de la historia viva marteña...”***

Y confiesa nuevamente Paco:
*Mis amigos van al fútbol
y yo cojo otro camino
mi deporte favorito
son las “macetas” de vino.*

Y el poeta pide:
*Si modifican el fútbol
y aplican otra teoría,
si el balón fuera de hierro
quizá me aficionaría.
Jugando con la cabeza,
este juego inteligente,
con la pelota de hierro
se divertiría la gente.*

*De esta forma las jugadas
tendrían más inteligencia
y darían mucho trabajo
al del botiquín de urgencia.*

Sería muy extenso un comentario a la obra amplia y desconocida de este humorista marteño; mas no estaría de más recopilar todos sus trabajos que andan dispersos entre sus amigos y una vez seleccionados, publicarlos en un poemario. De esta forma tendríamos una muestra de usos, costumbres, personajes de una época muy interesante de la historia viva marteña. Y por otro lado, por las palabras, giros y ordenación de las oraciones, una visión de nuestra habla popular, común en uno de nuestros estamentos sociales.

Por último, tenemos que decir que Francisco Villén Ortiz, Paco “El Capachero”, era un poeta amante de la libertad, no obstante, a veces, cuando escribe no tiene pelos en la pluma y va al grano, con una crítica mordaz y llena de verdad:

*El día de la elecciones
nadie tomó mis consejos,
yo voté a los Teleñecos
que son políticos viejos.
Cuando empiecen a mandar
notaremos el progreso,
si atacan a los ladrones,
el kilo tendrá más peso.*

Y sigue con su Teleñecos en el gobierno:

*También tendrán que tocar
el asunto el desempleo.
Si cobran sin trabajar
entonces malas la veo.
Y tocante a la bebida
van tomando mal camino
todos los meses te suben
el aguardiente y el vino.*

Y sigue defendiendo una de sus aficiones:

*La cerveza no la bebo
porque es caldo forrajero,
se me va el tiempo en el water
y me cuesta más dinero.
Si no voy abandonando
el misterioso caduco
terminaré con los ojos
lo mismo que los de un cuco.*

Y aquí terminamos esta breve antología de Francisco Villén Ortiz, cuya obra debería ver la luz, y no crean que es un disparate, estamos tan faltos de buen humor y tan sobrantes de mala uva, que un libro con su obra sería como un revulsivo contra el pesimismo y la tristeza.

Él decía en uno de sus trabajos:

*Amo la tranquilidad.
Huyo de todo delito.
Hago bombas con el chicle.
Y leo lo que no hay escrito.*

Francisco Villén Ortiz, Paco “El Capachero” o “El Cenachero”. Un buen amigo. Un marteño indiscutible por su amor a nuestra tierra y sus cosas. Un humorista como la copa de un vino. Y un buen bebedor. Y como dice la canción vasco-navarra “Que Dios lo tenga en su gloria, no por haber bebido tanto, sino por haber escrito tanto” y tan gracioso.

Jácn, primavera de 2001.

NOTAS:

¹ En Martos solían visitar a los enfermos, médicos y practicantes, de esta guisa. Yo recuerdo al médico don Bernardo Caballero Miranda y al practicante don Carlos Zamora.

² El diccionario de la RAE recoge Ahijadera, pero sin el significado que nosotros le damos. En Vocabulario Andaluz, de Alcalá Venceslada dice “Hijadera”, sin definición.

³ Este verso en el original no se entiende bien.

⁴ Dice el diccionario de la RAE. “Ajonjera”: Planta perenne de la familia etc. “Ajonje”: Sustancia grasa y viscosa que se saca de la raíz de la ajonjera y sirve, como la liga (nosotros decimos “liria”), para coger pájaros.

Defender nuestro patrimonio III

Consejo de Redacción

Fieles a nuestra “desventurada” cita (decimos lo de desventurada por los motivos que nos obligan a mantener esta sección en nuestra revista y no creemos que haga falta muchas más aclaraciones), volvemos a la carga para presentar otros ejemplos, en esta ocasión cuatro, de la destrucción, del deterioro sistemático de nuestro patrimonio, de la vejación y desprecio casi innato que sufren los vestigios más florecientes de nuestro pasado cultural, más o menos reciente, por parte de un sector importante de nuestra población.

En esta tercera entrega nos hemos permitido echar un vistazo hacia atrás, hacia nuestras “denuncias” anteriores, hacia lo que creíamos que era urgente publicar porque era una urgencia, permítansenos la redundancia, la actuación en ellas para evitar una más que probable ruina. Pedíamos, y entendíamos que era lo más correcto, que las instituciones, los particulares propietarios de algunos edificios, actuasen de una manera conjunta y que entre todos arbitrasen las medidas más correctas para evitar la irreparable pérdida de unos edificios simbólicos y emblemáticos del Martos de nuestros antepasados y que, como ya hemos repetido en anteriores ocasiones, constituyen un patrimonio cultural que tiene como legítimos dueños a todos los marteños.



Vistas de las cubiertas de la Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno en la Iglesia de Santa Marta. El mal estado en que se encuentran afecta de forma negativa al estado de conservación de las pinturas murales.

Y bien, ¿qué vemos desde la óptica del tiempo pasado?, ¿qué actuaciones se han seguido, qué pasos se han dado para su solución?, ¿ha calado nuestro mensaje, nuestra llamada, nuestro aldabonazo dirigido hacia la totalidad de la sociedad marteña? La respuesta a estas cuestiones es bastante descorazonadora, ya que lo hecho en este campo es bastante parco, las rehabilitaciones, las reformas o son bastante escasas o brillan por su ausencia; únicamente en el caso del edificio que actualmente alberga a nuestro Ayuntamiento, la an-

tigua cárcel que construyó Francisco del Castillo, estamos asistiendo a unas esperanzadoras obras que permitirán, al menos eso esperamos, que le devuelvan su antigua lozanía y esplendor manierista; en el resto apenas nada, y decimos apenas para ser algo optimistas, para no dar una visión excesivamente lúgubre del panorama que nos encontramos y no “darle” la feria a algunos de nuestros paisanos que “sufren” cuando estos temas salen a la luz; nunca ha sido éste nuestro propósito, así que tengamos una feria tranquila. No



FOTUS CAMIBRO VILLAR

Proponemos poner en uso el antiguo campanario del Santuario de Santa María de la Villa, participando como punto de visita en los itinerarios culturales de nuestra ciudad.

crean que este aparente victimismo, esta queja casi inacabable es fruto de un espíritu masoquista, no nos encerramos en la paranoia del “desastre de país” que inmortalizó Larra, no, no es esta la cuestión que nos ocupa y preocupa ya que nuestras reflexiones tienen una rápida y desdichada confirmación en cuanto damos un breve paseo mental o bien físico por nuestras calles.

Vayamos por él; ya hemos citado el lado positivo, el de la restauración y adecentamiento de parte del edificio que alberga a nuestro Ayuntamiento que está en fase de realización y del que sólo esperamos una rápida y acertada culminación para bien nuestro y de sus hacedores, pero ¿qué ocurre con el resto? Hagamos un fu-



La ermita de San Miguel necesita una actuación integral urgente.



Esperamos la pronta restauración y rehabilitación de este edificio, el más significativo en su estilo de los que aún se conservan en el Albollón.

gaz balance; en primer lugar el Campanario exento del Santuario del la Virgen de la Villa del que únicamente sabemos una cosa, que tiene un año más y, por consiguiente, que está más deteriorado, que se encuentra más próximo a su ruina que hace trescientos sesenta y cinco días. De la casa de la calle Carrera, la conocida como “casa del comandante Castillo” y a la que

nuestra paisana Ana Cabello identifica con el nº 94 de esa calle en su lúcida obra, y que hacía esquina con la carretera de Fuensanta (decimos hacía porque en lo que era jardín se ha construido un bloque de viviendas que no calificaremos pero que está en clara disonancia con el edificio que nos ocupa), en esta casa en los últimos días se ven unas actuaciones en los tejados aunque desconocemos la finalidad y el contenido de éstas; el resto del edificio está en las mismas circunstancias que hemos dicho antes al referirnos al campanario, es decir, con un año más y más cerca de su ruina, ya que todo ese tiempo ha estado sirviendo de refugio de palomos, con las ventanas abiertas, sufriendo la entrada de aguas, los embates del viento..., condiciones que no invitan a tener un moderado optimismo sobre su conservación.

¿Qué decir de la Capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno? Estamos asistiendo interesadamente a las obras de reparación de los tejados de la Parroquia de Santa Marta, obras que, por cierto, se realizan en su mayor parte gracias al esfuerzo de un buen puñado de generosos marteños, generosos en el bolsillo y en el esfuerzo, y no por el de las instituciones. Hagamos un inciso para recalcar que igual ocu-

re con la iglesia de San Miguel en el Llanete, en la antigua plaza de los Infantes, en el que el tesón de los hermanos Mata, de Pepe Cuesta y otros marteños, más bien escasos, está logrando que todavía, al menos, haya esperanza de conservación para goce de generaciones venideras; pero volviendo a lo anterior, la Capilla de Nuestro Padre Jesús está, pues, como los anteriores y podemos añadirles lo mismo, o sea, un año más y más cerca de su ruina.

Sobre la casa del Albolón en la que estuvo la Escuela de Artes y Oficios conocemos la existencia de unos determinados planes o proyectos acerca de su rehabilitación y futuros usos, culturales seguramente, mas recordemos nuestra advertencia que hicimos en su día: que se cae, que hay una parte de ella que está en un tris de derrumbarse y desde aquí urgimos a que cristalicen con la mayor celeridad esos proyectos y que se acometan rápidamente los arreglos y adecuaciones de este emblemático edificio y que esos futuros usos se hagan realidad con la mayor premura.

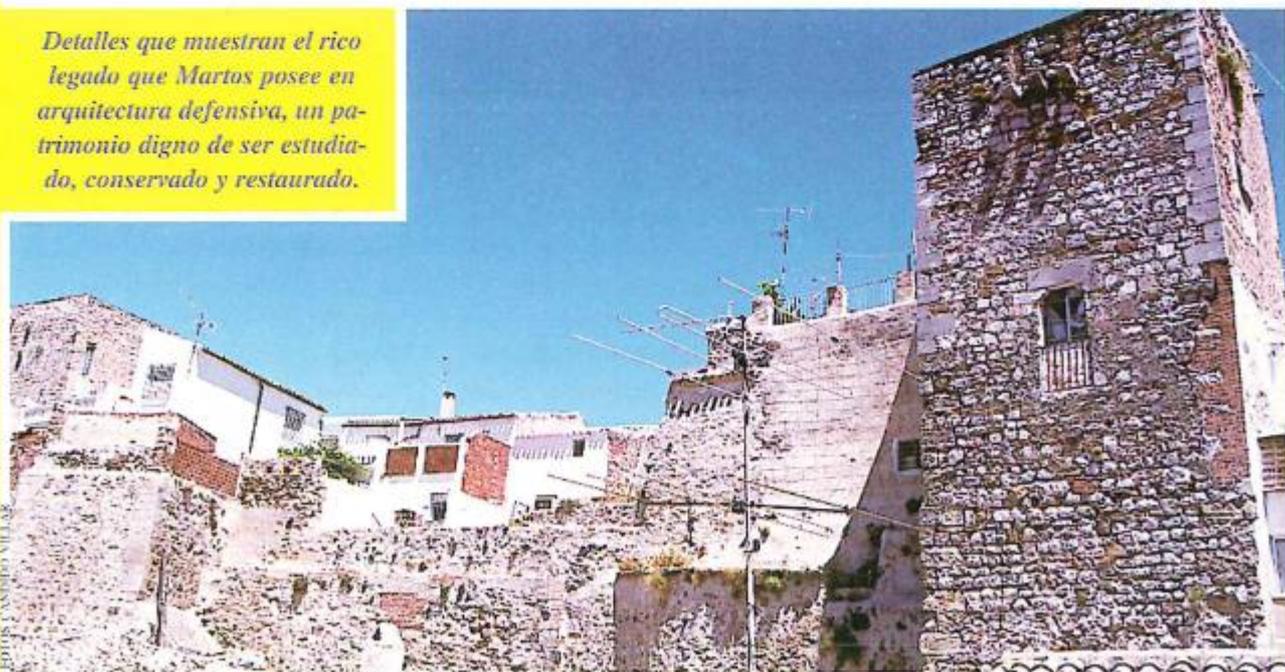
En lo referente a la ermita de Motril poco más podemos añadir a lo ya dicho, podríamos decir que una fotocopia de lo anterior nos serviría para retratar su situación, o lo que es igual, un año más, más estropeada...

Como ven el panorama es casi desolador; la indiferencia, el olvido, el desprecio hacia el patrimonio cultural de los marteños se mantiene y poco hemos avanzado en nuestro objetivo aunque no por ello cejaremos en nuestro empeño, en nuestras denuncias, no queremos que nos ocurra lo que denunciaba Quevedo (aunque con

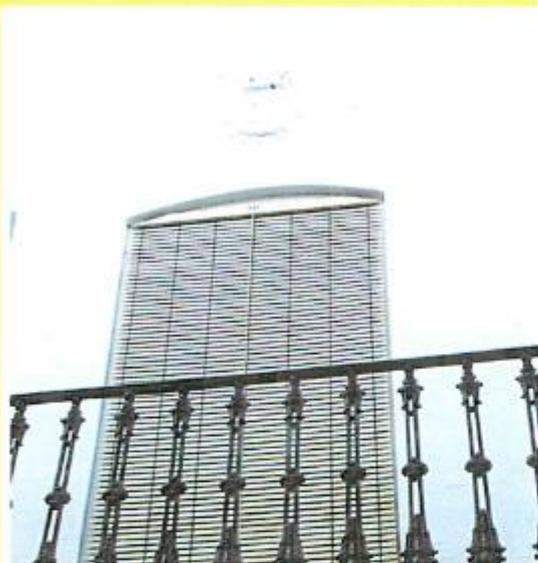
otra intencionalidad) cuando empezaba su soneto con aquello de "Miré los muros de la patria mía / si un tiempo fuertes ya desmoronados..." ni, por supuesto, que se nos pueda acusar, parafraseando a Jacinto Benavente, de aquello de "por tenerlo quien lo tiene lo llaman el maltenido" en clara referencia a nuestro patrimonio; antes bien queremos ser paladines, defensores de nuestro pasado cultural, de la herencia de nuestros antepasados, de sus hechos y de sus realizaciones, aunque, a veces, nos consideren locos, idealistas (románticos sin sentido nos llamaron



Detalles que muestran el rico legado que Martos posee en arquitectura defensiva, un patrimonio digno de ser estudiado, conservado y restaurado.



Aún podemos observar el empaque y la elegancia de la casa en que vivió Dolores Torres Castillejo en el Albollón. Sería interesante recuperar el hueco original de la entrada, flanqueado por pilastras, resaltar el escudo nobiliario, y, en general, sustituir aquellos elementos ajenos que distorsionan su aspecto primitivo.



en unas recientes jornadas celebradas en la localidad por parte de un "realista" interesado), pese a que, a fuerza de ser sinceros, esos adjetivos nos honrarían porque se incardinan en un hermoso y gene-

roso fin y por ello estaríamos dispuestos a toparnos de bruces con los molinos de viento cervantinos y a entrar "en fiera y desigual batalla" enarbolando, metafóricamente, nuestra lanza en ristre y exclamando el quijotesco grito aquel que proclamaba eso de "non fuyades cobardes y viles criaturas, que es un solo caballero el que os acomete" como si se tratase de una norma de actuación.

Fijándonos en nuestras "denuncias" del presente número (ya explicamos

en su momento el porqué del entrecorillado) hemos traído cuatro ejemplos, entre los numerosos que desgraciadamente encontramos en Martos, y que pasamos a describir brevemente.

El primero, siquiera por su antigüedad, es la torre que llamamos de la *Almedina*, la que daba entrada al segundo castillo de Martos, a la alcazaba que tenía su centro en la felizmente recuperada torre del *Homenaje* (por cierto en estos momentos con obras de adecuamiento de su entorno); como ya sabemos que una imagen vale más que mil palabras, les ofrecemos dos de ellas que evitan excesivos comentarios acerca de su estado de conservación;



La antigua casa de los marqueses de Blanco Hermoso en la calle Triana fue una de las casas solariegas más distinguidas desde época barroca. Hoy se encuentra tristemente transformada, mal compartimentada y degradada con grotescas aportaciones que enmascaran su imagen original.

FOTOS: CASABLANCA

¿abandono?, ¿dejadez?... sobran palabras.

En los dos siguientes ejemplos encontramos un rasgo común, infelizmente, que nos preocupa y no es otro que la ausencia de unas líneas maestras, de unas directrices que marquen las posibles actuaciones, que fijen la dirección de las obras, reformas, unas normas de obligado cumplimiento que afecten a las reparaciones, reformas, decoración... de los edificios, calles... del casco antiguo. De entre los numerosos desatinos que se han cometido en nuestra ciudad bástenos dos: uno es la casa situada en el Albollón haciendo esquina con la calle San José, la que fue morada de la benefactora marteña Dolores Torres Castillejo, que por cierto le dio nombre a la calle; las imágenes muestran cómo se mancillan sus blasones, fachada, balcones, huecos... El otro ejemplo es el antiguo palacio de los Marqueses de Blanco Hermoso en la calle Triana, que cedió la Marquesa viuda para su uso como escuelas y asilo (lo que motivó que nuestro Ayuntamiento, como agradecimiento, pusiese su nombre a la calle pasándola a llamar como de Dolores Escobedo) cuando se trasladaron al nuevo (y tristemente desaparecido) del Albollón. Las bienintencionadas realizaciones de sus actuales propietarios, de las cuales no dudamos, han ocasionado una notable pérdida de su identidad, de la pureza de sus líneas, de su vetusta sobriedad. Reiteramos que esto es una clara manifestación de la falta de una política adecuada de conservación y mantenimiento coherente y respetuosa con el pasado, y desde aquí pedimos su realización y puesta en práctica con la mayor brevedad, contando para ello con la desinteresada colaboración de



Este palacete, uno de los ejemplos más distinguidos de la arquitectura historicista marteña, se encuentra en un estado progresivo de deterioro al estar deshabitado y cerrado, con el constante maltrato de los agentes atmosféricos, los excrementos de palomas... Se hace, por tanto, urgente su restauración y recuperación con un uso que asegure su mantenimiento y, a ser posible, un disfrute público.

gentes amantes del patrimonio marteño y no con la interesada de los que buscan algún tipo de metro personal.

El último caso que proponemos en este número es el de la casa de la calle Príncipe Felipe o carretera de Fuensanta, la antigua Tercia, la casa que construyeron, en los años 20 del siglo pasado, Antonio de Toro Durio y Josefa Morales Trillo y en la que intervinieron ilustres artesanos marteños como el maestro de obras Francisco Martín "El Alcalaeño" o los

rejeros Antonio Gómez e hijos (conocidos como "Los Cordobeses"). En esta bellísima morada son evidentes las señales que van dejando el discurrir inapelable del tiempo, la falta de un adecuado, reconocemos que muy costoso, mantenimiento y el paulatino deterioro de su hermosa fachada. Hacemos votos para que una pronta intervención de sus dueños, en solitario o mancomunados con las instituciones, nos la salven y nos permitan seguir disfrutando de su espléndida visión.



En el aspecto religioso, el agua es importante no sólo por su sentido cósmico en cuanto que lava, sino por su carácter de ablución o purificación.

Este hecho no es original de las comunidades cristianas, ya que existían ritos de iniciación en determinadas sectas y religiones de la antigüedad cuando se expresaba la exigencia de purificación que siente todo ser cuando quiere entrar en contacto con la divinidad. (El cristianismo aporta la efusión del E. S.).

En el cristianismo, el A.T. prefigura al N.T.:

- Moisés es salvado de las aguas.

- Las aguas salvan al pueblo de Israel en el Paso del Mar Rojo.

- El agua del bautismo, en el N.T., que actualiza la muerte y resurrección de Cristo y exige la actitud de unión y cercanía a los otros (1 Ped. 3, 18-4, 11), nos salva. (Los autores del N.T. hablan del bautismo en el sentido de lavado purificante; San Pablo, San Juan... y los Santos Padres, Trento...)



Cándido Villar Castro

Imagen del antiguo pilar de la Fuente de la Villa. Al fondo, el palacio de los marqueses de Blanco Hermoso en todo su esplendor: portadas, rejerías, blasones...

En el siglo XVI, Martos podía competir con cualquier ciudad de la provincia, incluida la capital, en cuanto al devenir e importancia de fuentes monumentales: Fuente de la Villa, Fuente de Neptuno, Fuente Nueva...

Fuente de la Villa

El P. Castillejo nos dice, en 1796, que esta fuente, "quizá asentada sobre otra anterior al pie de la coracha"¹, "tenía 8 caños, 26 varas de ancho y como 3 de alto... En su frente se admiran cuatro piedras, que indican haberse grabado en ellas algunos Escudos o Blasones de Armas, que ya no se distinguen y sólo en dos, los cuellos de las Águilas, en

cuyos pechos estarían las armas del Señor Emperador y Rey Carlos V de Alemania y I de España, en cuyo tiempo se hizo".

Una lápida, hoy ilustre escalón en una casa de vecinos, remataba la fuente con la siguiente inscripción: REINANDO. EN. ESTOS. REINOS. EL EMPOR. Y REY. DON. CARLOS. NTRO. SEÑOR. SIENDO. GOVERNADOR. DESTA. PROVINCIA. EL MAGNIFICO. CAVALLERO FREY. HERNAN. CHACON. COMENDADOR. DE MONTANCHELOS. MANDO FACER. ESTA. FUENTE. AÑO M.D.XXX.VI. AÑOS. (transcripción literal del P. Alejandro Recio Veganzones).

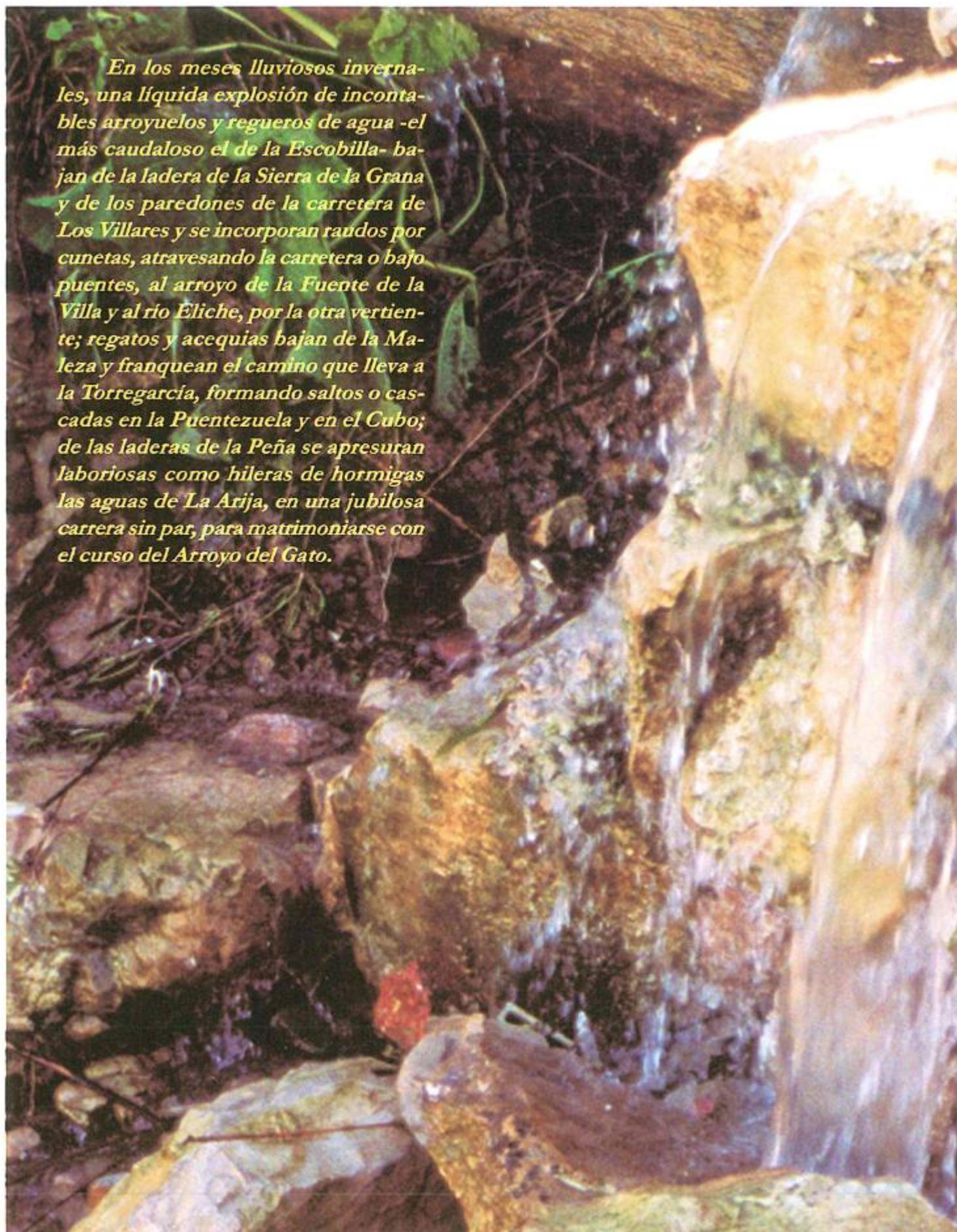
La fuente fue enterrada en 1973, convirtiéndose la antigua plaza en un mero nudo de circulación.

Fuente de Neptuno

Primera obra civil que realizó el jaenés, aunque marteño de adopción, Francisco del Castillo en nues-

tra ciudad (1560-1565). Diego de Villalta nos describe la escultura que presidía y daba nombre a esta fuente, el dios pagano de las aguas que tanto va a proliferar en las fuentes barrocas de los s. XVII y XVIII, y a los amorcillos que le acompañaban: "...la estatua de Neptuno con su tridente en la mano, está puesto en lo alto de la fuente de la plaza... que cierto es estatua admirable y que tiene grandísima perfección en el arte de la escultura... y las figuras de los niños que echan el agua por las vinas o zaques que tienen en los hombros, que están esculpidos en la misma fuente, que todo no carece de gran artificio"². Esta fuente, llamada también de la Taza, es mencionada por otros muchos autores: el P. Castillejo, Espinel, Madoz... En 1646 fue restaurada por el Maestro de Cantería y vecino de Martos, Matías Muñoz de Ayllón³, llegando a tener numerosos problemas su cañería, sobre todo en el s. XIX, para desaparecer definitivamente en los albores del s. XX.

En los meses lluviosos invernales, una líquida explosión de incontables arroyuelos y regueros de agua -el más caudaloso el de la Escobilla- bajan de la ladera de la Sierra de la Grana y de los paredones de la carretera de Los Villares y se incorporan raudos por cunetas, atravesando la carretera o bajo puentes, al arroyo de la Fuente de la Villa y al río Eliche, por la otra vertiente; regatos y acequias bajan de la Maleza y franquean el camino que lleva a la Torregarcía, formando saltos o cascadas en la Puentezuela y en el Cubo; de las laderas de la Peña se apresuran laboriosas como hileras de hormigas las aguas de La Arijá, en una jubilosa carrera sin par, para matrimoniar con el curso del Arroyo del Gato.





CASIMIRO VILLAR

Fuente Nueva

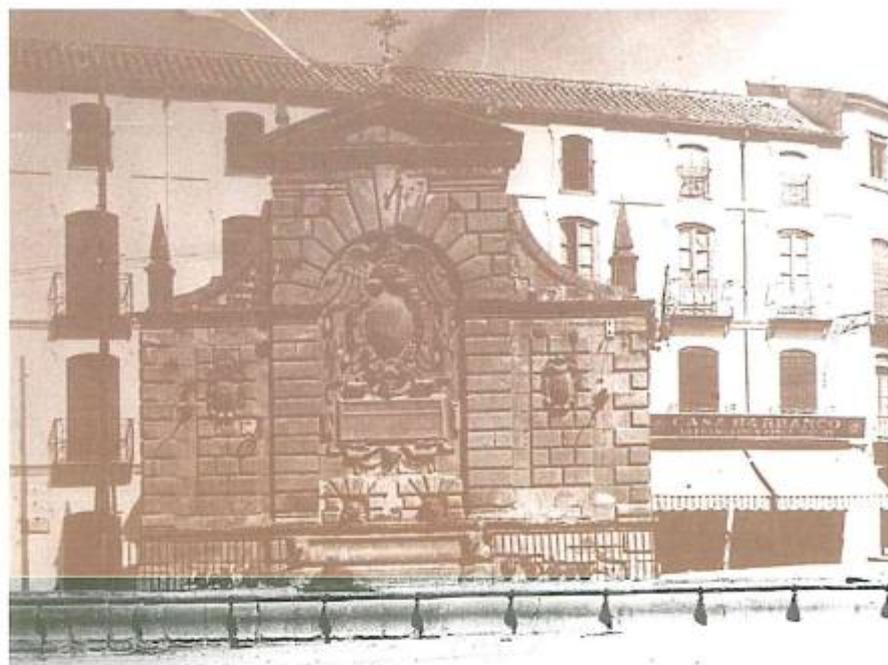
Esta célebre y “bella obra de utilidad pública” se construye para paliar la escasez de agua que tenía la ciudad en su parte occidental (en la oriental ya existía el pilar de la Fuente de la Villa y en el centro, en la Plaza, la Fuente de Neptuno o de la Taza. De ahí el nombre de Fuente Nueva) y, conforme al proyecto edilicio de D. Pedro Aboz, para embellecer la Villa.

El pilar se abastecía del agua de un venero de la Fuente de la Villa, que también suministraría agua, después, al convento de S. Francisco. A ello hacen referencia los PP. Lendínez y Castillejo:

“En el año anterior de 1580 continuando el celo del ilustre gobernador de Augusta Gemella, D. Pedro Aboz y Enríquez, en hermostear esta villa y abastecerla de las cosas necesarias a la vida, teniendo necesidad de agua el mucho pueblo que habitaba ya la parte occidental extramuros de la villa, fabricó la insigne Fuente llamada Nueva, conduciendo su agua desde el sitio que llaman Plazuela de la Villa. La colocó al frente del convento de N/P.S. Francisco... dejando al manifiesto todo su edificio con deleite de los sentidos”⁴.

“En el año de 1623, los señores del Ayuntamiento de la Villa de Martos y a suplicación del M.R.P. Fr. Miguel de Quesada, Ministro Provincial, hicieron donación del nacimiento de agua que se había descubierto en la Plazuela llamada de la Villa (distinto del que había recogido y conducido a la célebre fuente que se fabricó en el año de 1580 y llamaron Nueva) con facultad de introducir su caudal en la cañería de este, hasta las inmediaciones del convento”⁵.

“Y para obviar el muy Ilustre Ayuntamiento de esta Villa la escasez que padecía de agua la parte oc-



Pilar de la Fuente Nueva en su primitiva ubicación, destacando su espectacular pilón-abrevadero.

cidental de ella, a causa de la deteriora de la antigua cañería de la célebre Fuente llamada Nueva, solicitó en el año de 1777, destinase el Consejo buena suma de las rentas de sus propios, que gastados en fabricar una bella canal de mezclas finas y en dirigir el curso de las aguas por rumbo diverso...”⁶.

En 1582 “se minó el cerro, llamado de Sta. Ana... con el objeto de traer agua al convento, en lo que consintieron los señores de la ilustre casa de los Torres con tal que se les diese, en una fuente sin desagüe, agua para el abasto de la casa de dichos señores; esta

fica obra se había hecho poco antes. Fue esta donación según el título en pergamino, que obra en nuestro Archivo, años de 1583”⁸.

El pilar estuvo ubicado en primer lugar, conforme hemos comprobado, frente al convento de S. Francisco, en la Plaza que lleva su nombre. De allí fue trasladado (en los años cincuenta, según dicen porque las gentes satisfacían, tras él, sus necesidades mingitorias) al solar de la actual Parroquia de S. Francisco. Tras este traslado, quedó reducido considerablemente su pilón-abrevadero, como puede verse en las fotografías, que sobrepasaba la longitud de su fachada. Se vuelve a desmontar, en los años setenta, ahora por la infame humedad que desprendía, quedando ya mal-



Escudo de la Villa de Martos.



Escudo de Aboz.

agua era la que surtía una primorosa fuentecilla de taza, denominada ‘La Ninfa’, situada en la sacristía del convento”⁷.

“No siendo bastante el agua de la fuente anterior para el riego de la huerta, el Ayuntamiento hizo donación en forma de remanente del pilar de la Fuente Nueva, cuya magní-

trecho y malparado para siempre: sus nobles y vetustos sillares sirvieron de calzos a camiones y atracciones de coches-locos, en el Vadillo, durante año y medio aproximadamente (1973-1974), partiéndose algunas de sus desvaídas piedras, como la cartela, y desapareciendo otras, como la cabeza del águila (se dice que está



Pilar de Carlos V, en la Alhambra.
El zócalo de su pilón, precedente del de la Fuente Nueva.



Fuente de los Caños, en Jaén.



Pilar de la Fuente Nueva, Martos.



Fuente de la Salud. Priego de Córdoba.

El pilar de la Fuente Nueva se distingue de otros, obras de Francisco del Castillo, por su rusticidad, monumentalidad y -sobre todo- por su traza vertical.



Caño del Pilar de la Fuente Nueva que relaciona a Castillo con Machuca.



Fuente de la Guardia de Jaén.

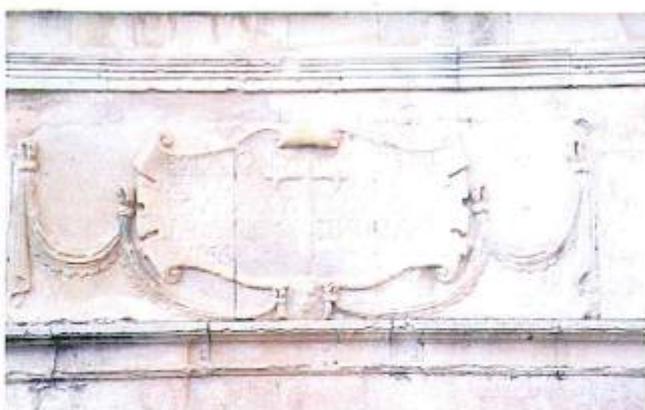
Evidente parecido en elementos de la diversa obra de Francisco del Castillo



Pilar de la Fuente Nueva de Martos.



Fuente de los Caños en Jaén.



Pilar de la Guardia de Jaén.



Real Chancillería de Granada.

C
A
R
T
E
L
A
S

Mascarones



Fuente Nueva.



Palacio de Carlos V (Machuca).



Chancillería de Granada.



La Guardia de Jaén.

Lacerías y cintas



Fuente Nueva.



La Guardia.

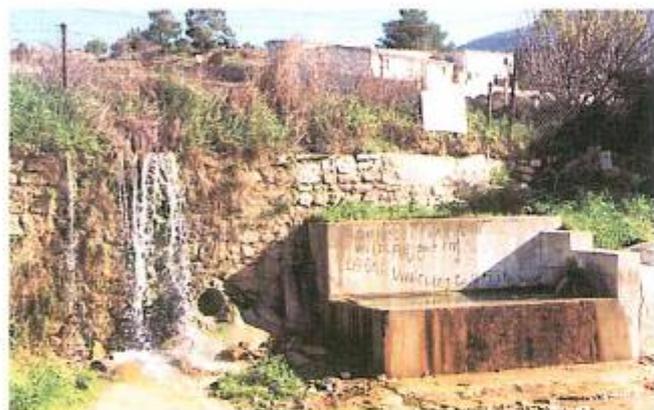


Los Caños.



Ayuntamiento de Martos.

en un chalé de Málaga). Por fin terminó su infame andadura en un rincón del Parque, totalmente desubicado, como si fuese algo molesto del que nos avergonzáramos. Parece que en el "Viaje de D. Manuel de la Corte", año de 1843, ya se barruntaba esto, pues sus palabras nos llegan vaticinadoras (y eso que no contaba con tanta "mudanza"): "Sensible es que se tenga en tal abandono tan suntuosa fábrica, y si no se acude pronto con el remedio, veremos dentro de pocos años derrumbada una parte del ático que la corona y aún los obeliscos que la sirven de ornato" (actualmente falta uno).



Pilar de El Sapillo.

A. Cazabán era más optimista y sus palabras nos parecen lejanas y equivocadas o quizá irónicas: "La ciudad de Martos tiene en su haber de respeto a lo artístico haber sabido conservar esta fuente monumental sin los daños y despojos y pegotes que han sufrido en pasados tiempos monumentos de esta clase, en otras poblaciones"⁹.

Tampoco Madoz es ajeno a esta funcionalidad pública del pilar: "Obra construida con solidez y esmero y que se hace digna de mención por la utilidad considerable que de sus abundantes aguas obtiene la población y la que proporciona a los concurrentes a la feria"¹⁰.

Concebido como un monumental retablo, arco de triunfo o puerta de la ciudad, con amplio despliegue propagandístico de heráldica, se distingue y caracteriza -además

de su "rusticidad y monumentalidad"¹¹- por su verticalidad, frente a otras fuentes -también de Francisco del Castillo- como las de los Caños de Jaén, la de la Guardia o la de la Salud de Priego.

El parámetro consta de tres calles. La central más alta y ancha contiene un arco ciego -de bolsos resaltados o dovelas de medio punto que alberga un águila con el escudo imperial de los Austrias, con la leyenda Plus Ultra que alude a la fundación mítica de la Peña por Hércules, según L. Guzmán-, una cartela -enmarcadas ambas por filatería o rollwerk- y los elementos castilleros



Fuente del Caño con su réplica. ¿Para qué esta?

de siempre: mascarones, lacerías, machones fajados... Se corona este cuerpo con un frontispicio triangular con tres pináculos, dos en los extremos y uno en el centro, y un friso en el que se puede leer: ACABOSE SIENDO G. DE ESTA P. EL M.I.S. EL L.^a P.^o. DE HEREDIA. AÑO DE 1584.

Los dos cuerpos laterales se unen al central por medio de contrafuertes vigneoscos, almohadillados, con cadena o machones fajados en sus extremos y los escudos de Aboz y el de la ciudad. Se rematan con sendos pináculos piramidales.

La cartela, que nos recuerda a Ammannati y que nos lleva a la de la Chancillería de Granada, contiene la siguiente leyenda:

SOLI DEO HONOR ET GLORIA/ REINANDO EN ESPAÑA LA C.R.M. DE/ DON FE-

LIPE SEGUNDO MANDARON/ TRAER Y HACER ESTA FUENTE/ L.O.X.L.S.S. MARTOS. SIENDO GOBERNADA/ DOR Y JUSTICIA MAYOR DESTA PROVIN/ CIA EL ILUS. S.L.^o.CIO. P.^o. ABOZ EN/ RIQUEZ.

Comporta dos pilones: el superior, más pequeño, en el que vierten sus aguas dos leones a modo de caños que entroncan, posiblemente, a Castillo con Machuca y cuyo zócalo -según Chueca- nos recuerda al de Carlos V en la Alhambra.

Este surte de agua al inferior que servía de abrevadero y que perdió, como dijimos anteriormente,

gran parte de sus dimensiones (dicen que estas insignes piedras están en los escalones que hay entre el Casino Primitivo y la casa de Codes) y que presenta una alternancia de especie de hermosos balaustres.

Tiene incoado expediente de declaración de monumento histórico-artístico con fecha 26 de junio de 1985, BOJA 70 de 12-8-85, y propuesta de declaración con fecha de diciembre del 87.

Así pues, esta majestuosa y singular fuente nos remite a la Real Chancillería de Granada (cartela), a las fuentes de los Caños y de la Guardia (mascarones, bucráneos, drapeños partiendo de una cabeza de carnero), a las torres campanario de Santa Marta y de San Ildefonso y a la Chancillería (machones fajados), al palacio de los condes de Girat de Almansa (heráldica)...

Además de estas tres monumentales fuentes, Martos cuenta con infinidad de aguas que se derraman canoras, vivificadoras en múltiples veneros, fuentes, lavaderos, arroyos...

La ciudad de Martos era famosa, desde la antigüedad, por la abundancia de sus confortantes y lozanas aguas:

“Pasarán de ciento los manantiales que se comprenden dentro de sus términos, los que también cruzan varios ríos salados y arroyos considerables, cuyas aguas se derraman por ellos pródigas regándolos, en parte”¹².

En el N.E. de la población nos encontramos con varios nacimientos o veneros que brotan en el regazo de la Sierra de la Grana: el río Eliche que, por los Villares, se une al río Jaén para desembocar en el Guadalbullón; el pilar de Calabruz; el arroyo de la Fuente de la Villa, cuyas aguas se unen al Salado de Martos por el Vado Baena, “tras fertilizar varias huertas y dar impulso a un molino de harina”¹³; la Fuente del Caño (fresca en verano y templada en invierno. Gran parte de su caudal va a Torredonjimeno); la Escobilla (primer venero invernal que “rompe” junto con el de La Arija en años abundantes de aguas, para desaparecer luego a finales de primavera): el pilar del Sapillo, de San-



Baños de San Bartolomé.

ta Lucía... (las aguas de estos cuatro son recogidas por el arroyo de la Fuente de la Villa); la Maleza y la Torregarciá, sirviendo estos dos -sigue diciendo Madoz- como principal lavadero de la población, además de regar las huertas de la Puentezuela, dar movimiento -en invierno- a tres molinos harineros en el término de Martos y uno, el del Cubo, en el término de Torredonjimeno, llegando a formar el Salado de Arjona, que se une al Guadalquivir en Marmolejo; en el Cerroviento, el pilar de la casería del Freire, que tenía una inscripción con caracteres latinos, - narra el P. Alejandro Recio citando “Datos históricos de Martos” de D. Mariano de la Torre; el pilar de la Dehesa del Álamo, donde se encontraron varios exvotos, según el P. Castillejo, y que tenía “la propiedad especial de curar toda clase de flujos sanguíneos y otras enfermedades análogas”¹⁴.

En el S. de la población: el arroyo invernal de La Arija, mencionado anteriormente; el arroyo del Gato, que nace en la Fuenfría y que recoge las aguas del anterior; el arroyo Salado de Martos, que nace en el Cerroviento, tornándose sus aguas de dulces a saladas en Al-Munacid y que se une al arroyo de la Salina en Higuera de Calatrava para desembocar en el río Guadalquivir, en las

inmediaciones de Villa del Río; el río Víboras, llamado Susana y Grande en sus comienzos; el de Fuensanta; el pilar de la Casería Callejón; Fuentón García y las aguas medicinales *jediondas* de los Baños: “hay dos establecimientos de baños, al S. de la Villa, de aguas hidrosulfurosas frías, con edificio el primero y no así el segundo... siendo de un efecto admirable para las enfermedades cutáneas y para todas las análogas a éstas. Son cristalinas despidiendo un olor semejante al de huevos podridos”¹⁵.

Posiblemente, el segundo que menciona Madoz sea el de Rosilla, junto a Almonacid y el primero el que conocemos como Baños de San Bartolomé.

Los pilares que había en la ciudad, algunos fuera de ella, pertenecen, en su mayoría, a la frágil pertenencia del recuerdo: Pocico Hoya, La Pastora, Apero, Molino Medel, Cruz del Lloro, San Sebastián, Albullón,



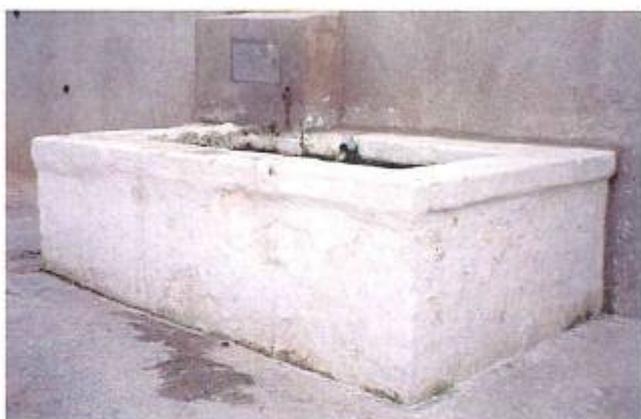
Fuente del Caño.



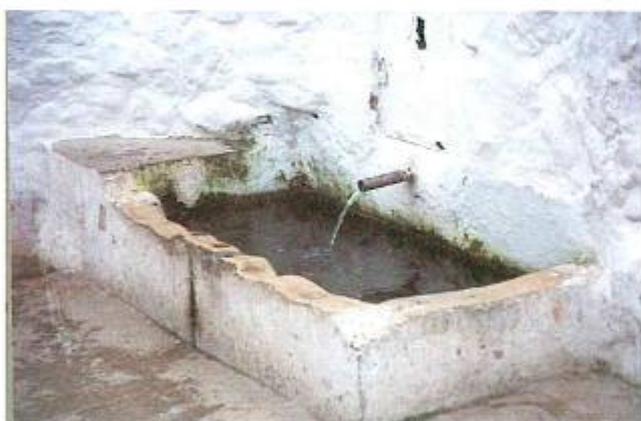
Fuentón García.



Pilar de Santa Lucía.



Pilar de El Chorro.



Pilar de El Portillo.



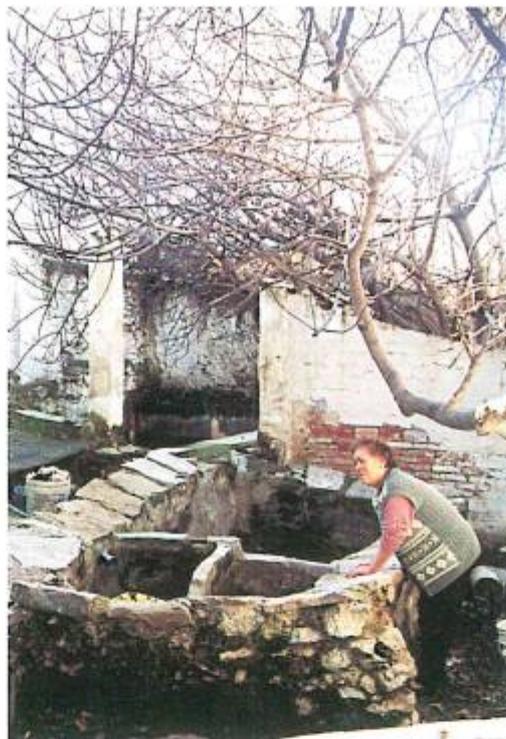
El mermado y exiguo número de pilares que -a pesar de todo- subsisten en nuestra localidad, ha sufrido una infeliz metamorfosis: se han malogrado o cercenado sus elementos más intemporales, intrínsecos, sencillos y populares; los componentes más inherentes y miméticos con su entorno: la cal, el ladrillo, la piedra... (algunas gastadas por el uso hierático e inveterado de cántaros y vasijas).



Pilar de la calle Adarves.

Los Pilares, Vadillo (dos, enclavado uno de ellos en un cruce de Veredas Reales y el otro -abrevadero algo más abajo), Santo Nicasio, fuente del Chorro o Teja que "nace de la misma Peña de Martos, y está en lo más bajo de ella, de la más fría y delicada agua que se podría hallar en toda Andalucía... y de tanta sanidad que gasta y deshace la piedra y sana el dolor de la hijada y las enfermedades de la vejiga"¹⁶, Chorro, Adarves, Portillo, Fuensalobre, cerámica de Pestaña...

Otro ínclito marteño -como D. de Villalta-, Fco. Delicado, nos habla de las fuentes de Martos, también en el s. XVI: "...tiene otra fuente al pie de Malvecino, donde Marta abrevaba sus caballos que agora se nombra la fuente Santa Marta, salutífera contra la fiebre... y más arriba está la Peña de la sierpe". (En casi todas las tradiciones, el dragón es el guardián de una fuente que suele tener propiedades curativas o milagrosas, nos dice Eslava Galán).



Lavadero de El Chorro.

También han desaparecido los numerosos lavaderos que había en el municipio: Torregarcía, calle Triana, Lavadero Nuevo (Pontanilla -

Puerta de Jaén), la Tenería (Fuente de la Villa - C/ Torredonjimeno), el Molinillo, la Noria (Avda. de S. Amador), la Alberquilla (Ctra. de Monte Lope Álvarez), la Tejera (Los Pilares), Santo Nicasio (Ctra. de Jaén), el Chorro (C/ Fuente del Baño), Los Pilares... a los que hay que añadir los lavaderos naturales en que se convertían los arroyos.

La despreocupación ancestral, atávica, secular, por conservar la memoria de nuestros antepasados y nuestras raíces más puras ha llevado a la destrucción del patrimonio -lo más genuino, bello y potenciador de los pueblos- y, dentro de él, a la desaparición de nuestras fuentes o pilares.

Una vez más abogamos, desde aquí, para que los elementos, sencillos desde luego, de la arquitectura popular -pilares, hornacinas, rejas, empedrados...- se respeten al igual que los edificios emblemáticos y singulares de la ciudad.

NOTAS:

¹ Galera Andreu, P. A. El Emperador y las Obras Públicas en Jaén.

² Villalta, Diego de. Historia de la antigüedad y fundación de la Peña de Martos.

³ López Molina, Manuel. Sobre la antigua fuente de Neptuno.

⁴ P. Lendínez. Augusta Gemella Ilustrada con los pueblos de su Partido, hoy Villa de Martos.

⁵ P. Lendínez. Ibidem.

⁶ P. Lendínez. Ibidem.

⁷ P. Castillejo. Memoria cronológica de la fundación y progresos del convento de San Francisco de la Villa de Martos.

⁸ P. Castillejo. Ibidem.

⁹ Cazabán Laguna, Alfredo. Don Lope de Sosa.

¹⁰ Madoz, Pascual. Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Andalucía.

¹¹ López Guzmán, Rafael. Francisco del Castillo y la arquitectura civil.

¹² P. Castillejo. Idea y descripción de la Villa de Martos

¹³ Madoz. Ibidem.

¹⁴ Madoz. Ibidem.

¹⁵ Madoz. Ibidem.

¹⁶ Villalta, Diego de. Ibidem.

BIBLIOGRAFÍA:

- P. CASTILLEJO. "Memoria cronológica de la fundación y progresos del convento de... San Francisco... de la Villa de Martos". Martos, 1973 (Transcripción del P. Alejandro Recio).

- MORENO MENDOZA, Arsenio. "Los Castillos, un siglo de arquitectura en el Renacimiento Andaluz". Granada: Universidad, 1989.

- MORENO MENDOZA, Arsenio. "Francisco del Castillo y la arquitectura manierista Andaluza". Jaén: Excmo. Diputación, 1984.

- VILLALTA, Diego de. "Historia de la antigüedad y fundación de la Peña de Martos". Jaén; Asociación Artística y Cultural Tucci, 1982.

- LÓPEZ MOLINA, Manuel. "Sobre la antigua fuente de Neptuno". Aldaba nº 2. Martos, 1997.

- GALERA ANDREU, Pedro A. "El Emperador y las Obras Públicas en Jaén". Jaén: Universidad-Caja de Jaén, 2001.

- P. LENDÍNEZ. "Augusta Gemella Ilustrada con los pueblos de su Partido, hoy Villa de

Martos". 1778. (Transcripción del P. Alejandro Recio).

- GALERA ANDREU, Pedro A. "Arquitectura y arquitectos en Jaén a fines del siglo XVI". Jaén: Instituto de Estudios Giennenses, 1982.

- LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. "Francisco del Castillo y la arquitectura civil". Jerez (Cádiz): Periferia, 1987.

- MADOZ, Pascual. "Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Andalucía. Jaén". Valladolid: Ámbito Ediciones, S.A. 1988.

- CAZABÁN LAGUNA, Alfredo. "Don Lope de Sosa", año 1921. Jaén: Riquelme y Vargas. Ediciones, 1982.

- DELICADO, Francisco. "Retrato de la Lanza Andaluza". Madrid: Cátedra, 1985.

- CELA, Camilo José. "Primer viaje andaluz". Barcelona-Madrid: Editorial Noguer, 1977.

- HERVÁS MALO DE MOLINA, M^a del Carmen. "La importancia del agua en Martos a finales del siglo XIX y principios del XX: la Fuente de la Taza". Aldaba nº 5. Martos, 1998.

- VV.AA. "Informe diagnóstico del Conjunto Histórico de Martos". Sevilla: Junta de Andalucía, 1991.

El legado *de* Antonio Peña

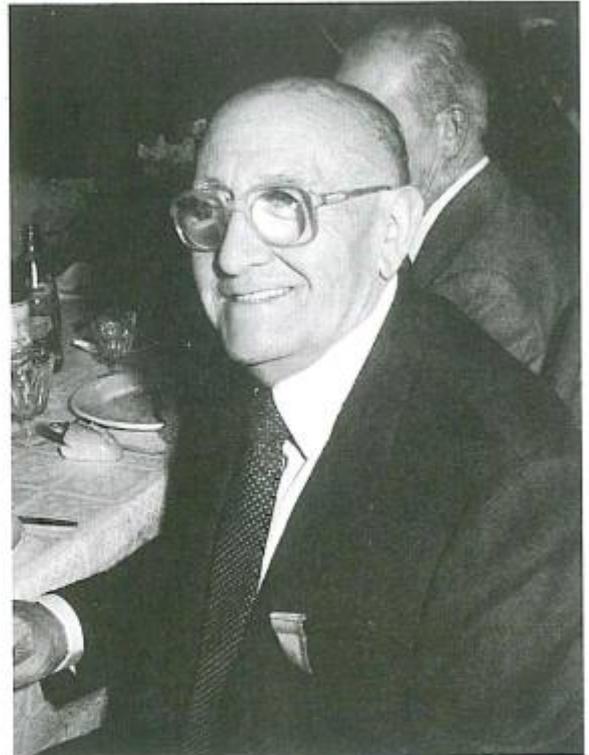
Francisco Trigo Romero

Hay personas que poseen un tesoro, como don Antonio Peña, y que generosa -y también raramente- deciden compartirlo con los demás. Todos los marteños podemos acercarnos a los numerosos libros que este médico regaló a la Biblioteca Pública. El autor da un repaso al contenido de estos volúmenes y a la personalidad de su donante.

reconocer títulos y autores por los que se comparte entusiasmo -o no-, encontrar otros que nos resultan desconocidos... en suma, perderse entre esos libros.

Como becario del Archivo Histórico Municipal de Martos, una de mis tareas ha consistido en catalogar parte del legado bibliográfico de Antonio Peña García, marteño al que nuestros vecinos mayores recordarán como médico que ejerció su labor en nuestra localidad durante casi cincuenta años. Dicho legado, consistente en miles de volúmenes, comprende libros de todas clases, materias y autores

que imaginarse pueda: novela (fantástica, histórica, policíaca, de aventuras...), clásicos, arte, historia, biografías, geografía, religión y mitología, matemáticas, medicina, astronomía... Ante semejante cantidad -y calidad- de lecturas, no cabe la menor duda de la vastedad de conocimientos que poseía don Antonio, y sobre todo la curiosidad y el interés, el amor a la lectura y el conocimiento que lo animaban. Dentro de este inmenso legado, predomina la novela, y en este estilo literario en concreto, las más abundantes son las de aventuras y viajes, seguidas de las fan-



Antonio Peña García

tásticas y de ciencia-ficción. Si se deja pasear la mirada por los apretujados lomos de los libros que reposan en los anaqueles de la Casa de la Cultura, se ve desfilar a una ilustre caterva de autores: Dumas, Sabatini, Stevenson, Kipling, Poe, Twain, Scott, Dickens, Wilde, Balzac, Tolstoi, Chéjov...; y entre los españoles: Galdós, Calderón, Larra, Blasco Ibáñez... La lista es interminable. Pero no sólo se encuentran en ella nombres conocidos, desde luego. Parte de esta biblioteca la forman obras de autores que el tiempo no ha tratado tan bien como los grandes clásicos arriba ci-

Para todas las personas amantes de la lectura resulta un placer y una necesidad la posesión de libros. Una biblioteca se forma a lo largo de toda una vida, y en ella pueden encontrarse indicios que nos revelan el carácter y los gustos de su poseedor. Por eso resulta muy interesante poder acercarse a la biblioteca particular de otra persona y comparar esos gustos con los propios,

tados; autores y obras que en su día eran conocidos y admirados, y que hoy por hoy son nombres y títulos vacíos de significado para nosotros, aunque no por ello debemos caer en el error de no valorarlos. De este modo, tenemos en nuestra Biblioteca Pública ejemplares de novelas de tipo "social" de fines del siglo XIX, al estilo galdosiano, de autores como Luis de Val o Julián Castellanos, hoy olvidados; o novelas de ciencia-ficción de los años veinte del pasado siglo, tan curiosas como las firmadas por José de Elola bajo el extravagante seudónimo de "Coronel Ignotus". Otras joyas literarias que nos legó Antonio Peña a todos los marteños fueron, por ejemplo, una magnífica edición de "Las mil y una noches" en

23 volúmenes, editada en 1898 bajo la dirección literaria de Vicente Blasco Ibáñez; una edición de "El origen de las especies", de Darwin, también de fines del siglo XIX; o las obras completas de Julio Verne, en una preciosa edición decimonónica con primorosos grabados como ilustraciones. Existe también una "Historia de la Civilización", escrita en 1935, que resulta interesante aunque sólo sea por cómo su compilador reflexiona preocupado en sus párrafos finales acerca del devenir de una Europa y una España sobre las que se cernían amenazadoras nubes en forma de totalitarismos, dictaduras y contiendas bélicas. Ese conjunto heterogéneo de libros, reunido pacientemente a lo largo de toda una vida, constituía la pasión de Antonio Peña, y da una idea de sus gustos y carácter como lector.

Gracias a una larga y amena conversación con doña Josefa Ruiz, viuda de don Antonio, pude además acercarme a él como persona.

Don Antonio vivió siempre en Martos, exceptuando su período de estudios superiores en Madrid y Granada, y una corta temporada ejerciendo su profesión en La Laguna (Tenerife). Tras licenciarse en Medicina Forense y Psiquiatría en la Universidad de Granada en 1941, se instaló definitivamente en su pueblo

países como Francia, Italia e Israel, entre otros, acompañado por su esposa y en algunas ocasiones por amigos como Antonio Zarzuelo, colega suyo que próximamente será nombrado hijo adoptivo de Martos. El punto de partida y llegada de esos viajes solía ser Barcelona, ciudad donde adquirió la mayor parte de sus libros, que traía a Martos por centenares en grandes cajas de madera adquiridas en estancos para pasar después días enteros clasificándolos y

ordenándolos, tal como recuerda con una sonrisa doña Josefa mientras me enseña los magníficos ejemplares que aún quedan en la biblioteca de su casa, en el que era el lugar predilecto de su esposo.

La biblioteca de don Antonio constituye una



Parte de la colección donada por D. Antonio Peña

para ejercer la medicina forense primero, y medicina general en la Seguridad Social más adelante, hasta su fallecimiento en octubre de 1991. Era su carácter algo reservado, lo cual le hacía parecer serio en ocasiones, pero si se le conocía y trataba asiduamente, esa reserva inicial se transformaba en el trato cariñoso y familiar que deparaba a sus amigos y compañeros de trabajo. Su afición a la lectura venía de su infancia, y fue desde esa época temprana cuando comenzó a reunir su biblioteca particular, inclinándose sus preferencias, como hemos indicado, por las novelas de aventuras y de ciencia-ficción, sobre todo. Fuera del campo de la lectura sus principales aficiones eran la música, destacando la zarzuela y la ópera, y por otro lado, la naturaleza y los viajes. En el curso de estos visitó

muestra -y no pequeña- del inmenso caudal cultural que representan los libros y es, por tanto, una invitación al ocio reposado de una novela, la meditación gracias a un ensayo, o el enriquecimiento del saber a través de una obra histórica. Sin embargo, nada de ello podría hacerse si don Antonio no hubiese decidido donar todos sus libros para que pudiesen disfrutarlos sus convecinos, consciente del beneficio que esto supondría para todos aquellos que, como él, disfrutaban de la lectura. Antonio Peña quería que sus libros pasaran a manos de sus paisanos a su muerte, y doña Josefa Ruiz siguió sus deseos donándolos al Ayuntamiento, en un gesto que honra a ambos. De este modo hoy todos los marteños pueden beneficiarse de su desinteresado y generoso acto.

Teatro y Comedias

en la Ciudad

de Nuestros Abuelos

Antonio Torres Oblaré

Con peculiar estilo y gracejo el autor nos introduce en el entorno teatral del Martos de finales del siglo XIX y comienzos del XX; añade, como colofón, otros entrañables hechos, deportivos y periodísticos, de la época.

especial en donde se contaba con autores cuya fama era conocida fuera de nuestras fronteras: Calderón, Lope, Tirso, Moreto, Alarcón... Y estamos seguros que en estas casas de comedias actuarían algunas de las compañías de Cómicos de la Lengua que recorrían los difíciles itinerarios de la época y que eran las herederas de las bojigangas (compañías de farsantes), ñaques (inútiles o ridículos), bululús (cómico que representa él solo), y garnachas (com-

modadas para erigir sus mansiones, nos vamos a la Almedina donde en 1848, junto al Castillo, el que fuera convento de los calatravos fue convertido en Teatro, lo dice Madoz en su famoso Diccionario: "A pesar de una sociedad particular se ha construido un pequeño Teatro que si bien carece de particularidad digna de especial mención, y sin embargo bastante capaz para el vecindario y mas correspondiente a la población".

Existía en nuestra ciudad en el año 1634 dos Casas de Comedias sitas en la calle de la Fuente, que eran propiedad del licenciado don Juan de Soto. Por esta fecha Martos es una villa populosa, cabeza del Partido de Calatrava y provincia de Andalucía, y por tanto con una gran afluencia de clérigos, licenciados, escribanos y otras personas principales, y administrativos procedentes de la corte; por lo tanto, no es extraño que se fomentara el Teatro como medio de diversión tan común en medio mundo, y en

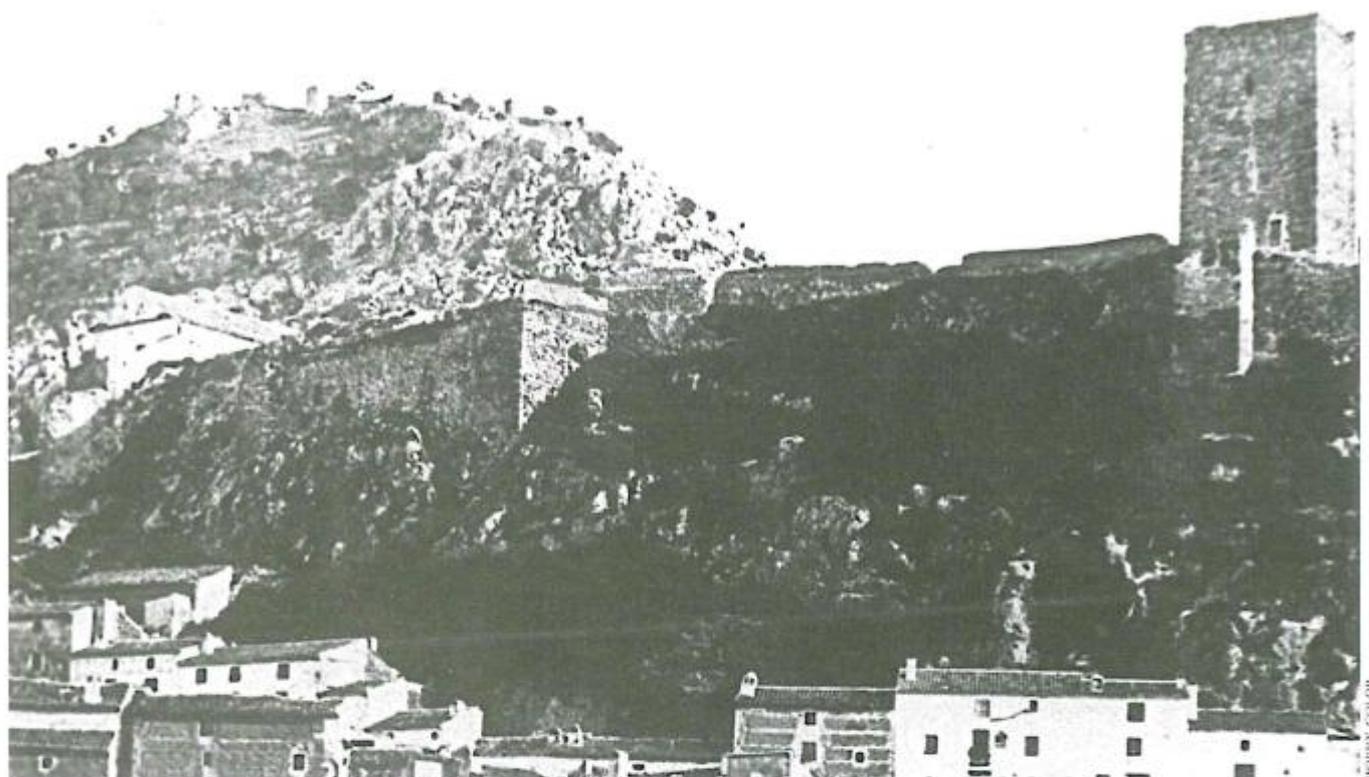


El teatro se situaba en el recinto de la antigua Almedina.

pañías de cómicos que andaban por los pueblos), que actuaban en plazas públicas y que estaban compuestas por un reducido número de actores.

Y desde la calle La Fuente, que iba ganando prestigio junto con la Puerta de Jaén, calles que fueron elegidas por las familias nobles y aco-

Cuando la vida social y recreativa de Martos se desplazó hacia la Fuente Nueva, el Teatro del Castillo cerró definitivamente sus puertas y sólo las abría para celebrar en su ajado patio de butacas alguna que otra boda o banquete dado al político de turno. En ese tiempo el Teatro del Castillo, ya flaqueando de



Vista exterior de la fortaleza con el teatro al fondo.

vejez, todavía abría sus puertas como lugar de espectáculos y adornaba su palco escénico con mascarones de brillantes colores. Decía nuestro cronista marteño Caballero Venzalá, “los que pertenecen a mi generación llegamos a conocerlo”. Yo recuerdo siendo un muchacho que celebró una fiesta el Partido Conservador en el referido teatro, y el abuelo Torres me llevó. También recuerdo haberme llevado después a ver algunas obras teatrales, y recuerdo perfectamente lo que era el pequeño coliseo, su escenario, sus palcos y patio de butacas. Pero el corresponsal de la “Generación” en Martos, aquel periodista que firmaba sus sonadoras e ingenuas crónicas, con el seudónimo “Zenit-Mar”, acusaba la ruina del Teatro y la ingratitud de su ambiente que era, según sus propias palabras, “aireación para pulmonías y humedad para reumas”.

Por este Teatro desde principios de siglo hasta los años veinte desfilaron compañías de todos los géneros. La empresa estaba constituida por señores pudientes, que

para no tener que desplazarse fuera de la ciudad contrataban los espectáculos que debutaban en Jaén o en Córdoba, actores como Vico o Calvo, ballet ruso e incluso una compañía que ahora se clasificaría “S”. Dicha actuación la sabemos gracias a una coplilla de carnaval de la época: “En el Teatro del Castillo, debutó una compañía/la ropa de Adán/era el traje que vestían”.

“...la Almedina donde en 1848, junto al Castillo, el que fuera convento de los calatravos fue convertido en Teatro...”

En cierta ocasión vino una compañía de las que permanecían más o menos una semana, y uno de los componentes, Laureano Díez, se prendió de una marteña, Rosalía Muñoz, con la que contrajo matrimonio. Laureano, que vivía en la calle Castillo, terminó siendo empleado de Correos, que por entonces estaba situado en esta zona. Pero

Laureano no perdió nunca la afición al teatro y fue empresario, mentor y director de todos los movimientos escénicos, líricos y dramáticos durante muchas temporadas.

En este viejo Teatro actuó la compañía titular de Price de Madrid, dirigida por don Francisco Tressols, que puso en escena “La vida es sueño” de Calderón de la Barca y estrenó un pasillo de comedia “La niña de los novios”, original de Antonio Sabatel y Alcázar, un joven estudiante marteño.

No sabemos si por aficionados o por compañía profesional, estrenó aquí Antonio M. Viergós su comedia en un acto “Ruido de Campanas”. También las alegres y románticas notas de “La Trapera”, “Bohemios” y “La gatita blanca” llenaron el coliseo, siendo muy aplaudidos el señor Zambruno y su compañía por las interpretaciones que hicieron de ellas. Pero indudablemente, la compañía teatral que más veces actuó aquí fue la del señor Travanco; sus dramas y melodramas acongojaron frecuentemente

los corazones sensibles de nuestras abuelas.

La última noticia acerca de nuestro Teatro es la función dada el 20 de julio de 1913 en la que una compañía de aficionados de la localidad, dirigida por Antonio Damas Muñoz, puso en escena el drama "El hijo de la viuda" y otros juguetes cómicos. La juventud martenesa de entonces, representada por Casilda Pino, Manuela Alba, Emerenciana Rodríguez y los señores Carpio Moraga, Carrero, Venzalá, Luque, Pastor y Puerto, cosechó muchos aplausos en aquella noche.

Por nuestras calles circulaban periódicos impresos de la localidad. Periódicos de vida efímera y todos ellos de tendencia política. Así salieron por aquellos días "El Defensor de Martos", "Juventud" y "El Porvenir de Martos".

Y, finalmente, la crónica futbolística más antigua con referencia a nuestro pueblo. En la Feria de 1910, día 25 de agosto, el Ayuntamiento incluyó en su programa de

festejos un partido de "Foot-Ball". Era el primero que se celebraba en el pueblo. Se dio entre los equipos de Jaén y La Carolina que por lo visto, fueron las avanzadas en el novísimo deporte. El equipo del Jaén lo formaban los señores J. Rodríguez, F. de los Ríos, E. Morales, F. Vena, E. Fernández, M. Osuna, C. Goettig, F. Flores, A. Rodríguez, A.

"...La última noticia acerca de nuestro Teatro es la función dada el 20 de julio de 1913 en la que una compañía de aficionados puso en escena el drama 'El hijo de la viuda'..."

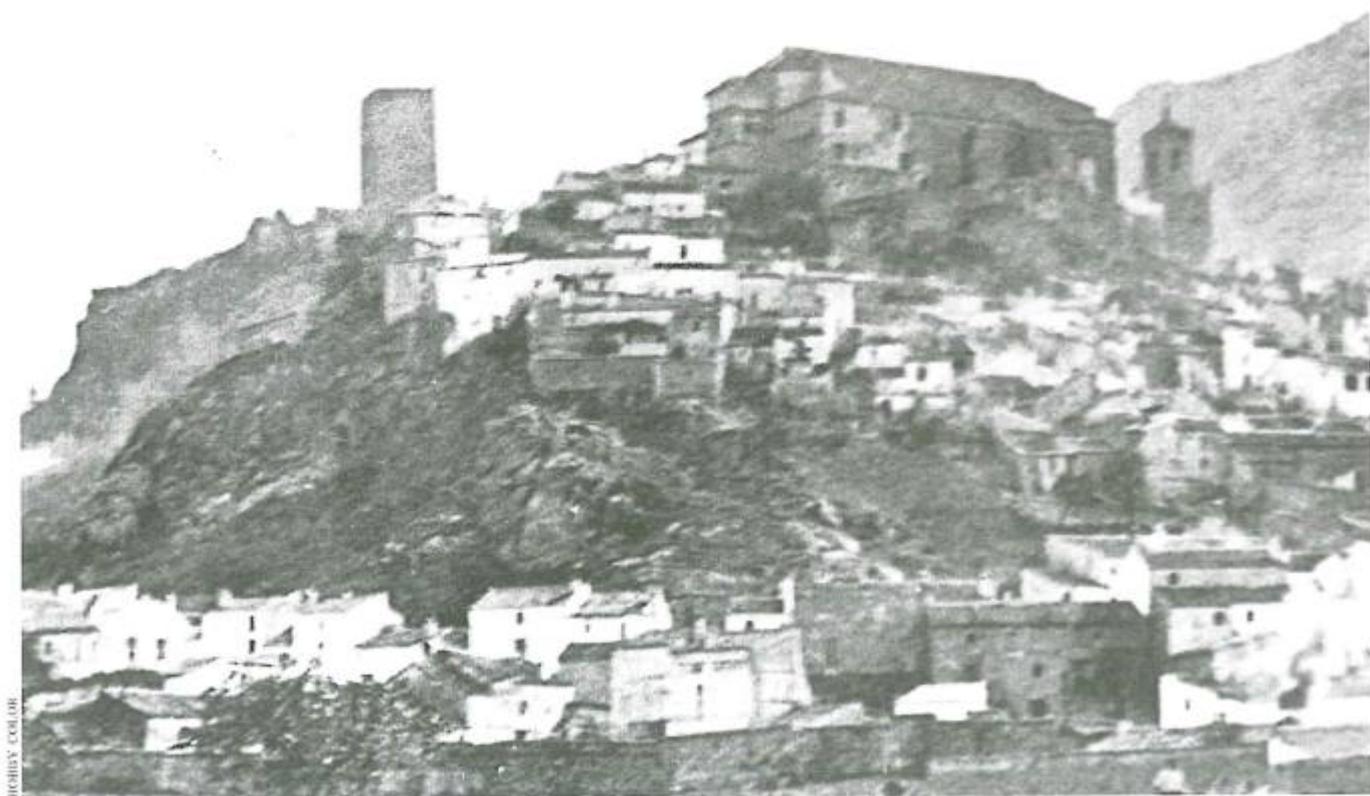
Jiménez y A. Huesa. Los colores de La Carolina fueron defendidos por F. Garrido, A. Meléndez, A. Vinuesa, A. González, J. Martos, J. Vázquez, F. Venitez, O. Vera, A. Araujo,

J. Martín y A. Caro. Actuó como "referee" don Luis González Fariñas y la crónica no puntualiza acerca de la actitud del público frente al árbitro, por lo que de este documento no se puede deducir si lo actual es innovación posterior o vicio de origen. Ganó el Jaén por uno a cero y, con su victoria, se llevó la medalla conmemorativa y premio en metálico que había concedido el Ayuntamiento.

Y aquí terminamos la evocación del Martos de comienzos del siglo XX. Un Martos que apaga los viejos faroles de petróleo y los sustituye por "potentes bujías eléctricas", merced al contrato que el Ayuntamiento acaba de firmar con "Electra Industrial Española".

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS:

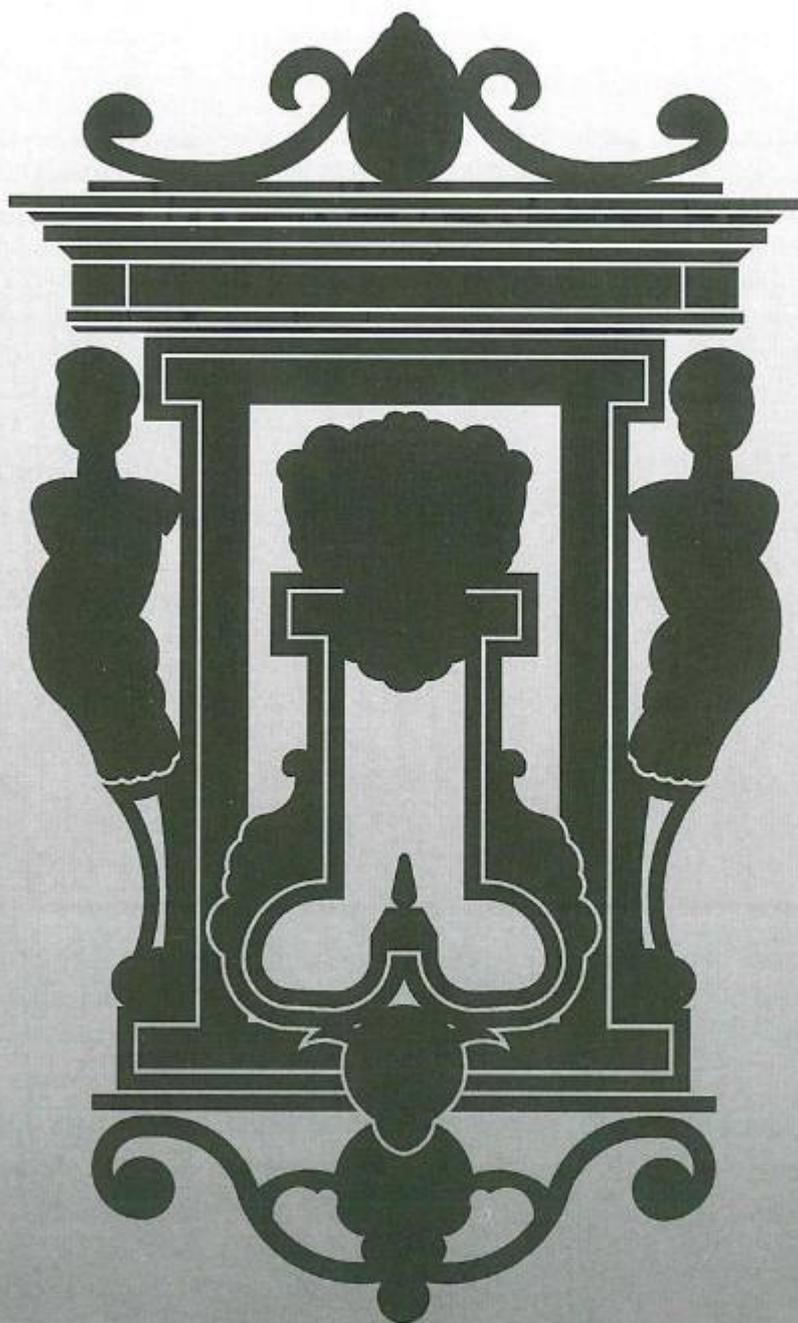
- CABALLERO VENZALÁ, Manuel. (Cronista Oficial de Martos).
- LÓPEZ MOLINA, Manuel. (Doctor en Geografía e Historia).



Otra imagen entrañable de Martos a principios del siglo XX.

Excmo. Ayuntamiento de Martos

ALDABÓN



El **Aldabón** es el distintivo de los **Servicios Culturales** del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Con él queremos llamar la atención para identificar el hecho cultural marतेño como algo genuino.

Martos Cultural

DISIÑO: ANTONIO RAMÓN LUQUE MIRANDA



Talleres Zafra:

100 años al servicio de las almazaras

Lidia Santiago Calahorro

El trabajo de varias generaciones durante todo un siglo se hace presente en estas líneas: Talleres Zafra, una empresa familiar siempre al servicio de Martos.

Tras la amplia sonrisa y el gesto amable de Manuel Zafra Torrebejano se esconde una vida de satisfacción en el trabajo. Es un hombre afable que, desde hace más de cincuenta años, ha pasado su vida trabajando en el taller familiar, que permanece abierto desde hace tres generaciones.

Mirando atrás, y con el aire que se nos pone en la cara cuando abrimos las páginas del recuerdo, explica que en el taller se encierra su vida, porque desde que era prácticamente un bebé, con dos o tres años, su madre lo vestía con unos delantales muy blancos que le hacía; y él, limpio y reluciente, se iba al taller y volvía negro de grasa, porque los empleados lo pellizcaban al verlo tan pequeño y pulcro, y de sentarse en el banco de las herramientas.

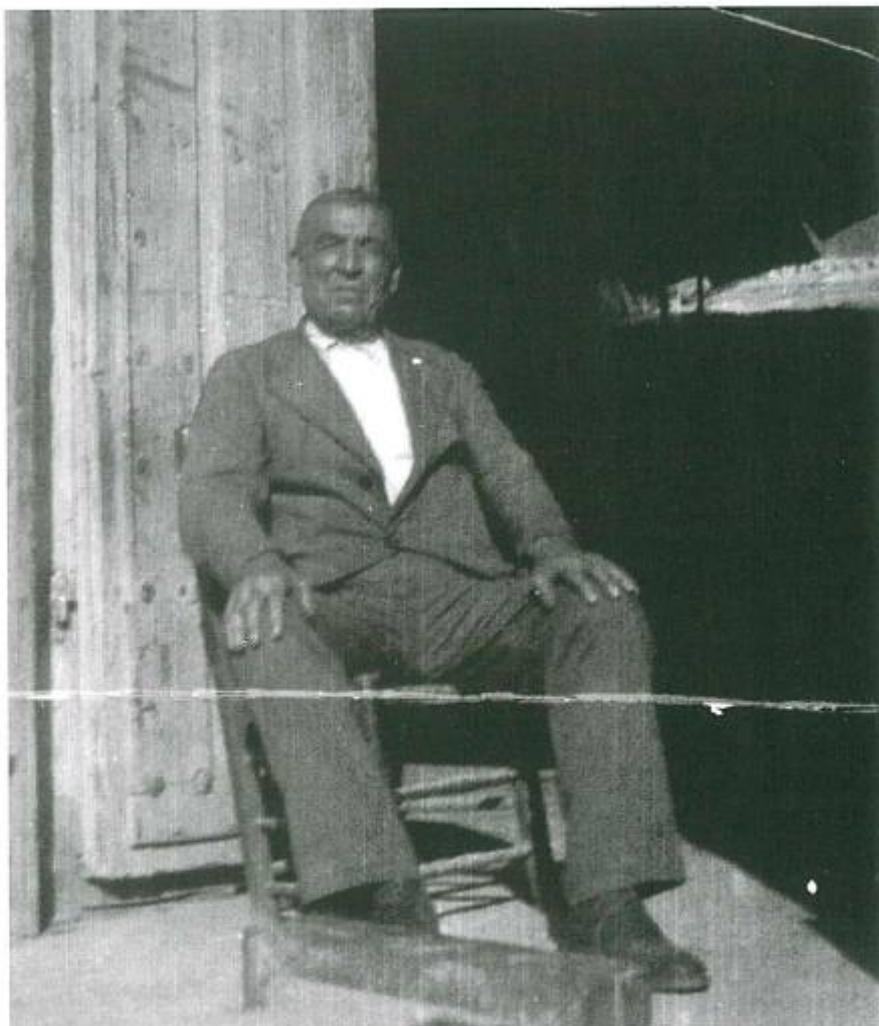


Foto del fundador, Manuel Anguita Bernal, «Manolico Anguita», sentado en la puerta del taller.

Aunque la memoria a veces empieza a desvanecer los límites precisos del recuerdo, año arriba o abajo, hace aproximadamente un siglo desde que Manuel Anguita Bernal, conocido como “Manolico Anguita”, fundador de este taller de reparación de maquinaria agrícola y

oleícola, llegara a Martos y se instalara de pensión en casa de Ezequiel Zafra y Ana Gallardo. De este modo, los hijos de este matrimonio se vincularon tanto a él que tres de sus hijos empezaron a trabajar en el taller; y cuando su hijo Manuel Zafra Gallardo se casó, “Manolico” se

fue a vivir a casa de los recién casados, y allí permanecería siempre. Por eso, los seis hijos de Manuel y Julita Torrebejano Sevilla, siempre lo han llamado "tito" o "el tito Manolico".

En la historia de este negocio, se perpetúa un nombre, Manuel, que se repite a lo largo de tres generaciones, la primera de las cuales no es consanguínea, aunque, como los sentimientos pueden llegar a unir más que cualquier otro vínculo, la familia Zafra ha considerado siempre a "Manolico Anguita" un miembro más, sin excepciones ni salvedades.

Cuando Manolico Anguita fundó el taller de reparación de maquinaria agrícola y oleícola (aceitera), se instaló en la calle La Teja, dos casas más arriba de la cerámica de "Los Tejero", y próxima a la vaquería. Desde sus comienzos, el taller se ha dedicado especialmente a la reparación de maquinaria de las fábricas de aceite; y se ha pasado de la reparación de prensas hidráulicas a las prensas continuas en la actualidad. Además, también se realizan en el taller instrumentos de alimentación de estas máquinas, tales como espirales y tolvas. Por otra parte, en la rama agrícola, este negocio se dedica a la reparación y construcción de gradas de disco, remolques, maquinarias de sulfatar por encargo, y algo de reparación de tractores.

En 1945, mucho antes de jubilarse Manolico, el negocio pasó a manos de su empleado Manuel Zafra Gallardo; aunque además de él también han trabajado en el taller sus hermanos, Ezequiel y José María, y posteriormente, su sobrino Juan Ortiz Zafra, que se crió en la misma casa y aprendió también el oficio. A Julia, la tercera de las hermanas, aunque no le gustaba el taller, también le tocó trabajar en él, ya que, desde que era todavía una niña, con apenas once

años, se tuvo que encargar de llevar la contabilidad.

Esta familia, dedicada a la industria siderometalúrgica o, como Manuel Zafra hijo prefiere llamar, "de torneros mecánicos", ha evolucionado tanto como los tiempos, y actualmente utilizan además del torno, otras herramientas como, máquinas de taladrar y fresadoras. Cuenta



«Manolico» con Manuel Zafra Torrebejano en el parque de Málaga.

que antes se utilizaba el torno, la fragua y la soldadura de acetileno, y que después se pasó a la soldadura eléctrica y a las "limadoras" o "cepillos".

En el taller han llegado a trabajar hasta doce personas, la mayo-

“...hace aproximadamente un siglo desde que Manuel Anguita Bernal, conocido como “Manolico Anguita”, fundador de este taller de reparación de maquinaria agrícola y oleícola, llegara a Martos...”

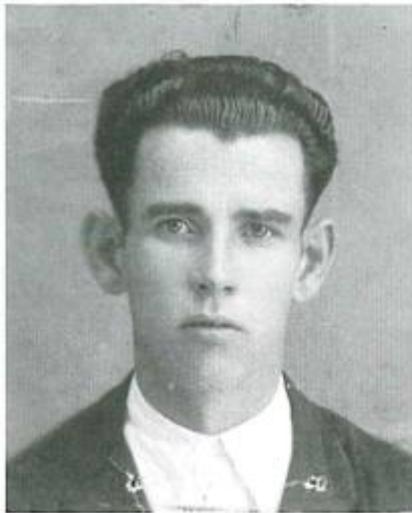
ría de las cuales ya han fallecido. Actualmente, desempeñan este oficio siete personas, seis empleados y Manuel que, según su hermana Julia, “nunca ha sido un empresario de los de manos limpias y mandar”.

Los materiales con los que siempre han trabajado y que iban a comprar a Málaga y Córdoba son hierro, bronce, hierro fundido y acero, a los que posteriormente se sumaron el acero inoxidable y el nylon.

Manuel Zafra Torrebejano, el mayor de seis hermanos y único varón, empezó a trabajar en el taller con 16 años. Su padre quería que estudiara peritaje, y él se matriculó en Jaén el año en el que abrieron la Escuela de Peritos y asistió a clase durante aproximadamente un mes, pero como aún esta Institución estaba en “período de rodaje” y los profesores no asistían con asiduidad, se aburríó y abandonó la carrera. Años más tarde, empezó a estudiar delineación por correspondencia. Ahora, a Manuel le gustaría que su hijo Manuel Jesús acabe sus estudios de Ingeniería Industrial, que está realizando en Sevilla.

Cuando Manuel Zafra padre, que falleció hace trece años, se hizo cargo del negocio, éste pasó a llamarse “Sucesores de Manuel Anguita”. Actualmente, en Martos se conoce como “Talleres Zafra” o “El Taller de Manuel Zafra”, y su ubicación, desde hace más de cincuenta años, se encuentra en la calle Príncipe Felipe, número 19.

Tanto Manuel como sus hermanas, Ana, Julia, Eulalia, Consuelo y Rosa María, recuerdan a su madre, Julita Torrebejano Sevilla, como una mujer y una madre espléndida, que nunca jamás se quejó de tener que lavar y limpiar la grasa de la ropa de su marido y su hijo. Tan sólo recuerdan haberla oído atisbar una queja por no haber podido pasar casi nin-



Manuel Zafra Gallardo, con 27 años.

guna Nochebuena con su marido, porque según Eulalia "rara era la vez en que no lo llamaban para reparar alguna máquina en el campo". Entonces, la forma de desplazarse era en un mulo con el que los dueños de las fábricas mandaban a buscarlo. A Manuel Zafra hijo le ha pasado prácticamente igual, y con una sonrisa y un gesto mezcla de abnegación, cariño y conformidad, asegura que no se sabe por qué la maquinaria oleícola suele elegir estas fechas claves de la Navidad para romperse o averiarse. En cierta manera, es lógico, puesto que la época de mayor trabajo en el taller coincide con la de la recolección: desde septiembre u octubre, cuando las máquinas se preparan para moler la aceituna, hasta marzo aproximadamente, aunque, por supuesto, dependiendo de la cosecha que haya.

De nuevo, volviendo la mirada al pasado, Manuel explica que en el término de Martos llegó a haber 107 fábricas de aceite (molinos), la mayoría de las

cuales eran particulares que molían la aceituna de sus propias cosechas; de ellas, algunos de sus clientes eran "Los Pérez", "Los Caballero", "Los Codes", "Los Toro", "Los Borreros", "El Coracho", "Los Lloret", "Don Fernando Feijoo", o "El Madroño", entre muchas otras. No obstante, el taller de Zafra no sólo ha tenido y tiene clientes de Martos, sino de toda la provincia, principalmente de Alcalá la Real, Villardompardo y Mancha Real.

Los empleados del taller utilizan gafas especiales homologadas y guantes de cuero. Además, aquellos que trabajan en el torno tienen la obligación de ir en manga corta siempre, durante todas las épocas del año, y sin anillos, para que no corran el peligro de engancharse en la maquinaria. No obstante, a pesar de la protección de los guantes, las fuertes manos de Manuel tienen los dedos deformados, de tantos golpes y martillazos; y asegura que también su padre tenía los dedos de las manos y los pies deformados de caérsele encima herramientas y piezas. Además de estas marcas, otra de las secuelas fue la que le provocó un alambre rebelde que le atravesó los labios y le partió los dientes delanteros.

Manuel Zafra hijo, un hombre entregado por completo a su trabajo, explica que disfruta con su



Manuel Zafra Torrebejano, cuando se matriculó en el Colegio de los Franciscanos.

profesión, aunque no hace falta que lo haga, porque se le nota en la expresión, en la mirada, en la emoción de la voz y en el gesto; asegura que el principal atractivo que para él tiene es que, como la tecnología avanza tan rápidamente, siempre tiene que estar actualizándose y poniéndose al día; y afirma que, en contra de lo que se piense, su trabajo no es sólo manual, sino que requiere también muchos ejercicios de mente. Por eso, cada día, a sus 67 años, acude a él, sabiendo que tendrá que enfrentarse a cosas nuevas y a "pegas" nuevas.

Por último, y como no era menos de esperar, con la misma tranquilidad con que ha hecho repaso a tantos años y a tantas vidas, y mientras se mece en la butaca, Manuel asegura que otra de sus motivaciones ha sido y es sus clientes, a los que está profundamente agradecido por haber hecho de su taller un negocio reconocido, valorado y querido en nuestra localidad.



«Manolico» (en el centro, a la derecha) con sus empleados y Manuel Zafra Gallardo.

Excmo. Ayuntamiento de Martos

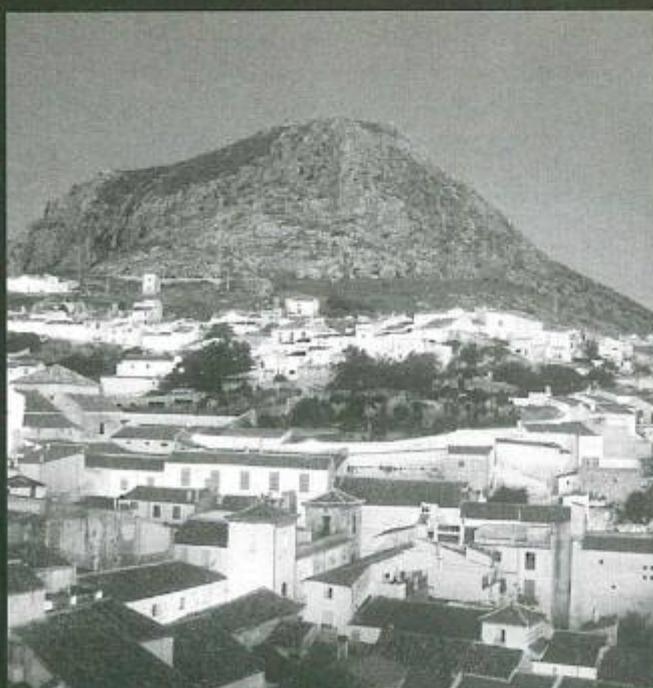
MARTOS



Toda una ciudad por descubrir

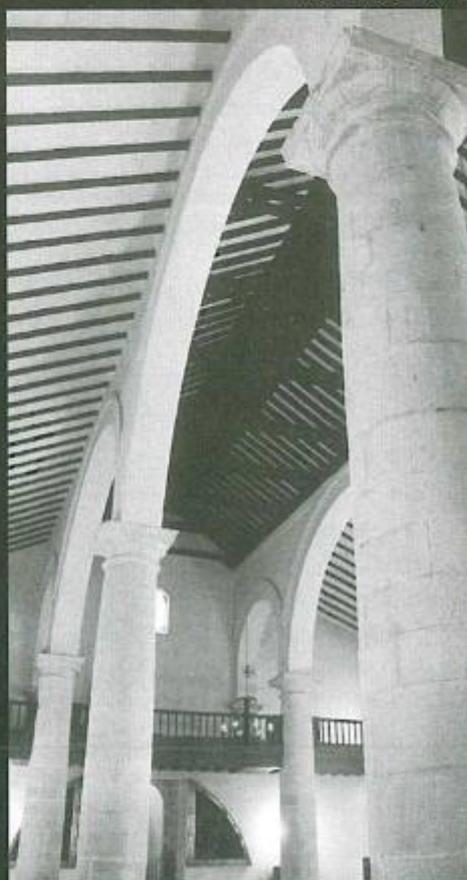


JESÚS FOUSIBET MATEAS

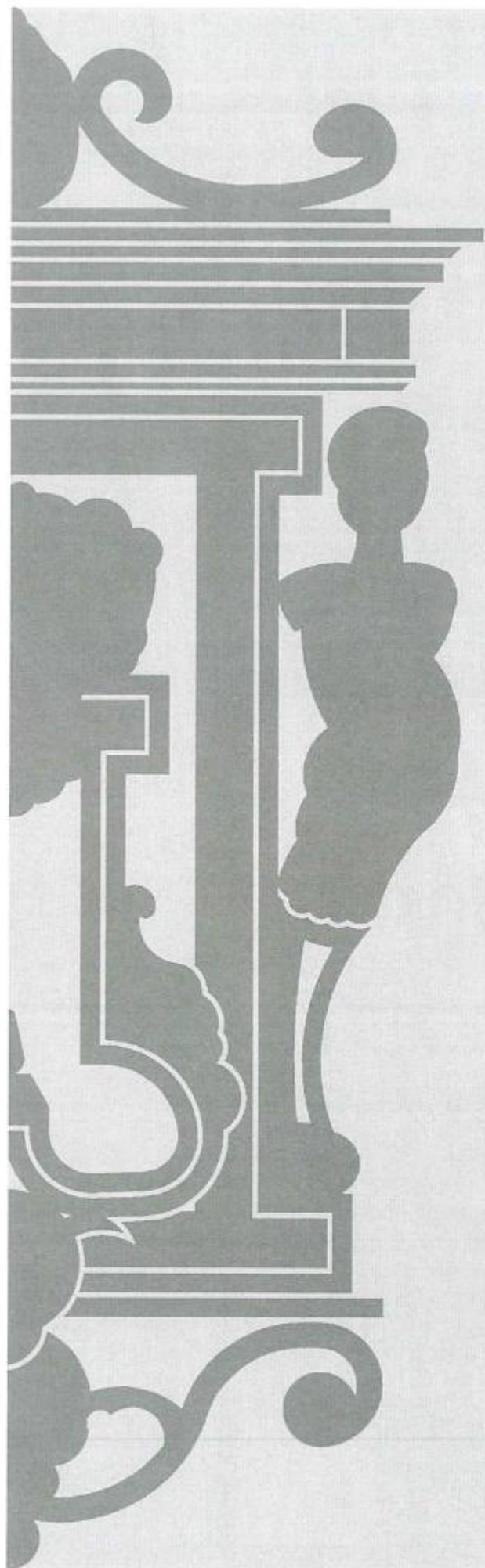


DOLORES FRANCISCA FERNÁNDEZ LÓPEZ

Martos Cultural



JOSÉ CUESTA FERNÁNDEZ



ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

Nuestra Feria

Excmo. Ayuntamiento de Martos

**PREGÓN
DE LA FERIA
Y FIESTAS
DE SAN
BARTOLOMÉ**

19 de agosto
Auditorio Municipal
10 de la noche

Pregonero
ANTONIO
ZARZUELO ZURITA

Martos Cultural



Pregón de la Feria de Martos

2000

Manuel Valdivia Ureña

Manuel Valdivia se reencuentra, al evocar calles y plazas, paisajes y amigos, con su infancia y su juventud, con el flamenco y las matemáticas, que, más tarde, dirigirían su vida.

Sr. Alcalde, dignísimas autoridades, Reina de las Fiestas y damas de honor, amigos y paisanos.

Cuando se me propuso pronunciar este pregón correspondiente a nuestras fiestas de San Bartolomé del año 2000, sentí una enorme responsabilidad, pues es una gran gloria para un hombre que se le invite a hablar ante el pueblo que le vio nacer. Sentí también preocupación por mi falta de experiencia como pregonero. Pensé en ello y llegué a la conclusión de que me limitaría a la exposición de algunos de mis recuerdos. Así lo voy a hacer. Sobre todo, para que veáis que yo, como persona, soy normal, una persona igual que vosotros. No sé si, al proceder de esta manera, me desvíó de las costumbres establecidas y dejo de ser

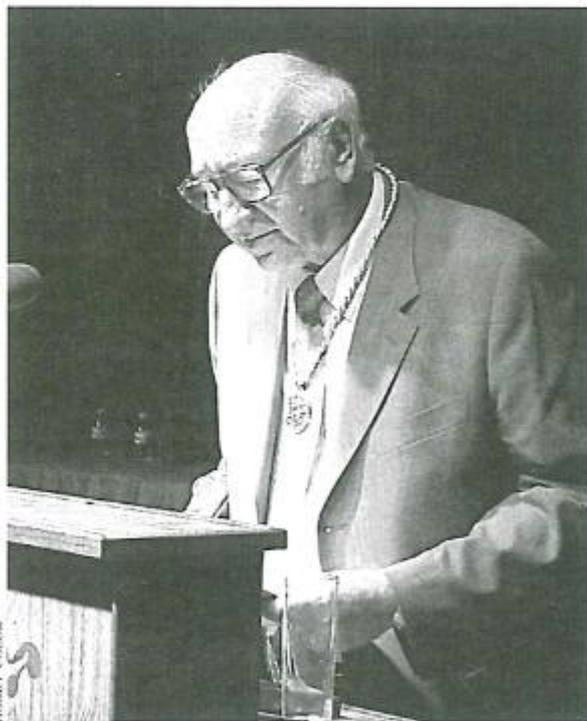
ortodoxo. Si es así, os pido que me disculpéis. Y ahora, en primer lugar y antes de seguir adelante, quiero agradecer de todo corazón a nuestro Alcalde y a la Corporación que representa la invitación para dar este pregón.

Vi por primera vez la luz de este mundo en Martos, a finales del año 1928. ¡Cuánto ha llovido desde entonces! Nací en la calle de Enmedio, ayudado por la comadrona doña Engracia, que vivía en la calle Córdoba. Entonces, los niños nacíamos en las casas de nuestros padres con la colaboración de la comadrona o bien de vecinas entendidas.

Pertenezco a una generación que algunos han dado en llamar "la generación de los niños de la guerra", porque éramos niños cuando la Guerra Civil. Por supuesto que no voy a hablar de la época de la guerra, pues yo era muy pequeño para comprender bien la cruda realidad. Además, es natural que no hable de ello. Lo que sí diré es que durante este tiempo viví en la calle de Enmedio y también en la calle Madera. Recuerdo que en la casa de mi abuela Mercedes había un huerto pequeño que

tenía una puerta que daba a la calle del Adarve. Desde el huerto de mi abuela, se contemplaba una vista maravillosa de nuestro pueblo.

Más arriba de la calle de Enmedio estaba la calle Alta y, un poco más arriba, la Peña, así que puedo decir con propiedad inequívoca que soy un hijo de la Peña de Martos.



Manuel Valdivia Ureña pronunciando su pregón el día 22 de agosto de 2000.

Después de la guerra, mis padres, mi hermano y yo nos fuimos a vivir a Los Pilares, que entonces era pleno campo: alguna tierra calma, alguna huerta y muchos olivares. Desde Los Pilares, junto con mi hermano, iba a la escuela, que se llamaba

“La Institución Castilla”, y que estaba situada en la calle La Villa. Íbamos por la mañana, volvíamos a comer a Los Pilares, y vuelta a subir después para retornar por la tarde, así que nos dábamos grandes caminatas.

Con algunos niños de mi escuela solíamos jugar a la pelota en una plazuela que había detrás de la Virgen de la Villa. La pelota era de fabricación casera. Con periódicos y guita la confeccionábamos y, otras veces, con trapos y guita. La pelota de periódicos no duraba mucho tiempo, pues se deshacía con nuestras patadas. La pelota de trapo era más duradera, pero había que tomar algunas precauciones, pues si caía en un charco, una vez mojada, pesaba como el plomo y nuestras enérgicas patadas infantiles eran incapaces de levantarla del suelo. Señalábamos las porterías con nuestros portalibros y jugábamos: lo pasábamos estupendamente. Eran los años 40 y 41. En la escuela, leíamos un libro maravilloso. Era de un escritor italiano, Edmundo de Amicis y se titulaba “Corazón (Diario de un Escolar)”. El libro contaba hechos cotidianos de niños. Nos identificábamos con ellos y a veces nos llamábamos por sus nombres. Cada semana, el libro relataba una historia larga, edificante. Recuerdo una que se titulaba “El tamborcillo sordo” y otra “De los Apeninos a los Andes”, en la que un niño, Marco, va desde Italia, desde los Montes Apeninos, hasta Argentina, en un viaje de muchos meses de duración. Va buscando a su madre, emigrante italiana. La encuentra en la ciudad de Córdoba, junto a los Andes, postrada en una cama y próxima a morir. La madre recibe tal alegría al ver a Marco que se recupera de la enfermedad y pronto se cura.

En esta época, había una enseñanza impartida por buenos maestros, gente vocacional que ganaba muy poco. Me gustaba la escuela. Obviamente, nada de matemática



EDUARDO LÓPEZ SANTIAGO

moderna ni de teoría de conjuntos. Se daban las cuatro reglas: sumar, restar, multiplicar y dividir. Se hacían operaciones con decimales, operaciones con quebrados, y alguna vez se daban las reglas de tres, directa e inversa. También hacíamos muchos dictados del Quijote. Me gustaba.

Como vivía en el campo, también tenía entretenimientos de otra naturaleza, como perseguir gorriones con el tirador, cazar zorzales con las perchas y buscar hormigas de ala para con las trampas coger pajarillos.

La feria de la Fuente Nueva, vista a través de mis ojos de niño, consistía en muy pocas cosas: el sube

y baja, el carrusel y, sobre todo, el circo. El circo lo montaban al lado de la carretera, más allá del camino de la estación y a la izquierda. ¡Cómo lo pasábamos de bien en el circo! Aquellos payasos, Pompop y Tedy, el tonto y el listo, como decíamos. ¡Cómo nos hacían reír! Risas infantiles sanas y espontáneas, llenas de felicidad. Cuán agradecido les estoy a aquellos payasos.

Había también un cine de verano. En la parte de delante, estaba la preferencia, donde los asientos eran sillas de anea. En la parte de atrás, ascendían unas escaleras de cemento que era la general, donde yo iba. La función a la que íbamos los

niños se llamaba “el matiné”. Generalmente, nos ponían alguna película del oeste. Los organizadores de aquello, con el fin de poder dar el número máximo de sesiones, hacían que “el matiné” empezara muy pronto, cuando todavía era de día. Así que se iniciaba la función y no se veía nada. Sólo unas manchas lechosas en el telón. Gritos de niños, protestas, silbidos, y esto durante un buen rato, hasta que empezaba a anochecer y las figuras se perfilaban cada vez más. Aparecía Ken Maynard en su caballo persiguiendo a los forajidos, y nosotros aplaudíamos frenéticamente para que los alcanzase lo antes posible. Después, una gran pelea y muchísimos puñetazos, y más aplausos por nuestra parte. Las figuras en la pantalla aparecían cada vez más nítidas. Cuando ya era completamente de noche y se veía perfectamente, se acababa la función. También nos ponían películas de Charlot y de Jaimito, que eran muy divertidas.

En el año 41, comencé el bachillerato. El bachillerato duraba 7 años, así que terminé en el año 48. Fui al colegio de la Inmaculada, que estaba situado en la calle de La Fuente. Recuerdo perfectamente el Colegio. A la entrada, a la derecha, había un aula muy pequeña, en donde nos daba clase de matemáticas doña Casilda Miranda, que era licenciada en matemáticas, y que explicaba con una claridad asombrosa; la recuerdo con profunda gratitud. En esta aula, nos dio algunas clases de griego don Antonio Travesí, que era el director del Colegio, licenciado en filosofía y letras por la Universidad de Granada, y que una vez nos dijo que había sido compañero de estudios del poeta Federico García Lorca.

Enfrente de esta aula, había otra, a la izquierda de la entrada del Colegio, en la que nos dio clase de francés y de geografía don José Mottilla, que fue un maestro muy famoso en Martos. También nos dio clase allí doña Margarita Jiménez, esposa de Antonio Travesí, licencia-

da en ciencias químicas por la Universidad de Granada. De ella aprendimos no sólo química, sino también física, historia, ciencias naturales, etc.

Siguiendo hacia el interior estaba la capilla y, más allá, el patio de recreo al final del cual y a la derecha había una baranda que daba a la calle de La Peña. Al patio de recreo daban dos aulas. En una de ellas, nos daba religión don Martín Rodríguez, arcipreste de Santa Marta y, cuando yo estudiaba el tercer curso, don José Becerra, veterinario, que explicaba muy bien las ciencias naturales. Creo que procedía de Madrid, y hablaba de una forma diferente a nosotros. En la otra aula, nos daba latín don Joaquín, capellán de las monjas del Asilo de San José. Había estado muchos años en Hispanoamérica y algunas veces nos contaba, de una forma muy amena, aspectos de las culturas de los indios.

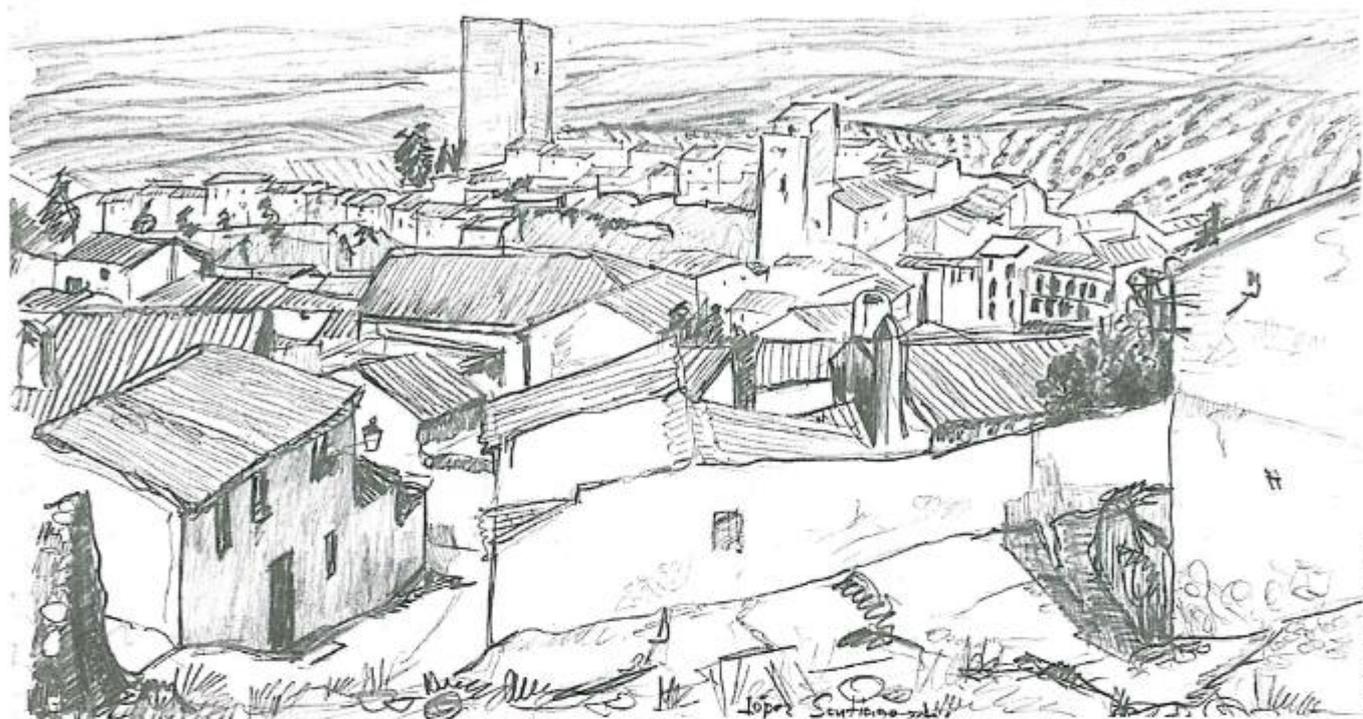
En el recreo hablábamos y jugábamos. A mí me gustaban algunas modalidades del deporte como salto de altura y salto de longitud. Tenía un competidor, mi buen amigo Antonio Gutiérrez Bermúdez que, pasados los años, hicimos en Madrid la carrera de Ingeniero Agrónomo, junto con Pedro Fernández Bolaños, compañero de bachillerato y también amigo. Antonio se había criado en el campo, en un huerto que tenían sus padres, no sé si cerca de Fuentasanta. Aunque era de estatura más baja que la mía, era mucho más ágil que yo. Una vez, cuando yo estudiaba quinto de bachillerato, Antonio se apuntó por su cuenta a una competición deportiva que creo se celebró en Jaén. Volvió muy contento, pues había conseguido un premio. Me dijo que le habían dado el segundo premio de salto con pértiga. A mí, lo de saltar con la pértiga me parecía muy difícil y le pregunté que dónde había aprendido a saltar así. Me contestó lo siguiente: “Cuando vivía en el campo, había un río no muy ancho que pasaba cerca de la huerta y yo, para no mojarme, saltaba de una

orilla a la otra orilla utilizando una caña”. Estupendo, le dije.

En aquellos tiempos y en las vacaciones veraniegas, íbamos al cine de verano. La puntualidad de las sesiones no era respetada y antes de empezar la película nos ponían numerosos discos de cante flamenco: Pepe Marchena, Juanito Valderrama, Manolo el Malagueño, Canalejas de Puerto Real, el niño de la Huerta, la niña de la Puebla, José Palanca, etc. Había sobre todo un disco muy divertido de Pepe Pinto, un recital muy largo con fandangos intercalados. En el recital, se dirigía no sé si a su novia, a su amante o a su mujer. A quienquiera que fuera le echaba una gran reprimenda. Le ordenaba cómo tenía que comportarse, que el vestido tenía que llegarle tres cuartas más debajo de las rodillas y que como las viera fumando les iba a dar una bofetada, seguía el recital diciendo, mi madre es una santa y tú no tienes ni comparación con ella, mi madre es mi madre y a ti te encontré en la calle. En fin, Pepe Pinto, después de la última retahíla moralizante, cantaba un magnífico fandango.

Y es que los tiempos eran otros. Sobre este tema había mucha severidad, por lo menos desde el punto de vista formal. A las parejas de novios se las vigilaba cuidadosamente. A veces llevaban un acompañante, que creo se llamaba “la carabina”. Por aquel entonces, yo leía a un poeta extremeño, Gabriel y Galán, que no obstante escribir con un alto nivel estético y ser de una época anterior, sintonizaba en parte con las ideas reinantes. Así recuerdo un poema dirigido a una moza llamada Consuelo. El poema no era más que un consejo a Consuelo para que tuviera cuidado con el novio. Decía:

*Y yo te digo Consuelo
que una moza casadera
no debe estar en la era
si no está el sol en el cielo.
Que está tu galán delante,
que está tu hermanillo ausente,
que está el amor en creciente*



EDUARDO LÓPEZ SANJUAN

y está la luna en menguante.

Pobre Gabriel y Galán, si levantara la cabeza. Para empezar ya no quedan eras. Por otra parte, las costumbres han evolucionado tanto que los consejos de Gabriel y Galán a Consuelo resultarían superfluos.

Las películas que veíamos eran en gran parte folklóricas. Recuerdo al actor Miguel Ligeró, y también a Imperio Argentina, que cantaba bonito. Nos ponían muchísimas películas mejicanas en las que el protagonista, a cada momento, se echaba a cantar. Había un actor mejicano, no recuerdo su nombre, que, pasados los años, dejó el cine y se metió a fraile. Llegaron también los tiempos de Jorge Negrete. Jorge Negrete cantaba maravillosamente. Además, las mujeres decían que era muy guapo.

Yo tenía muchos amigos, unos eran estudiantes y otros no. Algunos leíamos mucho: novela, ensayo, poesía, etc. Hablábamos, discutíamos y paseábamos por la carretera.

Fueron tiempos de rebeldía intelectual y de enormes deseos de mejorar el mundo.

Desde pequeño, yo tenía una cierta sensibilidad para escuchar cante flamenco. Por esto, en mis años mozos, hice un esfuerzo por entender y sentir el cante jondo. Conmigo compartía esta afición un amigo, Miguel Calvo. El padre de Miguel nos decía que, muchos años antes de haber nacido nosotros, había en Martos un café cantante y que en él actuó un famoso cantaor, Manuel Torre, que cantaba marcando los compases con una batuta. Manuel Torre cantaba como nadie las soleares y las seguidillas. Había nacido en Jerez, pero vivía en Sevilla. Era una persona rara. Tenía un borriquillo con el que hacía pequeños desplazamientos. Cuando subía en el burro casi le arrastraban los pies. Al borriquillo de Manuel Torres le llamaban los sevillanos "el expreso de Cádiz".

Respecto al cante jondo me interesé mucho por las letras. A mediados del siglo XIX, una escritora costumbrista, Cecilia Böhl de Faber, que firmaba con el seudónimo de Fernán Caballero, y que escribió una famosa novela titulada "La Gaviota", hizo una colección de letras flamencas. Otra colección se debe a Antonio Machado y Álvarez, padre de los poetas Manuel Machado y Antonio Machado, que se publicó a finales de siglo. Espasa Calpe, en la Colección Austral, muchos años más tarde, exactamente en el año 1947, publicó el libro "Cantes Flamencos" de Antonio Machado y Álvarez.

A los escritores de la generación del 98 no les interesó el cante flamenco. Fue después cuando el cante flamenco atrajo la atención de numerosos intelectuales, entre los que se encontraban algunos poetas de la generación del 27, como Federico García Lorca y Fernando Villalón, este último autor del pre-

cioso libro de romances titulado "Romances del 800".

El compositor gaditano Manuel de Falla impulsó el famoso Concurso de Cante Jondo de Granada, celebrado en el año 1922 a la vista de que el flamenco puro se estaba perdiendo. Era un concurso para cantaores no consagrados. Colaboraron con Manuel de Falla personalidades relevantes de la época, como el novelista Ramón Pérez de Ayala, el escritor vanguardista Ramón Gómez de la Serna, el poeta Juan Ramón Jiménez, el compositor Joaquín Turina, el pintor Ignacio Zuloaga, etc. Federico García Lorca, que entonces era muy joven, tenía 24 años, participó de una forma muy activa. Todavía no había publicado su "Romancero gitano", pero sí su libro "Poema del cante jondo".

Parece que el segundo premio se lo dieron a un niño de 11 años, Manolito Ortega. Su padre, que se apodaba Manolo Caracol, era mozo de espadas del torero Joselito, y se

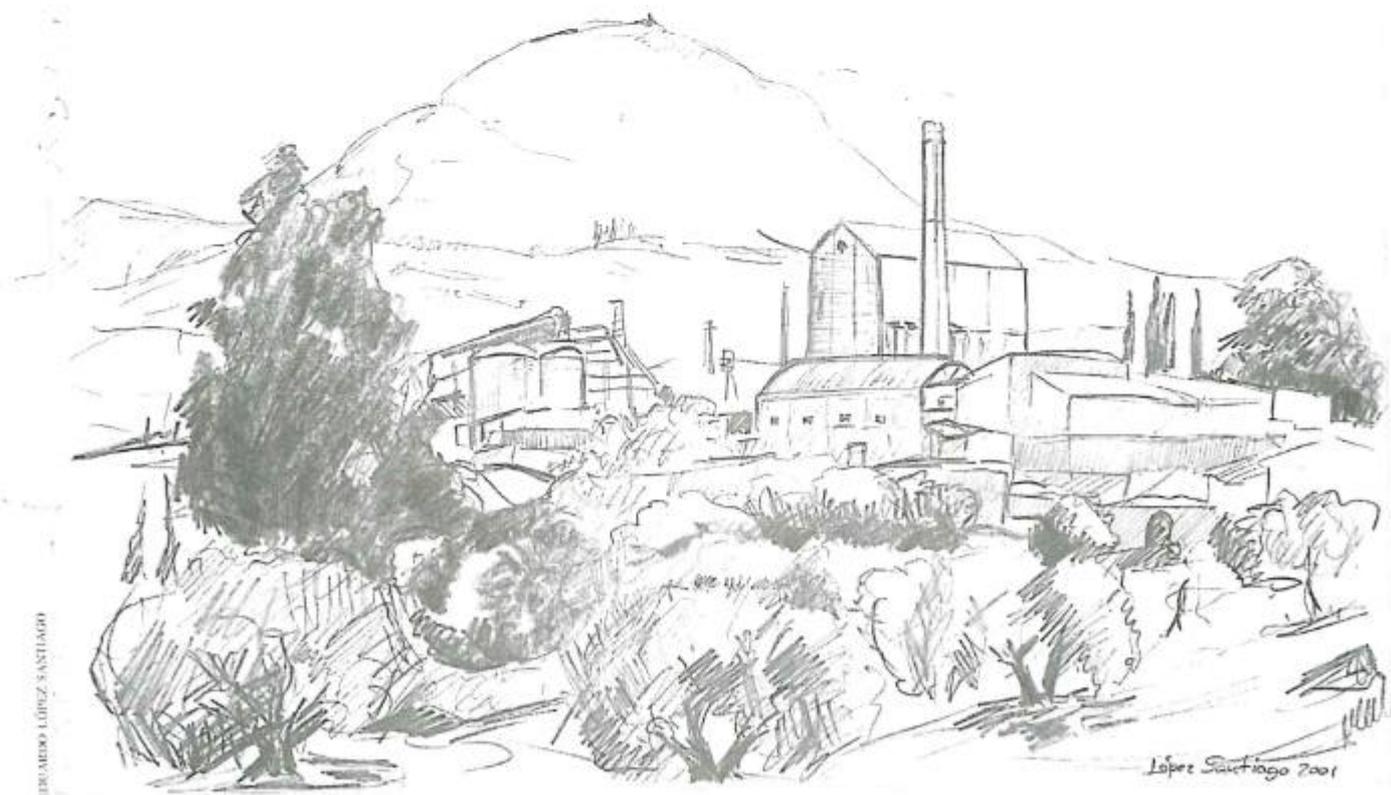
halló junto a éste cuando lo mató el toro en la plaza de Talavera de la Reina. Este niño heredó después el apodo del padre y llegó a ser muy famoso. Cuando yo era estudiante en Madrid, Manolo Caracol tenía un espectáculo en el teatro Calderón, con Lola Flores, y cantaba aquello de la "niña de fuego".

Hace unos años, yo estaba en Bruselas, en casa de mi hijo, y le contaba lo anterior a un amigo de su hijo, sevillano. Como me escuchaba muy atentamente, yo sentía que él no tenía conocimiento de ello, pero no era así. Cuando terminé de hablar me dijo: ¿A que no sabes quién ganó el primer premio en Granada? No lo sé, le contesté. El primer premio lo ganó un tío bisabuelo mío. Era de Morón de la Frontera, se llamaba Diego Bermúdez y le apodaban el "Tenazas de Morón". Vivía en Puente Genil, y se fue andando desde allí hasta Granada para participar en el concurso. Tres jornadas de camino.

Después de esto, yo me hice con alguna información complementaria. Supe que Diego Bermúdez actuó dos días. En el primero estuvo soberbio, y todo el mundo creía que le darían el "premio de honor", pero en el segundo, subió al tablado con unas copas de más y se encasquilló. Entonces, declararon desierto el "premio de honor".

Dieron dos primeros premios, uno para Diego Bermúdez y el otro para Manolito Ortega. Presidía el Jurado el famoso cantaor Antonio Chacón, y uno de sus miembros fue el guitarrista Andrés Segovia.

Aparte de Diego Bermúdez y de Manolito Ortega, hubo un tercer cantaor que causó impacto. Era de Granada y le llamaban Frasquito Yerbagüena. No se conserva nada de él, pues siempre se negó a que le grabaran. Parece que era un hombre de una alta calidad humana. Cuentan que una vez se incendió el templo de la Virgen de las Angustias, patrona de Granada. Acudió mucha gente para



BERNARDO LÓPEZ SANTIAGO

apagar el fuego, y rescataron la imagen de la Virgen de entre las llamas. Allí estaba Frasquito Yerbagüena e improvisó una copla que decía:

*Virgenica de las Angustias,
vente a mi casa a vivir,*

debla y martinete, hasta aquellos otros que perfeccionó Antonio Chacón: media granaína, granaína, malagueñas, tarantas, cartageneras, mineras, etc. También me gustaban otros cantes más sencillos, como

*Una mujer morena,
resuelta en luna,
se derrama hilo a hilo
sobre la cuna.
Ríete niño,
que te traigo la luna
cuando es preciso.*

En 1948, terminé el bachillerato. En el mes de junio me examiné en Granada del examen de Estado y, en septiembre, me marché a estudiar a Madrid. Aquí, en Martos, muchos de nosotros teníamos poca información sobre las distintas carreras. Se decía que Derecho era muy buena, porque tenía muchas salidas, así que me fui a estudiar leyes. Después abandoné dichos estudios. Algunos amigos míos eran estudiantes brillantísimos, pero no estudiaron carrera universitaria porque sus padres no tenían medios económicos para mandarlos a Granada. Yo tuve más suerte. Es verdad que trabajé muchos años para seguir estudiando, pero aquel trabajo me gustaba sobremanera y consistía en dar clases de matemáticas. Mi buen amigo Manolo Rodríguez Calle, que esta noche está aquí, conoce muy bien el tema al cual me estoy refiriendo. Otros amigos se fueron de Martos años más tarde, a Madrid o a Barcelona, pero no para estudiar sino, igual que otros marteños, buscando trabajo. Alguno tuvo que dejar aquí durante algún tiempo a la mujer que quería, y se fue con el alma apretada de tristeza, sintiendo lo que decía aquella letra de cante flamenco, de una rondeña:

*Que en el corazón te llevo,
queda tranquila mujer
que en el corazón te llevo,
y aunque lejos de ti esté,
en otra fuente no bebo
aunque me muera de sed.*

En fin, termino diciendo que, de pensamiento, nunca me fui de Martos. Siempre me quedé aquí. Amigos y paisanos, que Dios os dé suerte y felicidad, y que disfrutéis de estas nuestras fiestas de San Bartolomé.

Muchas gracias.



BERNARDO LÓPEZ SANTAMARÍA

*mientras que los albañiles
restauran tu camarín.*

Recibió una gran ovación por parte de todos los fieles.

En los años de mi vida en Martos, me interesé por diversos cantes. Desde los más primitivos tales como las seguidillas, serranas, soleares, la caña, el polo de Tobalo de Ronda, que termina con una soleá, y los cantes sin guitarra: toná,

los de trilla y las nanas, sobre todo en las versiones de Bernardo el de los Lobitos.

Al poeta alicantino Miguel Hernández no le interesó nunca el cante flamenco. Sin embargo, muchos de sus poemas parecen escritos para ser cantados. Así, Enrique Morente, en el año 70, interpretaba magníficamente las famosas "Nanas de la cebolla". Recuerdo algunos versos:

Retorno a la Carretera de Santiago

Tiene el físico y la voz de Don Antonio, el carácter y la conversación de Doña Carmen. Según Antonio Garrido, cuando jugaba al baloncesto en los Franciscanos, abrazaba con tanta fuerza que los compañeros temían que metiera canasta. En su cátedra de la Universidad de Granada enseña Farmacología, busca la compañía inteligente de sus alumnos e investiga sobre antibipertensores y antiinflamatorios. Ahora, a poco de pensar que ha dejado Martos, vuelve poniendo en la actualidad de su memoria su vida en la Carretera de Santiago, en los Franciscanos, en el piso del Parque. El nombramiento de su padre como hijo adoptivo de Martos y su Pregón de FERIA del 2001, vuelven a restaurar el cordón.

Antonio Zarzuelo Zurita

Ángeles López Carrillo

Asus cuarenta y cinco años, después de haber sido el catedrático de Farmacología más joven de España; tras haber dado infinidad de clases; haber pronunciado innumerables conferencias; haber dirigido cuantiosas tesis doctorales; haber escrito copiosos capítulos de libros de Farmacología y Farmacognosia; haber ideado incontables artículos en inglés y español para revistas especializadas; haber partici-

pado en profusos proyectos y contratos de investigación, este Premio Extraordinario de Licenciatura en el 78 y de Doctorado en el 81, en estos últimos días de julio en Granada, centra su atención en investigar sobre su Pregón de FERIA. *"Fue un susto lo de ser pregonero, la verdad, entre nosotros, es una satisfacción enorme, pero también, entre nosotros, me han metido en un lío tremendo. Yo estoy muy acostumbrado a hablar en público, pero a hablar de lo que sé. Puedo hablar de Farmacología... de drogas de diseño... y doy muchísimas conferencias, pero un pregon es una cosa distinta, es una cosa más poética",* confiesa.

lo encantada que se encuentra su madre. *"Mi padre que ahora, tras su enfermedad, es todo afectividad, lloró al enterarse, y enseguida se preocupó de qué tenía que decir. La que está disfrutando este nombramiento es mi madre",* descubre con palabras de sonrisa complaciente. En el fondo yo creo que agradecen los tres que se les reconozca esa decisión que tomaron a los pocos años de llegar aquí: ser marteños, con acento castellano, pero marteños. *"Recuerdo de pequeño, cuando íbamos a Madrid, al pasar por Aranjuez, mi padre decía: con el tiempo tenemos que pedir esta ciudad para acercarnos a la familia. Esto duró tres*

***"...Mi padre que ahora, tras su enfermedad,
es todo afectividad, lloró al enterarse,
y enseguida se preocupó de qué tenía que decir.
La que está disfrutando este nombramiento es mi madre..."***

Yo sé que lo que más le ha motivado ha sido el nombramiento de su padre como Hijo adoptivo de Martos; y no sólo por la alegría que a éste le ha dado, sino por

a cuatro años, después jamás pensaron irse de Martos".

Aunque nunca nos habíamos escuchado, la entrevista comenzó así de fluida; su tono de voz cordial

acortó la distancia que el teléfono, a veces paradójicamente, aumenta. "Ahora estoy en mi despacho de la Universidad, en él tengo un par de fotos de Martos: una vista aérea de la Peña y

ción puedes modificar la actividad. Seleccioné un olivo de Antonio Peña, del que iba a coger hojas todos los meses para estudiarlas". Hacemos un inciso y se compromete a mandarnos un

"...Me dedico fundamentalmente a trabajar en sustancias, alimentos que puedan prevenir la hipertensión y la inflamación. Mi debilidad, un poco por ser marteño es ver si dietas ricas en aceite de oliva pueden proteger de la hipertensión y de una serie de daños degenerativos..."

otra muy antigua que compré en una tienda del Parque, es precisamente una vista de Martos desde la vía del tren de hace cuarenta años", comenta con ese tono del que cree que las fotos atrapan los lugares para sentirse como en ellos. Yo tenía un cuadro parecido enfrente: la ventana de un pequeño estudio de la emisora por la que asomaba parte de la Peña calurosa y amarilla de Julio; esto nos conectó.

Buscador de verdades

"Me dedico fundamentalmente a trabajar en sustancias, alimentos que puedan prevenir la hipertensión y la inflamación. Mi debilidad, un poco por ser marteño es ver si dietas ricas en aceite de oliva pueden proteger de la hipertensión y de una serie de daños degenerativos", nos cuenta. Ahora este proyecto se lo está financiando una empresa, pero hasta ahora era su hobby: aceite de oliva, antioxidantes, productos naturales. "También trabajo en la enfermedad de Crohn, de la que tengo buenas publicaciones, pues los laboratorios están muy interesados en fármacos que prevengan esa enfermedad inflamatoria del intestino". Explica cómo tiene un estudio hecho de la hoja del olivo como antihipertensora e hipoglucemiante y precisamente con un olivo de Martos. "Cuando trabajas con plantas tienes que cogerlas siempre del mismo sitio, pues dependiendo de donde las cojas puede cambiar la composición y si modificas la composi-

artículo para Aldaba, sin esperar a que le rogara.

De su curriculum dice pocas cosas, comenta cuando fue catedrático y las numerosas tesis que ha dirigido, también las tesinas que ha dirigido a alumnos de Martos y la cantidad de ellos que ha tenido, sin que éstos le crearan compromiso. "He escrito muchos capítulos de libros en español; sobre la fibra, la historia de la Aspirina; también capítulos de libros de texto sobre Farmacología y Farmacognosia", enumera de pasada. Más en inglés, no porque sepa, según confiesa, mucho inglés, sino porque la divulgación de los resultados se hace en revistas especializadas de gran prestigio y esas revistas se escriben en inglés. Confiesa abiertamente que es muy malo para los idiomas. "Aunque siempre he sido buen estudiante", advierte. Y concluye diciendo que le cuesta mucho trabajo escribir los artículos en inglés y mucho dinero, pues tiene un profesor que le enseña particularmente. "Cada palabra me sale a mil duros", cuenta con desenfado.

Como no dio muchos detalles del curriculum yo le pedí un Fax que me documentara un poco. El curriculum extractado resultó ser una lista que se prolongaba en el papel continuo del fax mientras lo recibía. Los títulos de capítulos de libros sobre fibra, alcaloides, Farmacognosia, Flavonoid Cardiovascular Disease, se sucedían de Títulos de Proyectos de Investigación sobre plantas africanas

dirigidas a establecer bases científicas para su aplicación terapéutica, nuevos fármacos útiles en Patología Digestiva, efectos de la fibra dietética en diversos modelos de inflamación intestinal... y toda una larga lista en vertical de TÍTULOS DE PROYECTOS en mayúsculas, para continuar con más TÍTULOS pero de tesis doctorales, con el nombre de los doctorandos, para terminar con "otros méritos o aclaraciones que desee hacer constar". Una página que decía así: Premio Extraordinario de Licenciatura y Doctorado. Becario de Formación de Personal Docente e Investigados del M.E.C. años 1979 al 81. Diplomado Superior de Estadística e Investigación Operativa. Director del curso del Fondo Social Europeo. "Control Farmacológico del medicamento". Profesor de Master sobre Drogodependencia, Gerontología y Atención Farmacéutica. Colaborador con el Centro de Prevención de Droga. Profesor del Curso "Formación de Personal Investigador en Animales de Investigación". Miembro de las Sociedades Española de Farmacología y SECAL. Revisor en las revistas: Journal of Natural Products, Life Sciences y General Pharmacology. Miembro del Comité Asesor de la Agencia Española del Medicamento. Así comprendí por qué no recordaba con exactitud todos los títulos de sus proyectos y publicaciones.

"Investigar es buscar algo. Algo que en parte desconoces y que te tiene la cabeza preocupada. Buscar cosas que crees que pueden ser verdad", se esfuerza en definir lo que hace a diario. "Lanzas una hipótesis en la que piensas: esto es por esto y luego buscas si eso es verdad". Descubre a renglón seguido que el problema de la investigación es que a veces se hacen cosas y luego se ve si eso encaja y no... "El buen investigador es el que previamente tiene que saber lo que busca. Tiene que formular una hipótesis".

Le pregunto qué no ha hecho todavía, que le gustaría hacer, a lo

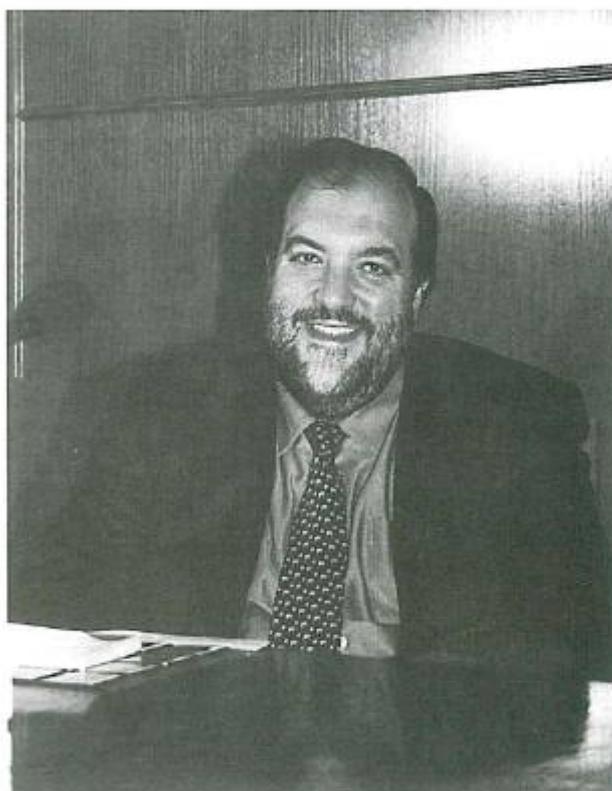
que me responde sorprendentemente con un taco, que me dice que borre. *"A nivel de investigación querría llegar a ver por qué se producen todos estos procesos degenerativos que llevan a patologías crónicas, pero eso es una especie de quimera".* *"Lo que sí me gustaría es llegar a que los alumnos pensarán que soy un buen profesor, que me preocupo por ellos, que soy una buena persona. Eso es a lo que más puedo aspirar".* Convince con sus palabras de que busca la verdad.

La culpa del sistema

Se lamenta de que la Universidad de hoy es más impersonal que la de antes. *"Hay muchos alumnos, muchos profesores y hay que hacer muchas cosas. Antes el profesor de Universidad se dedicaba prácticamente a la docencia, ahora te exigen ser mucho más competitivo".* Con esto se refiere a que hay que hacer más investigación y publicaciones. *"Así yo doy clase, por ejemplo, tres semanas sí y tres no. Así se pierde la continuidad que te hace conocer a los alumnos"*, insiste, proponiendo que no sólo hay que hablar con ellos de investigación sino de problemas personales. Apunta que no sabe si han cambiado los universitarios o el sistema. *"El universitario de ahora ha perdido el amor por saber. Son tan competitivos que sólo estudian lo que sirve para aprobar la asignatura o una oposición".* *"Saber algo de Historia, leer una novela o entender un cuadro, aunque seas médico o farmacéutico, te va a servir, te va a hacer más feliz".* *"Eso no lo entienden porque van con prisas pero la prisa no es culpa de ellos, es que se les exige"*, aclara. Advierte que los planes de antes tenían cuatro o cinco asignaturas por curso, mientras que ahora son diez u once y algunas cuatrimestrales, con lo cual no pueden hacer otra cosa que estudiarse los apuntes, agobios que conocemos

todos los que tenemos hijos universitarios. *"El poco tiempo que les queda lo utilizan para divertirse intensamente viernes y sábado y claro, no siempre la cosa es así"*, comenta conociendo a la perfección los problemas de la movida en una ciudad como Granada que de 250.000 habitantes, 60.000 son estudiantes.

Habla muy seguro de lo que dice y centra el tema en la masificación de la Universidad. *"Hay que plantearse que la Universidad es un si-*



Antonio Zarzuelo Zurita

...tío de élite, no económica sino de élite intelectual". Apunta que no es malo no entrar en la universidad y que hasta que no seamos capaces de convencer a la gente de que un señor que va a Formación Profesional es tan digno como un universitario, todo el mundo va a querer entrar en ella. *"Con lo cual estará masificada y la masificación siempre lleva una peor docencia y una peor formación".* *"No puede entrar todo el mundo, aunque esto nos conduzca a cosas como que Ramón y Cajal, que era un mal estudiante en sus comienzos, no llegara a ser un gran cien-*

tífico. La verdad es que podríamos perder un Ramón y Cajal, pero podríamos ganar muchos Severos Ochoa", concluye.

Habla con rapidez pero sin prisa, con llaneza pero sentando cátedra. No para de contar de manera interactiva: comenta, pregunta y continúa largamente.

Recuerda sus años de universitario: cómo empezó en el 73, en un curso, que por culpa de un ministro, duró seis meses; cómo le impactó, más que la docencia, lo politizada que estaba la Universidad (la muerte de Franco, las primeras elecciones, la democracia); cómo él, que más que nada, se dedicaba a estudiar, también veía cine de evasión; cómo le gustaba hablar y echarse una partida de dominó en El Cisneros, después de comer y cómo se conserva mentalmente joven porque no se ha separado de los alumnos.

Un clásico de los Franciscanos

"Yo soy de los clásicos de los Franciscanos", asegura. De aquella época recuerda a sus compañeros Manolo Burgos, Paco Jiménez, Manolo Torres, el hijo de Pérez Luque, Esteban Chamorro... *"Todavía me suelo ver con algunos aquí, en Granada; por ejemplo con Jose Antonio Sánchez Galiana que es profesor de Derecho, o con Eduardo Espejo, que es urólogo"*, relata. Se ven charlan y toman una cerveza.

De los profesores recuerda más a los Franciscanos que a los de la Universidad. *"Me sentí muy ligado al padre Chacón, al padre Carretero que daba Matemáticas y al padre Carlos por su carisma personal para atraer a la gente joven"*.

Iban todos a los Antonianos. *"En aquella época en Martos hacíamos bien dos deportes: el balonmano y el ping-*

pong. En los Antonianos jugábamos al ajedrez, al ping-pong... pero siempre ganaba uno que se llamaba Domínguez, aparte de que era muy buen estudiante", revela. Antonio Domínguez, que es mi compañero, también me dijo de él que siempre sacaba sobresalientes, que no era el clásico estudiante aislado y que estima haber leído paralelamente a él, de la biblioteca de los Antonianos, al Capitán Trueno, al Jabato, Verne y Salgari.

Mientras tanto recuerda para su pregón. "Íbamos al cine todos los días, porque todos los días cambiaban de película", exclama. Detalla que igual iba al Salón Moderno que al San Fernando.

"Cuando yo tenía once o doce años abrieron el cine Plaza, me acuerdo de la primera película que pusieron: El hombre de las pistolas de oro", detalla hasta los actores, el dueño: Joaquín del Moral y hasta la lejanía.

Cuando se fue a estudiar a Granada, su casa pasó a ser el Colegio Mayor de los Franciscanos, El Cisneros "Yo siempre he agradecido al Colegio Mayor el que hiciera darme cuenta de que relacionarme con la gente era bueno", confiesa. Aquí, en Martos, siempre estuvo un poco protegido. "Creía que todo lo que podía hacer en esta vida era por ser el hijo de Don Antonio". "Cuando fui a Granada vi que Antonio, no el hijo de Don Antonio, podía hacer muchas cosas también; que podía caer bien o mal y que por mis méritos podía alcanzar las metas que me estableciera", justifica después del tiempo y reconoce que encontró un mundo culturalmente distinto.

El hijo de Don Antonio

Se crió en la casa donde estaba la consulta. "Recuerdo que entraba mucha gente, mucha gente. Incluso una señora dio a luz en mi casa", refiere. Explica que aunque su padre vino a

Martos como médico de A.P.D. y luego de la Seguridad Social, actuó como ginecólogo, especialidad que también tenía. "Yo que tenía siete u ocho años aprendí de manera natural de donde venían los niños. Mi padre tuvo que atender a una señora a la que se le presentó el parto tan rápido que no pudo

"...El universitario de ahora ha perdido el amor por saber. Son tan competitivos que sólo estudian lo que sirve para aprobar la asignatura o una oposición. Saber algo de Historia, leer una novela o entender un cuadro, aunque seas médico o farmacéutico, te va a servir, te va a hacer más feliz. Eso no lo entienden porque van con prisas pero la prisa no es culpa de ellos, es que se les exige..."

ir a Jaén. Mi madre ayudó a mi padre y el niño me lo dieron a mí", confiesa con palabras de sonrisa amplia.

La gente llamaba a cualquier hora. "Mi padre con su carácter se enfadaba mucho pero siempre iba", asegura. Los que hemos vivido esa experiencia, sabemos qué es verdad. Como también pensamos que fue a la vez el ginecólogo de confianza, el médico de familia que regaña, escucha y conoce tu historial sin mirar lo anotado y que a la vez, también, fue el médico de urgencias de sus pacientes.

Él no fue médico porque no le llegó a gustar la Medicina, aunque está convencido de que a su padre le hubiera encantado. Yo estoy segura que sin él saberlo, su padre fue su primer profesor de Farmacoterapia.

"De mi padre tengo el anillo que le regaló mi abuela a mi abuelo el día de la pedida. Como mi padre era el hermano mayor se quedó con él y me lo dio a mí cuando saqué la Cátedra. Todos los hermanos de mi padre se hicieron uno igual, pero el mío es el auténtico", recupera del recuerdo, volviendo a sonreír. Me recuerda un poco la ternura que nos enseñó Sussana Tamaro en su novela "Donde el corazón te lleve";

la ternura de ser el elegido para conservar el molde de las tartas de la abuela; la sábana bordada por tu madre o el reloj de oro, o no, de tu padre. También conserva los primeros gemelos que su madre regaló a su padre. "Como médico no vivió mal, pero al principio le costó un poco trabajo organizarse, pues mi

padre era hijo de unos maestros y eran ocho hermanos. Cuando ya empezaron a estar mejor, uno de los primeros regalos que mi madre le hizo a mi padre fueron unos gemelos de ónice con un brillantito". Y no conserva mucho más pues su padre ha sido poco caprichoso. "Su única afición han sido los libros. Tiene miles

de libros que todavía quiere ver". Él sí es más caprichoso, más amigo de coleccionar: sellos, plumas estilográficas, pintura realista o cuadros que entiende. De su madre aprendió la afición por viajar que practica por cualquier parte con su mujer y las niñas. De ellos recuerda especialmente Nueva York como ciudad, las cataratas de Iguazú como paisaje y como gente los alemanes porque son muy claros.

De su padre aprendió el amparo de los libros. Nos reconstruye su biblioteca porque yo se lo pido y porque sé que esa es la mejor forma de decir quien es. "Tengo en una parte los Premios Planeta, clásicos españoles, novela policiaca y una buena colección de biografías. En la otra parte los libros son de Medicina: Historia de la Medicina, Historia de la Farmacia y dos enciclopedias completas".

Sus hijas de diecisiete y trece años quieren conservar de la familia la tradición de la profesión; la mayor farmacéutica, la pequeña médico. "Que sean lo que quieran, lo que importa es que sean felices", lo dice convencido de que los padres, aunque no queramos, intentamos influenciarlos y como nuestra felicidad no tie-

ne por qué coincidir con la de ellos a veces se la fastidiamos.

En estos días las niñas también quieren heredar su memoria. Leen su pasado en lo que escribe para el pregón y además indagan en más cosas: que si tenía novia aquí, que si sacaba buenas notas...

Carretera de Santiago

"Elaborar un pregón, si en algo se parece a la investigación, es en que tienes que plantearte qué vas a hacer y cómo lo vas a hacer: la hipótesis", reflexiona. Se lamenta de que ya está todo dicho. "A ver si escribiendo lo que eran los veranos antes y después del Parque, soy capaz de escribir un pregón interesante", dice como formulándose la hipótesis de su pregón y sigue. "Antes del Parque la diversión estaba en la Fuente Nueva, en el cine. A raíz del Parque las casas y la gente han ido desplazándose de la Fuente Nueva. La Feria también ha ido cambiando de sitio, de gente...", comenta ordenando ideas. "Hablaré de mis recuerdos, que no tienen por qué coincidir, aunque la cosa fuese igual, con los sentimientos de otros". Ahí es donde está la originalidad, en la diferencia de lo personal de los sentimientos y en la primicia de ser contador de sus cosas.

"Me fui cuando terminé la carretera, antes no porque siempre volvía en vacaciones. Pero soy consciente de que se me ha roto algo desde que mis padres vendieron la casa", se refiere al piso del Parque y lo dice cultivando nostalgias, como Muñoz Molina en Sefarad. Después de esto y sin que mucha gente se enterara ha venido a Martos, ha visto a alguien, se ha tomado una cerveza y ha vuelto. Lo que ocurre es que ya sus antiguos bares están cerrados, el de Manolo en la carrera, el de Ignacio... "Empecé a ir con mis padres al bar de Manolo con cuatro o cinco años, me sentaban en la 'ele' que hacía la barra y me daban una gaseosa, mi padre se tomaba una caña y mi madre un vermut casi amargo". "Tenía unas latas abiertas de don-

de te ponía la anchoa, el atún... con aquel pan tostaillo... esas tapas tan buenas...". "No quedan los bares, no quedan los amigos: Fijate Ortiz está en Córdoba, Abelardo Tramblin en Madrid, Manolo Burgos en Málaga, Paco Jiménez en Palma de Mallorca, es que no queda ninguno, ninguno".

Habla con naturalidad de su vida, de cómo habiendo sido compañero de su mujer durante la carrera, casi ni se hablaron, y cómo al quedarse a trabajar en Granada los dos, se conocieron y se casaron. Seguro de cómo dice de ella, después han hablado mucho. Repasa y anota que le sugirió más el momento en que supo que iba a tener una hija que el momento de su nacimiento. Que recuerda más detalles de la primera porque estás más pendiente. Deduce que tal vez por eso la mayor es más seria, "porque tuvo el cariño por imposición y la menor es más espontánea y simpática porque tuvo que ganárselo". Prosigue pensando en voz alta, cómo lo que recuerda con más impacto es cuando su padre se puso malo y cómo ese último año que volvieron al piso del Parque llevó a sus hijas al Colegio, al Museo, a la Virgen, a la Plaza. "Porque parecía que ya no lo íbamos a tener más".

"...Delante de mi casa había un habal y tres eras, donde íbamos a jugar. Al volver veíamos el tren: El Mixto, La Cochínica, El Corto o El Correo. Recuerdo una imagen muy particular: el tren con Martos al fondo..."

Alterna el relato de su familia con el recuerdo para el pregón.

"Echo más de menos la carretera de Santiago que las otras partes, creo que porque no se trataba de un amigo en particular, sino porque era todo el barrio una pandilla", organiza su recuerdo. "Jugábamos en invierno al clavo y en verano al pañuelo. Había unas pandillas enormes, todos los chicos del barrio que iban a enfrentarse con los de otras zonas". "Delante de mi casa ha-

bía un babal y tres eras, donde íbamos a jugar. Al volver veíamos el tren: El Mixto, La Cochínica, El Corto o El Correo. Recuerdo una imagen muy particular: el tren con Martos al fondo...". "Mi casa era la tercera antes del final. Primero estaba la de Fidelia, luego Cándida...", reconstruye... Pregunto por esa calle y me siguen en la descripción otros, que de chiquillos, también vivieron por allí, mis amigos Antonio Teba, Luis Coulouscou y Paco Delgado, mi marido... porque me siguen interesando las historias que se elaboran, como García Montero me enseña, con el truco de la sencilla confesión amistosa, y continúan la Carretera: "A la de Zarzuelo le seguían la de Carmelina y Julio el gasolinero, Merino (más tarde Félix Torres), Juanito el de Santa Matilde, Sebastián el berrero... Carmen la Cantara... Guadalupe... Comprábamos los chicles Bazoka en el Rubio Paneras". "Delante de las casas había una cuneta y cada casa tenía un paso para poder entrar. A la que más entrábamos era a la de Don Antonio por ser la del médico. Tras el pequeño zaguán de azulejos con dibujo, pasábamos a la consulta que estaba al lado de la cocina; antes nuestras madres hablaban con Doña Carmen o la veían hacer cuadros de medio

punto...". Los que luego vimos colgados en ese precioso recibidor del piso del Parque acompañando las paredes oro viejo y la vitrina a la que, ya mayores, nos asomamos para inspeccionar las porcelanas.

Su pregón se asoma a su recuerdo con vistas a Martos, y no sólo al de él sino al de tantos martos que compartieron la misma calle, la misma conversación y el mismo médico.

Excmo. Ayuntamiento de Martos

ALDABA

VI
AÑO

ALDABA

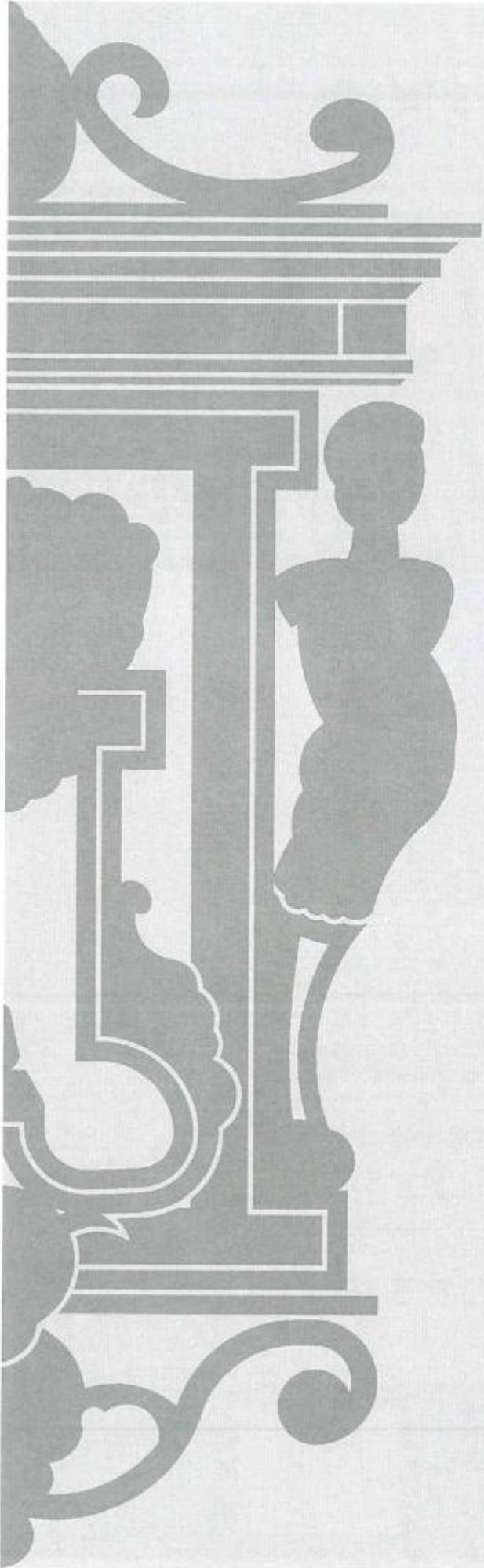


ALDABA

ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA
¡Por ti se hace realidad Aldaba!
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA

Martos Cultural





ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

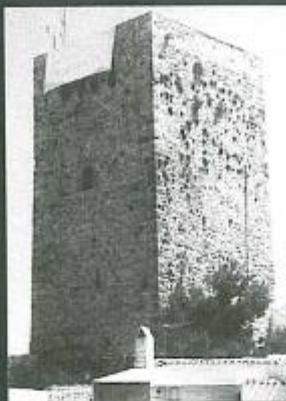
ALDABA

ALDABA

ALDABA

Martos Cultural

PATRIMONIO



Los testigos de una época medieval-moderna nos enorgullecen como ciudad, como villa señera, que tuvo un vivo pasado histórico. Estos vestigios son ahora la mayor muestra de otros tiempos.

Un pueblo es importante por tener una gran historia. Martos ha tenido esa compilación de hechos y acontecimientos que nos hacen poseerla.

Es hora de que ese pasado, del que nos sentimos orgullosos, se remoce.

La labor de recuperación, restauración, mantenimiento y conservación es de todos, entidades públicas y particulares, todos estamos llamados a realizar estas tareas necesarias y urgentes.

Si el patrimonio es de todos, todos debemos sentirnos obligados a su rehabilitación.



Martos Cultural

Ojos llenos de sombra

*Relato ganador del
XXV Certamen Literario "Ciudad de Martos"*

Manuel Terrín Benavides

Porque está lloviendo sobre los acantilados del sur, como la noche aquella, en las entrañas se me clava la imagen dolorosa de Córdoba Fernández.

Puñaladas que asesta la vida, eso tuvo que ser: la llamada de un dios lejano, los bostezos del polvo, pensamientos mojados cuando el agua, enemiga, borbota en los cristales. Sólo eso. El resto, torpes conjeturas. Sin lengua debieran quedarse los cuatro desenterramtuertos que merodean por La Perla Roja amontonando despropósitos, gente apestada de hachís, perdularios que quieren que las cosas sucedan como ellos imaginan que han sucedido. Loca iba, como cuando el camino desorienta, bajo una lluvia agresiva que le deslavazaba el cabello negro. Nosotras, aunque los tíos no lo crean, también tenemos corazón, orgullo; también amamos, odiamos; también nos entra la murria cuando todos los días son el mismo día, cuando la vida parece una piedra de molino que tritura.

Desde que vino a La Perla Roja la admiraba yo, tan esbelta, tan emperejilada,

tan distinguida que ni de las nuestras parecía. A todas nos preñaba su estilo, su gracejo, su sonrisa contagiosa, también la tristeza profunda del rostro si se le invertía el ánimo. ¡Qué encanto, la melancolía de Córdoba Fernández! Un libro extraño parecían entonces sus pupilas, un libro escrito en lengua extranjera que nadie sabe leer.

La Rubia, moneda falsa, fue la única que se opuso a la admisión, zaraguteando con la dueña, miedo cochino a que se hiciera florón de la barra.

Mala hembra, la Rubia, andorra verberera con el culo caído, que parecía un pato detrás de los tíos, morreando siempre por los rincones, ya arruinado bajo la envidia el poco encanto que pudiera quedarle. El tipazo de la nueva, la gracia con que aventaba el cabello negro, aquel campaneo armonioso del busto, aquellos labios gruesos, de fruta madura, eran un mazazo para su orgullo.

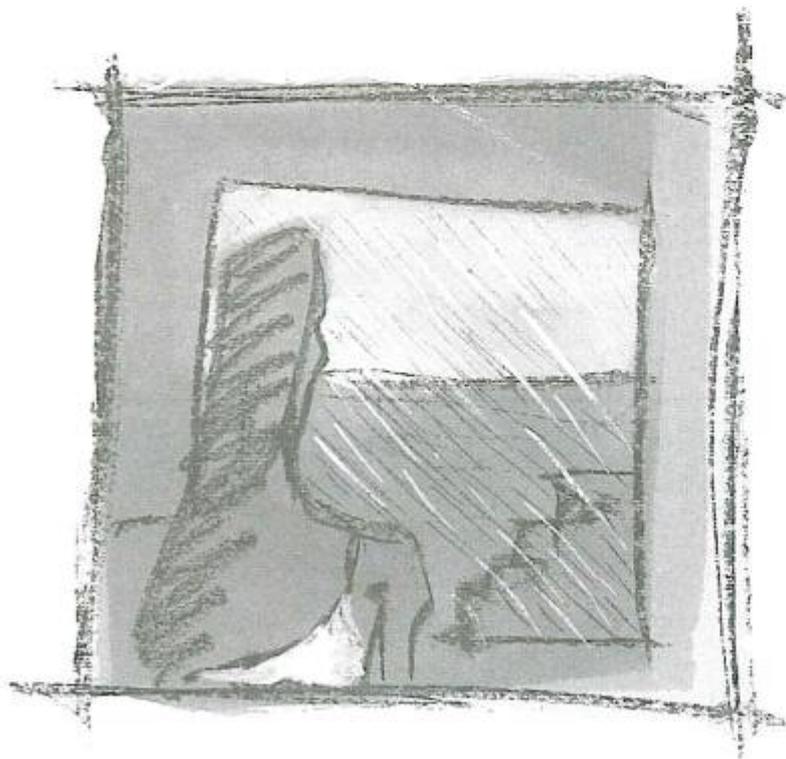
Algo había cambiado en La Perla Roja desde que vino Córdoba Fernández; algo en el ambiente;



MANUEL TERRÍN BENAVIDES

algo, lo confieso, dentro de mi corazón. El trapisondeo de todas las andaluzas traía: la necesidad, el mal de ojo, una promesa falsa...; pero pronto entendimos que le iba la parranda, el hedonismo, la libertad, la frasca turbia de los lupanares..., que arañas malditas, también, la devoraban por dentro: una duda, un desengaño, un pasado enigmático que nunca supimos, nadie, ni siquiera Pablito, el amigo de la Macarena, el que siempre andaba cantando la bamba y presumía, ¡pobre ingenuo!, de interpretar el fondo de las mujeres.

- La Perla Roja - piropeaba cierta madrugada un cotarrón apasionado - se parece a la noche; tú, andaluza, al sol de mediodía.
- Siempre hay un dios malo que convierte los rayos del sol en culebras - respondióle ella, lagotera, y nadie supo qué quiso decir.



FRANCISCO J. CARRILLERO (CANO)

Córdoba Fernández, la muchacha más triste del mundo cuando le entraba la melancolía, la más chispeante metida en juerga, verdugo de clientes babosos, de maridos adúlteros, de niños imbeciles, vino y se fue con su secreto dentro.

- Tú, aquí, con esa percha, con ese... - le insinuaba la Toñi.

Ella, misteriosa, siempre tenía a flor de labios la misma respuesta:

- Todas nos traicionamos algún día.

Con talento se cameló a Pepe Carmona, con chulería se lo levantó a la Larga, una echacuervos, una circe trasnochada del Pato Verde, golfa pedorra que presumía - ¡como si los años se disimularan con emplastos y potingues baratos! - de lo que ya no era. Amigo del doñeo, de la jarana, con patillas largas para disimular el chirlo que le afeaba el rostro, Pepe Carmona era caudillo de macarras, cliente pertinaz de coches celulares, pero gallo, también, de mancebías. Hembra que se lo ligaba, hembra que subía de cotización. Porque ponía la vida en juego a favor de la fulana que le llenara la andorga, porque del brazo la presumía, a plena luz, haciéndola sentirse maridada, orgullosas lozaneaban sus favoritas por las calles, envidiadas de muchas mujeres decentes.

- Pepe exige - era, entre todas, su primera regla de juego - , pero paga con el mejor cobre.

Muy encaprichado de Córdoba dicen que estuvo, que hasta le hubiese ofrecido el altar si la moza lo deseara, mas ella, bosque de dispersión, ni le abría la conciencia; emociones deseaba, no dueño; gobernar sentimientos, incluso el mío, nunca sentirse domada. Algo la empujaba a la risa, al llanto, al desafío, jamás a la entrega.

- Pronto, "deco volente", despejaremos el mar abromado de su vida...- pedanteaba Pablito. - A mí esas cartas que le escriben las monjas adoratrices... Pronto, pronto habrá respuesta al enigma.

En las afueras de la ciudad estaba La Perla Roja, donde se inicia la carretera del sur. Aunque había entonces muchos clubes, casi tantos como clientes, el nuestro era el más lujoso, el más limpio, el que mercaba con las mejores hembras, que muchos preguntaban que cuánto por invitación, cuánto por noche, de medrosos que acudían.

Arriba, los dormitorios, todos con baño, todos con mobiliario artesanal y paredes de tela roja adamsada; abajo, el salón, un ascua viva - brillo auténtico, no, como otros, barniz de mugre - ,bordado de rinconeras a media luz, la barra en el testero izquierdo, chupando claridad de una ventana grande. La barandilla de la escalinata, sostenida por balaustres de forja artística, pregonaba madera noble y la Merche comentaba con los ricachos que esos lujos, hay que ser comprensivos, también cuestan dinero.

Córdoba Fernández andorreaba muchas tardes por unos jardincitos que había en los laterales, altiva, bello chorreón de orgullo, o se alejaba, nunca demasiado, por la orilla de la carretera, con la ciudad colgada sobre las espaldas y los berruecos de los acantilados al fondo. Entre ellos se ahogaban sus ojos negros, entre la cinta que se retuerce por picachos y hondonadas. Algo maldecía entonces, a alguien tal vez; alguna voz la estaba acariciando, o condenando, desde lejos. También, en ocasiones, se detenía de repente, miraba al fondo, con las pupilas clavadas en el horizonte, y hablaba sola.

- No barzonees por ahí, muchacha - la reprendía el ama -; siempre hay carlancones sueltos; hace varios años, un sicópata...

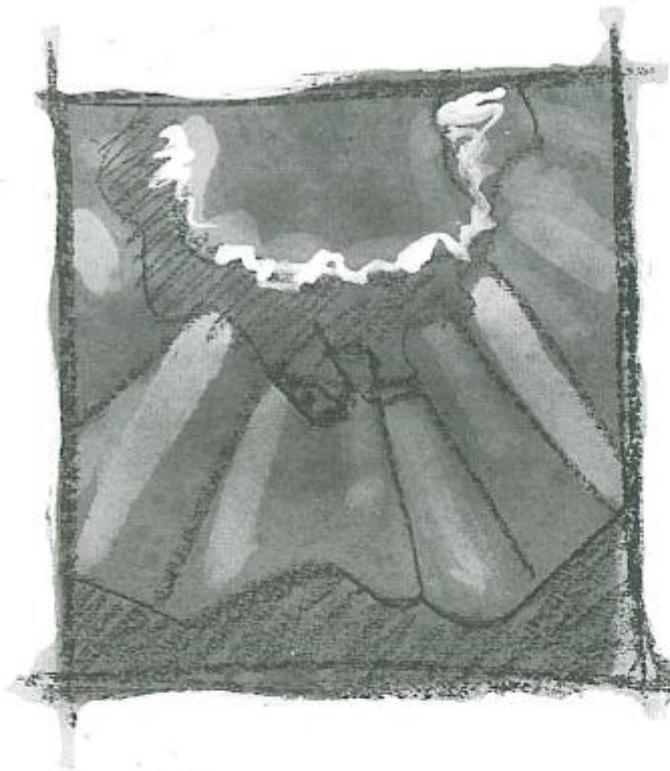


FRANCISCO J. CASALIBRO FONSI

Nunca hizo caso, ni a ella, ni a Carmona, ni a mí, su amiga más sincera; hasta gozaba contradiciendo, humillando, despertando rivalidades. Con estudiada coquetería bajaba cada noche la escalinata, desde los dormitorios al salón, contoneo sinuoso de hombros y caderas, vistiendo, provocativamente, faldas muy ajustadas, a medio muslo, como si quisiera amortajar la vanidad de todas las compañeras.

- Una herramienta bella para un oficio asqueroso - comentaba burlesca, ya en la pista de enganche - ¡Pena que hayamos nacido para arrojar amor a la basura! Luego, al ama, la misma pregunta siempre: -¿Muchos moscones en el buitrón?

A los hijos de papá se refería, a los zagalones de musculatura fuerte y mollera blanda. ¡Cuánto asco, sin que supiéramos las causas, hacia ellos! Mimosamente los desplumaba; con astucia eran encelados; desde la sombra, fingien-



FRANCISCO J. CABALLERO CASO

do debilidad, en los puños de Pepe Carmona los metía.

- La andaluza odia - comentaban algunos a sus espaldas - La andaluza...

Odiaba, o se odiaba; dañaba, o se destruía; su propia realidad, aturdida, echaba a veces en el pozo del olvido, siendo otras una conciencia exagerada, un camino que se refleja en su origen. Jamás he conocido persona más rebelde, más extraña que Córdoba Fernández. El sendero del sur era el único dueño, su confidente único; como boba se quedaba mirando los acantilados, enigmática, casi penitente. Nadie, ni hombre ni mujer, lograba entonces penetrar en su pensamiento.

- Soy tu amiga, andaluza. ¿Qué te pasa, dime?

Y respondía, solapándose, que el aire libre la alentaba, que los clubes nocturnos, por mucha limpieza, siempre huelen a carne podrida, a perfume muerto. A mí me daba mucha pena no poder ayudarla, no tener arraigo en su corazón, no vislum-

brar un portillo que me llevara al centro de su vida. ¿Y Pepe? ¿Podría Pepe...?

- Pepe me da asco, amiga - fue su respuesta cuando quise atraerla con ese cebo. - ¿Es que nadie conoce a Córdoba Fernández? Sois un hatajo de palurdas, mera escoria con faldas... ¿Tú?... ¡También!... Pepe Carmona, entre todos los tíos, el que más odio; bascas me produce su aliento.

Con lágrimas recuerdo todavía la última noche. Llovía mucho, lo mismo que ahora, y la ciudad, a las espaldas, se lavaba el rostro, los pecados.

- Mal negocio - refunfuñaba, malhumorada frente a los cristales, la dueña -. Malo, malo, malo.

Córdoba Fernández, inquieta detrás de la barra, bebía sin control, las pupilas muy dilatadas, y el amigo de la Macarena, sentado en un sofá de cretona, la miraba con sonrisa abierta, pícara, bastarda.

- Ganado estúpido, las mujeres - farfullaba - ;calor le dan a quien menos lo merece. Ella, triste; él, ale, suelto por ahí, de chuleo, Dios sepa dónde ni con quién. "Contraria, contrariis curantur" - latinizó tras una pausa, con énfasis, lozaneando sabiduría, y tradujo: - Los contrarios se curan con los contrarios -. Acto seguido, a la vista de que nadie le secundaba el barbulleo, apostilló: - Pepe Carmona es un sicofante.

- No sé lo que significa esa palabra, Pablito - intervino la Merche -, pero nadie la repetiría en su presencia; eso, como que me tengo que morir.

- El tiempo hablará - respondió el galfarro -. Delante tuya he tirado el guante, andaluza.

Córdoba Fernández, muy borracha, ajena a todo lo que se movía a su alrededor, nada escuchaba. Muda estuvo algún rato, lejana, frente al tableteo de la lluvia en el ventanal; luego, súbitamente, levantando la mano con la que sostenía el vaso, dirigiéndose a la dueña, a todas las compañeras, dijo en voz alta: - ¡Un momento, por favor!... ¡Un momento, furcias de mierda!... Yo afirmo, viva

todavía, que una mujer puede liberarse de todo, absolutamente de todo, menos de ser mujer -. Alzó el vaso más aún, con mano temblorosa, brillantes los ojos, y añadió: - ¡Brindo por la perra madre que nos ha parido!

Luego, desafiando la lluvia, salió a la oscuridad.

- Muévete, Pablito - era gruñona la voz de la Toñi -; anda, camastrón, corre tras ella.
- Quiere llamar la atención - sonreía cínicamente el amigo de la Macarena -; esa fulana se pasa la vida intrigando "córam pópulo", en plan interesante... Del porche no pasa, ya lo veréis.

Pero Córdoba Fernández, aquella noche, eschando charcos con pasos imprecisos, tomó la ruta de los acantilados.

Hasta pasadas varias semanas nada supimos de ella, de los pormenores de su última torpeza. Nos

puso al corriente, cuando ya nadie lo echaba de menos, Pepe Carmona, ausente también de La Perla Roja todo ese tiempo. Recuerdo que venía muy delgado, el costurón del rostro menos oculto, ojeroso, como caído por dentro, él, que había sido siempre un tío elegante, dominantón, al gusto de las hembras.

- ¿Quién es la sustituta, Pepe? - le preguntó, como quien tira de ovillo, la Toñi.
- Ninguna - respondióle serio, algo brusco -; las mujeres como Córdoba no tienen sustituta.
- ¿Y qué hiciste tú cuando aquello? - le sonreía, curiosa, la Rubia.

Pepe Carmona, más animado a cada requerimiento, anduvo comentando que había seguido el camino de la muchacha, tras el rastro del coche fúnebre, hasta la ciudad donde vivía su gente, que no estuvo presente en el velatorio, por respeto, pero sí cuando la misa y luego en el cementerio.

- Si yo contara...

- Cuenta, Pepe, cuenta - lo avisaba, ocupándole con un cubata la mano temblorosa, el ama.

El zarrapastrón, asediado por un círculo de ojos pintarreos, dijo que se hallaba enterrada en un panteón familiar de mármol blanco, grandioso, custodiada la entrada por un ángel con el mismo rostro de ella. También añadió, después de apurar avaramente el cubata, que la misa estuvo en una catedral que parecía maizal de columnas, celebrada por el obispo, con muchos curas y muchos monaguillos con cirios; que el ataúd era de caoba, precioso, un entierro de postín, que hasta el alcalde y las otras autoridades estuvieron presentes; y monjas adoratrices, las que le escribían aquellas cartas que nunca pudimos leer; y bastantes fulanos de dinero, eso se nota; y un enjambre de mujeres con vestidos caros, con joyas; y todo el recinto lleno de gente curiosa, de crespones negros, de coronas de flores...; y que no se llamaba Córdoba Fernández.



FRANCISCO J. CARALLERO CASO

Acta del fallo del Certamen Literario “Ciudad de Martos”

Edición XXV · 2001

En la ciudad de Martos, en la Casa Municipal de Cultura, siendo las diecisiete horas y cuarenta y cinco minutos del día once de julio de dos mil uno, se reúne el Jurado compuesto por los siguientes miembros:

D^a. Ana Cabello Cantar
D. José Cuesta Fernández
D. Antonio Domínguez Jiménez
D. José Antonio López Fuentes
D^a. Gina Martos Rivas
D^a. Inmaculada Ocaña Barranco
D^a. Lidia Santiago Calahorro
D. Antonio de la Torre Olid
D^a. M^a Victoria de la Torre Peinado
D. Francisco Trigo Romero

Secretario:

D. Diego Villar Castro

El mencionado Jurado habrá de fallar el *XXV Certamen Literario “Ciudad de Martos”*. A este Certamen se han presentado doscientos treinta y nueve trabajos, veintidós de ellos entregados fuera de plazo. Los cuentos proceden de distintas Comunidades del Estado Español, así como de otros países de la Comunidad Europea e Hispanoamérica.

Los trabajos se repartieron proporcionalmente entre los miembros del Jurado, agrupados éstos por parejas.

En una primera selección resultaron finalistas los trabajos siguientes:

- Nº 32. Asuntos de muchachos
Lema: Clavellino
- Nº 46. La tapia
Sin lema
- Nº 67. Los clarines del más allá
Sin lema
- Nº 68. Epistolario de Iván Rochina
Sin lema
- Nº 110. La tristeza de las rubias
Sin lema
- Nº 123. El campo de azaleas
Sin lema
- Nº 133. El hombre que creía ser Ronaldo
Sin lema
- Nº 141. Ojos llenos de sombra
Lema: La flor de salicaria
- Nº 186. El último vals de Mariano
Lema: Mujeres

Tras una nueva votación quedaron seleccionados los trabajos núm. 46 y núm. 141. Después de una argumentada deliberación, y por mayoría de votos, resultó ganador el cuento núm. 141, titulado *Ojos llenos de sombra*, dotado con trescientas mil pesetas y placa. Abierta la plica correspondiente, el autor resulta ser D. Manuel Terrín Benavides, natural de Montoro (Córdoba) y con residencia en Albacete.

No habiendo más asuntos que tratar, se da por concluida la sesión, cuando son las diecinueve horas y treinta minutos del día arriba indicado, de todo lo cual yo, como Secretario, doy fe.

Acta del fallo del Concurso Internacional de Pintura “Ciudad de Martos”

Edición XXIX · 2001

En la ciudad de Martos, en la Casa Municipal de Cultura, siendo las veinte horas y treinta y cinco minutos del día once de julio de dos mil uno, se reúne el Jurado compuesto por los siguientes miembros:

D. Manuel Urbano Pérez Ortega
D. Antonio Pulido Jiménez
D. Luis Teba Peinado
D^a. Tusti de Toro Morón

Secretario:

D. Diego Villar Castro

El mencionado Jurado habrá de fallar el XXIX Concurso Internacional de Pintura “Ciudad de Martos”.

Al concurso de pintura se han presentado cuarenta cuadros procedentes de distintos puntos del Estado Español. El Jurado decide llevar a cabo una selección entre las obras presentadas, seleccionándose veintiocho cuadros que serán los que formen la exposición, y de ellos habrán de salir los trabajos galardonados. En una primera votación son elegidas las obras que se detallan a continuación:

- Disgregación,
de *Pilar del Val San Martín*
- Pensador VII,
de *José Manuel Gómez Peña*
- Sobre piedra,
de *Juan Andrés Herrero Suárez*
- Composición Palets II,
de *José Reig Valls*
- Verada de la Estrella I (Sierra Nevada),
de *Francisco Martínez Carreño*

Tras una argumentada deliberación, el jurado decide, por mayoría, otorgar los siguientes premios:

· *Primer premio*, dotado con quinientas mil pesetas y medalla, a Composición de Palets II, de *José Reig Valls* (Onteniente, Valencia).

· *Segundo premio*, dotado con doscientas mil pesetas y medalla, para Disgregación, de *Pilar del Val San Martín* (Oviedo).

Y, no habiendo más asuntos que tratar, se da por concluida la sesión, cuando son las veintiuna horas y quince minutos del día antes indicado, de todo lo cual yo, como Secretario, doy fe.

Composición de Palets II

*Trabajo galardonado con el primer premio en el
XXIX Concurso de Pintura "Ciudad de Martos"*



Autor

José Reig Valls

Disgregación

*Trabajo galardonado con el segundo premio en el
XXIX Concurso de Pintura "Ciudad de Martos"*



Autora

Pilar del Val San Martín

Acta del fallo del Concurso de Fotografía “Ciudad de Martos”

Edición XIX · 2001

En la ciudad de Martos, en la Casa Municipal de Cultura, siendo las diecinueve horas del día dieciocho de junio de dos mil uno, se reúne el Jurado compuesto por los siguientes miembros:

D. José Saavedra Moreno,
Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Martos
D. Roberto de la Torre,
Concejal de Cultura, Educación y Fiestas
D. Francisco José Cano Vargas-Machuca,
Fotógrafo del Diario Ideal
D. Antonio de la Torre Olid,
Jefe de Prensa de la Delegación del Gobierno Andaluz

Secretario:

D. Diego Villar Castro

El mencionado Jurado habrá de fallar el XIX Concurso de Fotografía “Ciudad de Martos”, organizado y convocado por el Área de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Este Concurso, de carácter local, presenta como tema obligatorio *La cultura del olivar*, en cualquiera de sus múltiples y ricos ámbitos, en el término municipal de Martos. A este Concurso se han presentado treinta y nueve fotografías, veintidós en la categoría de fotografía en color y diecisiete en la de blanco y negro.

En primer lugar el Jurado decide fallar la **categoría de fotografía en color**; en una primera

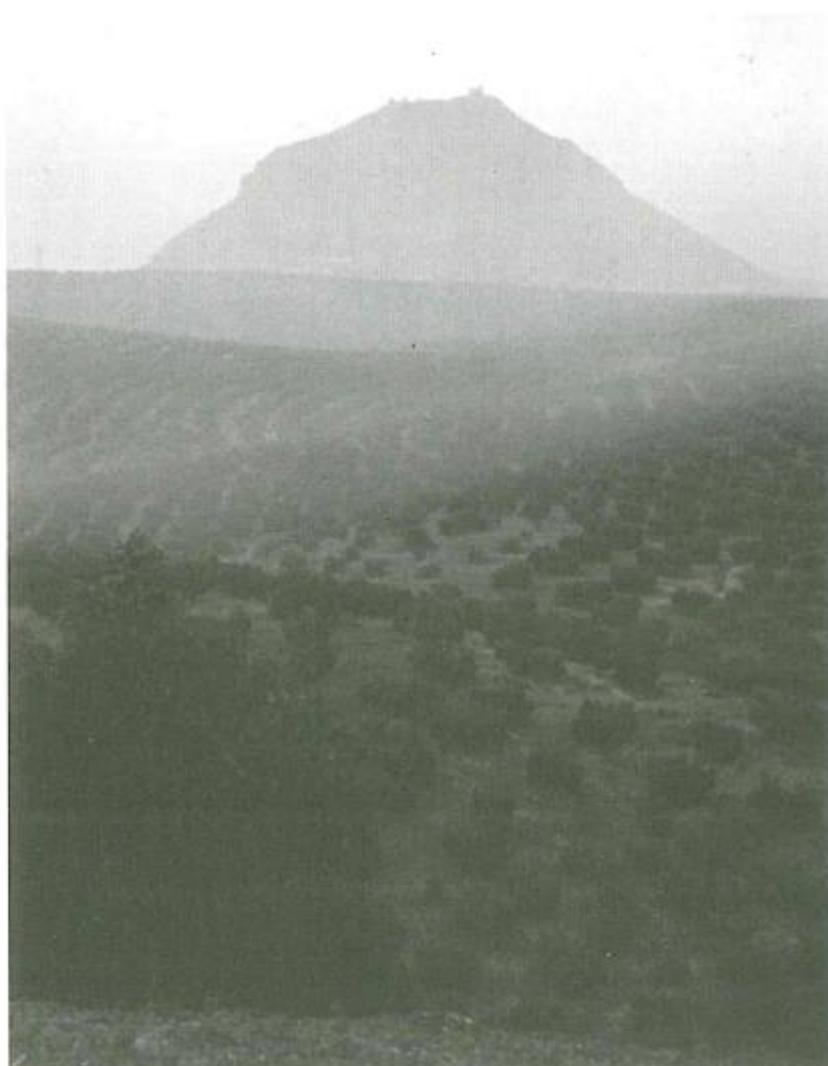
selección resultaron elegidos los trabajos siguientes: números uno, dos, seis, siete, once, catorce, dieciocho, veinte y veintidós. Por unanimidad el *Primer Premio*, dotado con 70.000 ptas. y diploma, recae en la fotografía número dos, titulada *En la bodega*. Abierta la plica correspondiente resulta ser obra de *Antonio Expósito Damas*. El *Segundo Premio*, dotado con 40.000 ptas. y diploma, recae, también por unanimidad, en el trabajo número dieciocho, titulada *Atardecer*. Abierta la plica resulta ser obra de *Dolores Francisca Fernández López*. El *Tercer Premio*, dotado 30.000 ptas. y diploma, es para *Depósitos*, que resulta ser obra de *Manuela Mora Muriana*.

En segundo lugar el Jurado decide fallar la **categoría de fotografía en blanco y negro**; en una primera selección resultaron elegidos los trabajos siguientes: números siete, nueve, diez, doce, trece, quince y diecisiete. En una segunda selección, se eliminan los trabajos diez y trece. A continuación el Jurado, por mayoría, decide dejar desiertos el Primer y Segundo Premio, otorgando el *Tercer Premio*, dotado con 30.000 ptas. y diploma, a la fotografía número diecisiete, titulada *Brumas*, y cuyo autor resulta ser, abierta la plica, *Antonio Expósito Damas*.

No habiendo más asuntos que tratar, se da por concluida la sesión, cuando son las diecinueve horas y cincuenta y cinco minutos del día arriba indicado, de todo lo cual yo, como Secretario, doy fe.

Brumas

Trabajo galardonado con el tercer premio, blanco y negro, en el XIX Concurso de Fotografía "Ciudad de Martos"



Autor

Antonio Expósito Damas

En la bodega

*Trabajo galardonado con el primer premio, color, en el
XIX Concurso de Fotografía "Ciudad de Martos"*



Autor

Antonio Expósito Damas

Atardecer

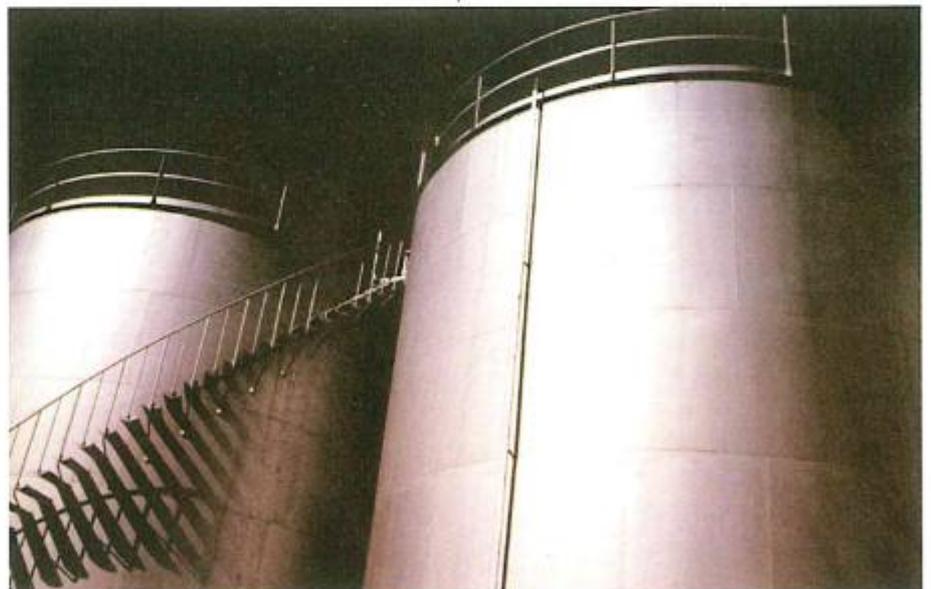


Trabajo galardonado con el segundo premio, color, en el XIX Concurso de Fotografía "Ciudad de Martos"

Autora

Dolores Francisca Fernández López

Depósitos



Trabajo galardonado con el tercer premio, color, en el XIX Concurso de Fotografía "Ciudad de Martos"

Autora

Manuela Mora Muriana

Acta del fallo de los Certámenes de Poesía

Edición 2001

En la ciudad de Martos, en la Casa Municipal de Cultura, siendo las diecinueve horas y cuarenta minutos del día once de julio de dos mil uno, se reúne el Jurado compuesto por los siguientes miembros:

D^a. Ana Cabello Cantar
D. José Cuesta Fernández
D. Antonio Domínguez Jiménez
D. José Antonio López Fuentes
D^a. Gina Martos Rivas
D^a. Inmaculada Ocaña Barranco
D. Antonio de la Torre Olid
D^a. M^a Victoria de la Torre Peinado
D. Francisco Trigo Romero

Secretario:

D. Diego Villar Castro

El mencionado Jurado decide fallar, en primer lugar, el XIII Certamen de Poesía para Autores Infantiles. A este certamen se han presentado treinta y tres trabajos de escolares de nuestra localidad. El Jurado felicita a los autores por la frescura y calidad de las poesías, así como a los profesores que trabajan con estos escolares.

En una primera votación son seleccionados los siguientes poemas:

Nº 6. Sin título
Nº 11. Lluvia de otoño
Nº 17. Otoño
Nº 18. Leer es ...
Nº 25. Las nubes, lema *Celeste*
Nº 28. Encuentros, lema *Silvestre*

En una segunda votación se otorga el *Primer Premio*, dotado con un lote de libros por valor de 30.000 ptas. y diploma, al poema Nº 17, Otoño, que resulta ser, abierta la plica correspondiente, obra de Mercedes

Lara Venzalá, alumna del I.E.S San Felipe Neri de Martos. Con el *Segundo Premio*, dotado con un lote de libros de 20.000 ptas. y diploma, es galardonado el poema Nº 28, titulado Encuentros, y cuya autora es María Elena Molina Conde, alumna del C.P. Antonio Pérez Cerezo de las Casillas de Martos.

A continuación se pasa a fallar el XXII Certamen de Poesía "Mannuel Garrido Chamorro". Al mencionado Certamen se han presentado veinticuatro trabajos.

En una primera votación son seleccionados los trabajos siguientes:

Nº 1. Nada, lema *Todo o nada*
Nº 5. Mi eterna musa, lema *Héctor*
Nº 6. Amor en fuga, lema *Héctor*
Nº 8. Tedeum del tercer milenio, lema *Pabistoria-
[marteña*
Nº 9. Sin título
Nº 10. El hecho de perderte, lema *Mario*
Nº 15. En ese preciso instante, lema *Claridad*
Nº 23. Desamor (si pudiera no quererte...)

En una segunda votación, son elegidos los números uno, quince y veintitrés.

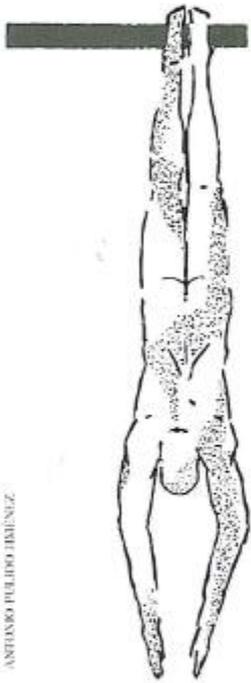
El jurado, por mayoría, decide conceder el *Primer Premio*, dotado con 50.000 ptas. y diploma, al poema Nº 15, Fundido en negro, que una vez abierta la plica resulta ser de Raúl Castro Vidal, de Martos (Jaén). El *Segundo Premio*, por mayoría, recae en el poema Nº 1, Nada, dotado con 30.000 ptas. y diploma, que abierta la plica resulta ser obra de María de la Cruz González Nieto, de Martos (Jaén).

Y, no habiendo más asuntos que tratar, se da por concluida la sesión cuando son las veinte horas y treinta minutos del día antes indicado, de todo lo cual yo, como Secretario, doy fe.

Fundido en negro

*Trabajo galardonado con el primer premio en el
XXII Certamen de Poesía “Manuel Garrido Chamorro”*

Raúl Castro Vidal



ANTONIO PULIDO JIMÉNEZ

Aun si estos ojos míos desembocaran
en lujosa madrugada de líneas y figuras,
si consiguiera elevar
hacia la luz un imposible: estos párpados
cargados de humos de suburbio y de alcohol
envilecidos, aliviar
el peso lóbrego que lastra
la esperanza de verte que aún me queda
maniatada en este oscuro aquelarre vil
de las ausencias, en este innumerable
olvido ebrio y pertinaz
que nubla los recuerdos y distancias
y postula la ceguera
en dos pupilas que te amaron o te vieron,
si eso, si todo eso
y todo aquello que ya no sé y no digo
por faltarme la certeza para hacerlo
digno de ser dicho
en la claridad de la palabra
y el trazo irreprochable
de la frase justa sin fisuras,
siquiera así seguro estoy de que te viera
como antes, afanosamente
sacando de tu tiempo
rostro visible
para mí.



ANTONIO PULIDO JIMÉNEZ

Pero sin esa carne ahora
desde donde mis ojos enraizaban su mirada
y cumplían su destino hozando entre tus formas,
abrirlos y no verte es el miedo
que me anega, no
la fría soledad que ofrecen
los espejos cóncavos nacidos
de la incipiente locura sin tus manos
en mis hombros, el percutir tenaz de un *no* cruel
en la memoria,
la páfida oquedad de los disfraces,
o el agua turbia del olvido
que conculca las presencias
con un torrente de fangos sin historia...

No son ellos los que sustancian
este miedo que me cerca. Mas sí
fácilmente lo define
el lento fundido en negro
de tu rostro hacia la nada.



ANTONIO PUERTO JIMÉNEZ

Nada

*Trabajo galardonado con el segundo premio en el
XXII Certamen de Poesía “Manuel Garrido Chamorro”*

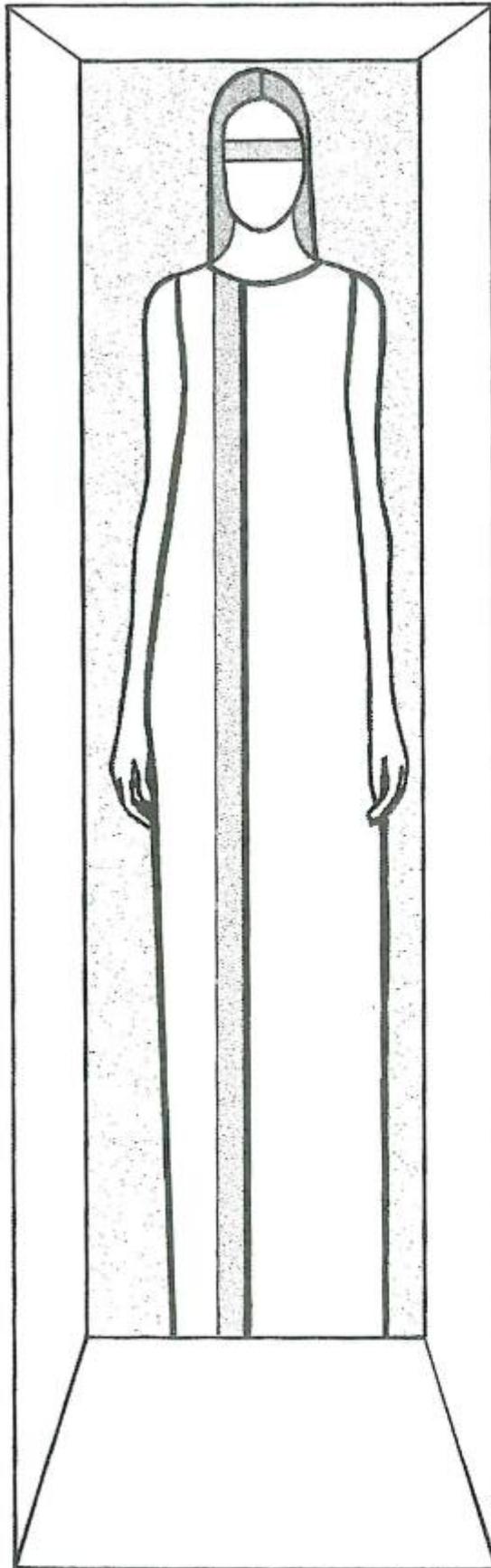
M^a Cruz González Nieto

Nada. Tu mundo; tu vida.
Todo se acaba.
Nada. Tu alegría; tu sonrisa.
Todo se apaga.
Vacío, sin aire.
Nada es nada.

Soledad,
grandiosamente pequeña;
oscura y perpetua sombra.
Acércate y aléjate...
¡déjame vivir sola!
Nada ya queda.

Ilusión, esperanza...
... mermadas por el dolor.
Dolor que destruye, mata.
Cristales que cortan
las lágrimas de mis ojos.
Alfileres reunidos
en mi alma cansada.

Nada, sin sentido;
sin oficio ni razón,
apagándose mi llama.



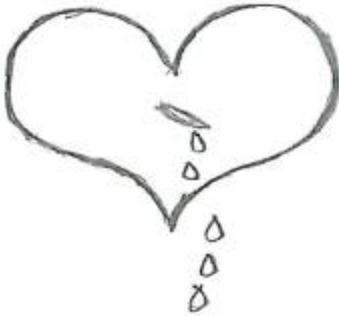
¡Déjame escapar,
de este pozo sin fondo
ni salida por la que entrar!

Termina, despídete;
saluda a los demás.
Nada, no hay nada.
Todo pasará.

Mis años, mis guerras,
mis enfermedades y mis tristezas.
Todo o nada.
¿Qué más queda?

Recuerdos de esas noches,
noches en las que sobre una mesa,
escribía y escribía:
“nada es nada
y la muerte es el día,
la tristeza sin noche
y la nostalgia sin poesía”.

Otoño



*Trabajo galardonado con el primer premio en el
XIII Certamen de Poesía para Autores Infantiles*

Mercedes Lara Venzalá

Silenciosa, oscura, fría.

La tristeza es como un amargo trago de soledad
que me hace soñar con una guitarra sola.

La tristeza es un mundo sombrío
que deja mi corazón herido.

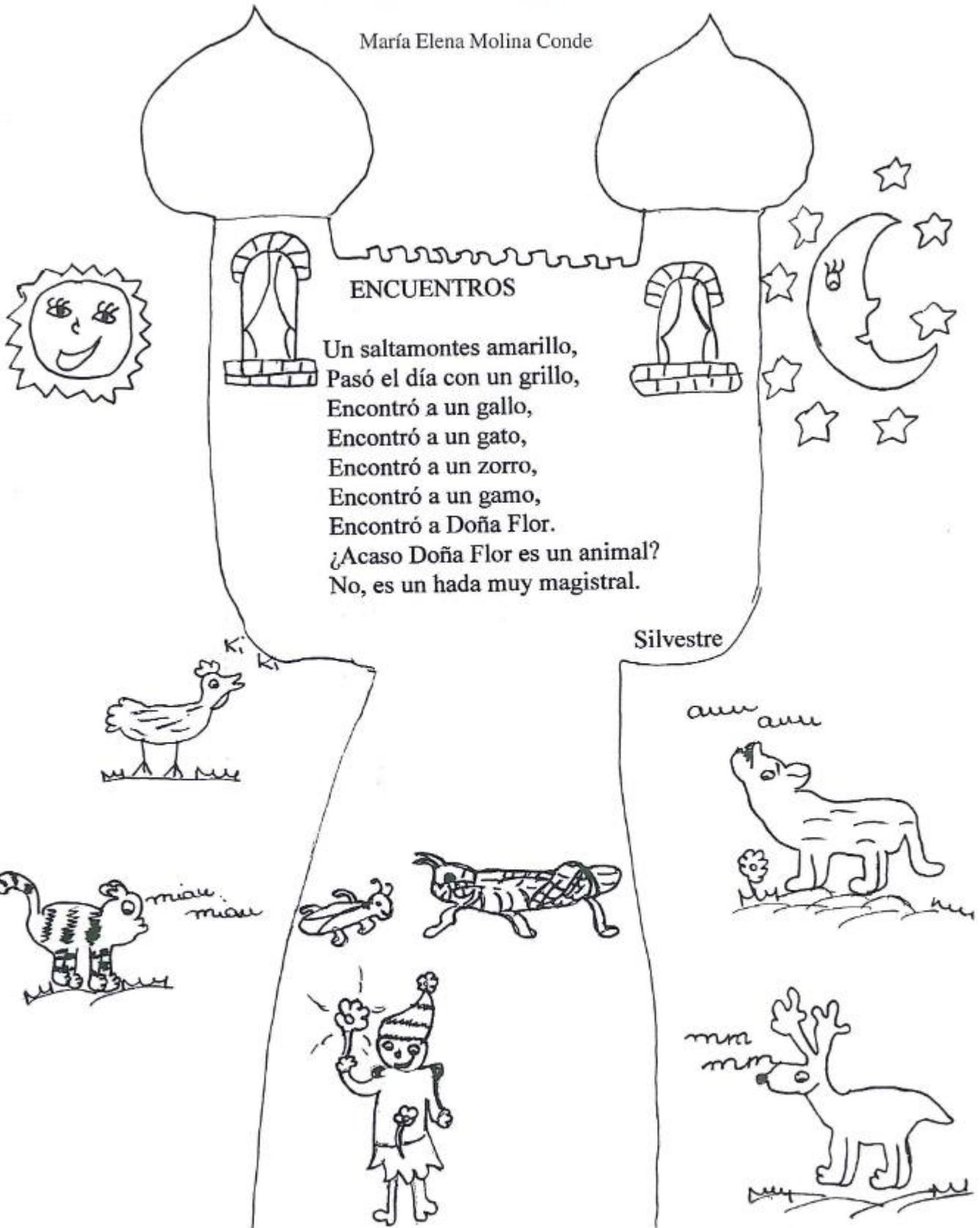
La tristeza, puñal amargo.

Durante el tiempo, desamores,
durante los desamores, tristeza,
durante la tristeza, soledad,
durante la soledad, amargura,
durante la amargura, vacío,
un vacío sin llenar.

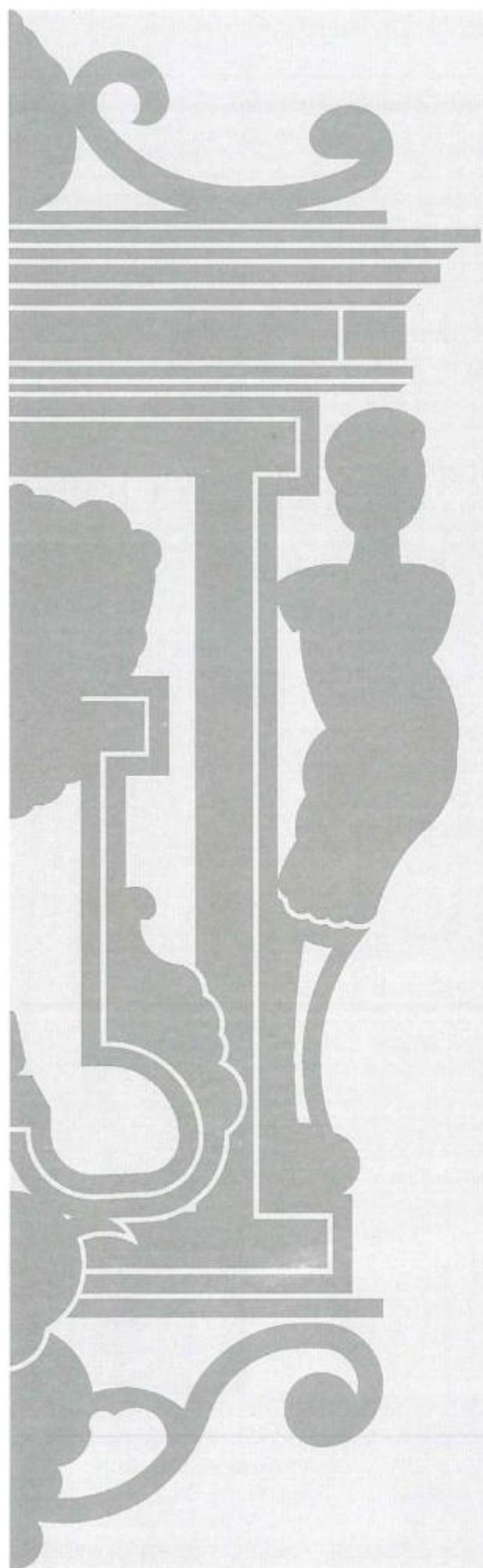


Encuentros

María Elena Molina Conde



*Trabajo galardonado con el segundo premio en el
XIII Certamen de Poesía para Autores Infantiles*



ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

Literatura

Certamen Literario

Certamen Literario «Ciudad de Martos»

El Certamen Literario «Ciudad de Martos» ha cumplido este año su edición vigésimoquinta, un cuarto de siglo. Durante este periodo, el nombre de Martos ha dado la vuelta al mundo entero, gracias a la literatura.

1977 AGUSTÍN LASARTE 1978 MERCEDES MEDINA ESTEO
1979 MIGUEL CALVO MORILLO 1980 LUIS SEPÚLVEDA
CALFUCURA 1981 PALOMA COLOMER ARROYO 1982 FE-
LIPE MOLINA VERDEJO 1983 ALICIA CASTILLO GARCÍA
1984 CARMEN SANTAMARÍA 1985 MANUEL TURCO MAR-
TÍN 1986 JOSÉ LUIS MASEGOSA REQUENA 1987 SALVA-
DOR COMPÁN VÁZQUEZ 1988 MIQUEL LÓPEZ CRESPI
1989 MIGUEL MARTÍN RODRÍGUEZ 1990 JUAN MANUEL DE PRA-
DA BLANCO 1991 JUAN F. GAMBARTE 1992 JOSÉ ANTO-
NIO ILLÁNEZ FERNÁNDEZ 1993 AGUSTÍN POVEDA NIETO
1994 ÁNGEL GONZÁLEZ QUESADA 1995 ANTONIO RIVE-
RO COELLO 1996 JOSÉ ANTONIO LÓPEZ FUENTES 1997
ADOLFO VARGAS IZQUIERDO 1998 FERNANDO BERMÚDEZ
1999 JESÚS PALOMAR VOZMEDIANO 2000 JESÚS PALO-
MAR VOZMEDIANO 2001 MANUEL TERRÍN BENAVIDES

1977
1978
1979
1980
1981
1982
1983
1984
1985
1986
1987
1988
1989
1990
1991
1992
1993
1994
1995
1996
1997
1998
1999
2000
2001



Martos Cultural

Edición 2002 • Infórmese:

Casa Municipal de Cultura
Avda. Pierre Cibié, 14
23600 Martos (Jaén)

Cuídate de los poemas de amor

Salvador Compán Vázquez

Era una profesora tímida y feúcha, quizá inepta. Formaba parte de ese grupo de enseñantes al que llamábamos *mariachis*. Se trataba de adjuntos, interinos o de exalumnos que al acabar la carrera se quedaban como meritorios al arrimo de la cátedra. Los *mariachis* formaban un coro de servilismo en torno al catedrático, reían sus gracias, merodeaban como rémoras alrededor de él y le pagaban, casi siempre, el café. En los pasillos de la facultad, era de ver el modo jerárquico de formar su rueda arrojando al semidiós, su modo de pulular, de echar lazos de adulación o de meter los codos para acercarse a la luz, incomprendible, que parecía desprender el rey de la cátedra.

Aquella profesora era una *mariachi*. Nada más. Hacía poco que había acabado la carrera y alguna vez la habíamos visto haciendo contrapuntos, réplicas o voces corales al catedrático.

Una mañana de primavera, entró en el aula y ni siquiera se hizo el silencio. Venía, y lo lamentábamos, a dar unas clases de sustitución del vocalista principal. Nada más entrar, ella supo que contaba, si no con nuestro desprecio, sí con nuestro distanciamiento.

Era gafuda, gruesa y sonrosada. Parecía poca cosa para que las cabezas que llenaban el aula escalonada convergieran hacia ella. Carraspeó e hizo un intento por sentarse en la mesa pero, enseguida, se la vio desistir y mover su cuerpo sin fortuna hacia la parte delantera de la tarima. Ahí estaba, de pie, delante de la pizarra, desvalida. Miraba con un reflejo de gafas en la

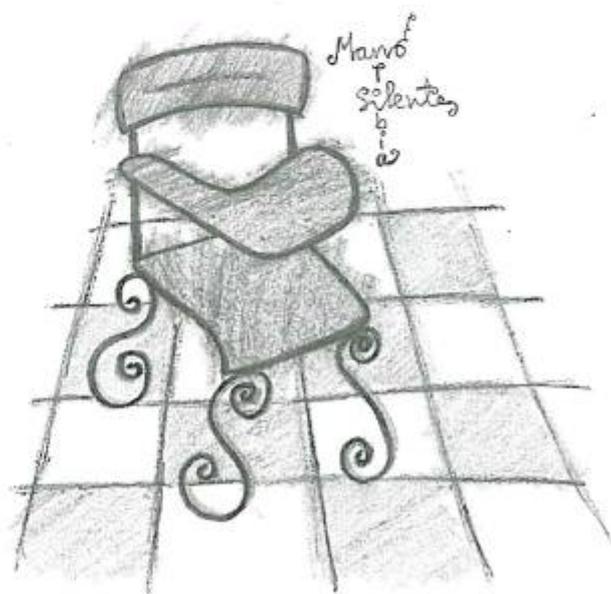
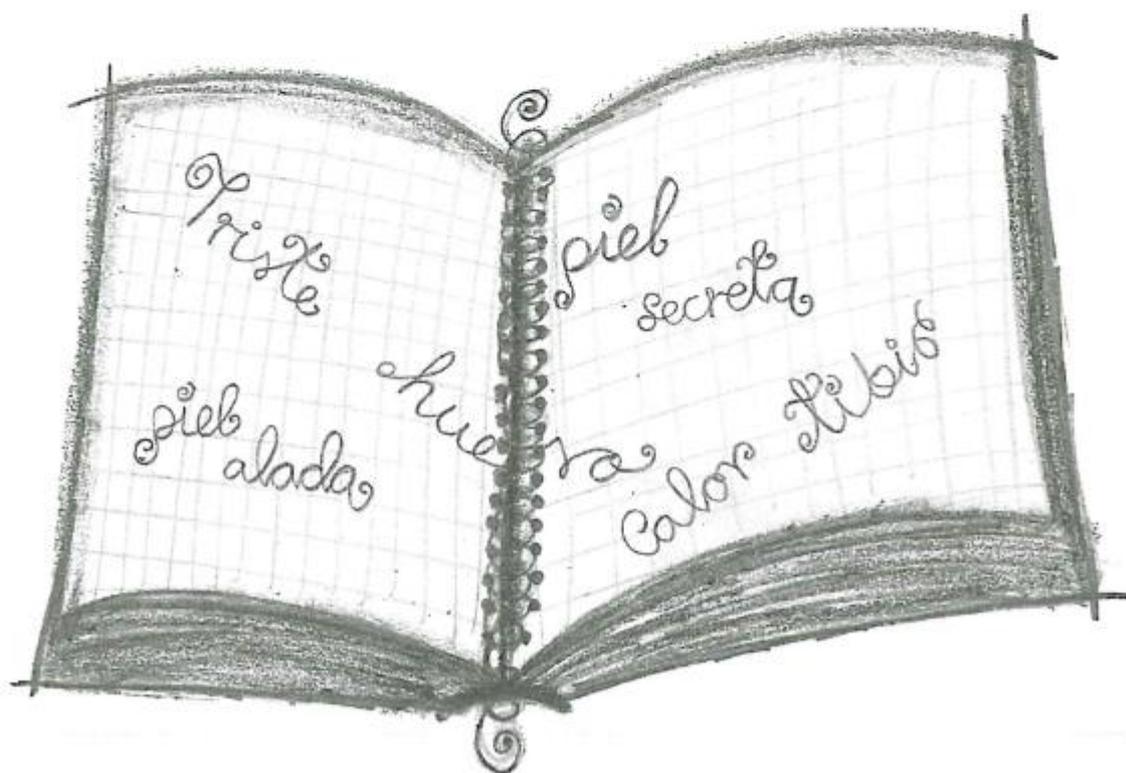


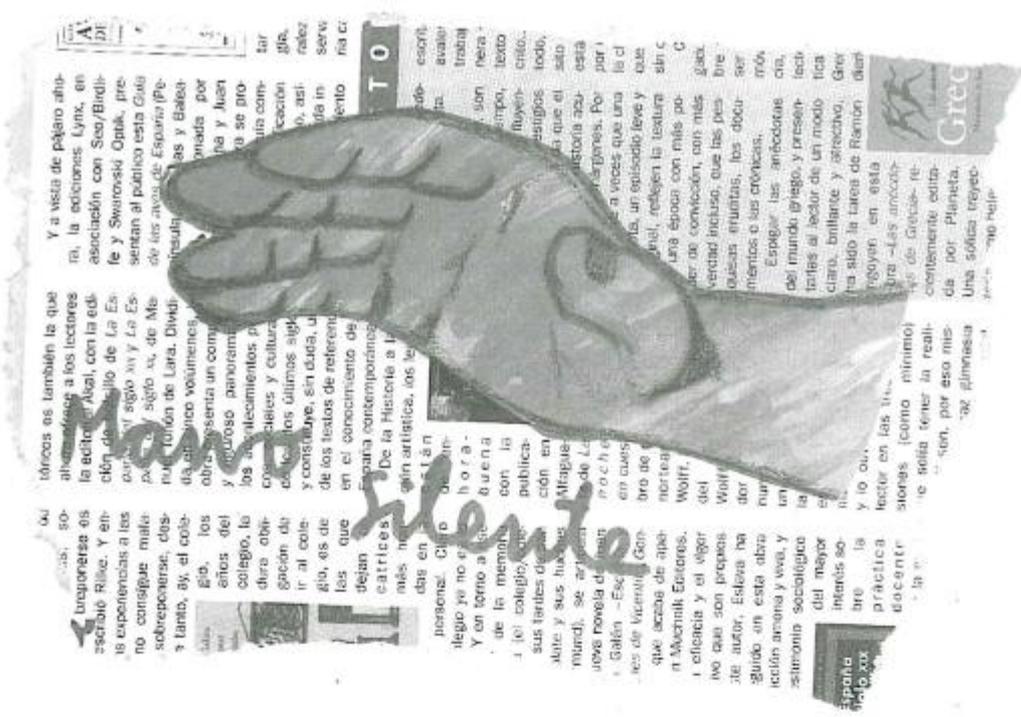
IMAGEN: FOTOGRAFÍA CÁMERA

penumbra, con una inquietud que le bandeaba la voz y le agitaba el libro que tenía entre las manos. Hablaba, al parecer, de la Generación del Veintisiete pero su voz quedaba sumergida entre las voces de los estudiantes, por trozos de palabras o risas sin brío que nadaban por el aire en sombra. La clase se desarrollaba sin pulso, se abrían bocas de bostezo, se miraban los relojes y todo iba a concluir con la misma atonía con la que empezó. Fuera, hacía sol. Era primavera. Fuera, nosotros lo sabíamos, estarían dibujándose los signos de la vida.

Sin embargo, cuando empezó a leer el poema, todo quedó invertido. Dijo: *Pero otro día toco tu mano. Mano tibia. / Tu delicada mano silente. Estaba diciendo: A veces cierro / mis ojos y toco leve tu mano, leve toque / que comprueba su forma, que tienta / su estructura, sintiendo bajo la piel alada el duro / hueso / insobornable, el triste hueso adonde no llega nunca / el amor. Oh, carne dulce, que sí se empapa del amor / bermoso.*

Era un hueco el que estaba abriendo su voz, un pozo donde empezaban a caer las miradas de los estudiantes. ¿A quién recita?, me preguntó Paco con una repentina urgencia, ¿de quién es ese poema?, *Es por la piel secreta, secretamente abierta, invisiblemente abierta, / por donde el calor tibio propaga su voz, su afán / dulce.* No sé, dije, quizá de Salinas. No, es de Aleixandre, me corrigió una voz muy cerca de mi cogote. Mirábamos a la sustituta, absorta sobre el libro, agarrada a él con la convicción de un naufrago. Quería romper nuestra indiferencia con aquel poema y de él parecía sacar el dominio que nos estaba imponiendo como si, de pronto, todo el sol recogido por las ventanas del aula cayera sobre aquel rectángulo color crema que ella sostenía entre sus manos, unas manos carnosas, llenas de anillos que le estrangulaban los dedos pero que ahora se nos presentaban tozudas, firmes, llenas del poder que el libro les trasmitía, *Por donde mi voz penetra hasta tus venas tibias, / para rodar por ellas en tu escondida sangre, / como*





*otra sangre que sonara oscura, que dulcemente/
oscura te besara/ por dentro...*

Se limpiaba la atmósfera, los últimos susurros se retraían. La profesora los había derrotado con la serena hondura de los versos de Aleixandre y, ahora, su voz era fuerte en su debilidad, tomaba consistencia de nuestro silencio, y esparcía, semejante a una mano que sembrara, las sílabas poderosas, *Por eso, cuando acaricio tu mano, sé que sólo el/ hueso rebúsa/ mi amor -el nunca incandescente hueso del hombre-./ Y que una zona triste de tu ser rebúsa,/ mientras tu carne entera llega a un instante lúcido/ en que total flamea, por virtud de ese lento contacto/ de tu mano...*

A veces, entreveía los ojos de la sustituta traspasando el cristal de las gafas. Ahora me daba cuenta de que tenía unos ojos de espiga, verdes. Me fijé en su pelo desmañado, lleno de hilos dispersos, que recordaba a la idea de la

libertad. Estudié sus labios y me parecieron densos y de buen dibujo, removidos por un flujo de vida al dar forma a las palabras. Y ahí estaba su cabeza, despuntando por encima del libro y como metida en la corriente de esplendor que de él salía, *De tu porosa mano suavísima que gime,/ tu delicada mano silente, por donde entro/ despacio, despacísimo, secretamente en tu vida,/ basta tus venas bondas totales donde bogo,/ donde te pueblo y canto completo entre tu carne.*

El poema habla acabado. Creí que al cerrar el libro empezaría, de nuevo, su zozobra. Pero no. Se reafirmó las gafas, nos miró desafiante y añadió algo con entereza aunque sin demasiada sustancia mientras Paco ponderaba el corte de sus pómulos y me preguntaba por su nombre. En el acto, pensé que, veinte años después de haber sido escritas, las palabras de Aleixandre habían hecho a aquella *mariachi* casi hermosa. Y, unos momentos antes de que bajara de la tarima para alejarse, estaban a punto de darle un nombre.

El síndrome del hombre invisible

Antonio Domínguez Jiménez

1ª SESIÓN

.....
Buenas tardes.

.....
Gracias.

.....
Me llamo Rubén Rupérez García, tengo 36 años y trabajo como empleado en una asesoría de inversiones bursátiles, aquí en Martos.

.....
Pues porque me lo recomendó mi jefe. Casualmente le hice un comentario, entonces se puso paternal y me dijo: "Tenga su tarjeta, Rupérez. Si se empeña en gastar dinero en profesionales de la Psicología, éste es el que le interesa".

.....
Bien, bien. No le doy más vueltas, voy directo al problema. Verá, me entusiasman los documentales de la tele y también observo mucho la Naturaleza, porque la Naturaleza a menudo nos sorprende con transformaciones que se nos antojan increíbles, por ejemplo, ¿no tie-

ne algo de mágico el hecho de que un ser de aspecto desagradable y gelatinoso como es una crisálida se convierta en esa explosión de colores y delicadeza que es una mariposa? El mismo ser humano experimenta una total transformación desde los 50 centímetros y la indefensión de la cuna, hasta alcanzar la plenitud de su desarrollo a los 18 años y convertirse a veces en esa perfección de líneas y proporciones con que nos regalaron los escultores griegos.

El cine de terror, sin ir más lejos, nos ha llenado las pantallas de sencillos ciudadanos, que por el efecto de atracción de la luna llena se transforman en despiadados lobos capaces de los más terribles

crímenes y que nos llenaron de insomnios las noches juveniles.

Pero la transformación que me sucede a mí es todavía más sorprendente. Asómbrase, doctor, ¡ME VUELVO INVISIBLE!

.....
Se lo explico con todo detalle. Ya sabe usted que en el mes de agosto Martos se

llena de gente. Por efecto de las vacaciones todos los marteños que residen fuera, sienten una especie de llamada y acuden en masa. Además en los últimos diez días del mes, la situación se agrava: ES LA FERIA. Más gente todavía.



CARRERA LÓPEZ CARRERA

Pues verá usted, en cuanto encienden la luces de feria en la Avenida Pierre Cibié y los bares invaden con sus mesas la calzada (la acera ya la tenían invadida anteriormente) empieza a sucederme la mutación: me vuelvo invisible. Imagine la situación: me acerco a un chiringuito, me abro paso entre varias personas que aguardan y le pido al camarero:

- Dos cañas y un pincho.

El buen señor sigue con su faena, no me ve ni me oye. Ya desde ese momento empiezo a darme cuenta con preocupación de que me ha vuelto a suceder: soy invisible.

Me fijo en el camarero y aparentemente es una persona normal: lo veo cómo sigue trajinando con sus vasos y platos e incluso habla con sus compañeros:

- A ver, cocina, dos de *caramales*.

- ¡Marchaaaando!

Lógicamente, si una persona normal no me ve ni oye, el que sufre un problema soy yo. Y entonces me deprimó al tomar conciencia de mi mutación:

¡otra vez!, otro año con la feria me he vuelto invisible. Para ser exactos, más que deprimirme me irritó... me cabreo, el pulso se me acelera y en vez del pinchito me comería al camarero, troceado como un flamenquín.

Así que con el enfado, levanto un poco más la voz, y casi a voces le repito mi consumición:

- Dos cañas y un pincho, hombre.

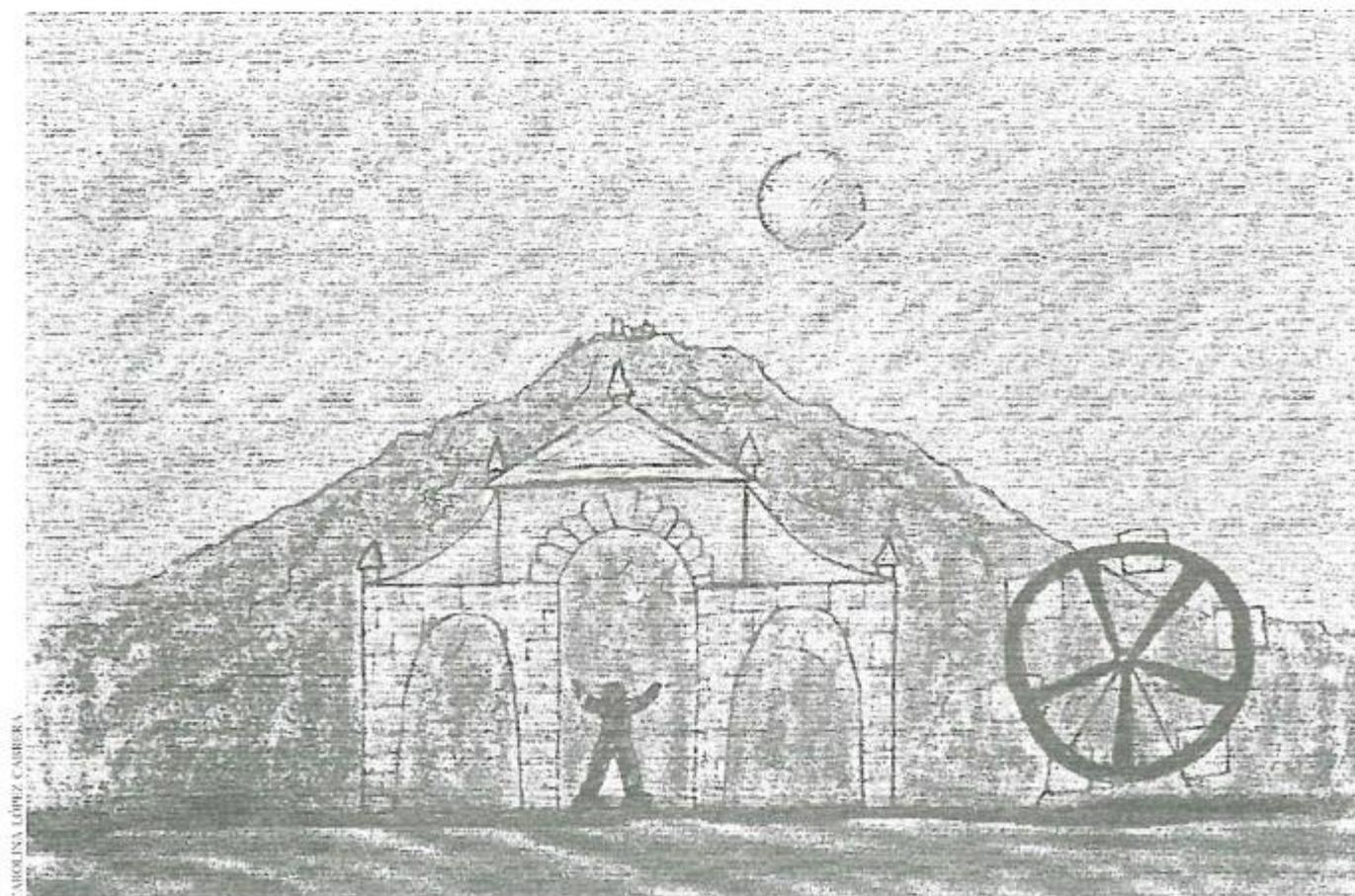
Él sigue a su bola: ni me ve, ni me oye.

Como la situación se prolonga, al cabo de un rato y de varios intentos, ya tengo asumido plenamente mi estado, y como soy consciente de que no me ven ni me oyen, pues pierdo un poco el sentido del ridículo, entonces doy saltitos delante de él:

- Eh oiga, dos cañas.

Después pruebo con una nueva estrategia: saludo con un gentil giro de muñeca derecha-izquierda *modelo 5 lobitos*.

- Hooooola.

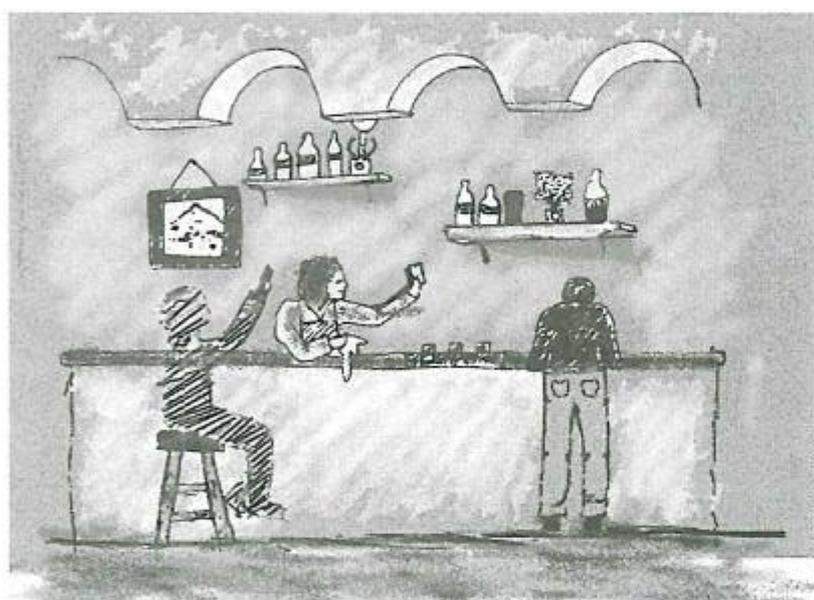


Y pongo en acción mi sonrisa estelar, la sonrisa de anuncio de pasta de dientes o de político en época de elecciones.

- Un pincho, je, je.

Nada, ni por esas. El resultado es idéntico: me hace el mismo caso que a un grillo en una lata y me veo meditando acerca de cuán triste es haberse convertido en un hombre invisible.

Normalmente mi estado de invisibilidad es transitorio, puede durar 10 ó 15 minutos como máximo. Al final, cuando estoy a punto de desembocar en comportamientos genuinamente agresivos (trincar al hostelero del cuello y darle dos sacudidas), de pronto desde detrás de la barra, se dirige a mí, me



habla ¡me ha visto! Al fin la crisis ha terminado:

- A ver, usted, el calvo, ¿qué va a tomar?

- Dos cañas y un pincho.

- Pues pinchos ya no me quedan ¡Si es que acaban con *tó!* ¡*Joéb,* comen como limas!

.....
¿Ya ha pasado una hora? ¡Qué barbaridad, ni me he dado cuenta!

.....
De acuerdo. Vale, el viernes a las seis y media. Hasta entonces.

2ª SESIÓN

.....
Sí, gracias, estoy cómodo, el sillón es muy confortable.

.....
Durante esta semana con la calma que da el saber que no recaeré en mi transformación por lo menos hasta el Viernes Santo o el Domingo de Resurrección, he reflexionado profundamente sobre el asunto. He seguido las instrucciones que me mandó por fax y creo que yo solito he puesto

mi vida en orden. Me he armado de valor y le he dado publicidad a mi caso, le he contado al mundo entero mi problema, sin pudor alguno, a través de mi página web y de diversos chats en los que participo.

Esta semana he recibido en mi dirección de correo electrónico el testimonio de multitud de personas que sufren la misma transformación que yo, que, al igual que Rubén Rupérez, se vuelven invisibles en las fiestas. Aunque usted no lo crea, doctor, hay montones de Rubenes Rupérez repartidos por el mundo...

Por eso, una vez que me he percatado de la trascendencia del problema y de la enorme importancia que tendría su solución para el género humano, he decidido que es necesario y perentorio ponerse manos a la obra para encontrar un rápido remedio. Sin embargo, como mis conocimientos en estas cuestiones y mis posibilidades de investigación son nulos, dejo la idea de investigar este asombroso fenómeno de la invisibilidad en feria para la tesis doctoral de algún estudiante de Medicina o Química, o en todo caso para alguna universidad americana, ya se sabe, los americanos no hay comportamiento humano que no investiguen.

Pregón de la Virgen de la Villa

Julio Pulido Moulet

Tengo la obligación de dedicar este pregón a mi madre, que se empeñó toda una vida en inculcarme el amor a la Virgen de la Villa y murió con la sonrisa de quien siente haberlo conseguido.

Y también, desgraciadamente, a mi padre, que nos dejó hace hoy 12 días y que en sus últimas horas estuvo rodeado de los que le querían y de una estampa de la Virgen de la Villa.

Mi amigo Manuel Pulido me hace regresar de un más que largo Guadiana. Casi tengo perdida en la memoria la última vez que tomé pluma y papel y di rienda suelta a lo que desde dentro pide amnistía, pues eso y no otra cosa es escribir. Aun así, mi afición está siempre guardada en alguna alacena recóndita y bueno es desempolvarla de cuando en cuando. Mas aún si lo que se me pide es unirme a este ejército de marteños que presos de su memoria histórica asentaron sus recuerdos en Madrid. La vida me ha hecho ser uno más de la diáspora y ahora a estos marteños de Madrid se une este madrileño de Martos que, avatares al margen, ha regresado no sé si para siempre a este Madrid de mis luces primeras, de mis amores primeros, de mis errores primeros, de mi felicidad primera y, en fin, de mis primeras sensaciones de hombría o de las últimas de mi niñez. En cualquier caso, lo acepto porque escrito debía estar que regresara al punto de partida, pero aunque Madrid me viera nacer, vocacionalmente soy y seguiré siendo marteño y desde esa condición os pido, ilustres marteños de Madrid, que desde ahora me aco-

jáis en la nómina de los que teniendo las raíces clavadas en los surcos del olivar vinimos, porque así lo quiso el destino, a este enjambre en el que tantos de los nuestros llegaron para primero ver y luego vencer. Apellidos de tanta marteñía como Luque, Doinaire, Pastor, Melero, Miranda, Consuegra, Barranco, Sabariego, Sánchez, Huesa, Martos, Lara, Rubia y tantos y tantos más, consustanciales a Martos y que de allí vinieron no importa el porque sino más bien para qué. Todos triunfaron en sus quehaceres y algunos incluso adquirieron vitolas de ilustres. Aquí vino Antonio Travesí, el primer español que desde su puesto en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas estudió las primeras rocas que llegaron de la luna. Aquí comenzó a demostrar sus dotes de matemático Manuel Valdivia, hoy considerado en su cátedra de Valencia como uno de los primeros matemáticos de España. Y qué decir de mis llorados y recordados Manuel Garrido y Manuel Escabias. La música y la literatura, marteñeando en las mejores aulas culturales de Madrid. Alguien lo dijo: Almas afines el alma de los versos y de los violines.

Aquí vinieron esos que hicieron de la albañilería, o de la fotografía, o de la sastrería, o de poner inyecciones un arte y una manera de ser embajadores de una tierra y una estirpe de hombres honrados. Y a esa legión de los que vinieron se ha unido en los últimos años una juventud marteña en Madrid que está alcanzando cotas de progreso y son renombrados ingenieros, destacados profesores, afamados periodistas (algunos de ellos cercanos a mí por sangre), o cincastas de eminente relieve y futuro y, en los últimos días hasta un joven torero marteño, Sánchez Pulido, ha hecho el paseíllo en los albores de la Feria de San Isidro. No es mala la cosecha ni mucho menos anónima y vulgar la representación de los marteños en Madrid.

Por todo ello, qué más pregón podría salir de la más dotada pluma que aquel que habéis escrito a golpe de esfuerzo tantos y tantos marteños, tan dignamente aquí representados por todos vosotros y que en el verso del quehacer diario paseáis por Madrid el nombre de Martos: esa salpicadura de cal derramada en el traje verde de los olivares; o habláis de nuestra Peña: ese sombrero de piedra que cubre la blancura del rostro marteño cuando el sol se refleja en el espejo plateado del olivar; o se os llena la boca cuando habláis de los olivos: esos soldados ciclópeos que como mimos están en la permanente quietud que sólo altera el flagelo anual de la piqueta o contáis a vuestros contertulios que Martos tiene la dicha de tener un hijo santo, Amador, que fue moldeado con la argamasa de la cal y el óleo santo de los olivares; y que tenéis por patrona a una santa, Marta, de tan bíblico recuerdo; o, en fin, les indicáis que en la Historia Fernando IV en Martos mandó despeñar a los inocentes hermanos Carvajales y que desde aquel baldón quedó sobrebautizado como el Emplazado.

Y cuando a alguno le enseñáseis alguna foto o postal del pueblo, os aprestáis con orgullo a decir que aquello que arriba queda son restos de un castillo romano, que en Martos se fundó la Colonia Augusta Gemela, que fue sede obispal, que los Calatravos y su orden religiosa pusieron los pies en nuestro pueblo y que de Martos era también una favorita del rey moro de Granada, y cuando están en el asombro y preguntan por tanta mancha verde rematáis la faena diciendo que Martos es el primer productor de aceite del mundo y menudo privilegio es nacer junto al aceite y morir de aceite ungidos.

Todo eso y mucho más podríamos decirle a algún curioso que quiera conocer esencias de nuestro pueblo. Pero... después de tanto marteñar, de tanto probar que somos un pueblo noble, digno, del que vinimos porque al hombre se le queda pequeño el pueblo y desea progresar, después de todo ello y cuando el que nos oye está absorto en el paroxismo del embeleso, le añadimos: y después de todo lo que te he contado, todavía no te he hablado de Ella, de nuestra Virgen, de esa cosa que nos sube por dentro, de ese algo misterioso que al hombre le hace temblar, enmudecer y sin que sepamos por qué, no

sabemos darle una justa definición... Sólo sabemos que Ella es el hilo conductor que nos une, el latido que nos delata, la quemazón que nos inflama, el misterio insoluble del propio ser, la fe sin condiciones, el manto protector, el mar invisible, el grito interior, la luz del horizonte, el rayo cegador, la fuerza que nos da fuerza, el viento huracanado, el faro de la esperanza, el vigía del peligro y el puerto, al fin, al que llegar cuando la orilla de la vida se hace vecina de la acera de la muerte. Cuando se es todo eso y mucho más y a un marteño le pregunten, sólo puede decir: todo eso es mi Virgen, todo eso es mi madre de la Villa.

Y de este patrimonio común, amigos míos, nadie se puede apropiar. Nadie puede hacerla huerto para el propio cultivo, nadie puede, ni con poder ni con riquezas, excluir a nadie de esa sensación de alivio, de esa seguridad plena, de ese privilegio que los marteños tenemos a partes iguales.

Tal vez por ello, años atrás, cuando algunas mentes obtusas pensaron que estos marteños de Madrid quieren a la Virgen para ellos solos o desean cambiar estructuras arcaicas o costumbres ya periclitadas, no eran capaces de razonar que Ella no es de nadie porque es de todos y que el llevarla dentro no es una concesión que se compra, ni un billete para viaje alguno, ni una acción de Bolsa, ni una joya para lucir en algunos pechos. Es más sencillo. Ella es nuestro propio ser de marteños y como todo lo que realmente vale, no se compra ni se comercia.

Por eso, una vez más, ¿qué pregón podría decirnos el menos cualificado de sus hijos? Qué difícil, madre mía, te lo hemos puesto los que hemos saltado por encima de las vallas de las leyes escritas y hemos decidido hacer de nuestras vidas un tránsito en el que conseguir la felicidad es prioritario, aún a costa de hacer delito de lo que el reloj de la historia no ha conseguido doblar. Apelo a tu intervención de madre, que, por serlo, perdona a los que las debilidades nos vencen. Si no creyera en lo infinito de su generosa comprensión no me sentiría legitimado para estar aquí ni me hubiera sentido legitimado igualmente aquel cinco de septiembre de hace tres años cuando a sus plantas le dije que era feliz y que el amor por fin me había apresado entre los pétalos de una rosa.



El pregón, el único pregón, es la historia de vuestra llegada a Madrid trayendo en la alcuza del alma el recuerdo de Martos, la estampa de la Virgen oliendo al pabito del aceite del candil y el verde de los olivos estampado en vuestra retina. El pregón legítimo es el avatar de esta Cofradía que desde el año cincuenta

y nueve, o sea de cuarenta y dos años acá, viene llenando de sensaciones este barrio. Y lo que es mejor: haciendo que al fin esto sea como una nueva Cornacha o una Fuente Nueva, o una nueva Plaza, o el Llanete, o la Cruz del Lloro. En fin, un barrio de Martos entroncado en Madrid y en donde por las

mañanas esos marteñismos, que son nuestros, propios y que suenan así tales como “Dios te guarde”, a ese tan popular “quedaros”, o aquel “buenas” a secas, o el “vete con Dios” suenan de la misma manera que si estuviéramos ahora mismo en aquel foro, por poner un ejemplo, que recuerdo de mi juventud que era la taberna de Pepillo Martínez, qué gran marteño, cuando ávidos de modernismo nos acercábamos a contemplar aquel invento llamado televisión.

La Historia la habéis escrito vosotros, como Machado “golpe a golpe, verso a verso”, año tras año, inasequibles a cualquier desaliento, inflamados de vuestra sed de ausencias por todo lo del pueblo, llenos de una fuerza que os empujaba a no cejar en el empeño, sacando agua de pozos irredentos, empujando la reja del arado impelidos por una fuerza sobrenatural que al oído os decía: hay que seguir, hay que luchar, tenemos que ganar, trazando en fin una besana de amor en el páramo castellano por donde habéis regado en la sequedad de muchas almas con la prédica diaria de vuestro sencillo ejemplo de cómo se debe ser de un pueblo: amándolo, recordándolo, respetando sus tradiciones y enseñando lo que la fe en una Virgen puede conseguir.

Yo os proclamo, lleno de admiración, como los más ilustres de los marteños, y como me habéis pedido un pregón y hasta aquí sólo he abierto el grifo de los recuerdos para empaparos de marteñía, para llenarme de vosotros, para sentir el amparo de vuestro calor, dejadme que os recite esta estampa lírica para la Cofradía de la Virgen de la Villa, en su advocación madrileña:

Eran los años cincuenta
Años de negros temores
Eran pobres las cosechas
Y nulas las ilusiones.

Entre los hombres del campo
Anidaba la tristeza
Algunos ya presagiaban
Que dejarían las tierras.

Las mujeres temerosas
De lo que el viento anunciaba
Se afanaban en los rezos
Del alba a la madrugada.



¡Ay Señor qué nos espera!
En estas tierras lejanas
Madre mía de la Villa
Dale sosiego a mi alma.

Danos luz para el camino
Guíanos en la alborada
De este viaje sin retorno
En busca de nuevas patrias.

Algo tendré que llevar
Para alimentar mi alma
Algo que siempre me diga
Por donde vuelvo a mi casa.

En la mochila un olivo
En la retina la Plaza
En los sueños una Peña
Y en la cartera su estampa.

Que la Virgen no me falte
En esta nueva morada
Que yo la quiero tener
De mi corazón cercana.

Que aunque el paso de los años
Me convierta en madrileño
Yo jamás podré olvidar
Que sigo siendo marteño.

Fueron los años pasando
Y aquellos hombres crecieron
En saberes y en progresos
Y en su magín advirtieron
Que a su fortuna ayudó
Haber llevado en su pecho
Aquella estampa pequeña
Que les entregó el abuelo
Cuando surcaron de noche
En aquellos trenes viejos
Los páramos y los cerros
Que separaban los cielos
De las tierras de olivares
-que eran azules y bellos-
De aquellos cielos sombríos
De los pueblos madrileños.

Fue tanta su gratitud
Y tanto el favor divino
Que en el año del Señor
Del cincuenta y... cumplido
Acordaron con amor
Con fervor y con sentido
Fundar una Cofradía
Donde aquellos peregrinos
Que del olivar venían
Pudieran alimentar
Su nostalgia cada día.

Poco a poco fue creciendo
Como crece un olivico
Con el riego y el sudor
Del humilde campesino.

Y no le guardó rencor
A quien causó su destino
Cambiándolo por amor
Para el sudor del camino
Al que llenó de recuerdos
Y de la Peña unos lirios.

La Virgen les enseñó
Que unidos bajo su manto
Con el paso de los años
La herida se iría cerrando.

Del olivar le mandaron
Un cuadro con su figura
Que al principio pasearon
Pero sin caberles duda
Que con el tiempo tendrían
Una preciosa escultura
A la que llevar en brazos
Para sentir más de cerca
El favor de sus milagros
Y pudieron demostrar
Que su amor no era quimera
Y se hicieron respetar
Por su esfuerzo y nobleza.

No les ganó el desaliento
Cuando les fueron cerrando
Puertas de algunos templos
Que abrirlas tanto costaron.

No les pudo detener
Aquel cura poderoso
Que a los pobres atendía
Con su verbo generoso.
O no lo supo entender
O tal vez no le explicaron
Que los marteños tenían
El corazón inflamado
Por el amor de una Virgen
Que en su mochila portaron
Cuando pusieron los pies
En este bendito barrio.

Así pasaron los años
Estos primeros bizarros
Embajadores de Martos
En los predios vallecanos.

Con altiva tozudez
Con recios aldabonazos
En las conciencias de quienes
No entendieron que sus lazos
Eran de nobles recuerdos
A sus primitivos pasos
Por un pueblo de Jaén
Al que jamás olvidaron
Y del que sólo trajeron
La reliquia de su llanto.

La Virgen les enseñó
Que unidos bajo su manto
Ganarían bien su pan
aquellos hijos de Martos.

Y por ello agradecidos
a la Virgen se ofrecieron
Y en el altar de sus vidas
Trabajaron con denuedo
Para que todos supieran
Quien les daba su consuelo.

Al pasar la Cofradía
Por las calles vallecanas
Se oye un canto de alegría
Y una campana lejana
Anuncia con su tañido
Que los hijos de la Peña
Hacen común su latido

Cuando a la Virgen veneran
Al hacer su recorrido.

Primer domingo de junio
Primavera de emociones
Cuando los marteños gritan
Al viento sus devociones.

Luego llegaron los tiempos
De hermanarse con la tierra
Y no fueron comprendidos
Y se cerraron las puertas
Pero no les importó
Que su causa no entendieran
Las lágrimas que lloraron
Les dieron renovadas fuerzas
Para seguir anunciando
Que por encima de guerras
Era mucho su fervor
A su Virgen y a su tierra.

Y con su ejemplo sereno
Pasado el tiempo lograron
Que del olivar vinieran
En junio de cada año.

Abrázate olivarero
A quien dejó el olivar
Una mañana de enero
Y después de caminar
Un castellano sendero
Le tocó marteñear
Haciendo de misionero
En un barrio que al andar
Se convirtió en varadero
Donde fueron a soñar
Antiguos aceituneros
Que vuelven al olivar
Como vuelve el marinero
Al puerto donde apretar
En un abrazo sincero
Los recuerdos que al volar
En el tiempo se perdieron.

Que no pierda este abrazo
Que no se lo lleve el viento
Que los hijos de la Virgen
Todos bajo el mismo techo



GALLARDO

JUAN GALLARDO JIMÉNEZ

Recen la misma oración
Y tengan el mismo sueño
Y en el cielo de la Peña
Y en el cielo madrileño
Brille la misma esperanza
Y brille el mismo lucero.

No sabéis lo que se siente
En este común destierro
No sabéis cómo se añora
Cuando se lleva tan dentro
No sabéis cómo recuerdo
De mi madre su consejo
De mi padre su honradez
Y de Martos mis ancestros.

Por eso en grata primicia
Rescatada de los tiempos
Dejadme que ahora os diga
Una sencilla oración
Que de pequeño aprendiera
No sé de quien la escuchó
O si ella misma escribiera
Mi madre me la guardó
En esta cabeza huera
Y el tiempo se la llevó
De mi memoria maltrecha
Pero mi hermana acudió
Cuando el pregón pergeñaba
A devolverme a mi mente
Lo que el tiempo se llevara
Y he aquí esta oración
Que mi madre nos rezaba:

*"Madre mía de la Villa
tú eres siempre mi consuelo
bax que viva sin mancilla
y que tenga fe sencilla
para verte sin recelo
bax que vea la luz pura
que despides de tus ojos
con destellos de ventura
y que deje los abrojos
que llenan de amargura
bax que ve tu mirada
en mi mente noche y día
pues de amor va perfumada
y llevándola por guía
salvaré yo el alma mía".*



Por si alguna duda queda
Del favor de sus milagros
Esta Virgen madrileña
Pero venida de Martos
Con su amor favoreció
A una señora del barrio.

A sus plantas acudió
Por encontrarse en el paro
Trabajo sólo pidió
Y trabajo le otorgaron
De rodillas la encontraron
Ante la Virgen postrada
Ni siquiera era de Martos
Sólo era vallecana
Pero desde ese día
Fue marteña y más cristiana.

Esta es la historia sucinta
De los hombres que trajeron
Desde el mar de los olivos
A este barrio madrileño
A la Virgen de la Villa
Y con ella los recuerdos.

Han ganado la batalla
Han vencido al desaliento
Y los marteños caminan
Por la vereda del tiempo
Unidos por el milagro
Del amor que llevan dentro
Al olivo milenario
Y a la reina de los cielos.

Que la Virgen os lo premie
Llenando vuestros hogares
De la paz y la alegría
De los cristianos que nacen
Con el sello y la hidalguía
De antiguos olivares
Santos de vuestro linaje
Que recorrieron los siglos
En aventurado viaje
Y con su vida sencilla
Os llenaron de su amor
A la Virgen de la Villa.

Haced de vuestra fiesta un cantar
De marteños y madrileños
En abrazo singular
Y sean blancos mensajeros
Los versos que al pregonar
El amor del pregonero
Tengan destino final
En la antesala del cielo
Y así poder terminar
A la Virgen este rezo
Atreviéndome a implorar
A Dios por ser justiciero
Tenga en el cielo un solar
Reservado con esmero
Para poderlo gozar
En la eternidad que quiero
Los hombres del olivar
Y este humilde pregonero.

Madrid, 2 de junio de 2001.

Mentirijilla

Ramón Buenaventura

Juan Felipe Ruiz nació en 1952. En pleno verano, creo, porque una vez le festejamos el cumpleaños en una piscina... Aunque, ahora que lo pienso, a lo mejor fue a su primo: no hay forma de estar seguro de nada; o incluso a mí, porque tengo en la memoria la imagen de Juanfe trayéndome, como regalo, una camiseta decorada por su propio arte, y previamente mojada para que me diese cuenta de que no desteñía.

Nació en 1952 y ayer, miércoles 16 de septiembre, seguía con vida. Me consta porque nos tropezamos en ese paraje donde se suele uno encontrar a gente que no ha visto los últimos dos o tres lustros, la llamada Gran Vía, justo al pie de la Telefónica, en la zona más calurosa de Madrid (según el decir de los expertos, que, evidentemente, no han incluido en el cómputo mi habitación de la calle del Prado). Lo vi aproximarse con su cuerpo de globo infantil de papel de seda transportando una cabeza de balón. Las manchas de hígado se le notaban más que antes, sobre todo porque la caída del pelo le descubría nuevas zonas craneales.

Pasó sin verme, muy afanoso. Estuve a punto de dejarlo ir, pero...

- ¡Juanfel! -invoqué.

Frenó bastante en seco (para su mole), se volvió como solicitando un efecto sonoro de engranajes mal engrasados y me miró con un filo de sol en los ojos claritos.

- ¡Federico! -reconoció.

- Dejó en el suelo el maletín que llevaba, para proceder al ritual palmeo de espaldas y lomos. Me costó trabajo abarcarlo. Había engordado por encima de los veinte kilos.

- ¿Qué tal, hombre?

- Muy bien -mentí-. Estupendo. ¿Y tú?

- Muy bien. O sea, maravillosamente. Qué barbaridad, la de tiempo que no nos vemos. ¿Qué haces? Qué sorpresa.

- Pues nada, ya te puedes imaginar: en mi cochacha del ministerio.

- Desde que sacaste las oposiciones -recordó, como echándome algo en cara-... ¿Te han valido la pena todos esos veranos perdidos con los libracos? Vamos a tomar algo, que hace un calor horroroso. Hay que ver el mesecito de septiembre que nos ha tocado este año.

- No fue más que un verano, Juanito. Saqué plaza a la primera, casi sin esfuerzo. Acuérdate de que siempre he sido un tío listo.

- Es verdad, es verdad. Listísimo, cabronazo. ¿No te dieron matrícula de honor en civil uno? ¿Cómo se llamaba el joputa aquel que nos suspendía a todos los demás? Mira, ahí tenemos una mesa vacía. Perdona, sigue.

- No, si no estaba hablando.

Hacía sus buenos doce años que no me sentaba en una terraza de la Gran Vía, y toda una vida que no me sentaba concretamente en esa, la que hay en Callao, en la acera del Palacio de la Prensa. Japoneses, americanos de todos los polos, alguna familia de provincias. Ciudad seca y concentrada. Fuyma, ¿no?

- Es curioso: nunca me había sentado aquí -le compartí.

- Ah, yo sí. Y tú también. Pues fijate, te diría que en esta misma mesa, o un poco más para allá. Fue al salir de J. J., la noche en que se nos pegaron Marilú y Mariló. Qué absurdo. ¿No te acuerdas?

- No. Evidentemente, esa noche me engañaste con otro, Juanfe. Yo no he puesto nunca los pies en J. J., ni he conocido, por desgracia, porque debían de ser divertidas, a dos chicas que funcionasen en semejante combinación onomástica.

- Ay, hijo, sigues igual de cursi hablando. Y encima eran valencianas. Parece mentira que no te acuerdes. Un latazo de titis. Al final resultó que eran casi primas mías. Hijas de un hermano del marido de mi tía Ramona, la hermana de mi padre. ¿Te acuerdas de mi padre? Murió hace dos años, el hombre. No hemos logrado saber de qué. En la tienda, al agacharse para probarle el zapato a una tía guarra que salió corriendo sin avisar a nadie. Menos mal que llegó otro señor... Bueno, no *menos mal*, porque entró muerto en urgencias.

Le di el pésame, como correspondía. Luego imploramos que nos trajesen cuanto antes las cervezas, porque nos deshidratábamos, sobre todo Juanfe, que llevaba una camisa azul marino de fibra evidentemente artificial. Muy desabrochado él, luciendo sobre el piloso tórax una gruesa cadena de oro o similar, con horripilante crucifijo en el que Jesús se contorsionaba como un danzarín de ballet televisivo.

- De modo que no te acuerdas de aquella noche. Vamos, hombre. Al final nos llevaron al piso donde paraban, en Cea Bermúdez. ¿De verdad que no te acuerdas? Una casa enorme, llena de colchones de espuma por todas partes. Y cojines, claro. Aquella manía de sentarse siempre en el suelo. Vivían allí como cuarenta o cincuenta tíos y tías. No tenían más que té y canutos. Eso sí, mucho incienso. Menos mal que ya no te ponen incienso en ningún sitio. Qué horror.

- No me acuerdo. Vaya, no es que no me acuerde, es que yo no estaba.

Se bebió la cerveza de un solo codazo, mientras me retenía con la otra mano, para que no hablase.

- Espera, espera. Uf. Ahora a sudarla. Es lo malo de la cerveza. Espera, tienes razón. Tú no estabas: era... No me acuerdo de cómo se llamaba. Un chico que luego formó un conjunto. Sí, hombre.

- Ni idea.

- Pero, tío, Fede, es que no te acuerdas de nada, por qué será. Era un tipo altísimo, delgadísimo, que siempre llevaba unos vaqueros muy bajos, marcando un paquetón tremendo. Pruden. Eso, Pruden. Vaya nombrecito. Con el pelo en cola de caballo. Si hasta hizo una película de esas de la comedia madrileña. Alberto Prudén. Hacía de mariquita, a ver si no, con lo bien que entendía.

- Ni idea -remaché.

- Pues sí que estamos buenos. Vamos a dejarlo. Cuéntame.

Tomé aire para hablar y esa fue mi perdición, porque consideré pasado mi turno.

- O sea, también es verdad -continuó- que han caído un montón de años. A ver si pescamos al camarero, que traiga más cerveza. Y algo de picar. ¿Pon qué no comemos juntos? Venga, ámate, que hace un montón de años.

- No puedo -me defendí. La verdad era que poseía exactamente la misma cantidad de dinero que posco en este momento (una vez pagadas las deudas que saldé ayer por la noche): cien duros y un poco de suelto. De hecho, me estaba poniendo nervioso, porque cuatro cervezas y algo para picar me eliminaban de la consabida puja a ver quién paga. Una vergüenza.

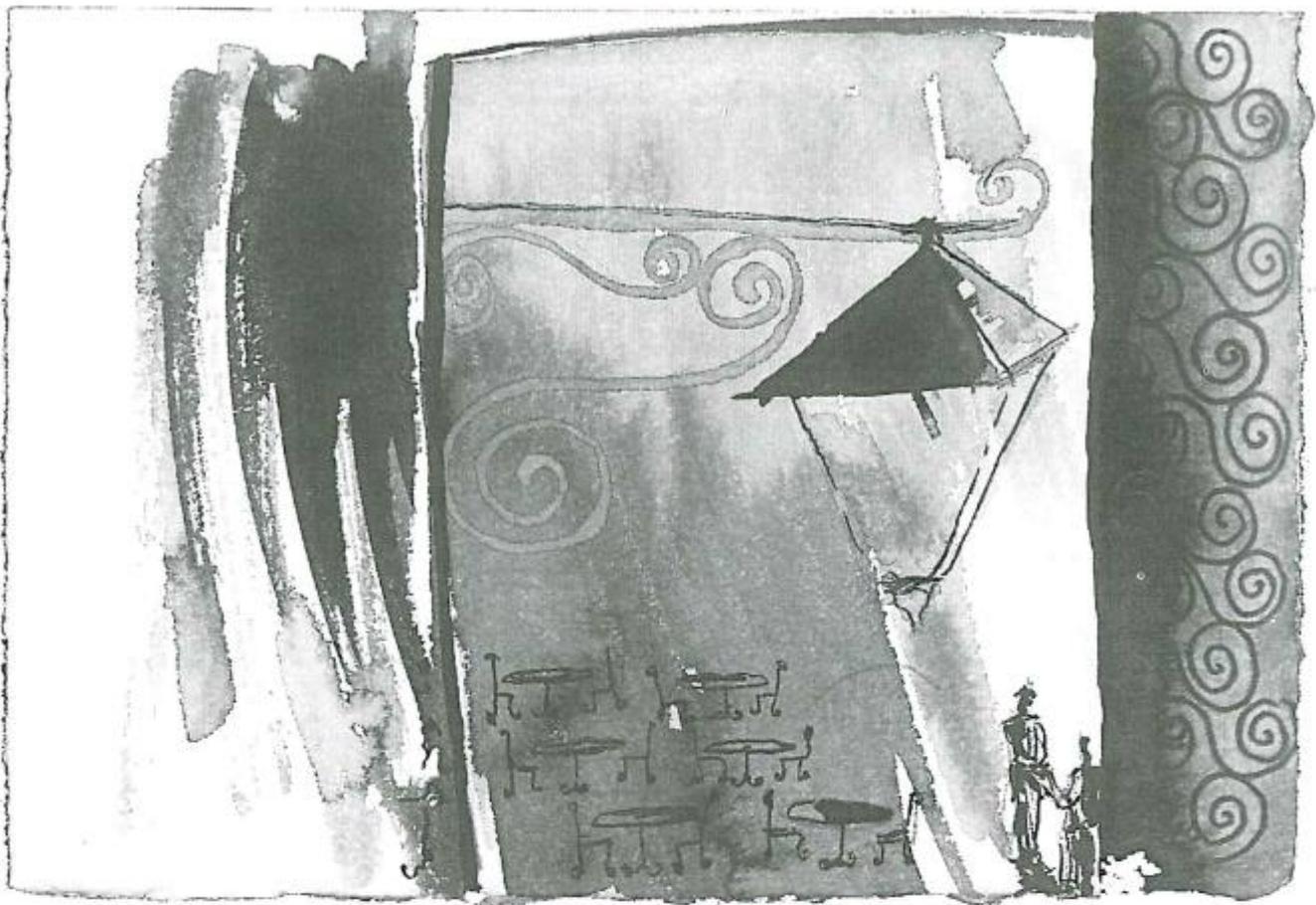
- Pues cenamos. ¡Ay! Claro que cenamos. Por fin televisan el Madrid-Nápoles. Lo vemos en casa. Tengo una tele de pantalla cuadrada que te puedes morir. Se les ven los pelos de las piernas a los linieres.

- Nunca me ha gustado el fútbol, Juanfe. No me digas que ahora eres tú quien no se acuerda. Anda que no hemos discutido...

- Ya, ya, claro que me acuerdo. Me tenía que bajar al bar de la esquina para ver los partidos, los domingos. Pero esto no es un partido de fútbol, Fede, hijo, es un festejo madrileño. Una obligación madrileña, como el 2 de mayo. ¿No sabes que la UEFA ha prohibido que vayamos al campo a verlo? Por una chorrada de unos cuantos chiquilicuatres.

- ¿Qué es la UEFA?

Consiguió llamar la atención del cabizbajo camarero, que se plantó ante nuestra mesa con expresión de profundo desprecio a ese par de señoro-



nes sin nada mejor que hacer que inflarse a cervezas en una mañana laborable.

- Este señor no sabe qué es la UEFA -le comunicó Juanfe. El hombre me echó un vistazo corto, pero con pegada.

- Pues explíquesele usted -contestó.

- Eso pienso. Traíganos otras dos cervecitas antes de que nos muramos. Y algo para p... Bueno, no, déjelo, que esta noche vamos a cenar fuerte, y estoy a régimen.

El camarero, bajito, muy tostado, con el pelo color ceniza pringosa, todo tendones y chicha seca, se le quedó mirando. Hincaba los ojos como un hipnotizador de teatro chino.

- Pues usted perdone, pero tiene para rato -dijo, con una insolencia que el evidente cansancio rebajaba a puro hablar por hablar.

Juanfe se rió:

- Diez kilos llevo perdidos, aquí donde me ve.

- A ver si me los encuentro yo -dijo el camarero-. O su amigo -añadió, señalándome con la bandeja-. ¿Qué va a ser?

- Se lo acabo de decir, hombre. Otras dos cervezas.

- Usted perdone.

Se marchó a buena velocidad profesional, sorteando transeúntes exóticos, llegados de todos los rincones del Imperio para boquear de admiración y sofoco en la calle mayor de la capital del mundo.

- Qué elemento -dijo Juanfe-. Entonces no sabes lo que es la UEFA.

- No. Oye, y en cuanto a la cena...

- Te vienes, desde luego. No acepto comentarios. O sea, que no te has enterado de nada.

- No veo la tele. No oigo la radio. No leo las páginas deportivas de los periódicos. Lo sabes...

- Lo sé perfectamente. O sea: lo *sabía*, porque esperaba que hubieses cambiado un poco, cojones.

- No he cambiado nada.

- ¿Nada? ¿Toleran intelectuales refinados en la administración pública?

- En serio -insistí-: no puedo ir a cenar a tu casa. Mañana entro muy temprano. Es una casualidad que nos hayamos encontrado hoy, pero es que...

- Estás en el paro.

- Coño, qué voy a estar en el paro. Soy funcionario del Estado, ¿no te acuerdas?

- No sé cómo te las habrás arreglado, pero estás en el paro. Se te nota a la legua. Nada más verte.

Aquella iluminación me dejó abrumado, pero por otra parte tampoco me sorprendió: el paro tiene que notarse en algo, como todas las enfermedades epidémicas. Venir del Monte de Piedad, de no haber conseguido empuñar la máquina fotográfica que llevaba en el maletín, porque sólo aceptan metales preciosos, también tiene que notarse en algo. Decidí confesar.

- Bueno, sí, a qué negarlo. Estoy en el paro. Es una historia...

- Larga. Tiene que ser muy larga. De funcionario por oposición no se llega fácilmente al paro.

Ya se había bebido la segunda cerveza. La mía seguía en el vaso, con el giste rápidamente reducido a unos cuantos churretes en el cristal.

- Cuenta, cuenta -me animó-. Espera, déjame adivinar un poco, que me encanta. Al fin y al cabo vivo de eso, de las adivinanzas, ya te explicaré. Te

echaron por cuestiones polí... No, eso no. Por eso ya no echan a nadie. Te arrinconan, que es más sencillo. Pediste la excedencia... Tampoco. Sólo queda una posibilidad.

Me resigné a que la adivinara, entreteniendo la pausa dramática con un sorbo a la cerveza. Tenía el estómago como una bolsa de aire a presión.

- Federico, coño, no me digas... No me digas que me engañaste por completo.

Bebí otro sorbo. Seguí el paso de un negro muy jovencito, con grueso jersey de cuello vuelto, rejileto y rítmico, como si estuviéramos a quince grados al sol.

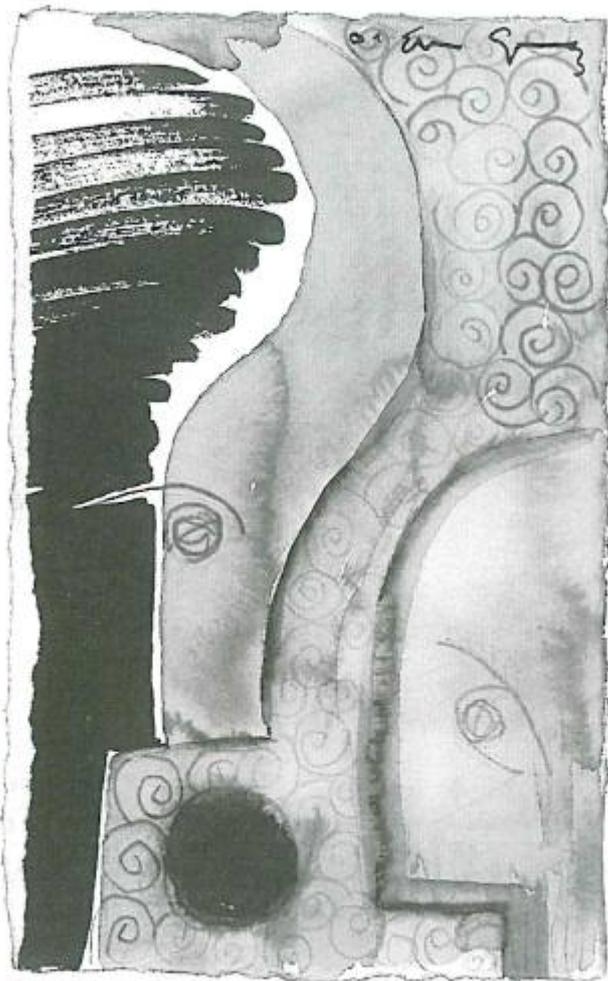
- O sea -remató Juan Felipe-: nunca sacaste la oposición.

Incliné la cabeza, penitente. Iba a limitarme a reconocer que no, pero tomé la resolución de desembuchar toda la verdad, de una vez por todas, después de tantos años.

- No -dije-. No es sólo que no sacase la oposición. Ni siquiera llegué a firmarla. Ni siquiera terminé la carrera, Juanfe.

Se repantigó en su asiento, echó la cabezota hacia atrás, soltó un silbido muy corto, como de algo pequeño que se deshincha.

- Ave María Purísima -dijo-. O sea, que estuve tres años tomándome el pelo. Yo dejo la carrera en tercero, porque el caletre no me da para más, me pongo a trabajar en la banca, me tiro tres años pagándote las matrículas, los libros, el autobús, el dinero de bolsillo, la comida, los temarios de la oposición, la academia, todo, coño, y tú... Y tú... Y tú ¿qué hacías?



LINA GÓMEZ IBARRIZ

- Nada... Nada. Absolutamente nada. Por las mañanas me iba por ahí, diciéndote que dejaba el teléfono descolgado para que no me molestase nadie. Por la tarde, cuando tú llegabas, me encerraba en el cuartito de estudio y escribía teatro.

- ¿Teatro? -el asombro le había intensificado las manchas del rostro y de la calva-. ¿Teatro? Ave Maria Purísima. Pero ¿por qué no me lo dijiste? O sea: a mí me habría dado igual. Autor de teatro, pues estupendo: autor de teatro. Yo habría podido incluso...

- Nunca terminé ninguna obra. Se me empanaban todas en el tercer acto. Y siempre me parecía que algún otro las había escrito antes, como si fuese incapaz de nada que no resultara repetido. Lo que me gustaba era el ambiente, no sé.

- ¿Cómo el ambiente? ¿Cuándo conociste tú el ambiente?

- En la facultad estuvimos los dos en el TEU, ¿te acuerdas?

- Sí me acuerdo, coño, por supuesto que me acuerdo -parecía a punto de resolver el enfado-. ¿No me voy a acordar? Pero el TEU era una cosa universitaria, sin nada que ver con el ambiente del...

- Uno de los directores del TEU, José Luis Fernández, se pasó al teatro comercial, y...

- José Luis Fernández. Estupendo. El cretino ese -agarró el vaso y lo estampó contra la mesa, al darse cuenta de que estaba vacío. Llamó al camarero, que acertaba a pasar por delante en aquel mismo momento.

- Tráigame un whisky. JB solo con mucho hielo.

- ¿Qué? ¿Ya le ha enseñado a su amigo lo que es la UEFA?

- No. Él me está enseñando a mí lo que es la vida.

- Pues sí que se meten ustedes en cada berenjenal, antes del almuerzo... JB solo, con mucho hielo.

Juan Felipe se ladeó para mirarme de hito en hito.

- O sea -dijo, por enésima vez; no se le había quitado aquel tic verbal, con los años-: te engatusó

el tipo ese y te dedicaste a... Pero ¿cuándo, en qué momento?

- Te dije que iba a una academia nocturna y que luego daba paseos por la Castellana, para despejarme la cabeza. Alguna noche incluso discutimos, porque había llovido y te parecía muy raro que llegase casi seco de un paseo.

- No me acuerdo. Coño, no me acuerdo. Vamos a dejar los detalles. Sí, así, gracias -el camarero acababa de ponerle delante el JB con mucho hielo-. Luego me haces todo el paripé de la oposición, llegas diciendo que la has sacado, con el número uno, eh, nada menos que con el número uno...

- Era lo que tú esperabas.

- Vale. O sea, lo que yo esperaba. Muy bien. Y unas semanas más tarde me dices que te han destinado a Huelva y que te vas y que por que no consigo que el banco me traslade allí, cuando tú sabías que eso no era posible. Claro que qué más daba, si supongo que tampoco fuiste a Huelva en ningún momento. Ni una palabra más supe de ti.

Se bebió el whisky sin permitir que el hielo lo refrescase.

- Fue una mentira muy arriesgada, pero no conseguí que se me ocurriera otra cosa. No sé cómo podías ignorar que en aquella oposición no te destinaban de inmediato, porque antes había que hacer unos cursillos en Alcalá de Henares... No estuve en Huelva, pero sí que salí de Madrid. José Luis consiguió que la compañía me contratase para un papelito sin importancia, y también como tramoyista. Me fui de gira con ellos. Te empecé muchas cartas, pero... Tampoco lograba terminarlas.

Acabé el caldo de cerveza, para justificar el silencio. No sabía qué más decir, ni si descaba decirlo. Juan Felipe dejó que pasara el estrépito de una moto enloquecida antes de insultarme.

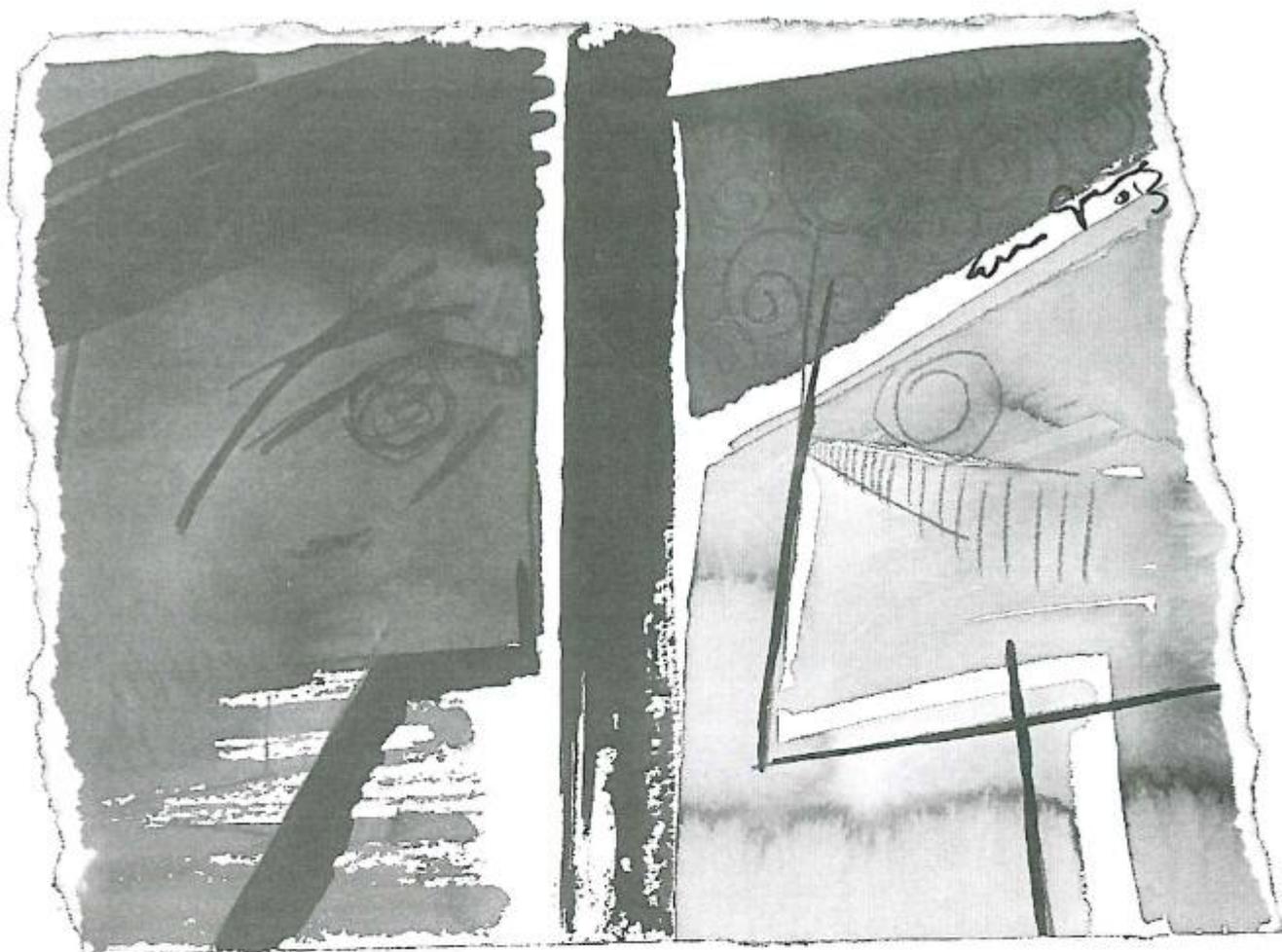
- Qué hijo de la gran puta fuiste, Federico.

- Sí, pero...

- No hay pero que valga. Las cosas se dicen.

- Me habrías matado, Juan.

- Qué te iba a matar, coño. Total, ¿qué era lo que yo había hecho por ti? Nada. Recogerte cuando



EVA GÓMEZ BUENEZ

murieron tus padres. Alimentarte, vestirme, pagarte todos... O sea...

Vi que tenía los gruesos ojos enrojecidos por las lágrimas y decidí mirar a otro lado. Tenía ganas de levantarme y huir; pero dije:

- Perdóname. Habría sido mejor no contarte nada de esto. Me has pillado en un día muy malo, por sorpresa. Lo que menos esperaba era encontrarme contigo cuando volvía del Monte de Piedad, hecho polvo, con cien duros en el bolsillo, porque...

- Estás fatal, ¿no? Porque encima has fracasado.

- Ni eso. No llegué nunca a intentar nada. No terminé ninguna obra, no luché para que me diesen ningún papel importante. Nada. Estaba con ellos; con los actores. Cuando se me acabó el dinero, porque había ahorrado bastante de lo que tú

me dabas, cuando se me acabó el dinero entré a trabajar en El Corte Inglés, de dependiente, en la sección de caballeros. Una suerte, y por enchufe de una amiga de José Luis, que se apiadó de mí. Durante varios años viví con el temor de que un día aparecieses tú por allí, a comprarte unos pantalones en la sección de tallas grandes. Luego me echaron por faltas reiteradas de puntualidad, porque seguía saliendo por las noches, con los actores, que me permitían sentarme a un lado del corrillo, cada vez más apartado. Y desde entonces no he levantado cabeza. Dieciocho meses de paro, ya sabes, cada vez menos dinero; otros dieciocho meses que te dan de propina, con el salario mínimo. Y luego nada. Nada.

- ¿Dónde vives?

- En una habitación que tengo alquilada, con una colchoneta en el suelo. No está mal. Es una casa muy grande, cerca de las Cortes, viejísima.

Pero me cobran quince mil pesetas, y ya debo tres meses...

- Qué barbaridad, Federico. Qué barbaridad.

- Un desastre. Lo reconozco. Pero es evidente que yo no valía lo que tú creíste.

- O que no te dio la gana de valerlo.

Se levantó y fue a pagar. Algo futbolístico comentó con el camarero. Luego recogió el malecón de donde lo había dejado, en la silla de enfrente, y se me quedó mirando. Gordo, muy gordo; negra de sudor la camisa azul. Con los ojos muy tristes, acuosos y enrojecidos.

- Y ahora ¿qué hago yo contigo?

Yo me levanté también, pero no echamos a andar. Una pareja de zagalones con ropa muy vaporosa se precipitó a ocupar nuestros asientos vacantes.

- No tienes por qué hacer nada conmigo. Salvo matarme, si te apetece.

- No te voy a dar ese gusto.

Se sacó la cartera del bolsillo trasero del vasto pantalón. Temí -con repulsiva esperanza- que fuese a darme dinero. Pero me tendió una tarjeta.

- Ahí vivo. Tengo mucho dinero, Fede. O sea: me salí del banco y me metí a mago. Soy el brujo, financiero de Madrid. Nadie invierte sin consultarme antes. Les echo unas cartas especiales que me he inventado y hago el horóscopo de la Bolsa, de las ampliaciones de capital, de lo que se presente.

Sacudí la cabeza, sin saber qué comentario acoplar a tan inverosímil noticia.

- Necesito otro ayudante -siguió él-. Recoge tus cosas y ven a casa a eso de las ocho y media.

- No, de veras.

- Te dejaré una habitación con cuarto de baño. La consulta la tengo en el mismo piso. Es un dúplex, fantástico, sobre la Castellana. No será lo mismo que antes, porque vivo con otro chico, un paraguayo majísimo. Pero puedes instalarte con nosotros. Ah. Toma esto como adelanto, para que pagues lo que debes.

En un gesto de incongruente rapidez, sacó un fajo de billetes de cinco mil y me lo puso en el bolsillo de la camisa. Sin darme tiempo a reacciones -o sin que yo decidiera que quería reaccionarse dio la vuelta y se marchó.

Habiendo terminado de describir el remate lógico e inevitable de mi vida sin ganas, voy a encerrarme en el cuarto de baño de este caserón arruinado, en el que seguramente vivieron marqueses, en épocas de corte y esplendor. Tenemos un enchufe eléctrico pirata y, por consiguiente, gratuito. Será por alguna dejadez de la compañía suministradora, o por bondad del inspector. Quién sabe. Nunca se distingue entre bondad y dejadez. El caso es que los dueños han aprovechado para instalar un calentador de quinta mano, y disponemos de agua caliente a voluntad, siempre que planifiquemos bien las utilidades. Voy a llenar hasta los bordes la vieja bañera panzona. Me voy a meter en el agua.

Tierna, cálida, igual que una vida con las posibilidades recién mezcladas.

Acabo de cortarme las venas, y el agua se va tiñendo de un feo color rojo, como de barro, como de acequia.

Lo siento por los engorros policiales que van a padecer los que viven aquí. Pero es la primera vez en mis treinta y siete años de existencia que tomo una resolución clara y personal, sin empuje de nadie.

Las seis de la mañana. Voy a morir dentro de un rato, lánguidamente. Estoy tranquilo, estoy tranquilo. Pagar es una forma de felicidad.

Voy a morir sin saber qué día hace. Voy a morir sin haberme enterado de quién ganó el Madrid -Nápoles.

Porque hasta eso era mentira, para fastidiar a Juan Felipe, para dármeles de intelectual purísimo.

Me encantaba el fútbol, cuando estaba vivo.

NOTA:

Este cuento forma parte del volumen *La memoria de los peces*, de inmediata publicación en editorial Muchnik.

Abandonados

Antonio H. Centeno

I

María lee la noticia de un periódico. Mientras, Joseba e Iñaki enfrentan sus palabras.

MARÍA

“Yo perdono pero no olvido, y pido a la gente de este pueblo que no olvide que los asesinos están aquí.

JOSEBA

Me levanto temprano, tengo la boca peguntosa. Debo saber a rayos. Miles de sabores, a cual peor, se cruzan por mi boca.

IÑAKI

Debes saber a mierda... odio el aliento de los borrachos y tú eres uno de ellos.

MARÍA

Comprando con nosotros, bebiendo con nosotros...

JOSEBA

Me meto en la ducha, primero el agua fría. Necesito despertarme. Cambio a caliente y me enjabono.

MARÍA

... riéndose con nosotros, llorando con nosotros, comiendo con nosotros...

IÑAKI

Me jode pero, no puedo remediarlo, al entrar en la ducha me pongo cachondo imaginándote mojado y me masturbo mientras lloro.

MARÍA

... besándose con nosotros... durmiendo con nosotros...

JOSEBA

Me visto, lo reviso todo y lo vuelvo a revisar. Salgo de casa.

MARÍA

... compartiendo nuestra almohada...

IÑAKI

No entiendo cómo puedes estar tan seguro de lo que vas a hacer. No quiero saberlo.

MARÍA

... Compartiendo nuestra vida". Declaró, de forma tajante y visiblemente emocionada, la mujer del industrial asesinado.

JOSEBA

Camino. Llego a la moto. La ciudad. La zona industrial. El bar de todas estas últimas mañanas. Un café negro, cargado, con sabor a industria, a neumáticos, a coñac... hasta el fondo.

IÑAKI

Entre mi padre y yo se ha instalado un abismo... avanzamos juntos en su coche hacia la fábrica... no hablamos... nos duele no poder comunicarnos. El camino es largo. Aunque lo conozco desde pequeño.

MARÍA

Además subrayó que los asesinos son un conglomerado de personas, donde cada uno tiene su papel.

JOSEBA

La radio suena en el bar.

IÑAKI

En el coche.

MARÍA

Unos ponen las bombas, otros informan...

JOSEBA

Noticias que conozco de memoria.

IÑAKI

Voces que forman las futuras opiniones de mi padre.

MARÍA

... otros hacen de chivatos...

JOSEBA

Señales horarias.

IÑAKI

Son las ocho y nos acercamos a la fábrica.

MARÍA

... otros se sitúan alrededor de determinadas personas para matarlos y otros lo aplauden y apoyan.

JOSEBA

Que me avisan que mi víctima está cerca. No sé que vienes en el coche con él.

IÑAKI

Voy sentado a su lado aunque nos separa un abismo. El mismo abismo que nos separa a ti y a mí.

MARÍA

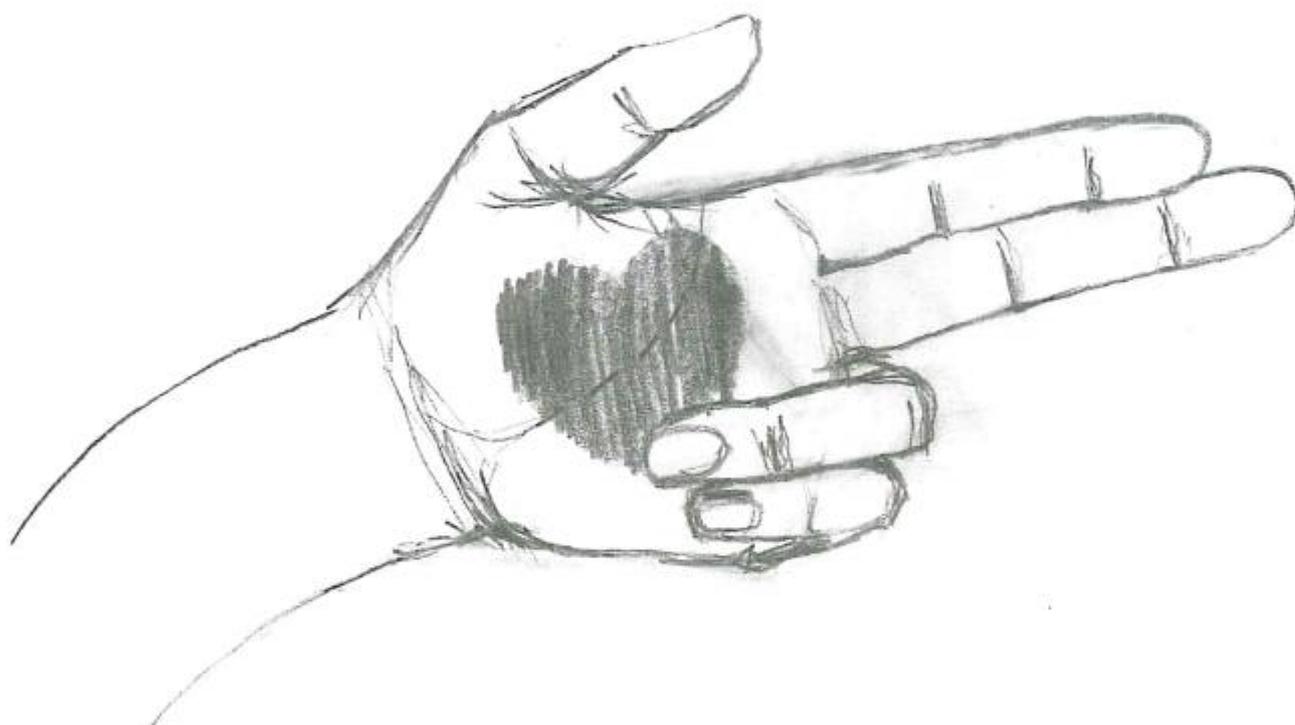
El industrial asesinado hablaba la lengua propia de la zona, la cual había aprendido desde pequeño.

JOSEBA

Salgo a la calle.

IÑAKI

Llegamos al polígono.



INMA BUSTELA

JOSEBA

Me acerco con paso rápido a la fábrica.

IÑAKI

Veo la fábrica a lo lejos.

JOSEBA

Entró al recinto de la fábrica.

MARÍA

Y no contaba con escolta ya que no se quería sentir como un extraño dentro de su propia tierra.

IÑAKI

Intento sintonizar una canción que me gusta en la radio.

JOSEBA

Veo entrar el coche.

IÑAKI

Mi padre me dice que hemos llegado, como si no lo supiera. La primera palabra que cruzamos en todo el día.

JOSEBA

Palpo la pistola.

IÑAKI

Aparca el coche en su lugar de costumbre.

JOSEBA

La agarro con fuerza.

IÑAKI

Saca la llave de contacto. Tarareo la canción.

JOSEBA

Saco la pistola.

IÑAKI

Recoge de la parte de atrás del coche su americana.

JOSEBA

Me acerco al coche.

IÑAKI

Recoge su maletín, yo continúo escuchando esa canción.

JOSEBA

Estoy en la posición.

IÑAKI

Sale.

JOSEBA

Disparo.

MARÍA

El industrial era consciente de su peligro y tomaba sus medidas y precauciones. Pero esta vez de nada sirvieron.

IÑAKI

Un fuerte ruido. Se acaba la canción.

MARÍA

El asesinato ocurrió a las 8 de la mañana. El industrial se había levantado dos horas antes, desayunó, se despidió de su esposa y se encaminó con su único hijo en dirección a su empresa.

JOSEBA

El cuerpo cae, se desploma, muerto, sin vida.

MARÍA

Al salir de su casa no se sabe si miró en los bajos de su coche. Solía hacerlo, apuntó su mujer. Desde allí se encaminó a su trabajo.

IÑAKI

La ventanilla del asiento del conductor se tiñe de rojo.

MARÍA

Las ocho de la mañana era la hora habitual en que el industrial llegaba a su empresa.

JOSEBA

Me dispongo para huir.

MARÍA

Aparcó su coche en su lugar de costumbre y salió de él. No reparó en la presencia del terrorista.

IÑAKI

Asustado, abro con fuerza y violencia la puerta del coche.

MARÍA

El asesino se acercó hasta la víctima...

JOSEBA

Alguien sale del coche.

MARÍA

... y le disparó.

IÑAKI

Salgo del coche.

MARÍA

Según han reconocido a este periódico testigos presenciales, el terrorista se disponía a huir cuando vio salir del coche al hijo del industrial.

JOSEBA

Agarro con fuerza la pistola. La empuño y apunto.

IÑAKI

Te miro.

MARÍA

Un chaval de 17 años.

JOSEBA

Te apunto.

IÑAKI

No es verdad, no es cierto, es mentira, una pesadilla, un sueño... quiero chillar y despertarme.

MARÍA

El terrorista apuntó al chico.

JOSEBA

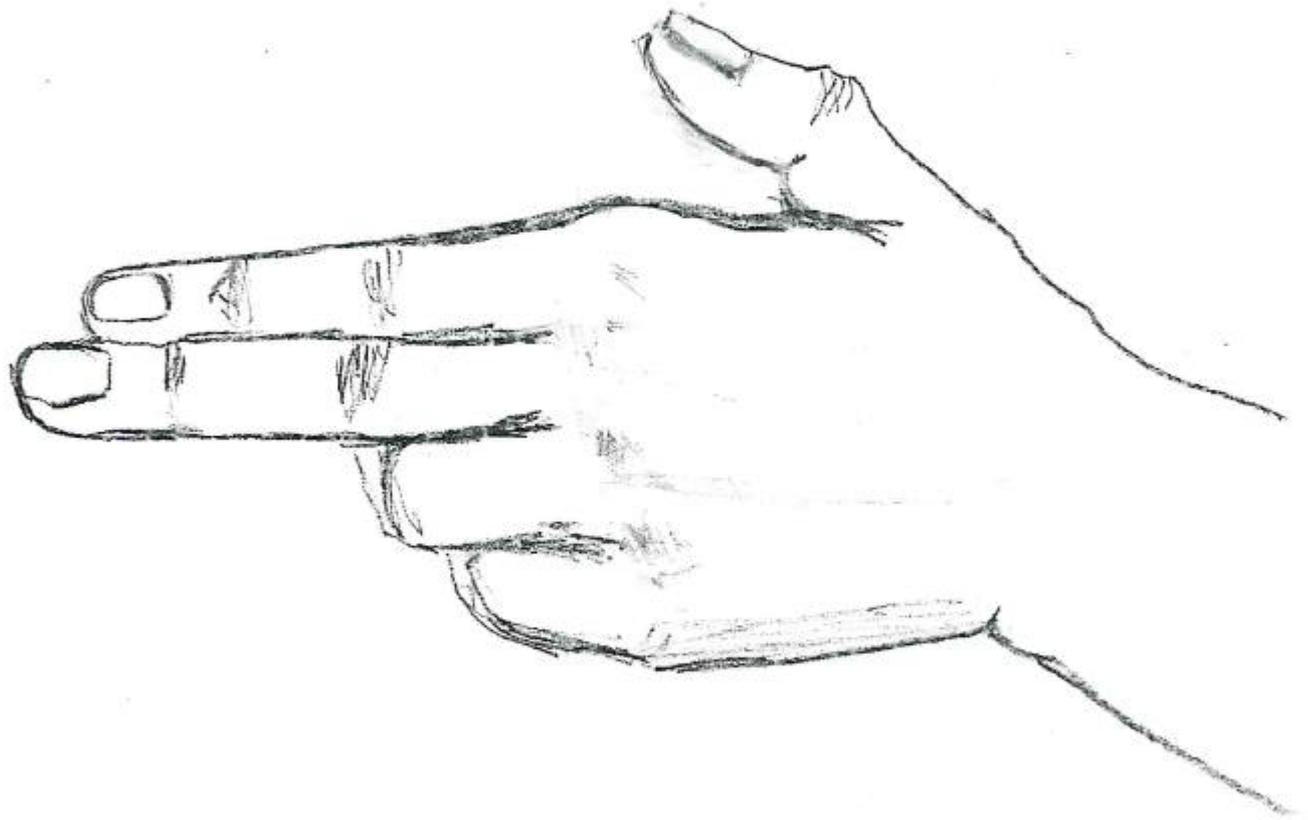
Te miro.

IÑAKI

Te odio.

MARÍA

Pero no disparó.



JOSEBA

Te miro. En tu mirada entiendo el horror del crimen.

IÑAKI

Te mataría.

MARÍA

Se miraron cara a cara durante un largo tiempo.

JOSEBA

Te miro. En tu mirada entiendo el horror del crimen. No soporto tu mirada.

IÑAKI

Te haría el amor.

MARÍA

Nadie se atrevió a hacer nada.

JOSEBA

Te miro. En tu mirada entiendo el horror del crimen. No soporto tu mirada. Y te pego otro tiro.

IÑAKI

Me matas.

MARÍA

Un gran silencio lo llenó todo.

JOSEBA

Te miro. En tu mirada entiendo el horror del crimen. No soporto tu mirada. Y te pego otro tiro. Aniquilo mi propia herencia.

IÑAKI

Ya no te veo.

MARÍA

Que se rompió con el sonido de un fuerte disparo.

JOSEBA

Te miro. En tu mirada entiendo el horror del crimen. No soporto tu mirada. Y te pego otro tiro. Aniquilo mi propia herencia. Destruyo mi tierra.

MARÍA

El chico se desplomó muerto.

IÑAKI

Ya no estoy, ya no soy.

MARÍA

El terrorista se sentó a su lado, llorando. Y esperó la llegada de la policía.

JOSEBA

Me siento en el suelo, junto a ti. Espero. Llora.

FIN

Fragmentos de lo posible

Gina Martos Rivas

A Lola

I

Al principio fue el Big Bang.
La Gran Explosión. La Primera.
Aunque a simple vista
pudiera parecer que no pasaba nada,
en el mundo de lo infinitesimal
sí ocurrían cosas.

Muchas cosas.

Había estupor, sorpresa.
Confusión.
Había un calor tremendo, un calor
constante de mil demonios,
y desunión y discordia.
Pero la altísima temperatura era vital
para que todo se fuera fraguando
a fuego lento.

(El calor de un abrazo
prolongado, el calor de la cercanía
es importante.

Es energía que uno absorbe,
alimento que alimenta,
néctar que embriaga).

Dicen que Alguien quiso desangrarse,
pues estaba Solo.
Espanció cada gota de su sangre
en derredor para multiplicarse,
para extenderse y llenarlo todo
de Sí Mismo.

Y poder estar rodeado
-abrazado- para siempre.

Así, un electrón
tropezó con un positrón
(gota a gota de su sangre)
y ambos fueron alcanzados por la gracia.
Se vieron, se parecieron irresistibles,
algo les empujaba hacia lo inevitable,
unos contra otros, sin orden,
una locura colectiva los lanzaba
de unos a otros brazos,
y en aquella bacanal brillaron
con un fulgor extremo transformándose
en radiación pura.

Ay, la atracción -la química- y el amor
pasajero...

Ellos fueron el germen de las cosas,
aunque hacía falta más amor, menos
frenesí y mucha menos torridez
para que se formaran los átomos;
(los protones andaban desparejados,
excluidos del amor pasional:
demasiado calor, que no deja
hacer nada...)

El tiempo
¿qué puedo decir?
no estaba
o no era determinante en un sentido estricto.
(Tal vez estaba escondido,
asustado por la magnitud del suceso,
o tal vez es que no había prisa.
Las cosas bien hechas,
siempre mejorables, necesitan su reposo,
un adormilamiento en la calidez
y la tiniebla).
O es que en el espacio el tiempo
no existe.

II

En el principio
todo era demasiado. Excesivo.
El calor (cientos de millones de millones
de millones de millones de millones de grados).
La densidad de lo que allí se hallaba,
aunque no sé qué sitio podría ser
“allí” (digamos: cualquier parte).
El movimiento de las partículas,
un deambular gratuito, el roce o choque
indiscriminado, promiscuo, de una infinitud
de materia prima enigmática.
Hasta que los neutrones y protones formaron núcleos,
y estos y los electrones,
uno detrás de otro,
cayeron en éxtasis amoroso y fueron Uno
(por fin un átomo, un átomo
de hidrógeno y después, helio)
auspiciados por una razonable bajada
de aquel estado térmico
equilibrado pero infernal.

Ya la materia tenía futuro.
Minerales, metales, cristal de nieve,
flor abierta, carne
alguna vez serían posibles
gracias a la dispersión, enfriamiento
y condensación de las moléculas errantes
(lo cual no es sino Acción,
Transformación tras el Reposo).

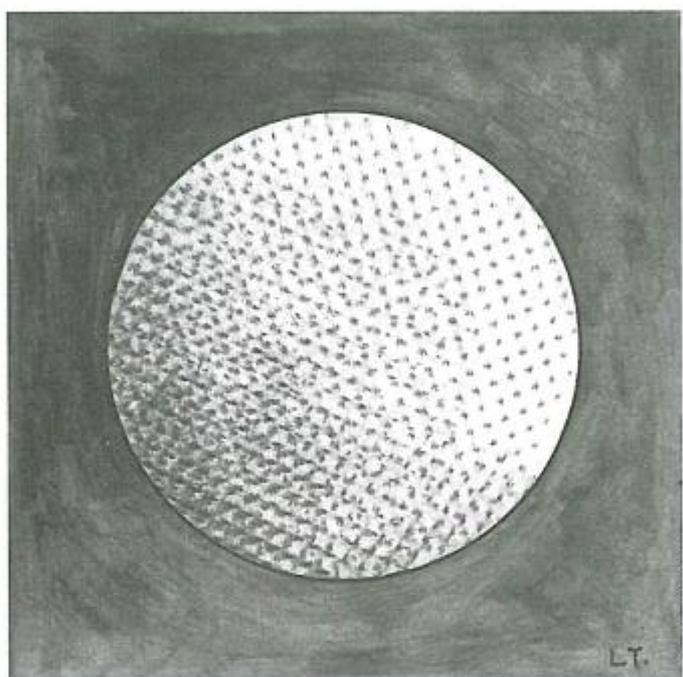
El que las cosas fueran así
y no de otra manera
¿a qué se debe?
¿A qué fuerza,
qué presencia, a qué mente y proyecto?

¿A qué sombra?

Se deban a quien se deban,
a Alguien o Ninguno la necesidad de ser
o la necesidad de estar en todas partes,

el querer desesperadamente,
el puro deseo
ya estaba en los comienzos
y ante todo
precediendo al tiempo, al espacio,
a la mínima materia,
antes del orden y del caos
y del orden nuevamente.

Sólo faltaba el Abracadabra.



III

Estábamos en el principio.
En el origen del cosmos
una pequeña olla a presión
bien cerrada y alimentada de sí misma
(pues el fuego no había sido aún inventado),
una ollita de las de juguete
en cuyo interior se cocía un succulento
guiso imaginario,

explota

generando el espacio y a la vez esparciendo
su contenido por doquier.

Cuentan que YHVH
inspiró profundamente
encogiéndose sobre si mismo.

Y que sopló.

De su aliento nació la Palabra.
Y de ella la Acción.
Y de ella todas cuantas cosas existen.
Quiero decir: la materia
separada de la radiación volviéndose
metamórfica y compleja, una nube devenida
en estrellas, planetas, galaxias.

Mundos.

Y todo cuanto en ellos se contiene.

Estrellas como estas que miro:
esta noche todas ellas
se han acercado a este lado del cielo,
haciéndose presentes. Ellas
en lo alto y una, aquí abajo,
acordándose de ti, recordando
de dónde venimos.

Están allí para que yo las mire.

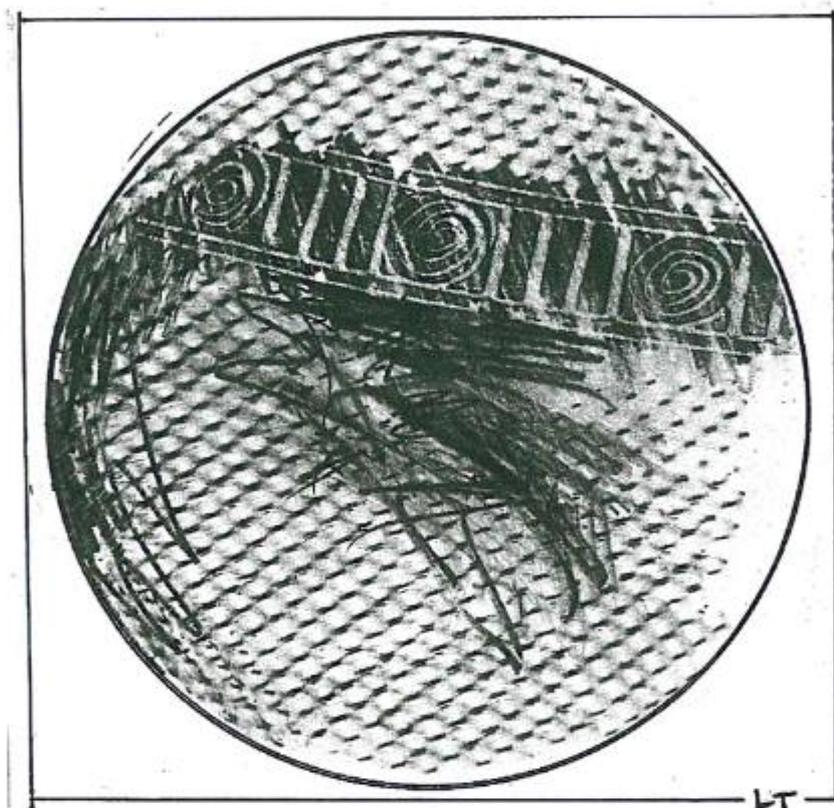
Y al mirarlas, nada más que luz
distante en mis retinas. Sólo
puntos blancos titilando: nunca sabré
si realmente siguen vivas.

(En el firmamento
sólo está el pasado; entre El Boyero
y yo la distancia y el tiempo
son obstáculos insalvables,
200 millones de años luz:
un muro que me niega
su verdadera luz de hoy).

Planetas como este
que no se parece a ningún otro
planeta: cuerno de la abundancia,
globo gigantesco guarnecido con escudos
gaseosos, caballero andante expoliado
por sus propios voraces parásitos,
mi patria, tu patria
amenazada por los apátridas.

Galaxias como esta:
regazo maternal que nutre
y defiende a su parentela.

Mundos como el mío,
en el que siempre estás presente.



LUIS TUBA PINARDO

IV

Un poco después del principio,
muy poco, tras el silbo divino de Dios
ocurrió algo.

No sé si cierto.

No sé si terrible.

El aliento de Dios era un estuche
que contenía Diez preciosos tesoros,
emanados de su interior
(sigo a los rabinos).

Debían, pues, verterse en diez recipientes

capaces de contener sin fisuras
tamaña grandeza.
Ánforas o vasijas indestructibles.
Cámaras termoselladas,
estructuras blindadas,
compartimentos aislados
acogieron gozosos a los Tres Primeros,
Misteriosos e Inaprensibles Huéspedes.
Más, ay, en el momento del siguiente envío
los recipientes restantes,
al recibir tanto tan magnífico,
cayeron bajo el peso de la responsabilidad
y estallaron en miles de millones
de fragmentos

que arrastraron y dispersaron
parte del aliento de Dios. (“...la teoría
de que existimos sólo a causa de una extraña
desviación del equilibrio del universo.”)
Este error de fabricación
provocó la catástrofe. Y el nacimiento
de la simple materia.

Bendita materia:

flor que no puedo respirar,
nombre que no debo repetir,
mar que añoro;
el suelo bajo mis pies: mi única tierra.
Vencidos hijos del desencanto
haciéndose mutuamente compañía,
seres que a todas horas me siguen
aunque yo esté muy lejos.

Todos nosotros en el último confin.



LOVIS TESA

LOVIS TESA BUNAGI

V

Así pues, en el principio
todo era un secreto.

No había nadie para desvelarlo.

La materia era una masa indiscriminada
de cosas sin nombre
existiendo por necesidad, por inercia,
por descuido,

existiendo atropelladamente,
inevitablemente, loca de contento:
estaba en la niñez
y todo era una quimera aunque nada
era imposible porque la luz pronto estaría
allí para penetrarlo todo.

¿Y después?

Después se formaron parejas, tríos,
cuartetos, una orquesta ensayando
su primera pieza, todos enredados
afinando su sonido;
un pandemónium de partículas en movimiento
buscándose, hallándose y convirtiéndose
en otra cosa, algunas ofreciéndose
pizpiretas, construyéndose hilos de vida
en el fragor de una lucha sin precedente;
todo concatenándose, todo afectándose
y queriéndose.

Y en aquella agonía ciega,
en medio de aquel estruendo cósmico,
los inquietos concertistas hallaron su lugar
preciso, se reagruparon rápidamente
y virtuosos comenzaron a ejecutar
su preludio. Interpretaron la armonía
musical de las esferas.
¿Quién puede reprocharles nada?

En virtud de incalculables ensayos
y errores y ensayos
en el crisol del universo
es que puedo contemplar esta noche
el cielo estrellado. El cielo moteado
de lucernarias de todos los tamaños,
de todas las edades, de múltiples colores:
gigantes rojas, enanas blancas, supernovas
traspasando el borde de su realidad
viviendo y muriendo con un estallido final
de alegría, con un total y frío
silencio azul.

Pensar que nuestro pasado común fue
una neblina de gas circulando lentamente
por ahí me hace sentirme como un milagro.
Materia prodigiosa más o menos
organizada en torno a un esquema previo:
sopa primordial, tierra, crisálida
de mariposa, fémur, pensamiento autónomo. Lección
magistral de vida.

Antes de todo eso, no sabemos nada.
Ni siquiera podemos saber
si alguna vez hubo un antes.
El universo partió desde un punto cero,
de la nada vacía,
hace 20.000 millones de años.
Y ya es espíritu.

O acaso lo fue siempre,
mucho antes del primer homínido.

Un universo encogiéndose y estirándose
como un corazón: el alma de este mundo.
Paso a paso hasta nosotros, hasta
la exaltación del carbono y la sublimidad
de los compuestos orgánicos; el hombre,
la última moda de la temporada (¿qué será
lo siguiente, lo último pasajero?)

Me pregunto
de qué sirve un hombre sin aire
para respirar, sin agua para beber,
sin fruto que comer, sin sitio donde habitar
ni agudeza con la que sobrevivir.

Sin sol que agradecer
ni lluvia que recibir.

Sin tamices exteriores, armaduras
que filtren las vibraciones siniestras
y repelan los fuegos ardientes
de las tempestades solares.
Sin ellos, ni hombre, ni actividad humana,
ni Historia, fábula imposible,
ni blanca espuma sobre el mar.

Tal vez sólo estéril polvo desértico.
Todo ceniza.

Por qué entonces, aún hoy, el antropocentrismo.
No sirve de nada, no es solución.
Hay que buscar otra cosa
en otro sitio, hay que mirar para otro lado.
De frente, a otro horizonte más amplio
que nos permita recordar a menudo
que somos una luz venida de otra parte,
un mundo regresado: los nietos de las estrellas.

La necesaria integración entre el marteño y el inmigrante

Antonio de la Torre Olid

La reflexión que ponemos sobre la mesa, sobre la necesaria integración entre los inmigrantes y los marteños -la misma e inevitable que debe producirse entre aquellos que se juegan la vida para llegar a nuestra tierra en busca de mejor vida y la de los vecinos de cualquier otro municipio jienense, andaluz y español- se plantea de forma urgente para su debate y asimilación, en un intento de sensibilizar a todos para reducir los problemas, pues esta pronta realidad no estará exenta de algún trauma y de conflictividad.

Un conflicto que puede tener su origen en tres ejes que detallaremos más abajo, la rápida conversión del marteño y del andaluz de emigrante a huésped; en la aceleración de la llegada de inmigrantes y su permanencia; y en el choque de culturas.

Estas ideas se esbozan además desde la creencia de hacerlo en el mejor foro y de contar con la solidaridad de la filosofía que reina en ALDABA, la de la recepción y el fomento del pluralismo; y la del doble respeto a las mayorías y a la diferencia, entendiendo por añadidura que ésta puede ser enriquecedora. En estas mismas páginas esta misma temática ha sido uso de creación literaria, por la cantidad de matices del género humano que pone en evidencia, pero hoy se impone el análisis realista.

La perentoriedad de este debate que apuntamos parte sobre todo de que este pueblo ha pasado en escasas décadas y sin estar preparado -ni en recursos públicos ni en mentalidad-, de ser emisor de emigrantes, a ser receptor. La herencia de aquel éxodo aún se palpa en las visitas en períodos vacacionales y estivales, en las que recibimos a matrimonios en las que la pareja y los hijos son o nacieron en otros lugares. Por cierto, cada memoria familiar y colectiva sobre aquellas penalidades, desarraigos y luchas en el centro, en el norte de España, en Alemania o en Suiza -que se rememoran al anochecer en la fresca recacha veraniega de los corros de sillas que todavía perviven en las puertas de nuestras casas-, esos recuerdos, pueden ser un factor positivo para entender y afrontar posibles dificultades de convivencia hoy y aquí.

Otra razón de la urgencia de que nos planteemos este asunto es ya una realidad en plazas madrileñas o barcelonesas, con decenas de personas deambulando por ellas de distintas razas, religiones y costumbres, y que poco a poco empieza a ser una estampa cotidiana aquí. Y así, en pocos meses vamos aceptando como natural que la presencia eventual de inmigrantes para la campaña de la aceituna, empieza a adquirir permanencia durante el resto del año, al estar empleados en viviendas, en cocinas, en la hostelería, en el cuidado de personas, en el resto de labores agrícolas...

Esos braceros disponibles reflejan el interés en atraerlos por parte de los que vivimos en esta orilla del mar, al reconocer que la mejora de nuestra

calidad de vida nos permite dar de lado a los trabajos más dificultosos, especialmente a los del campo. No en vano, los informes indican que en el año 2025 harán falta en toda Europa cerca de 16 millones de inmigrantes como mano de obra. No obstante, no siempre se es sincero y se revela esta necesidad cuando el argumento no nos conviene.

¿En cuanto al interés del que llega a nuestra tierra? Como hemos dicho, la búsqueda del empleo y el bienestar.

Pues en esta confluencia, en el choque cultural y de intereses de las dos partes, radica el tercer eje de previsible conflicto que apuntamos, quizás el más problemático, el que afecta a todo lo cultural, lo democrático, lo religioso. Hay que confiar en la sabiduría del andaluz para resolverlo, igual que durante siglos digirió la sucesión o una presencia coetánea de distintas culturas en el mismo territorio. Y hay que confiar en que el marteño aprenderá de un conflicto pasado y similar. Las mismas diferencias que ahora analizamos, económicas, de estabilidad familiar y de inserción social, en aquel caso entre gitanos y resto de vecinos, acabaron en un conflicto violento y racial. Justo es decir que las actividades desde algún centro juvenil y desde distintas entidades en estos años han contribuido a relajar los ánimos y las actitudes.

Muchos son los ejemplos, los sucesos y las denuncias -y en ningún rincón de España pueden decir que son ajenos a ellos-, que caracterizan el conflicto con los inmigrantes al que aludimos, mezcla entre lo laboral y lo cultural.

Un alcalde almeriense opta, en lugar de ejercer la autoridad y más que por convencimiento en lo que decía llevado por la acomodación, a ponerse del lado de la masa de vecinos. Una masa que en ocasiones se vuelve irracional, especialmente cuando el inmigrante necesitado o el desequilibrado por



JAVIER MORIÓN CANTIS

su situación, comete un exceso y acaba matando. Entonces, el hecho puntual acaba caracterizando a todo el grupo de inmigrantes. Y ese edil llega a decir que quiere inmigrantes de ocho de la mañana a ocho de la tarde y que lo ideal es que luego desaparezcan. Esta egoísta y utilitaria visión de las cosas, imposible además, pretende evitar el choque que planteamos en estas hojas, en lugar de afrontar la integración.

En Huelva se descubre que una quincena de inmigrantes trabajan en los tajos de la fresa y duermen en una nave -que hace real el chiste-, sin luz, sin agua y *sin na*. Situaciones similares en los cortijos de la campaña de la aceituna se han perseguido por sindicatos y autoridad laboral en los últimos años. Ambos ejemplos hacen aflorar otro elemento del conflicto, la polémica sobre las condiciones que establece la tercera Ley de Extranjería que se aprueba en España, con un debate centrado en la legalidad de la residencia desde la regulación laboral -y la

idoneidad o no de que se formalice desde sus países de origen antes del desplazamiento- y en el reconocimiento de derechos para el inmigrante como los del resto de ciudadanos.

También resultó paradójico que España obligase a tomar posición frente a ella, indignado, a uno de los escritores más leídos en este país, Gabriel García Márquez (acompañado por Álvaro Mutis, entre otros). El autor de *"El amor en los tiempos del cólera"* aseguró que no volvería a España mientras se exija visado a los colombianos. Una vez más la anécdota afectaba al grupo. *"Hay un grupo minoritario de malos colombianos que nos hacen quedar mal en el exterior y que generan este tipo de situaciones que afectan a la mayoría"*, decía García Márquez.

Otro ejemplo indicativo del predicamento social que tiene la problemática de la inmigración (que los gobiernos ya sitúan junto al paro o al terrorismo en los primeros lugares de sus preocupaciones, compartido por sus administrados según dicen las encuestas), lo fue el *"caso Centeno"*. En esta ocasión, un diputado del Parlamento andaluz, que siempre está situado cara a la galería y que debe encarnar las mejores virtudes del ciudadano, se ve obligado a dimitir por expresar de forma semipública: *"los moros a Marruecos que es donde tienen que estar"*. A la postre se demostró que ningún miembro del resto de grupos parlamentarios podía tirar la primera piedra.

Añadimos otros ejemplos de esta sucesión de conflictos de actualidad en una esfera más cultural. Lo fueron las desafortunadas declaraciones del máximo responsable del Gobierno en la materia, el secretario de Estado de Emigración, Fernández Miranda (que fue vicepresidente del Congreso de los Diputados), al sostener la conveniencia de que los emigrantes sean católicos para integrarse mejor en una sociedad que profesa esa religión de forma mayoritaria. Un antecesor en la mesa de la Cámara Baja, su expresidente, Gregorio Peces-Barba, le replicaba en el diario *El País*, destacando la inconstitucionalidad de ese deseo, desde la libertad



JAVIER MUÑOZ CASIS

religiosa, la aconfesionalidad del Estado y la debida neutralidad de las autoridades en temas que afectan a la conciencia de los individuos.

En otro ejemplo igualmente desafortunado, la esposa del presidente catalán, Jordi Puyol, Marta Ferrusola, sostenía que la identidad de Cataluña podía estar en peligro ante la llegada masiva de inmigrantes, y que las valiosas iglesias románicas de esta comunidad pronto serían sustituidas por mezquitas.

Torpes e impropias de una responsable público o de una persona famosa que puede liderar opinión son ambas declaraciones. Sin embargo, aunque mal planteadas, por estar realizadas desde una mentalidad de exclusión o de temor a lo ajeno, en ambos casos la temática de trasfondo tenía cierto realismo.

Uno de los autores que mejor ha abordado y que resume de manera conceptual todos los conflictos a los que hemos aludido es el catedrático Giovanni Sartori. Este pensador progresista, autor de numerosos libros de ciencia política, está caracterizado por decir en voz alta algunas verdades que no queremos reconocer, pese a que ello le genere impopularidad -aunque en su caso bien enfocadas y contextualizadas-, ofreciendo soluciones alternativas que nos pueden ser de utilidad incluso en cada situación de nuestra realidad cotidiana.

La palabra que maneja en su último libro es *multiculturalismo* y con ella nos define el conflicto que puede surgir en nuestra tierra entre lugareños e inmigrantes, por la superposición de culturas muy distintas. Ciertamente y a diferencia de la práctica de la religión católica (privada), de la que muchos españoles viven al margen sin consecuencias, el islamismo es una religión pública (que afecta a lo público), de práctica obligatoria y que considera a los europeos infieles. El islamismo, en su afán de conversión, puede no respetar el límite a la libertad allá donde se produzca el daño del otro. Y el islamismo (y en este caso también en algunos aspectos de la

religión católica) es dogmático, porque muchas cosas no tienen explicación racional, y se imponen porque Dios lo dice.

En otro ámbito, las diferencias se agravan aún más puesto que como recuerda un periodista polaco, Ryszard Kapuscinski, que ha recorrido gran parte del mundo, el islam acepta las innovaciones técnicas de la sociedad de la información, pero no sus consecuencias culturales. También en un anterior trabajo sobre el "*Homo videns*", Sartori habla de las resistencias y de los peligros de la globalización, a través de las modas e imposiciones de la televisión.

Junto a los aspectos religiosos o los relacionados con la comunicación, otras diferencias sustanciales aparecen en el ámbito de los derechos ciudadanos. La procedencia de muchos emigrantes lo es de países sin un sistema democrático y electoral, con determinados derechos constitucionales no reconocidos o con una consideración de la mujer más degradada. Todo un conjunto de derechos y deberes que a veces tampoco anhela o acepta porque nunca ha disfrutado de ellos o ha tenido que respetarlos.

Así pues, frente a la *multiculturalidad*, Sartori propone la integración. Se supone que si hacemos constantes llamamientos al huésped para que respete los derechos humanos del inmigrante, sus derechos como ciudadano, que sea solidario con ellos y con sus necesidades de recién llegado, al inmigrante hay que pedirle un esfuerzo para que se integre en una sociedad abierta, en una sociedad occidental, en muchos aspectos equivocada pero que ha tenido que sortear un camino de décadas para alcanzar algunas conquistas democráticas. La aceptación de la diversidad, de la tolerancia y de las construcciones constitucionales son facetas que el inmigrante debe aceptar y a las que no debemos renunciar. Hablamos también de pluralismo ideológico frente a la balcanización por culpa de la religión. Esa actitud permitirá a las dos partes superar conflictos en el día a día, a la hora de alquilar una vivienda, de compartir la barra de un bar, de sentarse a comer todo tipo de alimentos o de rellenar un contrato en toda regla.

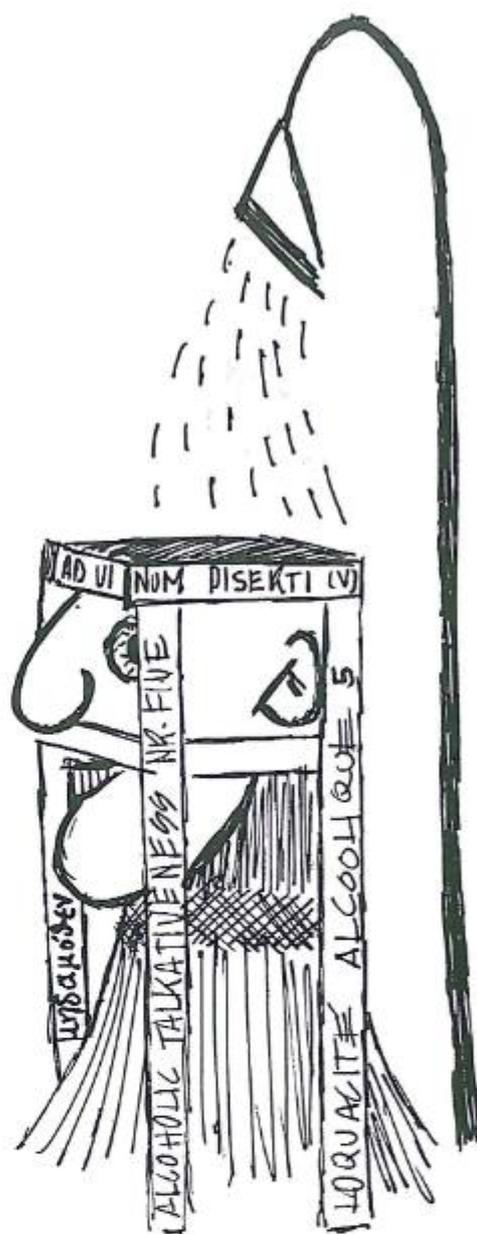
Tentativa XVIII

José Antonio López Fuentes

Debería haberme quedado en casa, música, una buena botella y tele, y a dejar que el tiempo pase hasta que me quede dormido en el sofá. Eso debía haber hecho, y no tendría que aguantar a estos cabrones traidores y silenciosos con los que he salido hoy, clones de los que un día fueron mis amigos, dobles casi perfectos que se empeñan en sustituirlos, desde hace tiempo, sin razón aparente, a pesar de que estoy seguro que tendrán algún objetivo, una finalidad cuyos motivos últimos desconozco, y que no han sido capaces de articular más de diez frases traducibles a mi idioma en toda la noche. Cada uno con su tema, que no habíamos llegado cuando Fran y Bea se han empezado a enrollar como si no tuvieran todo el puto día para sobarse a gusto, venga a restregarse mientras los demás se repartían entre la gente

que abarrota el local. Marcos con aquellas dos tías de los dardos, desde aquí parece que echando mano de los viejos trucos, todos los que despliega cada vez que Mamen, su novia, se queda en casa estudiando y siente “esas cosquillitas que me empujan aunque yo no quiera”. Me da en la nariz que esta vez es la más bajita, la que no para de reírse de lo mal que finge jugar el muy cabrón, moviendo la cabeza como una imbécil. A cada carcajada de la chica su culo tiembla como si también se estuviera riendo, y es que la chica tiene un culo culo, un culo superlativo y sonriente que hace que sus vaqueros parezcan un balón de playa a punto de reventar. Ese culo podría ser el centro del mundo si quisiera, pero se conforma con ser un culo más, que ahora se apoya en la recreativa donde Mila y Juancar están jugando, haciendo que Buble y Boble desfoguen su aerofagia de pequeños dragones cabroncetes con todo lo que se interponga entre ellos y la siguiente pantalla. Vaya, con estos dos ya estamos todos. No somos lo que se dice gran cosa, ni siquiera yo, que me he apalancado en la barra e intento mantener el equilibrio con esfuerzo, soportando como puedo cada nueva oleada de gente que lucha por acomodarse en el barullo oscuro y alcohólico del bar, todos queriendo acercarse a la barra, esto es como la vida misma, que diría mi viejo, no conformes con el privilegio de estar vivos, todos deseando triunfar, anhelando alcanzar el éxito que aquí, en el *Velvet*, se traduce en mantener el vaso lleno siempre que quieras beber, y ahora, sin aviso previo, deja de moverse la gente, todo parece detenerse y puedo dejar de concentrarme en el equilibrio, pri-

mero un segundo por si acaso, y cuando estoy seguro de que no voy a caerme me doy cuenta de que no tengo mucho más en lo que pensar, así que pongo la oreja en la conversación del grupo que hay a mi espalda. Están poniendo a parir a alguien, joder, es alguien que está en el bar porque de vez en cuando uno pide que bajen la voz, que van a escucharlos. Me gustaría saber de quién están hablando para poder avisarle, gritarle que estos capullos le están sacando la piel a tiras, vaya, esta vez casi me caigo, no sé dónde cojones quedará meterse toda esa panda de anormales que se amontona junto a la puerta, mirando hacia el fondo de la barra con aire despistado, pero a dónde creen que van, ¿es que no se dan cuenta de que aquí ya no cabe ni un alma?, tengo que preguntarle a Esther, la camarera, qué coño reparten esta noche que hay tanto follón, joder, si casi no puedo ni levantar el brazo para darle otro trago a la cerveza que encima se está empezando a calentar, y el asco que me da el líquido calentucho deja paso a la voz de Billy, *The world is a vampire*, levantándose sobre el murmullo de conversaciones, y de pronto me doy cuenta de que no sé cual fue la canción que precedió a ésta, ni la anterior, ni ninguna otra, y me pregunto si no habrá comenzado todo en este momento y el pasado no existe excepto en mi imaginación, joder, y si el segundo anterior hubiera sido el inicio de la creación, y al conjuro de los primeros acordes, la tierra y el mar, las copas y la gente que me rodea hubieran aparecido de la nada, pero se me pasa enseguida y me río de las chorradas que se me ocurren, igual estoy para el frenopático y no lo asumo, así que mejor borro toda esa mierda existencial de mi cerebro, mientras la música se abre paso por mi oído, atravesando la cadena de huesecillos hasta mi cerebro, haciendo que me pregunte cómo un cabrón engreído de Chicago pudo llegar a saber hace unos años cómo me sentiría yo hoy, de qué manera ha llegado a desvelar el vértigo infinito que me produce saber que no soy más que un actor de segunda fila incapaz siquiera de hacer bien el papel que



interpreto en la función de mi vida, un completo fracaso de crítica y público, no podía ser menos, sin pequeñas satisfacciones, ni vocaciones con las que poder justificarme afirmando que eso es lo que realmente quería hacer, a no ser que aceptemos como vocación no hacer nada, y a pesar de eso, tener las manos repletas de preguntas, cuestiones sin respuesta que me queman hasta hacerme gritar de impotencia y dolor sin que pueda reunir la fuerza suficiente para arrojarlas lejos, y me veo como el frustrado que acabaré siendo, *and what do you want, I want to change*. Pido otro chupito porque quiero empaparme por dentro, tequila

y cucarachas y asesinos y todo lo que sea necesario para expulsar el desasosiego, rápido, rápido, antes de que el cielo caiga sobre mi cabeza, eso es lo único que debe temer un gallo, no hay que asustarse del resto de hombres, ni de los dioses sean los que sean, claro que tampoco podemos olvidar que esos gallos tenían la puta poción mágica, un detalle sin importancia excepto para los romanos y para mí, que no podremos utilizarla, bueno y para el viejo Obélix, quizás el único que realmente merece salvarse de entre todos esos yonquis gallos, al fin y al cabo él no tuvo la culpa de caerse en la marmita de pequeño, como yo tampoco puedo ser responsable de lo que me sucede, yo no elegí nacer, nadie me preguntó si me apetecía apuntarme a esta movida, aún hoy nadie me lo ha preguntado, y me pregunto qué estarás haciendo tú a estas horas, y quiero crearme una mentira, o mil, o un millón, eso no me importaría si lograra convencerme de que tú también estás pensando en mí *then someone will say what is lost can't never be saved* para poder olvidar toda esta basura que planea sobre mi cabeza y dejar de repasar todo lo que ha pasado en los últimos meses, intentando localizar lo que falló para poder explicártelo luego muy bien, con las palabras justas, tan claro que cuando terminara de razonártelo no tuvieras más remedio que levantarte despacio del sillón y darme un beso cojonudo, uno de los que me dabas antes de que todo lo bueno que habíamos vivido desapareciera, evaporándose ante nuestras narices sin dejar más rastro que un regusto amargo en la boca, y una sensación de culpa que no me deja dormir *Despite all my rage, I'm still just a rat in a cage* y es que yo sé cómo te sientes Billy, porque yo también me siento así, una maldita rata condenada a vivir entre los barrotes de una minúscula jaula, dando vueltas en una rueda sin principio ni final, intentando canalizar mi energía para transformarla en algo positivo y logrando sólo que la rabia aumente hasta hacerme sentir que voy a explotar. Con qué gusto patearía la cabeza del responsable de todo esto, sintiendo cómo los huesos

de su cráneo ceden bajo mis pies, para saltar después sobre su cuerpo hasta reventarlo por dentro. Brincar ahora, *Despite all my rage, I'm still just a rat in a cage* rebotar y salir por los aires, atravesar el techo y el piso de arriba, y el próximo y así hasta llegar por fin a la calle para dejar que el aire de la noche me refresque un poco, *and I still believe that I cannot be saved* y que la luna que supongo llena me ilumine la cara mientras sobrevuelo los tejados sin rumbo fijo, antes de que realmente estalle, hartado de actuar como si no pasara nada, *and I still believe that I cannot be saved* como si realmente nada hubiera sucedido, y en lugar de estar en el *Velvet* tomando otra cerveza, completamente solo entre todos estos extraños, estuviera contigo, jugando a descubrir nuevas rutas sobre la cartografía de tu cuerpo *and I still believe that I cannot be saved* no sé cómo pude ser tan estúpido, joder, cómo no me di cuenta de que todo transcurría por un sendero que yo tendría que haber supuesto peligroso, estoy tan cabreado que me tiembla todo el cuerpo y sudo como un cerdo, *and I still believe that I cannot be saved* creo que voy a gritar, necesito salir de aquí, necesito aire, todas las copas que he bebido en mi vida están buscando el camino de vuelta a la boca...

- ¿Qué tal?

Marcos es el que ha preguntado, está frente a mí, no sé cómo habrá llegado sin que lo viera, estoy aturdido pero antes de que pueda responder me guiña un ojo y se gira, lo suficiente para que pueda ver que detrás se acercan las dos pavas de los dardos y, mientras observo que la alta no está mal, pienso que quizás he sido demasiado pesimista, que tampoco es para tanto, que las preocupaciones terminan comiéndose unas a las otras y que las malas rachas también tienen final, así que me esfuerzo por recomponer una sonrisa mil veces ensayada antes de contestar a mi colega,

- De puta madre, tío, de puta madre.

Desde el principio

Gracia Morales Ortiz

Cuando el amor se acaba de nada sirve
haber practicado muchas veces antes
el olvido.

Una descubre de pronto
que le caducaron los analgésicos
y que no funcionan las recetas infalibles
de los amigos
o la experiencia.



TUSU DE TUBO

A las puertas del desengaño
siempre llego desnuda y sola.
Siempre resulta que no recuerdo las lecciones
y hay que volver a aprenderse
todo el dolor,
desde el principio.



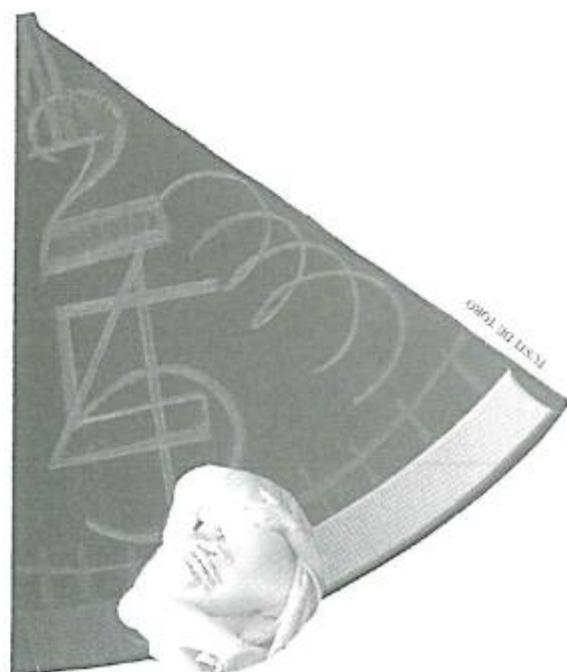
TUSU DE TUBO

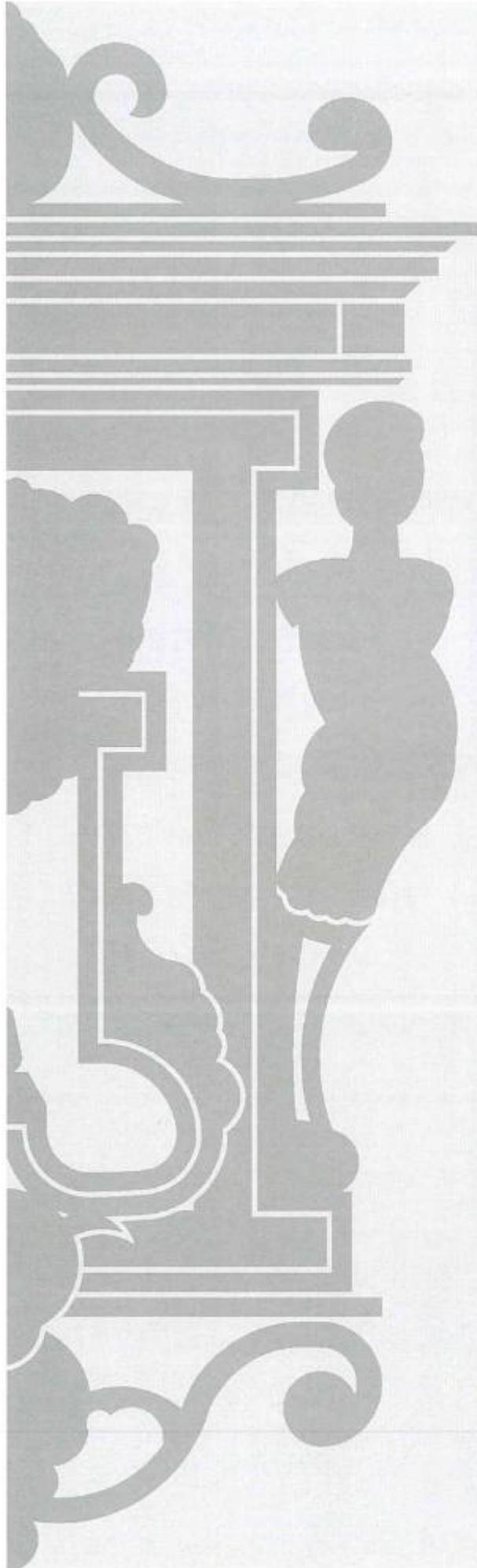
Cinco días a la semana

Gracia Morales Ortiz

Cuando era muy niña me acostumbró mi madre
a sacar siempre número
frente a los puestos de verdura;
nos explicaba a las cuatro hermanas
que hay que cruzar las piernas
en la sala de espera del traumatólogo,
que hay que pedir la vez,
que hay que ponerse en fila y discreta
para entrar al cine
o en los autobuses.
... Pero nadie me enseñó nunca
cómo se conserva la calma
cuando amanezco abrazada a tu cuerpo desnudo.
Y como, según los calendarios,
cinco días a la semana
caen en lunes
o en jueves,
los despertadores suelen encontrar mis muslos
enlazando tus caderas.
Al final no queda tiempo para el café ni los botones,
y te escucho bajar de cinco en cinco
(te llamaré más tarde / ¿comemos juntos?!)
los cuatro pisos
que te separan de la calle.
Me aparto de la ventana
y mis gestos recuperan, poco a poco
la lenta docilidad que les inculcó mi
las tostadas a fuego lento,
el embozo rectangular de las sábanas,
hoy manga corta y pantalones...
Todo es dejar que caminen
hacia atrás los relojes,
ir restando los minutos
que me acercan tu regreso.

JUSTI DE TORO





ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

Marteneños *en el mundo*

Martos Cultural

**Certámenes
Culturales**

**Difusión
de nuestro
Patrimonio**

**Danza,
Flamenco y
Folklore**

**Fiestas y
Tradiciones
Populares**

**Música
Clásica y
Contemporánea**

**Representacio-
nes y Talleres
de Teatro**

**Exposiciones
de Artes
Plásticas**

**Música
Coral y
Popular**

**Archivo y
Documentación**

**Biblioteca y
Publicaciones**

Juan Gallardo:

un respiro de autenticidad

Antonio López Pulido

¿Cómo resumir una vida en dos conversaciones? ¿Cómo explicar el oficio de un pintor de los de "a fuego lento"? ¿Cómo entrar en el mundo sugerente y secreto de un pequeño y luminoso estudio donde Juan Gallardo vive rodeado de cuadros, libros, caballetes, pinceles, óleos, lápices y... recuerdos?

de de finales de junio. También es de Martos, por supuesto.

“Vamos poco -explica Estrella- sobre todo desde que nuestros dos hijos (Juan, 27 años, recién licenciado en ingeniería; María Jesús, 25,

Estrella dice mucho de Juan. Oyéndola hablar, creo entender facetas más personales del pintor. Juan asiente cuando ella me explica el por qué de sus vidas en Madrid, de cómo recondujeron sus destinos después

Delante de Juan me siento un ser menor, ajetreado, disperso, confuso... Juan me transmite sosiego, control exquisito de la situación, estoy en su espacio, donde todo es armonía, una casa respetuosa donde se valora el silencio, las cosas en su sitio, el trabajo del artista meticuloso y tenaz. Un sutil ambiente de música clásica lo envuelve todo. Hablo con él y me reconozco como la caricatura de lo que me profesa ante una fastuosa réplica de Las hilanderas de Velázquez al que ya ha dedicado más de 3 meses de trabajo. Me asegura que no ha alcanzado ni la mitad de lo que espera emplear. Juan Gallardo está ofreciéndome una sencilla pero valiosa lección de sencillez artística, de sabiduría sostenida y decorosa. A ver qué sacamos de provecho.

Estrella, su mujer, sale al paso con unos refrescos en la plomiza tar-



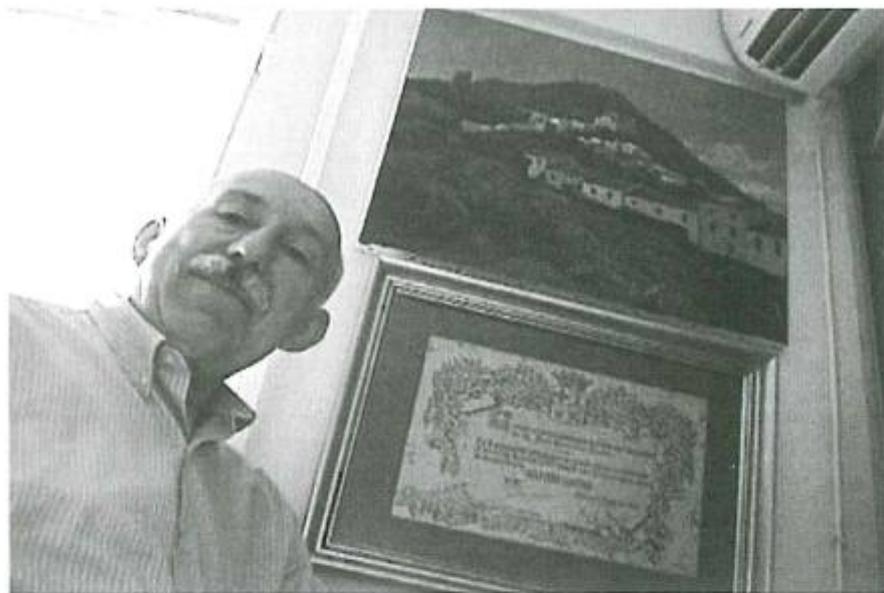
Juan Gallardo Jiménez, ante su mesa de trabajo.

periodista actualmente en Japón) son mayores y empezaron a hacer su vida, a tener sus amigos, sus estudios aquí, en Madrid. Pero buena parte de nuestra familia está en Martos y a nosotros nos gusta ir”.

de sus dos abortos en Francia. “Yo estaba muy a gusto allí, encantadísima y muy integrada, pero algo nos dijo que no era nuestro sitio”. Es, qué duda cabe, una mujer orgullosa de su marido. Habla con absoluta de-

voción de sus cuadros, galardones y reconocimientos, de todo cuanto ha ido cosechando en su vastísima carrera profesional. Y se sabe afortunada de haber hecho su vida junto a

parte de las mejores casas que hubo y quedan en Martos. “Me vienen a la memoria los frescos del zaguán del Hotel Imperio y otras muchas casonas del Albollón”, me apunta Juan.



El pintor con el título de Martoño Ilustre.

él. Me pregunto en qué proporción se reparten, ella y él, los méritos de aparecer en las páginas de esta entrevista, sin que esto tenga que ver con aquel más que cuestionable dicho de que “detrás de todo gran hombre se esconde una gran mujer”. Pero es que Estrella ha sido y es su modelo, su musa, su inspiración. Y eso cuenta.

Juan nació en 1937 en la calle Hermanos Carvajales de Martos. En los años cuarenta, Juan participó en una segunda exposición de Pintura del Ayuntamiento de Martos, con la obra Joaquinito pelando una naranja. Un dibujo a lápiz “que todo el mundo pensaba que había dibujado mi padre. Tanto es así que en el diploma pusieron José Gallardo, que era mi padre”. Hoy Juan me enseña orgulloso ese diploma, que muestra a las claras una mancha blanca sobre la que ha quedado sobrescrito el nombre del verdadero ganador de aquel certamen.

José Gallardo, el padre de Juan, era un pintor marteño que debió participar en la decoración de buena

Aquel hombre, hecho a las pinturas y otros pigmentos, inició a su hijo en el tratamiento del color y el dibujo. Por así decirlo, Juan nació con un pincel en la mano, un oficio compartido también por su hermano Pepe, pintor industrial, y los dos hermanos de su padre.

Con 11 años estuvo en Madrid en la Escuela de Artes y Oficios de la calle de los Estudios, “donde casi ni me admiten por no dar todavía la edad. Allí pasé seis meses. Después, con 12 años, pasé a ayudar en el taller de mi padre. En aquella época, las cosas eran de otra manera, aquello no era explotación como lo entendemos ahora. Era otra cosa y, además, allí mismo me salían encargos que también iba haciendo”.

Con 16 años volvió de nuevo a Madrid, a la misma escuela. Y con 17 se fue todo un año a Marmolejo a pintar para la familia de don Antonio de la Fuente, sastre de Franco, quien iba por Martos los días de la Virgen de la Villa y quedó encantado con alguno de sus trabajos. A raíz de esto, tomó contacto con la Mar-

quesa de Peñalver. “Me propuso que si me atrevía a pintar la Ascensión de la Virgen. Tenía dos tablas de 2,70 ms. por 1 m. con angelotes y me encargó la tabla central del tríptico con la imagen de la Virgen. Quedó encantada. Tanto es así que su siguiente encargo fue El juicio final de Miguel Ángel en el techo de su dormitorio, pero ya no me dio tiempo a materializar aquel proyecto”, explica Juan.

“En 1959 comencé el servicio militar en Algeciras, dieciocho meses que podían haber supuesto un parón en mi carrera pero que al final no lo fue tanto. Por un lado, recibí unas clases de Modelado y Vaciado en la Escuela de Dibujo. Además, una vez estaba ya en mi destino en una de las dependencias de la Plana Mayor del Ejército, dejé un dibujo sobre la mesa olvidado. Lo vio un sargento y después un capitán”.

Aquel hombre entendió que en aquel recluta había un artista y lo “requisó” en su propio beneficio. De aquella “mili” le quedaron al oficial catorce cuadros pintados por el joven marteño.

“Primero le hice una copia de un Bodegón de Cézanne, después un retrato de su hija de 14 años, otro de su señora y otro de una hija mayorcita que iban a presentar en sociedad. Por último, un retrato de él”. Conserva una anécdota. “Pintando el retrato de la señora, que era muy señorona ella, se le murió un familiar cercano. Y en el cuadro aparecía con un enorme escote y un buen collar que dejaba a las claras que era una de esas señoras pechugonas. Estábamos pintando y, de pronto, llegaba una visita. Allá que se iba la señora corriendo a cambiarse de ropa para ponerse de nuevo el luto y atender la visita. Y así, ni avanzábamos ni nada”.

“Pero la ‘mili’ me dio además -explica Juan- una oportunidad irrepetible: la ocasión de enrolarme en una peregrinación de un mes en la que participaban jóvenes de distintas procedencias que nos llevó por

Sevilla, Madrid, Zaragoza y, finalmente, cuatro días a Lourdes. Plásticamente, aquello me encantó”.

“Terminé la ‘mili’, volví a Martos y, al cabo de un año, me fui a París. Era el año 1962. Allí estaban mi hermano Pepe y un primo, Rafael, que actualmente está en Australia. Estudié cuatro años de dibujo y colorido y dos de grabado y modelado. Mi maestro fue Paul Girol, un gran pintor que recibió la Legión de Honor de la República Francesa. Era un pintor figurativo del que recibí maestría y estilo en la Escuela de Belleville de París”. Además trabajó en varios talleres de conservación de pinturas de edificios. Seis meses como rotulista, oficio que conocía por su padre y por su tío. Más tarde, trabajando en el taller de Perille, especializado en decoración y restau-

“Recuerdo que me sorprendieron en la escuela, sobre las 10 de la noche, y, cuando fuimos a salir, nos encontramos todó acordonado por el Ejército; allí nos quedamos todos los alumnos, sin poder movernos hasta que todo se apaciguó. Cuando llegué a casa, Estrella estaba muy preocupada porque no sabía nada de mí”.

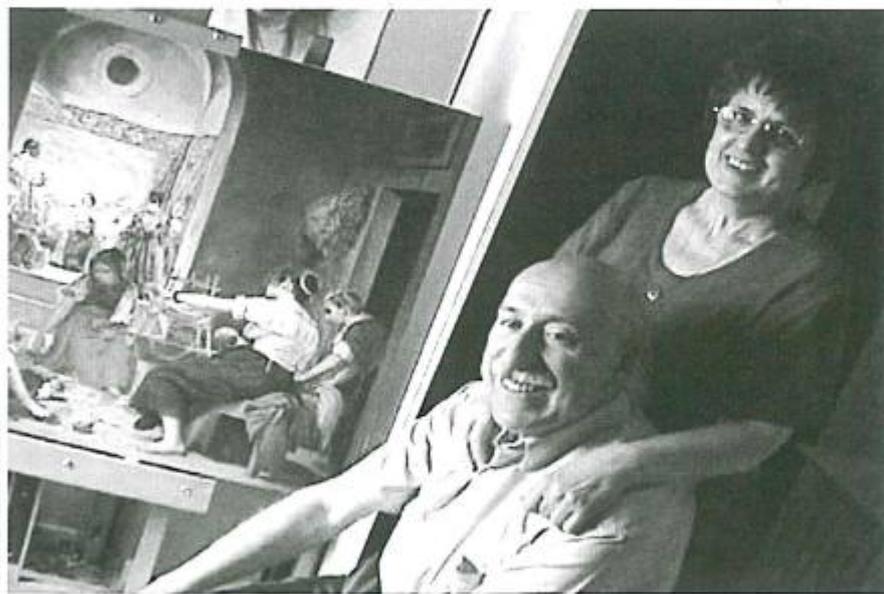
La vida en París dejó, tanto en Juan como en Estrella, una huella imborrable. Le dio una perspectiva distinta de lo que había en España. Tuvo la oportunidad de conocer las penurias de los españoles emigrados tras la Guerra Civil. “Había muchos en unos suburbios que llamaban Bidonville (la ciudad de los bidones). Eran casas construidas con grandes depósitos cortados por la mitad, tipo chabola, con una única habita-

nos seguimos saludando con mucho cariño”, dice Juan haciendo memoria.

“Yo soy totalmente apolítico, siempre lo he sido, pero en Francia casi todos los españoles estaban por motivos muy distintos a los míos. Intentaban por todos los medios atraerse a los compatriotas. Por eso, siempre andaban invitándote a reuniones clandestinas que se celebraban en bares, en locales apartados. Una vez, alguien dio el chivatazo y apareció la policía. Si nos vieras a todo el mundo tirándonos por las ventanas a casi dos metros del suelo y saliendo despavoridos para que no nos detuvieran... A partir de entonces lo dejé claro. Fue la última vez que acudí a una reunión de ese tipo. Les hice ver que a mí su causa me parecía justa, pero yo estaba en París para trabajar y para formarme, no para andar metido en asuntos de política”.

Después vinieron los problemas de Estrella para dar a luz y, además, tanto el hermano de Juan como otro amigo se habían vuelto para España. “Pensamos que allí no estaba nuestro hogar y decidimos volver, aunque fue duro”, dice Juan. “Siempre nos planteamos quedarnos en Madrid, porque pensábamos que teníamos que cambiar París por otra gran ciudad y, además, ya la conocíamos”.

En 1972, Juan y Estrella llegan a Madrid dispuestos a buscarse la vida. Por aquellos años, la pintura española atravesaba una suerte de esplendor propiciado por el tránsito imparable de marchantes de arte de todo el mundo, que habían encontrado en nuestro país un diamante en bruto. “El director de la galería Quixote, que estaba en la Plaza de España, se quedaba con toda mi obra. Eran buenos tiempos. Venían compradores de Canadá, Japón, París, a quedarse con los cuadros de los pintores españoles. Se llevaban todo para el extranjero”. Años después, paradojas de la vida, la demo-



Juan y su esposa Estrella, en el estudio de su casa en Madrid.

ración, trabajó con los sillones de María Antonieta, en el castillo de Champ. También en un hotel donde había mucha decoración que mantener. “Empezaba muy temprano por la mañana y eso me permitía organizar mis jornadas de trabajo y dedicarme a mis cosas”, comenta Juan.

Dos años después, en 1964, se casó con Estrella. En 1968 le cogen en París todas las revueltas de Mayo.

ción de unos 20 metros cuadrados con unas tristes cortinas para separar las habitaciones por dentro. Eran muy humildes”. En París también tuvo relación con otro muchacho de Martos que era yesista. Por aquellas fechas, le pidió que le ayudara a enyesar las paredes de su casa. El muchacho, a cambio, pidió un favor personal: un retrato a cambio de su trabajo. “Jamás se me olvidará. Ahora, ese hombre ya está en Martos y

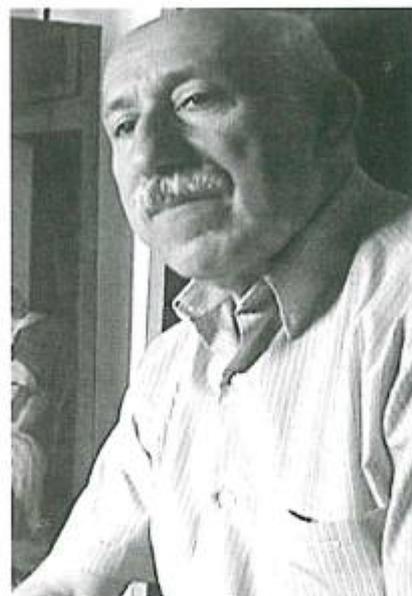
cracia trajo el desarrollo, las trabas, los aranceles... España ya no era rentable y los mercaderes del arte buscaron nuevas plazas. "Cerraron el 80 por ciento de las galerías de arte y, salvo para los pintores de renombre, la pintura quedó reducida a trabajos por encargo o exposiciones personales", dice con cierta resignación este hombre fiel al compromiso con su obra. Pero la imagen bohemia del artista intentando llegar a fin de mes se daba de bruces con un compromiso prioritario: el de sacar una familia adelante.

Así llegarían las clases en colegios y centros culturales. Clases de manualidades, de dibujo, trabajos en estudios de publicidad, retratos de encargo, ("docenas y docenas de ellos"), las reproducciones en miniatura de muchas de las obras maestras del Museo del Prado... Mucho trabajo y, por descontado, muchos reconocimientos.

"Mi pintura es bastante elaborada, muy tradicional, nada efectista. Utilizo las técnicas más diversas porque en la pintura ocurre como en la política: está todo bastante mezclado y aunque todo eso defina un estilo, yo no soy muy amigo de los empastes; esa pintura envejece muy mal. Pero no empastar requiere un proceso más lento, porque aplico mi pintura por capas. Por eso, la técnica que realmente prefiero es el óleo porque me permite llegar más lejos y, además, lo mío no es el correr y correr. Eso se queda más para los vanguardistas, que son los que experimentan".

Juan es un espléndido retratista, entre otras cosas, porque es un magnífico pintor realista. Esto nos pone a tiro hablar de la escenografía marteña. "Me gusta pintar los campos de olivos, la luz de las casas blancas marteñas..., pero sobre todo me gustan las instantáneas: la del aceitunero trabajando, la de la niña sentada en el escalón de su casa, la del gitanillo de los barrios altos... Yo pinto a personas: qué más me da un

negrito de Senegal que el hombre más rico del mundo. Al fin y al cabo, todos tenemos una máscara por distintos motivos". Será por eso que el retrato tiene para Juan unas connotaciones muy especiales. "No eres del todo libre, pero uno se toma ciertas libertades. Una parte, lógicamente, la pone el modelo, pero otra, muy importante, es tuya. Hay mucha gente que no entiende esto, porque en el espejo nos vemos de una manera, pero en realidad somos de otra. Sólo vemos el anverso de nuestra propia imagen, casi lo contrario de lo que



Juan Gallardo Jiménez.

ven de nosotros los demás. Por eso, a mí me gusta retratar a alguien tal y como podría estar en su casa. Pero eso tampoco me da derecho a torturar al retratado, sino que tiendo a suavizar, idealizar, si cabe, la figura humana".

"Prefiero el realismo al hiperrealismo, que te obliga a pintar una colilla en el suelo si está ahí. No, yo prefiero poner un poco de mi interpretación en las cosas y aplicarles mi sentimiento y mi mirada. Y ese sentimiento estriba en la capacidad de percibir o no. En otra época fui impresionista, también puntillista, pero terminé volviendo al realismo".

Dice sentirse atraído por la magia de Velázquez, la fuerza y la luz

de Rembrandt, la delicadeza de Rafael, la espiritualidad de El Greco, la sensualidad de Renoir. Y en retrato, por El Greco, que elimina cualquier distracción del fondo y crea atmósferas únicas.

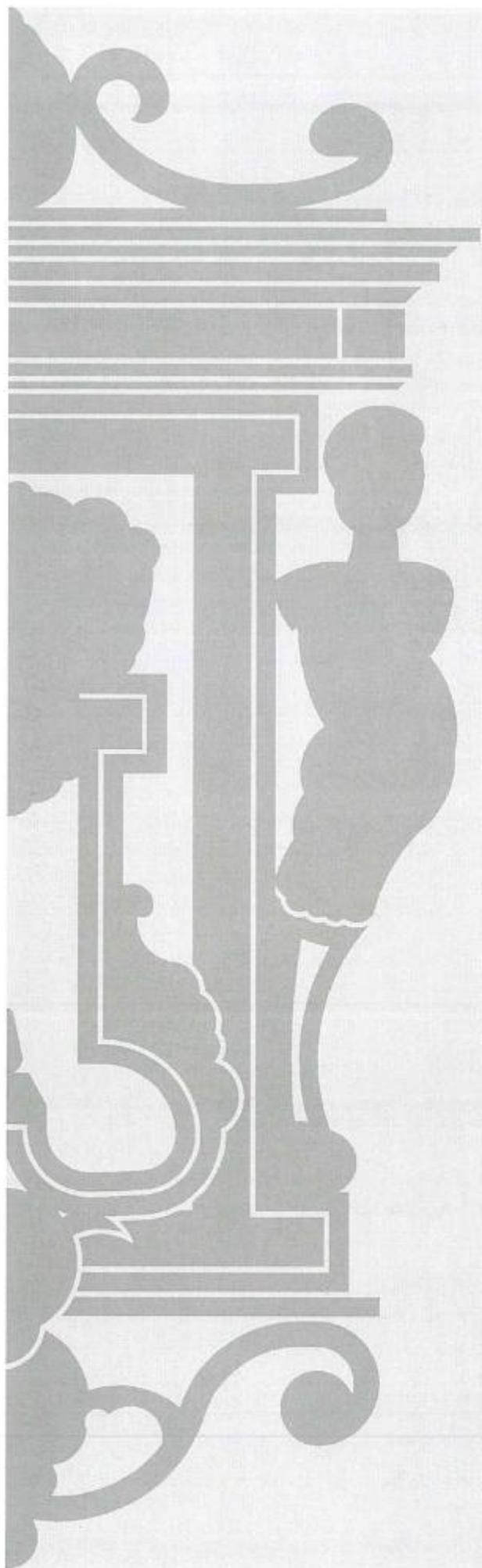
En su curriculum aparecen premios y distinciones por todo el mundo. Ha expuesto en la Duncam de París, en Nueva York, en Costa de Marfil. Ha recibido premios como el Ville de París, el Ville de Chatellerault, Thouars, Soissons des Vignes, la Bienal Internacional de Ginebra... Sus cuadros cuelgan de las paredes de los ayuntamientos de París o Madrid y forman parte de colecciones privadas en España, Argentina, Chile, Estados Unidos y Japón. Su nombre aparece en el tomo V del Diccionario de Pintores y Escultores Españoles del siglo XX.

En 1982 fue nombrado Marteño ilustre, junto a Juan Aranda, Manuel Escabias y Manuel Garrido Chamorro. En 1994 fue pregonero de las Fiestas de San Bartolomé de Martos.

Por delante, Juan otea un futuro cargado de proyectos. "Cuando me jubile quiero pintar una serie en homenaje a La Peña, servirme de sus diferentes luces, de los diferentes días para retratarla desde distintas perspectivas. También pintaré algo relativo a la mujer marteña y a temas aceituneros. Son temas con mucho carácter y me gustaría enfocarlos de una forma muy actual".

"Espero jubilarme en abril del año que viene, realizar algún encargo que otro, dedicarme de pleno a mi trabajo con total libertad. Trabajar por encargo no siempre satisface, algunas veces no sirve para dar salida a lo que uno quiere contar. Será como empezar una nueva carrera -asegura Juan-. Recuperar apuntes, fotografías, bocetos... todo relacionado con la figura humana.

Y, por supuesto, me encantaría tener tiempo para pasear por Martos, por sus calles, algunas con nombres que ni siquiera recuerdo".



ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

Noticias

ACTOS

XXIV Noche Flamenca

DÍA: 17 de agosto
HORA: 23:00 de la noche
LUGAR: Auditorio Municipal

V Noche de la Copla

DÍA: 18 de agosto
HORA: 23:00 de la noche
LUGAR: Auditorio Municipal

III Noche de la Lírica

DÍA: 20 de agosto
HORA: 22:30 de la noche
LUGAR: Auditorio Municipal

Antiquísima Feria del Ganado

DÍAS: del 22 al 26 de agosto
HORA: 8 de la mañana

año 2001

Martos Cultural



Glosario Cultural 2000-2001

CONVOCATORIAS Y CERTÁMENES

- Del 15 al 27 de agosto de 2000, en la Sala de Exposiciones de la Casa Municipal de Cultura y Juventud, se mostraron el XXVIII Concurso de Pintura Ciudad de Martos y VII Bienal de Pequeña Escultura Peña de Martos. Pintura y escultura conformaron una interesante exposición de obras plásticas que demostró la alta calidad de los artistas participantes.

- El día 21 de agosto de 2000 a las 22:30 horas tuvo lugar la IV Velada Martos Cultural, en la que se realizó la entrega de premios de los Certámenes de Artes Plásticas y Literarios. Esta velada se desarrolló en el Salón de Actos de la Casa Municipal de Cultura y Juventud.

- El Excmo. Ayuntamiento de Martos convoca un año más, para Navidad, el IV Concurso de Belenes, constando de dos categorías: en lugares públicos y en escaparates. Este concurso contó con un gran número de participantes, gracias a los cuales la antigua tradición de elaborar belenes está resurgiendo en nuestra ciudad.

- Se celebró el II Concurso de Carrozas para la Cabalgata de Reyes.

- En los últimos días de febrero, y con motivo del Carnaval, la Concejalía de Cultura, Educación y Fiestas convoca el Concurso de coplas de carnaval y el Concurso de Disfraces.

- Martos Cultural 2001 acoge el XXV Certamen Literario Ciudad de Martos, de ámbito internacional;

el XXIX Concurso de Pintura Ciudad de Martos, abierto a la Comunidad Europea; el XIX Concurso de Cartel Feria y Fiestas de San Bartolomé y el Concurso de Cartel de la XXI Fiesta de la Aceituna, los dos de ámbito andaluz; el XXII Certamen de Poesía Manuel Garrido Chamorro, el XXII Concurso de Pintura, el XIX Concurso de Fotografía Ciudad de Martos y el XIII Certamen de Poesía infantil, los cuatro de ámbito local.

TEATRO

- Del 28 de julio al 30 de julio de 2000 se celebró la VI Semana de Teatro, en la que pudimos ver las siguientes obras:

· Día 28 de julio, *Cuatro y una silla...* que son cinco, a cargo de Digo Digo Teatro de Sevilla, inaugurando la muestra teatral.

· Día 29 de julio, *La costilla de Adán*, a cargo de Noba Producciones, de Zaragoza.

· Día 30 de julio, *Bradmillá*, a cargo de Seguramente Teatro, de Sevilla.

- Del 2 de agosto al 11 de agosto de 2000 se celebró la Campaña de Teatro Popular en colaboración con el Área de Cultura de la Diputación Provincial, llevando a cabo las siguientes representaciones en el Auditorio Municipal:

· Día 2 de agosto, *Los Marqueses de Matute*.

· Día 3 de agosto, *La ratonera*.

· Día 4 de agosto, *Bodas de sangre*.

· Día 5 de agosto, *La venganza de Don Mendo*.

· Día 6 de agosto, *Un espíritu burlón*.

- Día 7 de agosto, *Un crimen perfecto*.

- Día 8 de agosto, *Ninette y un señor de Murcia*.

- Día 9 de agosto, *La bella y la bestia*.

- Día 10 de agosto, *Culpables*.

- Día 11 de agosto, *Casado de día, soltero de noche*.

- El 18 de noviembre, en el Cinema San Miguel, tuvo lugar la representación de la obra *Combatientes*, Premio Romero Esteo de teatro 1999, del dramaturgo marteño Antonio Hernández Centeno producida por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. El cine San Miguel se vio abarrotado de un público entusiasta que disfrutó con la calidad del montaje teatral, primera representación en Martos del Centro Andaluz de Teatro.

- El 6 de diciembre de 2000, en el Cinema San Miguel y dentro de los actos programados con motivo de la XX Fiesta de la Aceituna, la compañía granadina Lavi e Bel puso en escena la divertida obra *Marco Polo*, dirigida a todos los públicos.

- El 8 de diciembre de 2000, en el Recinto Ferial del Parque Manuel Carrasco se representó el espectáculo *Clan de Clownes*, a cargo de Animasur Teatro, de Granada.

- El 25 de febrero de 2001 tuvo lugar la actuación del grupo teatral *Creativo Imprevisible* de Jaén, animando el Pasacalles del Carnaval 2001.

- El V Circuito Provincial de Teatro Escolar tuvo lugar del 13 al

15 de marzo de 2001. El Teatro La Paca representó *Las Aventuras de Juanillo el Despiñaillo*, que, en el Cinema San Miguel, hizo disfrutar a casi 2000 escolares de nuestra ciudad y anejos.

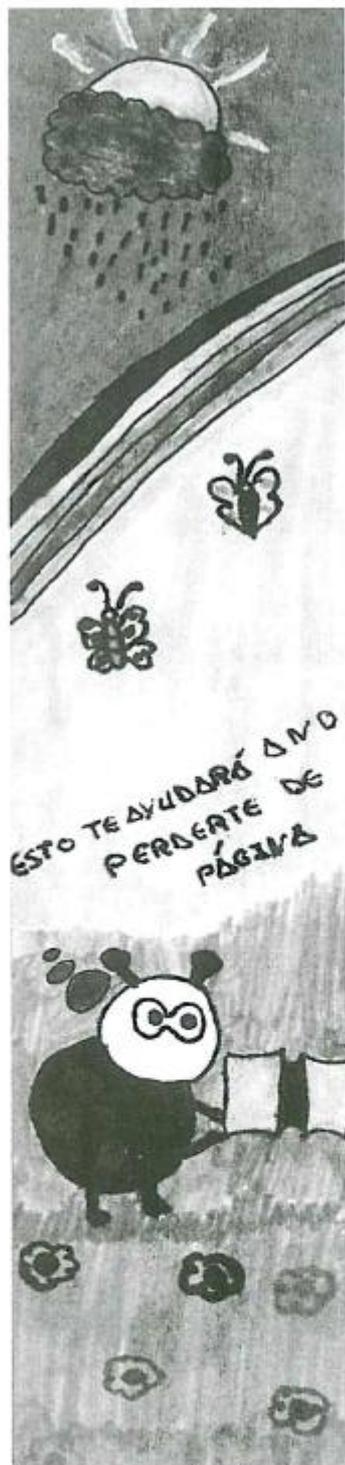
- El 5 de mayo de 2001 tuvo lugar la representación infantil "Historias de mi casa", a cargo de la compañía Teatro del Sol. La obra se llevó a cabo en uno de los lugares emblemáticos de nuestra ciudad, la Plaza de la Fuente de la Villa.

- El 21 de mayo de 2001, dentro del Programa para conocer el euro, llevado a cabo por la Dirección Gral. de Consumo de la Junta de Andalucía, se celebró el espectáculo teatral "Por todos los Euros" a cargo de la compañía Comando Teatral, en el Cinema San Miguel. Con esta representación se trata de acercar la nueva moneda europea a todos.

CONCIERTOS

- El día 14 de agosto de 2000 tuvo lugar en el Auditorio Municipal la II Noche Lírica, representándose la Ópera "Carmen".

- El día 18 de agosto de 2000, en el Auditorio Municipal, se celebró el festival de Música tradicional cubana a cargo del Grupo "Yanar".



- El día 19 de agosto de 2000 actuó en el Auditorio Municipal el Coro del Ejército fronterizo de la antigua KGB.

- El día 20 de agosto de 2000 tuvo lugar el concierto a cargo de los alumnos y profesores del V Curso Internacional de Jamilena y la Agrupación Musical Maestro Soler de Martos.

- El día 25 de agosto de 2000, en el Auditorio Municipal, tuvo lugar el concierto del grupo *Alazán*.

- El día 26 de agosto de 2000, en el Auditorio Municipal, *Raúl* en concierto.

- Los días 22 y 29 de octubre de 2000, en el Parque Manuel Carrasco, se llevaron a cabo Concierto de Otoño, a cargo de la Agrupación Musical Maestro Soler.

- El 3 de diciembre de 2000, y

dentro de los actos conmemorativos de la Fiesta de la Aceituna, tuvo lugar el concierto *Así canta y toca Martos* en el Cinema San Miguel.

- El 4 de diciembre de 2000, en el Cinema San Miguel, actuó el grupo folklórico *Panacete*.

- El 6 de diciembre de 2000 se celebró el día de la Constitución, con

un concierto a cargo de la *Agrupación Musical Maestro Soler* en nuestra Plaza de la Constitución.

- El 2 de enero de 2000 se ofreció el *Gran Concierto de Año Nuevo* en el Cinema San Miguel, con la actuación de la Orquesta Sinfónica de Jaén y un público que, entregado, disfrutó con el tradicional concierto.

- Con motivo del Día de Andalucía, el 27 de febrero de 2001 y en el Cinema San Miguel, actuaron los coros: *Amigos del Camino*, *Entre Olivares de Martos* y *Coral Tuccitana* dando paso a Cantores de Hispalis.

- El día 28 de febrero, a las 12 horas y en la Plaza de la Constitución, se celebró el tradicional concierto *Día de Andalucía*, a cargo de la *Agrupación Musical Maestro Soler*.

- El día 28 de febrero, en el Cinema San Miguel se desarrolló un homenaje a *Carlos Cano* a cargo de *Paco Damas* (cantautor), con *Ramón Repiso* (poeta) y *Alejandro Gómez* (guitarrista).

- El 11 de marzo de 2001, tuvo lugar el *I Certamen de Música Cofrade "Julio Moreno Vico"*, en el Auditorio Municipal. Participaron diferentes bandas y Agrupaciones Musicales de nuestra Comunidad Andaluza.

- El día 6 de abril de 2001, en el Paseo Miguel Pérez Luque "El Calvario", tiene lugar el concierto de música Reggae a cargo del grupo *Cañamán*. Especialmente dirigido a público juvenil organizado por la Concejalía de Juventud del Excmo. Ayuntamiento de Martos.

- El domingo 20 de mayo de 2001, a las 12:00 h., en el Auditorio Municipal, concierto de la Banda Sinfónica del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, bajo la dirección de Miguel Ángel Colmenero Garrido.

FLAMENCO

- El 12 de agosto de 2000 tuvo lugar la *XXIII Noche Flamenca* celebrada en el Auditorio Municipal.

- El día 13 de agosto de 2000 se celebró la *IV Noche de la Copla* en el Auditorio Municipal.

- El día 5 de diciembre de 2000 tuvo lugar la *VIII Velada Flamenca Aceitunera* en la Peña Flamenca de Martos. Cantó Elú de Jerez, acompañado a la guitarra por Quique Paredes.

- Con motivo del Día de Andalucía, el 27 de febrero y en el Cinema San Miguel tuvo lugar la *Velada Flamenca Día de Andalucía*, en la que cantaron Juana la del Revuelo y Martín Martín, a la guitarra Martín Revuelo.

- El 23 de junio de 2001, en la Placeta de Santa M^a de la Villa, tuvo lugar el espectáculo flamenco de *Ana Reverte*, acompañada a la guitarra por José A. Carrillo. Organizó la Concejalía de Cultura y colaboró la Diputación Provincial de Jaén.

EXPOSICIONES

- La Asociación Artístico-Cultural Tucci, en colaboración con el Excmo. Ayuntamiento de Martos, organiza el *I Salón de Otoño*, una exposición de pintores marteños que refleja el trabajo de nuestros artistas. La exposición tiene lugar en la Sala de Exposiciones de la Casa Municipal de Cultura y Juventud, entre los días 18 y 26 de noviembre de 2000.

- Del 4 al 8 de diciembre de 2000, dentro de la XX Fiesta de la Aceituna, en la Casa Municipal de Cultura y Juventud se celebraron las *exposiciones del XXI Concurso Local de Pintura*, de Bonsais y de Miniaturas. Colabora la Asociación Artístico-Cultural Tucci.

- Del 30 de enero al 9 de febrero tuvo lugar, en el Vestíbulo de la Casa Municipal de Cultura y Juventud, la exposición *La solidaridad es el compromiso con un futuro más humano*. Esta muestra contó con 9 paneles informativos de la ONG Educación Sin Fronteras, cuyo objetivo era informarnos de la situación de pobreza, de intolerancia, de injusticia en la que aún viven muchas personas en el mundo.

- Del 23 al 27 de febrero de 2001, en la Sala de Exposiciones de la Casa Municipal de Cultura y Juventud, tiene lugar la Exposición Itinerante de Información sobre el euro.

- Con motivo del día de la mujer, 8 de marzo de 2001, y dentro de los actos llevados a cabo por el Círculo de Bellas Artes y la Asociación Lozana Andaluza, en la lectura de la obra *La Lozana Andaluza*, del marteño Francisco Delicado, tiene lugar en el Vestíbulo de la Casa Municipal de Cultura y Juventud una exposición sobre la citada obra, organizada por la Asociación Artístico-Cultural Tucci.

- Del 6 al 17 de abril de 2001, en la Sala de Exposiciones de la Casa Municipal de Cultura y Juventud, tuvo lugar la exposición de pintura



Tengo que entregarlo:

CLARA GILLESPIE SILLERO

"Salón de Primavera". El resultado fue una interesante muestra de las obras plásticas de nuestras artistas locales organizado por la Asociación Artístico-Cultural Tucci.

- Del 8 al 17 de mayo contamos con la presencia de la exposición *"Hasta tu celda. Cien autores hacia Bécquer"*. El Excmo. Ayuntamiento de Martos, en colaboración con el Centro Andaluz de las Letras con sede en Málaga, se ha acogido a la iniciativa de este organismo de la Junta de Andalucía mediante la cual cada año se va a conmemorar la figura de un creador literario andaluz. En la muestra, cien autores actuales como Antonio Gala, Luis Eduardo Aute, Ana Rossetti, Eduardo Mendicutti, etc., dirigen sus manuscritos al escritor sevillano. La exposición se completó con los fondos que la Biblioteca Pública Municipal posee de y sobre este poeta universal.

- El *II Día Internacional del Dibujo y la Pintura* se celebró en Martos, organizado por la Escuela Sur y el Excmo. Ayuntamiento de Martos, del 1 al 9 de junio de 2001 en la Sala de Exposiciones de la Casa Municipal de Cultura y Juventud.

- Del 21 de junio al 1 de julio de 2001, en la Sala de Exposiciones de la Casa Municipal de Cultura se

Martos Cultural 2001

concurso de pintura
PREMIO DE INVESTIGACIÓN
XXV Certamen Literario
certamen de poesía
CONCURSO DE CARTEL Concurso de Fotografía

llevó a cabo la Exposición del XIX Concurso de Fotografía Ciudad de Martos. En esta ocasión el tema al que se dedicaron las instantáneas recogieron la cultura y el patrimonio relacionado con el olivar. Como novedad, aparecen dos categorías: fotografías en blanco y negro y fotografías en color.

PUBLICACIONES

- El número 8 de *ALDABA* se presentó el día 15 de agosto de 2000 en el Salón de Actos de Casa Municipal de Cultura y Juventud. La sala repleta de público arropó al nuevo número de la revista.

- El día 3 de diciembre de 2000 se presentó el número 9 de *ALDABA*. Este número tenía un protagonista claro: el aceite de oliva. El escenario fue el Salón de Actos de la Casa Municipal de Cultura y Juventud.

- El día 31 de marzo de 2001 se presentó en la Plaza de la Consti-

tución el número 1 de la Revista de Semana Santa *Nazareno*, editada por las Cofradías de Pasión y la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Esta revista pretende ser un canal de transmisión de los valores que representan la Semana Santa de Martos, entendida como un bien patrimonial de carácter colectivo, como un importante testimonio de identificación cultural de nuestro pueblo. En el acto de presentación intervinieron las Bandas de Tambores y Cornetas "*Monte Calvario*" y "*Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo*", ambas de Martos.

- El día 8 de mayo de 2001 se presentó en el Salón de Actos de la Casa Municipal de Cultura y Juventud el cuaderno pedagógico *Visita cultural a Martos*. Este material didáctico surge con la intención de servir de complemento a las visitas culturales que se vienen realizando con los escolares. Rutas de carácter histórico-artístico que, de una forma sencilla y lúdica, pretenden desper-

tar en los alumnos el interés por conocer su pueblo, así como crearles actitudes de respeto, sensibilidad y valoración hacia nuestro Patrimonio.

CARNAVAL 2001

- El 23 de febrero, en el Cinema San Miguel tuvo lugar el VI *Pre-gón de Carnaval*, a cargo de D. Rafael Cózar Barranco, quien realizó un discurso lleno de humor y alegría, tal y como es característico de su persona. A continuación se desarrolló el Concurso de Agrupaciones de Carnaval en su modalidad juvenil. Resultaron ganadores, en primer lugar, *Los monstruos que crea la tele* de Las Casillas de Martos y, en segundo lugar, quedó *Puro calé* de Martos; la mejor letra cantada fue para *La despedida de Puro calé* y *Homenaje a nuestro Alcalde* de *Los monstruos que crea la tele*. Debido al empate se premió a las dos coplas.

- El 24 de febrero, en el Cinema San Miguel tuvo lugar el Con-

curso de Agrupaciones en la modalidad de adultos, el primer premio recayó en *Tarahumara* de Martos y el segundo premio fue para Catetos a estribor de Los Villares; dos magníficas agrupaciones que enriquecieron, con su calidad, el carnaval de nuestra ciudad. El premio a la participación recayó en *Celtas tontos*, de Puertollano. La mejor letra cantada fue para *Amigo Carlos* de Tarahumara y para *Popurrí* de Catetos a estribor. Debido al empate se otorgó el premio a las dos coplas.

- El 24 de febrero, la *Play Orquesta* amenizó el Gran Baile de Carnaval en la Plaza de la Fuente Nueva. Al mismo tiempo tuvo lugar el Concurso de Disfraces; el jurado decidió dejar desiertos los premios pues, a causa de la climatología, se suspendió el concurso.

- El domingo 25 de febrero tuvo lugar el *Pasacalles de Carnaval*, amenizado por el grupo teatral Creativo Imprevisible de Jaén y, a continuación, la *Fiesta de Carnaval* en el Auditorio. De nuevo pudimos divertirnos con la actuación de las Agrupaciones de Carnaval. Y para finalizar el Carnaval 2001, se celebró el tradicional Entierro de la Sardina.

FERIAS Y FIESTAS

- El día 22 de agosto de 2000, a cargo de D. Manuel Valdivia Ureña, tuvo lugar el *Pregón de la Feria y Fiestas de San Bartolomé* en el Auditorio Municipal: un discurso agradable sobre Martos y su pasado.

- Del 23 al 27 de agosto de 2000, y con motivo de la Feria de San Bartolomé, se realizó la tradicional *Feria de Ganado*.

- La *XX Fiesta de la Aceituna* fue pregonada, el día 4 de diciembre, por el escritor giennense Juan Eslava Galán, en el Cine San Miguel. El Pregonero deleitó a los presentes

con un pregón en el que demostró sus vínculos con nuestra tierra y su calidad literaria.

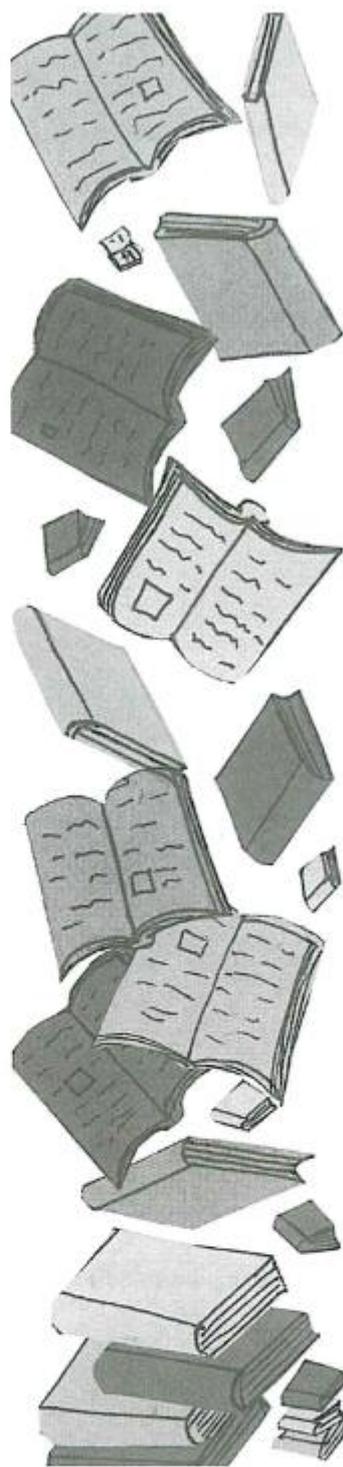
- Del 5 al 8 de diciembre, en la placeta de la Casa Municipal de Cultura y Juventud se desarrolló una *Muestra de Artesanía*, en la que se exhibieron productos típicos de la geografía española.

ANIMACIÓN A LA LECTURA

- Del 7 al 11 de agosto la Biblioteca Pública Municipal llevó a cabo una actividad para los más jóvenes: *El cuento olvidado*. Durante las tardes se organizó un taller de cuentos donde los más pequeños recordaron cuentos tradicionales con sus propias palabras y dibujos.

- Durante el mes de octubre los técnicos de la Biblioteca Pública Municipal dieron charlas formativas al profesorado de los centros de enseñanza de Martos con el objetivo de impulsar el funcionamiento de las bibliotecas escolares y fomentar su uso.

- El día 30 de noviembre tuvo lugar un encuentro con el escritor *Ramón Buenaventura*, ganador del Premio Ramón Gómez de la Serna de



MARIA CUESTA BIBLIOLA

Narrativa 1999, quien nos deleitó con una charla sobre la literatura y su última obra editada: *El año que viene en Tánger*.

- A través de una carta recibida el día 30 de noviembre, se nos comunica que nuestra Biblioteca Pública Municipal ha sido premiada por una Comisión Mixta formada por representantes de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y de la Comisión de Educación y Deportes de la F.E.M.P., por las actividades que ha organizado a lo largo del año encaminadas a la dinamización lectora infantil. La biblioteca recibió como premio un lote de libros integrado por 200 títulos de obras literarias, especialmente elegidas para niños.

- Del 3 al 8 de diciembre de 2000, dentro de los actos de conmemoración de la XX Fiesta de la Aceituna, tiene lugar en la Avda. Pierre Cibié la *Feria del Libro de Ocasión*.

- El día 27 de diciembre comienza un programa de animación a la lectura para pequeños y mayores, organizado por la Biblioteca Pública Municipal y coordinado por Ana Gómez (maestra de Educación Infantil), consistente en una sesión de cuentacuentos mensual que se ha prolongado hasta el mes de junio. Cada último miércoles de mes, en

el Salón de Actos de la Casa Municipal de Cultura y Juventud, y durante una hora aproximadamente, los marteños han podido disfrutar de la siguiente programación:

· 27 de diciembre: *Cuentacientos*.

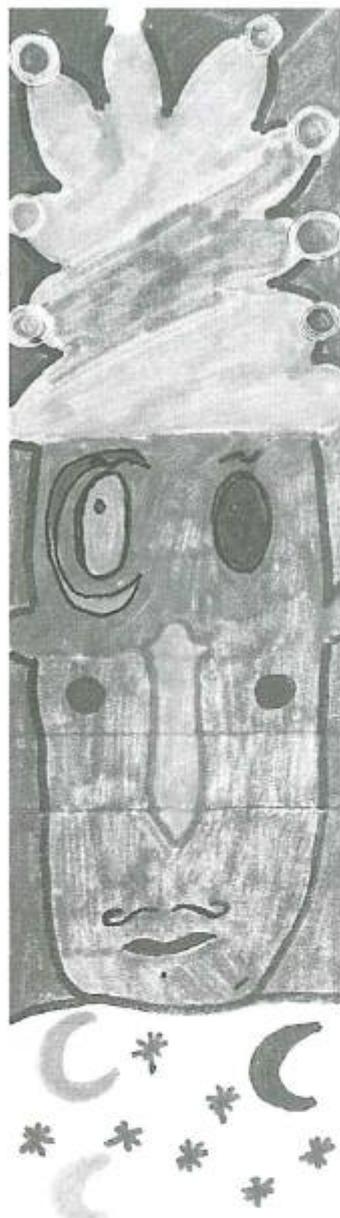
· 27 de febrero: *La hora del cuento*.

· 28 de marzo: *Contamos con los cuentos*.

· 25 de abril: *Cuéntame un cuento abuelito*.

- 28 de mayo al 1 de junio: Exposición *Las Mil caras de la Luna: la luna en la literatura*. Los paneles que conformaban la exposición iban acompañados de libros y actividades que pretendían acercar y dar a conocer a los más jóvenes el astro de la noche.

- 1 de junio: *I Maratón de Cuentos "Ciudad de Martos"*. Desde las 18'00 hasta las 24'00 horas los cuentos tomaron la calle: la Avda. Pierre Cibié, frente a la biblioteca, fue el escenario elegido para tal evento, en el que marteños de todas las edades participaron contando sus historias. A cada contador se le obsequió con una gorra conmemorativa de tal acto. Esta actividad fue el colofón al programa de animación a la lectura y se programó para este día aprovechando la celebración del Día Internacional del Niño.



**LA LECTURA
TIENE MAGIA
Y NO ES
MENTIRA**

ISSVCA CASTILLO DE AZÚCAR

- Con motivo de la celebración, el 13 de febrero, del *Día del Cine*, la Biblioteca Pública Municipal organizó una exposición con los fondos que posee sobre cinematografía (monografías, publicaciones seriadas, material audiovisual, etc.). De forma paralela, en el Salón de Actos de la Casa Municipal de Cultura y Juventud, se llevó a cabo la proyección de tres películas:

· 13 de febrero: *Tienes un e-mail*.

· 14 de febrero: *Mulan*.

· 15 de febrero: *Mejor... imposible*.

- El día 8 de marzo, el Excmo. Ayuntamiento de Martos estuvo presente en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, participando en la lectura de *La Lozana Andaluza* de Francisco Delicado. El acto fue organizado por el Círculo de Bellas Artes de Madrid y la Asociación Lozana Andaluza, y en él colaboró la Delegación de Cultura

de la Junta de Andalucía, el Área de Cultura de la Diputación Provincial de Jaén y el Excmo. Ayuntamiento de Martos.

- El día 23 de marzo tuvo lugar una reunión de todos los bibliotecarios de la provincia de Jaén y los representantes del Centro Andaluz de las Letras (CAL), organismo ubicado en Málaga y encaminado a pro-

mover las actividades de animación a la lectura. En esta reunión los miembros del CAL dieron a conocer todas las actividades programadas para el año 2001, a las que el Excmo. Ayuntamiento de Martos se ha acogido.

- En el mes de marzo se realizó, por primera vez, *La Quiniela de los Óscar*, destacando la excelente participación de los usuarios de la Casa Municipal de Cultura y Juventud, aficionados al cine y comprometidos con la cultura. Del 12 al 26 de marzo, y bajo el lema "Vive la noche de los Óscar", las quinielas participantes se recogieron en la Biblioteca Pública Municipal. El ganador recibió como premio la última obra del ubetense Antonio Muñoz Molina, titulada *Sefarad*.

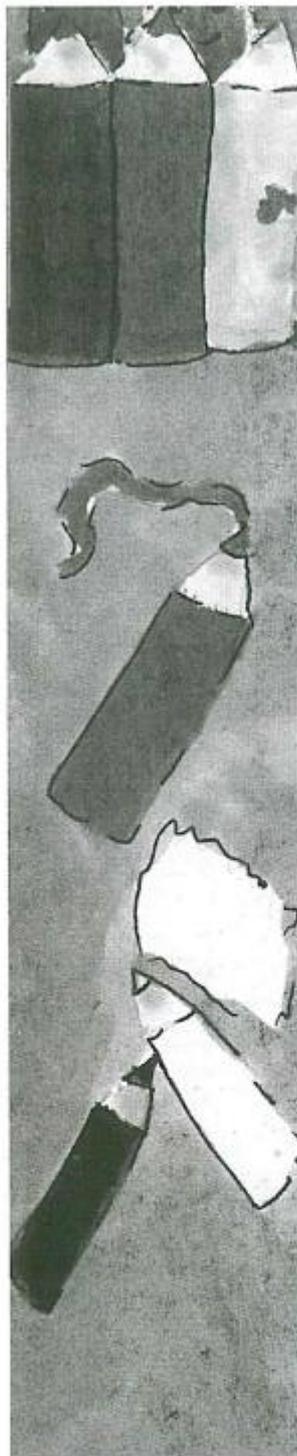
- En el mes de abril, la Concejalia de Cultura, Educación y Fiestas del Excmo. Ayuntamiento de Martos, con motivo de la celebración del Día del Libro, convocó el *I Concurso de Marcapáginas* con el objetivo de acercar la Biblioteca Pública Municipal a todos nuestros escolares. Los separadores de lectura premiados han sido publicados por este Ayuntamiento y se utilizan en la Biblioteca Pública Municipal, acompañando a cada libro que se presta. Además a los ganadores se les premió con un lote de libros valorado en 20.000 ptas. cada uno. Destacamos la excelente calidad de los trabajos presentados y el elevado número de participantes, aproximadamente 450 escolares.

- En los meses de abril, mayo y junio la Biblioteca Pública Municipal acogió la visita de numerosos centros escolares de Martos y sus anejos. Esta actividad, que se realiza por cuarto año consecutivo, ha tenido como principal objetivo dar a conocer el edificio, las instalaciones y el trabajo que se realiza en las distintas dependencias de la Casa Mu-

nicipal de Cultura y Juventud (Archivo Histórico, Biblioteca - Sala de Adultos e Infantil-, Salas de Exposiciones, Salón de Actos, Centro de Información Juvenil y zonas administrativas). Con el fin de acercar los libros a los más jóvenes, cada una de las visitas estuvo acompañada de una actividad de animación a la lectura.

- Durante los días 23 al 27 de abril de 2001 se celebró el Día Internacional del Libro, bajo el título Salvados por los libros, organizado por la Concejalía de Cultura y Educación del Excmo. Ayuntamiento de Martos y contando con la colaboración de la Concejalía de Juventud. En esta ocasión el eslogan escogido se debió a una de las actividades que formaba parte del programa, en la que la Biblioteca Pública Municipal colaboró con la ONG "Libros para el Mundo", recogiendo este material para enviarlo a Bibliotecas de

El Salvador. El resto de actividades que conformaban el programa fueron las siguientes: *Tiende tu dibujo, Juegos educativos, regalo de un libro y una flor, Homenaje a los creadores literarios, toda la prensa del día al aire libre, programas de radio emitidos por Radio Martos y Cadena Ser Martos, exposición de los trabajos participantes en el I Concurso de Marcapáginas, proyección de las películas: Manolito Gafotas y Toy Story 2,*



SORAYA GURIEZA VANDERLINDS

la ya tradicional exposición de fondos del Archivo Histórico Municipal de Martos, centrándose en esta ocasión en una serie de Tebeos antiguos restaurados por el Centro Ocupacional La Peña. Éstas fueron algunas de las actividades que se realizaron desde la Casa Municipal de Cultura y Juventud, con el fin de disfrutar de los libros y la lectura, de las palabras y los sentimientos, que acercaron a niños y mayores al encuentro con la cultura oral y escrita.

- Con motivo de la celebración de la festividad de San Amador, el día 5 de mayo, el Área de Cultura de este Ayuntamiento convocó un *Concurso de Postales alusivas al Patrón* de la ciudad. El objetivo de dicha actividad fue dar a conocer su vida, su obra y la relación que desde el siglo IX mantiene con la localidad. Las postales premiadas han sido publicadas por este Ayuntamiento y a los ganadores se les obsequió con un vale de 20.000 ptas. canjeable por libros o material deportivo.

- El día 30 de mayo nos visitó el escritor jiennense Salvador Compán, finalista del *Premio Planeta 2000* y ganador del *XI Certamen Literario Ciudad de Martos*, con su relato *Cena de Reyes*. Gracias al programa de animación a la lectura *Círculo Literario Andaluz 2001*, llevado a cabo por el Centro Andaluz de las Letras y al que se ha acogido el Ex-

cmo. Ayuntamiento de Martos, esta ciudad disfrutó de las bellas palabras que dicho autor nos dedicó sobre su obra y la creación literaria.

- A lo largo de todo el año, la Biblioteca Pública Municipal de Martos, en una mesa-expositor de la Sala de Adultos, muestra todos los fondos que posee sobre las distintas materias (monografías, publicaciones periódicas, audiovisuales, archivo de prensa...) aprovechando la conmemoración de determinados días o festividades (Día de Andalucía, Día del Medio Ambiente, Día Internacional de la Mujer, Día Internacional del Trabajo, etc.). También se utiliza para dar a conocer la vida y obra de los distintos creadores literarios.

- Del mismo modo, también durante todo el año, en un panel del Vestíbulo de la Casa Municipal de Cultura y Juventud se dan a conocer las noticias más relevantes y de actualidad acaecidas en el mundo de la cultura: premios literarios, festivales de cine y de teatro, aniversarios y fallecimientos de escritores, pintores, arquitectos, etc.

CURSOS Y TALLERES

- De enero a junio de 2001 se ha desarrollado el *III Taller de Patrimonio Histórico y Cultural de Martos*, para amantes e iniciados en la cultura de su ciudad, que gustan de recrearse en visitas pormenorizadas por ésta. En la misma fecha se desarrolló el *IV Taller de Dibujo y Pintura* para iniciarse y perfeccionarse en el ámbito de esta disciplina artística.

- *Diviértete 2001* es el título bajo el que se engloban multitud de actividades culturales, educativas y deportivas, y que han implicado a más de 300 escolares marterños durante el verano 2001. El Excmo. Ayuntamiento de Martos, a través de sus Áreas de Cultura, Deportes y Servicios Sociales Comunitarios, ha sido

el encargado de la organización.

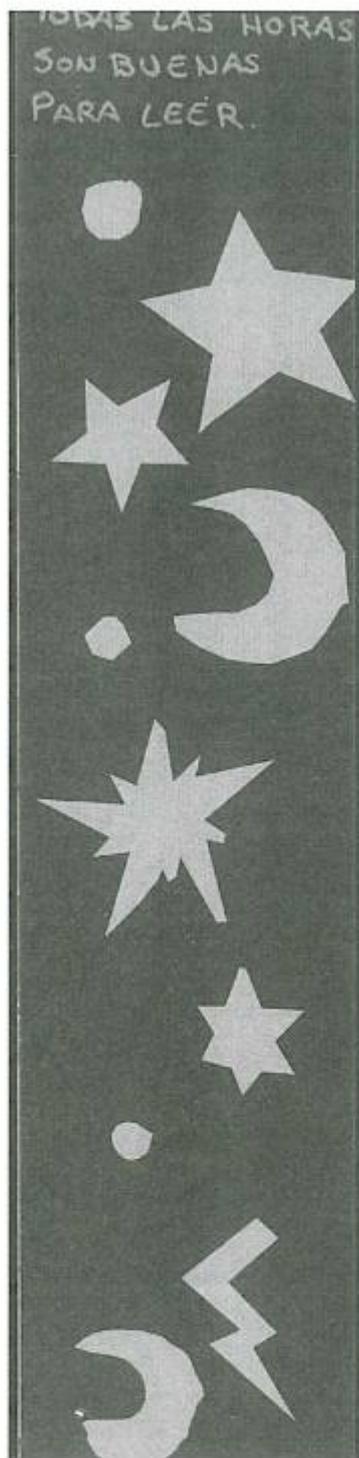
PATRIMONIO HISTÓRICO

- La Casa Municipal de Cultura viene desarrollando una serie de actividades en relación con el Patrimonio Histórico de Martos, cuyo principal objetivo es dar a conocer el significado que el Patrimonio tiene para nuestra sociedad, creando una conciencia sensible que luche por su conservación, su puesta en valor de uso y su transmisión a las generaciones futuras.

- En este sentido se lleva a cabo una Campaña de Difusión del Patrimonio Histórico de nuestra localidad que incluye:

- Durante el curso escolar 2000-2001 se han realizado visitas culturales guiadas por técnicos de esta Casa Municipal de Cultura con los alumnos de los Centros de Enseñanza de Martos y los anejos, que ya, desde su corta edad, comienzan a apreciar la historia de esta localidad y a familiarizarse poco a poco con ella.

- De septiembre de 2000 a junio de 2001 se han llevado a cabo visitas con grupos de Tercera Edad, desplazados desde toda nuestra Comunidad Autónoma, para admi-



rar y compartir las peculiaridades de nuestros rincones y la belleza de nuestras panorámicas.

- Durante todo el año se realizan, así mismo, visitas con asociaciones y otros colectivos, bien de Martos o bien de fuera, interesados en conocer nuestra localidad.

- En los meses de febrero, marzo, abril y mayo de 2001 se ha desarrollado la actividad "Conoce los Museos de Jaén", con visitas continuadas al Palacio de Villardompardo y Baños Árabes de Jaén, y al Museo Provincial de esta ciudad.

VARIOS

- El día 5 de diciembre de 2000, en el Recinto ferial, pudimos disfrutar de: un taller artesanal de elaboración de capachos del maestro-artesano D. Francisco Villén Gómez, degustación de ricos platos dentro de las *Jornadas Gastronómicas*.

- Durante los días 22 y 23 de marzo tuvieron lugar, en Priego de Córdoba, las IV Jornadas Andaluzas de Archivos Municipales. En ellas participaron distintos profesionales de archivos y gestión de documentación de toda Andalucía, exponiendo trabajos relacionados con esta

materia. Dentro del programa de actividades, el Excmo. Ayuntamiento de Martos estuvo representado por nuestra Archivera Municipal, M^{ra} Carmen Hervás Malo de Molina con la ponencia titulada, *El Archivo Histórico Municipal de Martos: creación, puesta en marcha y difusión de sus fondos*. Este trabajo fue uno de los más alabados por su sencillez y claridad a la hora de exponer un tema tan desconocido y a la vez tan interesante como es la archivística, e intentar acercar esta materia a las personas que ignoran el trabajo que se realiza desde este campo, así como su utilidad para un mejor conocimiento y servicio de los fondos de cualquier entidad y de la historia de la localidad.

- *Las historias de los jueves* es el título bajo el que se engloban distintos ciclos de cine que han seguido proyectándose en la Casa Municipal de Cultura y Juventud bajo la organización del Centro de Información Juvenil.

- Con motivo del Día de Andalucía, en el Salón del antiguo Hospital de San Juan de Dios, se celebró un Pleno Municipal, desarrollado por alumnos de primaria de nuestra localidad y que resultó una experiencia ejemplar.

- Hemos tenido conocimiento de que en España existen otras tres publicaciones con el nombre de *ALDABA*. Una de ellas se edita en Gernika-Lumo (País Vasco), otra por el Centro Asociado a la UNED de Melilla y, por último, la que edita la Fundación Aldaba, Proyecto Hombre de Valladolid.

- El pasado día 22 de junio fue presentado en el Salón de Actos de la Casa de Cultura de Martos, el sello dedicado al olivo emitido por el Servicio Filatélico de Correos y Telégrafos. Presentación organizada por la Asociación Cultural Tucci.

Acta del fallo del Concurso de Cartel de Feria y Fiestas de San Bartolomé

Edición XIX · 2001

En la ciudad de Martos, en la Casa Municipal de Cultura, siendo las veinte horas del día dieciocho de junio de dos mil uno, se reúne el Jurado convocado al efecto y que está compuesto por los siguientes miembros:

D. José Saavedra Moreno,
Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Martos
D. Roberto de la Torre,
Concejal de Cultura, Educación y Fiestas
D. Francisco José Cano Vargas-Machuca,
Fotógrafo del Diario Ideal
D. Antonio de la Torre Olid,
Jefe de Prensa de la Delegación del Gobierno Andaluz

Secretario:

D. Diego Villar Castro

Al XIX Concurso de Cartel de Feria y Fiestas de San Bartolomé de dos mil uno, organizado por el Área de Cultura, Educación y Fiestas del Excmo. Ayuntamiento de Martos (Jaén), se han presentado dos carteles procedentes de distintos puntos de Andalucía.

Tras una argumentada deliberación y después de ser estudiados por el jurado, por unanimidad resultó ganador el cartel número dos. El premio único está dotado con cien mil pesetas y, una vez abierta la plica, resultó ser obra de D. *Francisco Javier Caballero Cano*, de Martos (Jaén).

Y para que así conste, como Secretario del mismo doy fe, siendo las veinte horas y quince minutos del día y en el lugar arriba indicado.

Excmo. Ayuntamiento de Martos

BIBLIOTECA

SALAS INFANTIL Y ADULTOS

BIBLIOTECA
PÚBLICA
MUNICIPAL
de
Martos

Ven e
infórmate

*Mil historias
te esperan*

Martos Cultural



III Premio de Investigación “Manuel Caballero Venzalá”

Bases

1. Podrán optar a este Premio cuantos investigadores lo deseen, individualmente o formando equipo, debiendo estar los trabajos redactados en castellano.

2. Se establece un premio, único e indivisible, dotado con 300.000 pesetas (1.803,04 euros), para galardonar al mejor trabajo de investigación presentado. El premio, de acuerdo con la legislación vigente, quedará sometido al Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas. El trabajo galardonado será publicado.

3. Los trabajos habrán de referirse a temas relacionados con *la historia, literatura, arqueología, arte o antropología, limitados al ámbito geográfico de la ciudad de Martos y su término municipal.*

4. Cada autor o equipo investigador podrá presentar un solo trabajo. Dicho trabajo ha de suponer una importante aportación a la investigación sobre los temas señalados en el punto anterior. Los trabajos han de ser inéditos, no haber sido galardonados en otros concursos antes del fallo del premio y no hallarse pendientes de la resolución del jurado en cualquier otro certamen.

5. Los trabajos deberán tener una extensión mínima de 75 folios tamaño DIN A-4, mecanografiados a doble espacio, sólo por el anverso; y un máximo de 200, excluidos gráficos, ilustraciones y apéndices en su caso. Las obras deberán presentarse por cuadruplicado, debidamente cosidos o encuadernados y foliados.

6. La entrega de los trabajos se hará en sobre cerrado, bajo lema, al cual se adjuntará otro sobre en cuyo interior consten los datos personales del autor/es: nombre, dirección, localidad, código postal, número de teléfono, fotocopia del D.N.I., pasaporte o tarjeta de identificación y breve curriculum.

7. Los trabajos de investigación, en las condiciones anteriormente establecidas, podrán entregarse o enviarse a: Casa Municipal de Cultura y Juventud, sita en la Avda. Pierre Cibié, 14, 23600 Martos (Jaén), España/Spain, haciendo constar en el sobre *“III Premio de Investigación Manuel Caballero Venzalá”.*

8. La fecha límite de recepción de originales quedará definitivamente cerrada a las 13:30 h. del día 29

de octubre de 2001, considerándose recibidos dentro del plazo los trabajos que enviados por correo ostenten en el matasellos postal una fecha comprendida dentro del plazo señalado; si llegasen por agencia de transportes, se tendrá en cuenta la fecha del albarán de envío.

9. El autor o equipo de investigación galardonado deberá hacer entrega, en su momento, de una copia en disquete, en el lenguaje y características que se le señale, a efectos de la publicación. Asimismo, se comprometerá a realizar las correcciones oportunas de las pruebas de imprenta.

10. El fallo del Premio será hecho público el día 19 de febrero de 2002, en la Casa Municipal de Cultura y Juventud, dándose a conocer en ese momento la composición del jurado.

11. Los autores que deseen se devuelva su trabajo, deberán enviar un sobre con el lema de la obra y el franqueo correspondiente. Los restantes trabajos pueden ser retirados a partir del día 4 de marzo de 2002 en el mismo lugar donde fueron entregados. Transcurrido el plazo de 30 días, el Excmo. Ayuntamiento de Martos no se responsabilizará de los trabajos no retirados, pudiendo, en su caso, engrosar el patrimonio documental de este Ayuntamiento, sin que sus autores puedan hacer ninguna reclamación.

12. El trabajo galardonado pasará a ser propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Martos, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre el mismo, incluidos los de reproducción y edición, sin que puedan ser reclamados por ello derechos de autor en su primera edición.

13. El acto de entrega del premio tendrá lugar en Martos el día 28 de febrero de 2002, en la Casa Municipal de Cultura y Juventud.

14. El jurado se reserva la posibilidad de declarar desierto el Premio.

15. La decisión del jurado calificador será inapelable.

16. El Excmo. Ayuntamiento de Martos se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Premio.

17. El hecho de participar en este Premio supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las presentes Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

¡PONLE COLOR



A MARTOS!



FOTOGRAFÍAS: CÁNDIDO VILLAR CASTRO

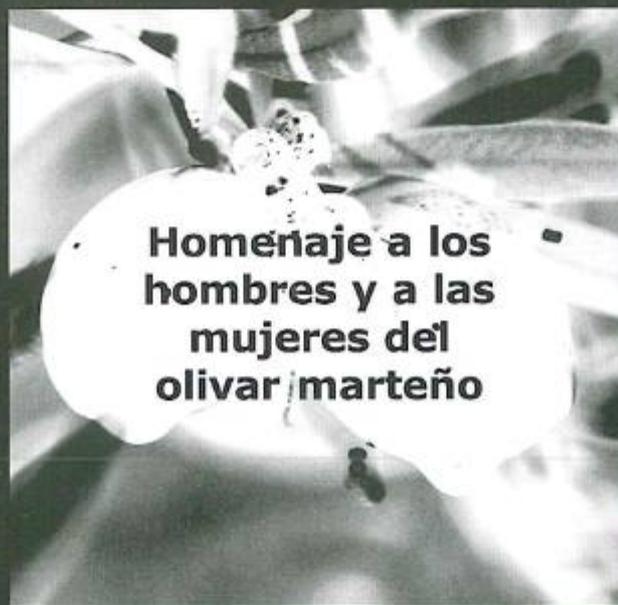
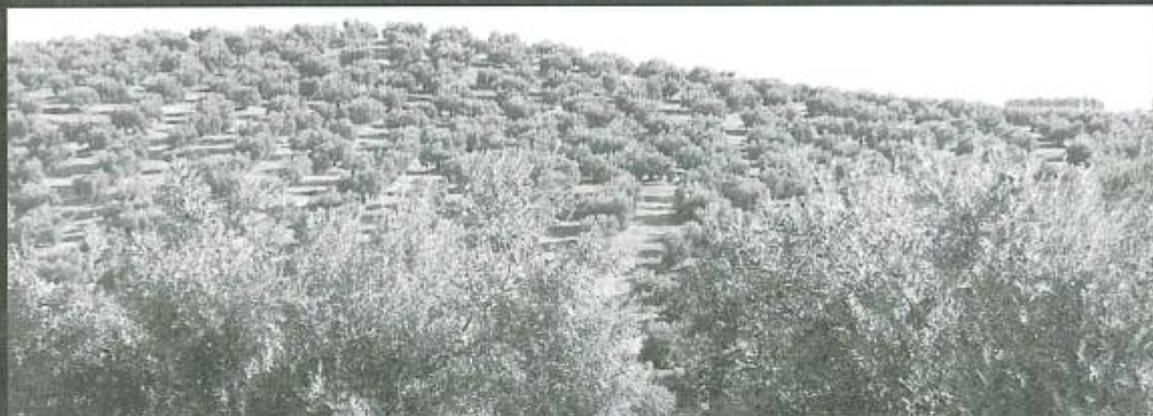
*Poner color a Martos es dar vida a nuestra ciudad, es embellecer nuestro querido pueblo, hacerlo agradable, más habitable. Pongamos flores en nuestros balcones, cuidemos de los árboles y plantas de nuestras calles y jardines públicos, todo ello en beneficio de la comunidad.
Hagamos de Martos una ciudad llena de color.*

Concurso de Cartel de la “XXI Fiesta de la Aceituna”

Bases

1. Podrán participar en este concurso todos los artistas nacidos o residentes en Andalucía.
2. Se establece un premio único e indivisible, de 100.000 pesetas (601,01 euros). El premio, de acuerdo con la legislación vigente, quedará sometido al Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.
3. Cada autor podrá presentar exclusivamente una obra original e inédita, no galardonada en otros premios o concursos, admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas.
4. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos de esta celebración, pudiéndolos acompañar de otros de la ciudad. El cartel deberá llevar el escudo de Martos e incluir las siguientes lecturas: “Martos” “XXI Fiesta de la Aceituna” “Del 4 al 8 de diciembre de 2001”.
5. Las obras se presentarán en bastidor o soporte sólido, con las siguientes dimensiones: 48'5 centímetros de ancho por 68 centímetros de largo o alto y sin firmar.
6. El cartel irá acompañado de un sobre cerrado, en cuyo interior aparecerán los datos del autor: nombre, dirección, código postal, localidad, teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada en la realización del cartel y declaración firmada del autor en la que haga constar que la obra es original e inédita. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor, a la vez que una fotografía en color del cartel a concurso, cuyas dimensiones han de ser 10 x 15 centímetros.
7. Las obras serán entregadas personalmente, mediante mandatario o por agencia de transportes, debidamente embaladas y a portes pagados, en la Casa Municipal de Cultura y Juventud, sita en la Avda. Pierre Cibié, 14, 23600 Martos (Jaén), todos los días laborables de 10:00 a 13:00 horas.
8. Los carteles serán admitidos desde el día 3 de septiembre de 2001 y la recepción de los originales quedará definitivamente cerrada a las 13:00 horas del día 28 de septiembre de 2001, considerándose recibidos dentro del plazo los trabajos que, enviados por agencia de transporte, ostenten en el albarán de envío una fecha comprendida dentro del plazo señalado.
9. La obra galardonada pasará a ser propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Martos, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre la misma, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.
10. El fallo del Concurso será hecho público el día 8 de octubre de 2001 en la Casa Municipal de Cultura y Juventud, dándose a conocer en ese momento la composición del jurado.
11. La entrega del premio se realizará en el Salón de Actos de la Casa Municipal de Cultura y Juventud, tras el pregón de la Fiesta de la Aceituna.
12. El Excmo. Ayuntamiento de Martos se inhibe de toda responsabilidad por desperfectos o extravíos de los carteles que concurren al Concurso, así como de los daños que puedan sufrir durante el tiempo que están bajo su custodia y de los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza.
13. El jurado se reserva la libertad de declarar desierto el premio.
14. Las obras no premiadas podrán ser recogidas a partir del día 10 de diciembre de 2001, en el mismo lugar en que fueron entregadas, devolviéndose por agencia a porte debido las que hubieran llegado por ese conducto y tuvieran embalaje adecuado. Transcurrido el plazo de 30 días, el Excmo. Ayuntamiento de Martos no se responsabilizará del destino de las obras no retiradas.
15. La decisión del jurado calificador será inapelable.
16. El Excmo. Ayuntamiento de Martos se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Concurso.
17. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los cartelistas, la conformidad absoluta con las presentes Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

XX Fiesta de la Aceituna



XXII Concurso Local de Pintura

Bases

1. Podrán participar todos los autores que lo deseen, nacidos o residentes en Martos.

2. Se establece una bolsa de compra por valor de 200.000 pesetas (1.202,3 euros).

3. Será condición indispensable que las obras presentadas sean originales y no hayan sido premiadas en ningún otro concurso, admitiéndose sólo dos obras por cada concursante.

4. Los artistas tendrán completa libertad de técnica y tendencias estéticas. El tamaño del cuadro no podrá exceder de 2 metros en su lado mayor.

5. Las obras, que deberán estar firmadas, se presentarán en bastidor o soporte sólido, solamente enmarcadas por un simple listoncillo de madera. Se indicará la verticalidad de la obra en el dorso.

6. Los cuadros deberán llevar al dorso un sobre en cuyo interior conste: nombre del autor, dirección, código postal, localidad, número de teléfono, fotocopia del D.N.I., medidas de la obra, técnica utilizada, título de la misma y valor económico de la obra para su posible adquisición. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor, a la vez que una fotografía en color del cuadro a concurso, cuyas dimensiones han de ser 10 x 15 centímetros, para la posible edición de un catálogo.

7. Las obras, en las condiciones anteriormente establecidas, serán entregadas personalmente, mediante mandatario o por agencia de transporte debidamente embaladas y a porte pagado en la Casa Municipal de la Cultura y Juventud, sita en Avda. Pierre Cibié, 14, 23600 Martos (Jaén), España/Spain. Se hará constar en el embalaje "XXII Concurso Local de Pintura".

8. Las obras serán admitidas desde el día 5 de noviembre de 2001, y la recepción quedará definitivamente cerrada a las 13:00 horas del día 19 de noviembre de 2001. Se considerarán recibidos dentro del plazo

los trabajos que enviados por agencia de transportes ostenten en el albarán de envío una fecha comprendida dentro del plazo señalado.

9. El fallo del Concurso será hecho público el día 26 de noviembre de 2001 en la Casa Municipal de Cultura y Juventud, dándose a conocer, en ese momento, la composición del jurado.

10. Tras el fallo, con las obras adquiridas y una selección del resto de las obras presentadas, se realizará una exposición en la Casa Municipal de Cultura y Juventud, en los días 2 al 9 de diciembre de 2001.

11. La entrega de premios se realizará en el Salón de Actos de la Casa Municipal de Cultura y Juventud, tras el pregón de la Fiesta de la Aceituna.

12. El Excmo. Ayuntamiento de Martos se inhibe de toda responsabilidad por desperfectos o extravíos de los cuadros que concurren al Concurso, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que están bajo su custodia y de los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza.

13. Las obras que no formen parte de la bolsa de compra podrán ser recogidas a partir del día 10 de diciembre de 2001 en el mismo lugar donde fueron entregadas, devolviéndose por agencia a porte debido las que hubieran llegado por ese conducto y tuvieran embalaje adecuado. Transcurrido el plazo de 30 días, el Excmo. Ayuntamiento de Martos no se responsabilizará del destino de las obras no retiradas.

14. Las obras adquiridas pasarán a ser propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Martos, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.

15. El jurado se reserva la posibilidad de no adquirir ninguna obra o de no agotar en su totalidad el valor de la bolsa de compra.

16. La decisión del jurado será inapelable.

17. El Excmo. Ayuntamiento de Martos se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Concurso.

18. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las presentes Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

ALDABA

ALDABA

ALDABA

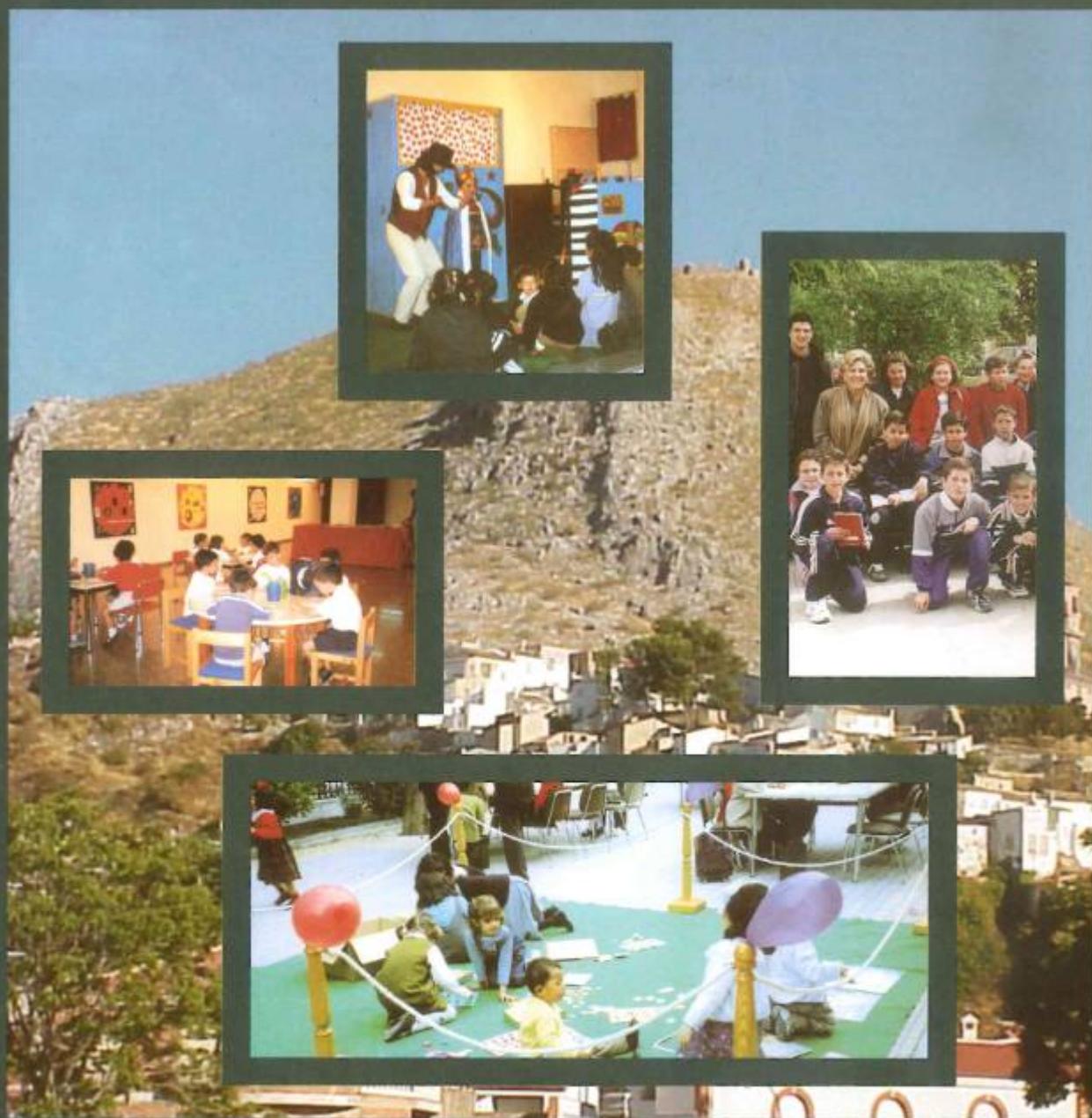
Número 10 · Año VI · Agosto de 2001 · **Edita:** Excmo. Ayuntamiento de Martos · **Realiza:** Concejalía de Cultura y Educación · **Produce:** Casa Municipal de Cultura · **Consejo de Redacción:** Consuelo Barranco Torres, José Cuesta Revilla, Antonio Domínguez Jiménez, Ángeles López Carrillo, Antonio Teba Camacho y Diego Villar Castro · **Colaboradores literarios:** Ramón Buenaventura, Miguel Calvo Morillo, Salvador Compán Vázquez, Raúl Castro Vidal, Abundio García Caballero, M^a Cruz González Nieto, Antonio Hernández Centeno, M^a del Carmen Hervás Malo de Molina, Mercedes Lara Venzalá, José Antonio López Fuentes, Manuel López Molina, Antonio López Pulido, Gina Martos Rivas, M^a Elena Molina Conde, Gracia Morales Ortiz, Julio Pulido Moulet, Alejandro Recio Veganzones, Lidia Santiago Calahorra, Manuel Terrín Benavides, Antonio de la Torre Olid, Antonio Torres Oblaré, Francisco Trigo Romero, Manuel Valdivia Ureña y Cándido Villar Castro · **Portada:** *Cabecera:* Luis Teba Peinado y *Cartel:* Francisco J. Caballero Cano · **Colaboradores gráficos:** Inmaculada Bonilla Herrera, Belén Domínguez García, Juan Gallardo Jiménez, Eva Gómez Jiménez, Carolina López Cabrera, Eduardo López Santiago, Javier Morón Canis, Antonio Pulido Jiménez, José Reig Valls, Puri Teba Camacho, Tusti de Toro Morón, Pilar del Val San Martín y Lourdes Villena López · **Colaboradores fotográficos:** José Cuesta Fernández, Antonio Estrella López, Antonio Expósito Damas, Dolores F. Fernández López, Gran Enciclopedia de España · Hobby Color y Manuela Mora Muriana · **Colaboradores:** Ana Cabello Cantar, Antonio Caño Dorte, Marcos Fernández Bordenave, Javier J. Mena Gutiérrez, Raúl Miranda Bermúdez, Antonio Moncayo Garrido, Domingo J. Pérez Martínez, M^a Dolores Pérez Pulido y Josefa Rosa Pulido · **Domicilio:** Casa Municipal de Cultura - Avda. Pierre Cibié, 14 - 23600 Martos (Jaén) - Telf. 953 70 01 39 - Fax 953 55 33 09 - e-mail: aldabamartos@yahoo.es **Imprime:** Gráficas Liceo - La Teja, 46 - 23600 Martos (Jaén) - Telf. y Fax 953 55 22 07 · **I.S.S.N.** 1137- 9173 · **Depósito Legal:** J-467-1996 · *ALDABA no comparte necesariamente las opiniones y posturas que se viertan en las páginas de la revista.*

Arteses Ramón López Miralles



CONCEJALÍA DE CULTURA

Excmo. Ayuntamiento de Martos



Martos Cultural



Excmo. Ayuntamiento de Martos



CONCEJALÍA DE CULTURA



Tú eres pieza clave
Participa en cultura

Martos Cultural

